

"A DREAMY DOSE OF K-POP IDOLS AND SECRET ROMANCES."

—MAURENE GOO, author of *Somewhere Only We Know*

AXIE OH

XOXO

*What if finding the
love of your life*

*meant risking the
life that you loved?*



XOXO



AXIE OH

HARPER **TEEN**

An Imprint of HarperCollinsPublishers

Dedicación

Para mi inteligente, amorosa y talentosa hermana, Camille.

Contenido

Cubrir

Pagina del titulo

Dedicación

Una

Dos

Tres

cuatro

Cinco

Seis

Siete

Ocho

Nueve

Diez

Once

Doce

Trece

Catorce

Quince

Dieciséis

De diecisiete

Dieciocho

Diecinueve

20

Veintiuno

Veintidós

Veintitrés
Veinticuatro
Veinticinco
Veintiseis
Veintisiete
Veintiocho
Veintinueve
Treinta
Treinta y uno
Treinta y dos
Treinta y tres
Treinta y cuatro
Treinta y cinco
Treinta y seis
Treinta y siete
Treinta y ocho
Treinta y nueve
Cuarenta

Expresiones de gratitud

Sobre el Autor

Libros de Axie Oh

Anuncio trasero

Derechos de autor

Sobre el editor

Una

Jay's Karaoke se encuentra en el centro de un centro comercial de Koreatown entre Boba Land 2 y Sookie's Hair Emporium.

La puerta de este último se abre de golpe cuando paso. "¡Sí, Jenny-sí!" Sookie Kim, propietaria y peluquera, está de pie en la puerta con una bolsa de plástico y una plancha. "¿No vas a saludarme?"

"Hola, señora Kim", digo, luego estiro el cuello para mirar por encima de su hombro donde tres mujeres de mediana edad están sentadas en fila debajo de los secadores de pelo viendo un K-drama en un televisor montado en la pared. "Hola, Sra. Lim, Sra. Chang, Sra. Sutjiawan".

"Hola, Jenny", responden en coro, saludándome brevemente antes de volver a prestar atención a la pareja en la pantalla que parece dirigirse hacia un beso de K-drama. El hombre inclina la cabeza hacia un lado, la mujer hacia el otro, sus labios se tocan y se sostienen mientras la cámara se desplaza con música dramática de fondo.

A medida que los créditos comienzan a rodar, las damas se derrumban en sus sillas con suspiros soñadores. Bueno, dos de ellos lo hacen.

"¿Eso es?" La señora Sutjiawan tira su zapatilla de casa al televisor.

"Aquí." Ignorando a las mujeres, la Sra. Kim les entrega la bolsa de plástico que sostiene, que en una inspección más cercana

parece ser comida envuelta en una bolsa de supermercado H Mart y anudada con fuerza. "Esto es para que lo compartas con tu madre".

"Gracias." Acomodo mi bolso en mi hombro y me inclino levemente mientras tomo la ofrenda.

La señora Kim chasquea la lengua. "¡Tu madre trabaja demasiado! Debería estar más en casa, cuidando a su hija".

Estoy casi seguro de que mi madre trabaja la misma cantidad de horas en la oficina que la Sra. Kim en su propio negocio, pero tengo un sentido de autoconservación lo suficientemente fuerte como para no señalar esto. En cambio, sigo emitiendo vibraciones respetables de persona joven y sonrío cortésmente. Parece estar funcionando porque la cara de la Sra. Kim se suaviza. "Tu madre debe estar muy orgullosa de ti, Jenny. Un buen estudiante. ¡Y tan dotado en violonchelo! Le digo a mi Eunice que las buenas escuelas de música solo aceptan a los mejores, pero ¿escucha?

"¡Sookie-ssi!" una de las damas llama desde adentro.

"Voy", grita ella de vuelta. Mientras se dirige a su tienda, me dirijo a la puerta de al lado.

Desde que Eunice y yo comenzamos a participar en las mismas competencias de música clásica en séptimo grado, la Sra. Kim ha estado comparándonos a los dos. Con los cumplidos que siempre me hace, me estremezco al pensar lo que Eunice está recibiendo en el otro extremo. Últimamente, no la he visto en ninguna de las competencias. No estuvo en la del sábado pasado, cuyos resultados actualmente están quemando un agujero en el bolsillo de mi chaqueta. Si la Sra. Kim leyera lo que los jueces dijeron sobre mí, no sería tan rápida con sus elogios.

Las campanas encima de la puerta de Jay's Karaoke anuncian mi llegada.

"¡Estar allí!" La voz del tío Jay viaja desde detrás de la cortina que separa la barra de la cocina.

Bordeando el mostrador, dejo caer mi bolso y abro el mini refrigerador para meter el Tupperware de la Sra. Kim entre las botellas de soju.

Hace siete años, papá y el tío Jay compraron este lugar para cumplir un sueño que habían tenido desde que eran niños, tener y administrar juntos un negocio de karaoke.

El tío Jay no está relacionado conmigo por sangre, pero él y mi papá eran como hermanos. Después de que mi papá falleció, fue el tío Jay quien le preguntó a mi mamá si podía ir a trabajar para él después de la escuela. Al principio, mamá estaba en contra, le preocupaba que un trabajo de medio tiempo no dejara suficiente tiempo para la escuela y la práctica de la orquesta, pero se convenció cuando el tío Jay dijo que podía hacer mi tarea fuera del horario de trabajo. Además, prácticamente crecí aquí. Tengo

recuerdos de papá detrás de la barra, riéndose con el tío Jay mientras preparaba su último brebaje, sin olvidar una bebida sin alcohol especial solo para mí.

Durante años, no me permitieron entrar al bar, mamá tenía miedo de que le trajera recuerdos, pero hasta ahora ha sido divertido y los recuerdos, solo buenos.

Rocié el mostrador con una solución de limpieza y lo limpio, luego me muevo a las mesas altas de la barra. No hay clientes en la sala principal, aunque un vistazo al pasillo muestra que algunas de las salas privadas de karaoke están ocupadas.

"Oye, Jenny, pensé que eras tú". Sale el tío Jay, sosteniendo dos platos de papel con comida humeante. "El especial de hoy son los tacos de bulgogi. ¿Hambriento?"

"Hambriento." Me subo a un taburete y el tío Jay coloca el plato frente a mí, dos tacos con bulgogi marinados en su propia salsa especial, lechuga, tomates, queso y kimchi.

Mientras inhalo mi comida, el tío Jay enciende Netflix encima de la barra, desplazándose por las películas disponibles.

Este es nuestro rito. El bar no se llena hasta más tarde en la noche, por lo que pasamos las primeras horas de la noche comiendo y viendo películas, específicamente películas de gánsteres asiáticos.

"Aquí estamos", dice el tío Jay, aterrizando en un clásico. *El hombre de ninguna parte* también conocido como *Ajeossi*. Un thriller de acción sobre un ex policía amargado cuyo joven vecino es secuestrado y emprende un viaje para traerla de vuelta a casa. Es como el *Taken* coreano, pero mejor. Porque tiene Won Bin. Won Bin hace que todo sea mejor.

El tío Jay pone los subtítulos y comemos y vemos la película, comentando la credibilidad de que, de alguna manera, Won Bin es un ajeossi, un hombre de mediana edad, *de treinta y tres años*. Cuando entran los clientes, baja el volumen y los lleva a sus habitaciones. Mantengo un ojo en el monitor que muestra si alguien ha presionado un botón de llamada, para poder tomar los pedidos de los clientes y llevarles su comida mientras el tío Jay se encarga de sus pedidos de bebidas.

Cuando dan las nueve, la mitad de las salas están llenas y la película ha terminado; en cambio, K-pop resuena por los altavoces. Todos los meses, Uncle Jay transmite compilaciones de YouTube de los mejores videos musicales del mes en el televisor del bar. Observo cómo un grupo de chicas con atuendos de colores coordinados realiza un baile complicado y sincronizado con una pegadiza canción de electro-pop.

A diferencia de algunos de los niños de mi escuela, nunca pude entrar en el K-pop, ni en ningún pop, en realidad. Una lista de reproducción de mi vida incluiría a Bach, Haydn y Yo-Yo Ma.

"¿No tuviste una competencia importante esta semana?" El tío Jay inspecciona un vaso detrás del mostrador y lo seca con un trapo.

Mi estómago se hunde. "Sábado." Le doy una sonrisa amarga. "Recibí los resultados esta mañana".

"¿Sí?" Él frunce el ceño. "¿Cómo harías?"

"Gané."

"¿Qué? ¿En serio? ¡Felicidades, niña!" Él bombea su puño en el aire. "Mi sobrina es una campeona", agrega a la pareja sentada en el bar, sorprendiéndolos de sus tacos.

"Sí . . ." Trazo las letras de dos conjuntos de iniciales talladas en la superficie del mostrador y unidas por un corazón.

"¿Que pasa?" Deja el vaso y el trapo sobre el mostrador. "Algo te está molestando, puedo decirlo".

"Los jueces me dejaron comentarios". Saco el papel de mi bolsillo, que se ha arrugado notablemente, luego lo aliso, luego lo doblo en un cuadrado y lo entrego. "Se supone que me ayudará a mejorar antes de la próxima competencia".

Mientras el tío Jay lee la nota, reproduzco las palabras que ya memoricé.

Si bien Jenny es una violonchelista talentosa, experta en todos los elementos técnicos de la música, le falta la chispa que la sacaría de la perfección.

entrenado a extraordinario.

El próximo año, cientos de violonchelistas como yo postularán a las mejores escuelas de música del país. Para entrar en una de las mejores escuelas, no puedo simplemente ser perfecto. Tengo que ser extraordinario.

El tío Jay le devuelve el papel. "Talento y técnicamente hábil. Suena bien."

Meto la nota en el fondo de mi bolsillo. "Te perdiste la parte en la que me llamaron robot sin alma".

Él ríe. "Definitivamente me perdí esa parte". Aunque debe sentir un poco de simpatía porque agrega: "Puedo ver que estás decepcionado. Pero es solo una crítica. Los recibes todo el tiempo".

"No es *solo* que sea una crítica", digo, tratando de poner mi frustración en palabras. "Es que no hay nada que mejorar. La emoción en la música se expresa a través del tono y la dinámica. Soy genial en ambas cosas".

El tío Jay me mira de soslayo.

"¡Dijeron que me falta chispa!"

Suspira, apoyándose en la barra. “Creo que es más que aún no has encontrado tu chispa, algo que encienda ese fuego dentro de ti para ir tras lo que quieres. Por ejemplo, tu papá y yo decidimos abrir este bar de karaoke,

a pesar de que mucha gente nos dijo que era una pérdida de dinero. Incluso tu madre, aunque viendo que no creció con mucho, no la culpo. Sabíamos que sería difícil y que tal vez no tendríamos éxito, pero aun así lo intentamos porque era nuestro sueño”.

“Pero . . .” Digo lentamente, “¿qué tiene que ver todo eso con impresionar a las escuelas de música?”

“A ver, déjame explicártelo en la jerga de Jenny. ¿Recuerdas esa película que vimos esta noche? *Ajeossi* . Hay una cita que dice el personaje de Won Bin que se traduce aproximadamente como: “Las personas que viven para el mañana deberían temer a las personas que viven para el presente”. ¿Sabes por qué es eso?

—No —digo arrastrando las palabras—, pero me lo vas a decir.

“Porque la gente que vive para el mañana no se arriesga. Tienen miedo de las consecuencias. Mientras que las personas que viven para hoy no tienen nada que perder, luchan con uñas y dientes. Estoy diciendo que tal vez deberías dejar de preocuparte tanto por tu futuro, por entrar a la escuela de música, por lo que vendrá después, y... . vive un poco. Tener nuevas experiencias, hacer nuevos amigos. Te prometo que puedes conseguir la vida que quieres ahora, si vives en ella”. El timbre de la puerta tintinea cuando los clientes entran al bar.

“¡Bienvenidos!” El tío Jay grita, dejándome con mis pensamientos mientras rodea el mostrador para saludarlos.

Pienso en enviarle un mensaje de texto a mamá, excepto que sé lo que diría; Debería practicar más y tal vez programar lecciones adicionales con Eunbi. Tampoco para escuchar al tío Jay. Si el tío Jay se trata de vivir el momento y seguir tus sueños, mi mamá es mucho más práctica. Puedo tener una carrera exitosa como violonchelista, pero solo si trabajo duro y me concentro por completo.

Cualquier cosa fuera de eso es una distracción.

Sin embargo, no es que no *haya* estado trabajando duro—Sra. Kim, y presumiblemente Eunice, lo sabrían, y *aun así* recibí esa crítica.

Tal vez el tío Jay tenga razón.

“No te preocupes por eso, niño”, dice al regresar de ayudar a los clientes. Lo descubrirás. ¿Por qué no te vas a casa temprano, descansas? Bomi debería estar aquí pronto”. Bomi es la hosca estudiante de UCLA que suele trabajar en el turno de noche. Solo

regístrese en la habitación ocho antes de hacerlo. Se acabó el tiempo en su máquina pero aún no se han ido”.

Yo suspiro. "Okey." Deslizándome del taburete, camino penosamente por el pasillo. Confrontar a los clientes es una de mis tareas menos favoritas en Jay's. ¿Por qué no pueden simplemente leer las reglas?

En la mayoría de los locales de karaoke en los Estados Unidos, a los clientes se les cobra al final de la noche, generalmente por hora, y los clientes son los que controlan el tiempo y cuánto están gastando. El tío Jay dirige su negocio de karaoke como lo hacen en Corea, cobrando por adelantado una cantidad de tiempo determinada que aparece como un reloj de cuenta regresiva en la pantalla dentro de la habitación. De esa manera, a la gente no se le cobra de más. Si quieren cantar por más tiempo, pueden agregar más tiempo a su habitación. Mamá siempre dice que el tío Jay no tiene cabeza para los negocios.

La puerta de la habitación ocho está cerrada y no sale ningún sonido del interior, pero eso tiene sentido si se les acabó el tiempo. Toco una vez, luego abro la puerta.

Esta es la sala VIP, la más grande del bar con capacidad para veinte personas.

Me sorprende encontrar a una sola persona en la habitación. Es un chico de mi edad, sentado en un rincón con la espalda contra la pared y los ojos cerrados.

Busco evidencia de otra persona, pero la mesa larga está vacía de comida o bebida. Si está alquilando la habitación solo, debe ser rico. Su ropa parece cara. Una camisa sedosa se aferra a sus hombros, y sus largas piernas están cubiertas con suaves pantalones negros. Su brazo izquierdo está enyesado, pero un Rolex brilla en su muñeca derecha, ¿y esos son *tatuajes en la manga* ?

¿Qué adolescente tiene tatuajes en las mangas?

Vuelvo a mirar su rostro, sorprendida de ver que sus ojos están abiertos. Espero a que hable, pero permanece en silencio. Toso para aclararme la garganta. “Tu tiempo expiró. Si desea usar la habitación por más tiempo, son cincuenta dólares la hora. De lo contrario, debes irte”.

Eso salió más grosero de lo que pretendía. Culpo a los jueces por ponerme de mal humor.

El silencio que sigue parece intensificado con las luces estroboscópicas que salen de la bola de discoteca en el techo.

¿Quizás no puede hablar inglés? Podría ser *de* Corea. Ningún niño estadounidense es tan elegante.

Lo intento de nuevo, esta vez en coreano. "Sigan Jinaseoyo. Nagaseyo." Literalmente, "Se acabó el tiempo. Salir." Aunque con honoríficos, *técnicamente* estoy siendo cortés.

"Te escuché la primera vez", dice en inglés. Su voz al hablar es baja y suave. Tiene un ligero acento, una especie de rizo cálido alrededor de sus palabras.

Siento un rubor inexplicable en mis mejillas. "Entonces, ¿por qué no dijiste algo?"

“Estaba tratando de decidir si debería ofenderme”.

Señalo el gran libro plastificado en el centro de la mesa que enumera todas las canciones de karaoke disponibles por título. “Las reglas están escritas en la tapa del cancionero. Estipulan que si no ha comprado más tiempo después de quince minutos, debe irse de inmediato”.

Se encoge de hombros. “Estoy sin dinero.”

Observo sus mocasines Gucci. “Lo dudo mucho”. “No son míos”.

Arrugo la frente. “¿Los robaste?”

Hace una pausa y luego dice lentamente: “Podrías decir eso”.

¿Está mintiendo? De alguna manera no lo creo. No lo había visto entrar en el bar. ¿Cuánto tiempo ha estado en esta habitación? Solo. ¿Quién hace eso, a menos que se esté escondiendo de algo? Y tal vez sea porque acabo de ver *Ajeossi*, pero mi mente salta a una conclusión.

Me acerco. Parece reflejar mis movimientos, alejándose de la pared.

—¿Tú...? —Bajo la voz. “¿Necesitas ayuda?” En los dramas criminales, la gente de mi edad nunca está en la pandilla porque quiera estarlo.

Se encoge de hombros. “En este momento, cincuenta dólares sería genial”.

Niego con la cabeza. “¿Estoy preguntando si estás en problemas? Me gusta . . . con una pandilla”. Por un momento, parece desconcertado, sus ojos se abren ligeramente. Entonces mi

las palabras parecen encajar en su lugar y baja la mirada. “Ah, así que lo has adivinado”.

Asiento con fervor. “Debes tener dieciséis, diecisiete. . .” Yo presiono. “Hay leyes para proteger a los menores en Estados Unidos”. Tal vez le están ocultando algo, como la seguridad de un hermano o un amigo. “Si necesitas ayuda, solo tienes que pedirla”.

Hay una breve pausa, luego dice en voz baja: “Si te pidiera que me salvaras, ¿lo harías?”

Mi corazón se rompe un poco. “Puedo probar.”

Levanta sus ojos hacia los míos, y mi respiración se corta. Es casi injusto que alguien pueda ser tan. . . hermosa. Su piel es

impecable. Tiene ojos oscuros y cabello suave, y una boca carnosa de color rojo cereza.

Deja caer la cabeza y sus hombros comienzan a temblar. Es él . . . ¿llorando? Me acerco, solo para ver que está. . .

Risa. Incluso se golpea la rodilla con la mano buena.

¡Que idiota! Estaba *preocupado* por él.

Salgo por la puerta.

En el vestíbulo, el tío Jay levanta la vista desde donde está agregando horas a una de las habitaciones. Él echa un vistazo a mi expresión y suspira. "El niño no se va, ¿eh? No te preocupes, yo me encargaré de eso."

Comienza a salir de detrás de la barra, pero levanto una mano. "Esperar." Sus palabras de antes resuenan en mí. *Vive un poco.* "Tengo esto."

Dos



El niño todavía está sentado en la esquina cuando entro en la habitación. Y tal vez debería estar enojado porque claramente no me escuchó, pero no importa.

"Aquí está el trato," digo. "Agregué veinte minutos extra a tu habitación". Arquea una ceja. "Qué generoso".

"No es un regalo. Te desafío a una batalla de karaoke". Me mira sin comprender.

"Deja que te enseñe." Me deslizo en el asiento frente a él, tomo el dispositivo que controla la máquina de karaoke y presiono el botón Score. "Ahora la máquina anotará nuestra actuación una vez que termine la canción", explico. "Si ganas, te daré otra hora en esta habitación. Sin cargo. Si gano, tienes que irte".

Estoy un poco sorprendido de que estoy haciendo esto. Ni en un millón de años pensaría que desafiaría a un extraño, un chico de mi edad que es probablemente la persona más atractiva que he visto en la vida real, a una batalla de karaoke. Pero después de recibir los comentarios de los jueces, estoy decidido a hacer *algo* al respecto.

Quizás el tío Jay tenía razón. Tal vez salir de mi zona de confort y exponerme a mí mismo haga la diferencia.

Me muerdo el labio y espero mientras el chico reflexiona sobre mi oferta. Honestamente, es una situación de ganar-ganar para él. Sin pagar, *tendría* que irse eventualmente. Entonces, o tiene que

hacer lo que siempre iba a hacer, o obtiene una hora libre en una comodidad relativamente segura.

Finalmente, golpea el cancionero con la mano buena. "Está bien. Jugaré tu juego. Pero estás a punto de decepcionarte. De hecho, soy decente cantando".

Por la sonrisa en su rostro, puedo decir que ya está planeando su hora de vivir como un okupa. Poco sabe él que, aunque no tenga la mejor voz, las máquinas de karaoke marcan el tono y la mía es perfecta.

Comienza a empujar el cancionero sobre la mesa.

"No necesitaré eso". Levanto el controlador y busco el nombre del artista, ingresando mi selección. Empiezan a sonar los instrumentos de "I Will Survive" de Gloria Gaynor.

Me pongo de pie, con el micrófono en la mano, y luego procedo a cantar la canción. Principalmente elegí este por el ritmo rápido. No tengo tiempo para pensar o dudar de mí mismo cuando intento respirar. No duele que también tenga letras como "Sal por la puerta" y "Ya no eres bienvenido".

Cuando termina, me derrumbo en el sofá. Mi puntuación aparece en la pantalla: 95.

El chico golpea la mesa con la mano buena con un aplauso lento. "Eso fue . . . algo más."

Estoy sin aliento; mis mejillas están sonrojadas. "Solo tenemos ocho minutos en el reloj. Date prisa, elige una canción".

Miro hacia arriba para encontrar sus ojos en mí. Tú eliges por mí.

"¿Está seguro?" Recojo el libro y vuelvo a la parte de atrás donde se han agregado todas las canciones recientes. "Te vas a arrepentir de esto". No hay muchas opciones para las canciones estadounidenses, pero las canciones coreanas ocupan dos páginas. Leo los nombres de los artistas en voz alta.

"¿BESOS Y ABRAZOS? ¿Qué tipo de nombre es ese? Me río.

Él frunce el ceño. "Siete minutos".

Hay muchas posibilidades. Estoy casi alegre con el poder.

"¿Prefieres una canción en inglés o en coreano?"

"No importa."

"Quiero decir, estamos en un noraebang, también podrías cantar una canción coreana. Simplemente no conozco a muchos".

"¿Realmente? ¿Ni siquiera el himno?"

Estoy a punto de responder con una respuesta sarcástica, cuando vacilo, recordando. "Conozco a uno. . ."

"¿Cómo se llama?"

"No sé el título". Tarareo la melodía de memoria, pero ha pasado tanto tiempo desde la última vez que la escuché. "Perdón." Niego con la cabeza, sintiéndome tonta por haber

lo trajo a
colación.

"Gohae".

Parpadeo, sobresaltado. "¿Qué?"

"'Confesión.' Ese es el título de la canción. Es famoso."

Lo miro. No puedo creer que lo sepa , y solo por unos pocos compases de melodía. "Era uno de los favoritos de mi papá".

"También era mío", dice.

Arrugo la frente. "¿Era tu canción favorita?"

"De mi padre."

Hay un latido de silencio entre nosotros cuando ambos reconocemos que estamos hablando de nuestros padres como si ya no estuvieran aquí.

Extendiendo la mano, toma el controlador y, con una mano, cambia el idioma de inglés a Hangeul e ingresa los números, sus dedos son rápidos y seguros.

Cuando los instrumentos empiezan a sonar, siento que todo dentro de mí se paraliza. *Esta es la canción*. Reconozco la melodía y el sonido característico de un teclado, entonces el niño empieza a cantar, y me olvido de respirar.

Nunca presté atención a las letras antes, pero ahora me envuelven como la seda.

Canta sobre atreverse a amar a alguien aunque el mundo se oponga a ellos.

Su voz está lejos de ser perfecta, áspera y no siempre afinada y, sin embargo, hay una crudeza y vulnerabilidad en cada frase, en cada palabra.

Un recuerdo me inunda, de hace cinco años, sentado con las piernas cruzadas al pie de la cama del hospital de mi padre. Estábamos jugando a las cartas en la manta, y esta canción sonaba de fondo. Y nos reíamos. Tan fuerte que había lágrimas en nuestros ojos, y recuerdo haber pensado, *estoy tan feliz. No quiero que este sentimiento termine nunca. Quiero que dure para siempre*.

Pero nada lo hace.

En la pantalla, aparece una puntuación: 86.

El tiempo se acaba en la máquina. El niño se pone de pie, ajustando su yeso. Instintivamente me pongo de pie para enfrentarlo.


"Gracias", dice, vacilante. Luego hace una reverencia y yo le devuelvo la reverencia, lo que debería ser extraño, pero por alguna razón no lo es.

Quiero decirle que debería haber ganado, que cualquier juez hubiera puntuado su canto por encima del mío. Después de todo, un verdadero músico no solo interpreta una canción sino que te hace sentir algo. Y está claro con cómo me duele el corazón

del recuerdo y de la música, tiene la chispa. Quiero preguntarle de dónde viene y cómo puedo encontrarlo por mí mismo.

Pero no digo nada y él sale silenciosamente de la habitación, la puerta se cierra detrás de él.

Tres



En el vestíbulo, encuentro a Bomi sacándose una sudadera de UCLA por la cabeza. "Hola, Jenny", dice, al verme. "¿Estás yendo a casa?" Mete su sudadera y el resto de sus pertenencias detrás de la barra. "Evita Olympic y Normandie al salir. Hay una especie de festival coreano y las calles están bloqueadas".

El tío Jay corre la cortina hacia las cocinas, sosteniendo una bandeja con un plato de arroz frito con kimchi cubierto con un huevo.

Bomi no levanta la vista de donde está cambiando su bolso por el mío. "Patrón . . ." ella comienza, entregándome la mía a través del mostrador, "¿puedo salir temprano el domingo? Tengo que estudiar para un examen final de Economía.

"Seguro seguro. No soy nada si no complaciente". Él me mira. "No olvides sacar las sobras de la nevera".

"Es banchan, no sobras," corrijo.

"Hombre", se lamenta Bomi, "Desearía que alguien *me diera* guarniciones. En lugar de eso, estoy obligado a hacer ramen con una olla arrocerá".

El tío Jay y yo la miramos. "¿Por qué no usas una estufa?"

Pregunto. Bomi se encoge de hombros. "Preferiría no salir de mi habitación si puedo evitarlo".

El tío Jay le entrega la bandeja. "Me alegro de que nos hayas honrado viniendo a trabajar".

Niego con la cabeza con una sonrisa y me inclino para sacar el banchan de la Sra. Kim del refrigerador. De pie, sostengo la bolsa de plástico de Tupperware contra mi pecho. Este es probablemente el mejor momento para hacer mi salida, pero me quedo detrás de la barra. Bomi cambia el monitor a una lista de reproducción de rock indie, su género favorito

de K-pop, antes de dirigirse al pasillo para entregar el arroz frito con kimchi. En una de las mesas del vestíbulo, cuatro estudiantes universitarios golpean sus vasos juntos para celebrar el fin de semana.

Siento una opresión en el pecho. Tal vez el tío Jay y Bomi necesiten ayuda. No *tengo* que irme. Necesito levantarme temprano para mi lección de violonchelo mañana, pero tal vez podría quedarme.

"Jenny, ¿todavía estás aquí?" El tío Jay aparece a mi lado, esta vez con una sandía en una bandeja, partida en dos, ahuecada y rellena con una mezcla de sandía, soju y lima-soda. "Perderás el autobús si no sales pronto". Camina desde detrás del mostrador, llamando por encima del hombro. "¡Envíame un mensaje de texto cuando llegues a casa!"

me han despedido. Suspirando, acomodo la correa de mi bolso más alto en mi hombro y me dirijo hacia la puerta principal, empujándola para abrirla. El aire fresco baña mi cara.

Son casi las diez y, sin embargo, es tan brillante como el día con todas las luces de neón saliendo de los letreros de la mayoría de los negocios de la cuadra. Sookie's Hair Emporium está cerrado, pero en Boba Land 2, una dependienta con trenzas mastica chicle mientras se desplaza por los mensajes en su teléfono. En la esquina, el restaurante Korean BBQ está animado, grupos de estudiantes universitarios y tipos de negocios conversan mientras cocinan carne en parrillas de carbón.

Me doy cuenta del autobús estacionado en la acera, dejando pasar a los pasajeros, y me apresuro hasta el final de la fila. Después de pagar, me arrastro por el pasillo, ajustando el banchan de la Sra. Kim mientras me estiro para tomar el pasamanos. Me preparo cuando el autobús avanza y mi bolso golpea a la persona sentada en uno de los asientos individuales.

"¡Perdón!" Me estremezco. El chico mira hacia arriba.

Es él. El chico del bar de karaoke.

"¿Qué estás haciendo aquí?" espeto. Aunque la respuesta es bastante obvia; él está montando un autobús. "Quiero decir, pensé que habías dicho que no tenías dinero".

Sostiene un billete de autobús de un solo viaje. "¿Qué pasa contigo? ¿Saliste del trabajo? Hace una pausa, y luego una

pequeña sonrisa se forma en sus labios perfectos. "¿O me seguiste hasta aquí?"

farfallo. "Yo no-"

"¿Vas a tomar ese asiento?" Una mujer toca mi hombro, señalando el asiento detrás de él.

"Oh, no." Me muevo hacia atrás para que ella pueda sentarse, y ahora estoy flotando torpemente sobre los dos. Me doy la vuelta y me muevo al otro lado del autobús, con las mejillas sonrojadas por la vergüenza.

El autobús reduce la velocidad a medida que se acerca a West 8th Street, dejando entrar a un grupo de estudiantes universitarios y una anciana abuela coreana, fácilmente identificable con su pelo gris corto con una permanente. Los estudiantes deben haber llegado recién de un bar porque sus voces son fuertes y huelen a pollo y cerveza. Sin un lugar para sentarse, bloquean la mayor parte del pasillo, charlando en grupos mientras se aferran a las barandillas. Están tan preocupados el uno por el otro que no se dan cuenta de que la abuela intenta pasar entre ellos.

El autobús se aleja de la acera. Una mirada de miedo cruza el rostro de la abuela mientras trata una vez más de pasar entre los estudiantes. Mira hacia arriba, pero el pasamanos es demasiado alto para que lo alcance. Las ruedas golpean un bache y ella tropieza.

"Cuidado—" Me tambaleé hacia adelante.

El chico del karaoke la agarra del brazo. "Halmeoni", se dirige a ella en coreano. Sus labios tiemblan al verla. "¿Estás bien?" Ella asiente diciendo que está bien. Él la lleva al asiento junto a la ventana, el que había ocupado anteriormente. "Por favor, siéntate", dice, indicándole que lo tome. Mientras se acomoda, le da palmaditas en el brazo y lo alaba en coreano.

Aparto la mirada. Mi corazón se acelera. Podría haberse caído. Si él no la hubiera notado y ya hubiera tomado la decisión de darle su asiento, si no hubiera tenido los reflejos rápidos para atraparla, ella lo habría hecho.

El pasamanos a mi derecha cruje cuando alguien lo agarra.

Miro hacia adelante por la ventana mientras el autobús se desvía por una calle en forma de cono bordeada de puestos de mercado.

A mi lado, el chico de la sala de karaoke se inclina hacia delante, mirando por la ventana. "¿Que esta pasando?"

Me siento generoso con él después de todo eso de salvar el halmeoni. "El festival coreano anual de Los Ángeles. Aparentemente bloquearon algunas de las carreteras". Se forma una arruga entre sus cejas y me doy cuenta de que si no es de por aquí, es posible que no conozca las calles. "¿A dónde estás tratando de ir?"

"No estoy seguro."

Arrugo la frente. "¿Qué quieres decir?"

"Estoy en medio de la huida".

Espero a que esboce una sonrisa, pero su rostro es serio y un poco triste.

"¿De gánsteres?" Yo inexpresivo.

Siento una sensación de satisfacción cuando sonrío.

"Desde . . ." Su sonrisa se desvanece marginalmente. "Chaegim-kam. ¿Cuál es la palabra en inglés?"

"Responsabilidad." Una palabra que podría significar muchas cosas, al menos en la comunidad coreana, desde sacar la basura hasta comportarse de una manera que no avergüence a tu familia. Estudiando su reflejo en la ventana, me pregunto a qué responsabilidad se refiere.

Pienso en esta noche, cuando entré por primera vez en la habitación del bar de karaoke. En ese momento, había estado solo allí durante una hora, tal vez dos. Y ahora está en un autobús sin un destino en mente. Una parte de mí, una gran parte, siente curiosidad por saber de qué está huyendo, por qué sintió que tenía que hacerlo. Pero la otra parte recuerda cómo es, cuando la única forma de escapar de los enormes sentimientos dentro de ti es... . . correr.

"Por si sirve de algo", digo, "creo que es importante tomarse un tiempo para uno mismo, incluso con responsabilidades. No puedes estar ahí para otras personas si primero no estás ahí para ti mismo".

Se siente raro dar consejos a alguien de mi edad, pero estas son palabras que también necesito escuchar. Por suerte, no parece desanimado, reflexionando sobre ellos; su boca tiene un borde contemplativo. Sus ojos buscan los míos y hay una intensidad en su mirada que hace cosas extrañas en mi corazón.

"No es fácil para mí creer algo así", dice. De pie así de cerca el uno del otro puedo ver el color de sus ojos, un rico y cálido marrón. "Pero yo quiero."

Alguien choca contra él por detrás y hace una mueca, soltando una suave maldición. Acercándose un poco más a mí, ajusta su yeso. El tipo que se topó con él, uno de los estudiantes universitarios, está bromeando con sus amigos.

"Oye," digo, molesto tanto por este incidente como por el anterior con la abuela, "¿No ves que tiene el brazo roto? Dale más espacio".

Afuera, el autobús se acerca a la parada olímpica. Las puertas se abren detrás de nosotros y salen algunos pasajeros. El universitario, claramente ebrio, mira confundido por qué le he hablado. Luego se burla. "Es un país libre".

"Así es," le respondo. "Eres libre de ser un ser humano considerado o eres libre de ser un imbécil".

Un silencio conmovido sigue a esta declaración. El rostro del estudiante universitario comienza a tornarse de un peculiar tono rojo. Oh, mierda.

El chico y yo hacemos contacto visual. Alcanza mi mano. No tengo que pensarlo dos veces. Lo agarro y juntos saltamos a través de las puertas que se cierran.

cuatro



Hemos aterrizado en medio del festival. Una pancarta que cuelga sobre la calle dice LA Korean Festival, y en letras más pequeñas en la parte inferior: Celebrando la diversidad cultural de Los Ángeles durante más de cincuenta años. A lo largo de los costados de la calle hay carritos de comida que sirven comida tradicional coreana, tteok-bokki hirviendo a fuego lento en cubas de gochujang y eomuk ensartados y recogidos en caldo de anchoa caliente, y más comida de estilo fusión, vieiras a la parrilla con mozzarella y queso cheddar y perritos calientes rebozados en rebozado, luego frito.

Miro hacia abajo para encontrar al chico del bar de karaoke y todavía estoy tomado de la mano, así que lo dejo ir rápidamente.

"Lo siento", le digo, alejándome de él para ocultar mis mejillas sonrojadas. "Sobre hacer que nos echen del autobús". Bueno, técnicamente saltamos. Pero los resultados son los mismos.

Aunque me siento mal. Puede que no tuviera un destino en mente, pero estoy seguro de que no era aquí, a pocas cuadras de Jay's Karaoke.

"Este lugar parece tan bueno como cualquier otro para terminar", dice mirando la pancarta.

"Tú . . . ¿Quieres echar un vistazo? Hago un gesto vago hacia el festival. Ya estamos aquí.

Sus ojos vuelven a mí, y de nuevo siento esa extraña sensación en mi pecho. "Me gustaría eso."

Comenzamos a caminar por la calle bordeada de carritos de comida. No se me escapa que podría irme a casa. Más temprano en el bar de karaoke,

con los resultados de la competencia agitándose en mi bolsillo, sentí la necesidad de hacer *algo* , y en cierto modo pensé

actuó por impulso. Pero desafiarlo a una batalla de karaoke no era exactamente una experiencia práctica. Siendo realistas, debería ir a casa y practicar esta noche para prepararme para mi lección mañana por la mañana.

La única cosa es . . . No *quiero* ir a casa.

Me estoy divirtiendo más de lo que lo he hecho en mucho tiempo, y no está de más complacer estos sentimientos, al menos por una noche.

"Mi nombre es Jenny, por cierto".

"El mío es . . ." Él duda. "Jaewoo".

Estoy a punto de burlarme de él por haber aparentemente olvidado su nombre cuando veo a alguien que vagamente reconozco por la calle, pero luego entra en una tienda de campaña y desaparece de la vista.

"¿Jenny también es tu nombre coreano?" Jaewoo pregunta.

"Mi nombre coreano es Jooyoung".

"Jooyoung". Pronuncia las sílabas lentamente. "Joo. Joven. Jooyoung-ah."

"Está bien, pero nadie me llama así". Tengo un poco de calor, así que acepto un abanico de plástico que alguien me está dando y empiezo a abanicarme.

Este festival parece estar compuesto por stands que anuncian diferentes tipos de negocios; eso y un montón de carritos de comida. Pasamos uno que vende dakkochi. Un hombre con guantes gigantes voltea las brochetas sobre una parrilla con una mano mientras cubre alternativamente el pollo con una salsa espesa con una brocha para rociar. Luego los quema con soplete para que queden crujientes. Veo como dos chicas se acercan al estrado.

En una impresionante demostración de ambidestreza, el hombre toma un billete de veinte dólares de una de las chicas y le da el cambio con una mano, mientras transfiere un pincho a un plato y se lo pasa a su amiga con la otra.

"Siento que estoy de vuelta en Seúl", dice Jaewoo inexpresivamente.

Me río y luego agrego pensativamente: "En realidad, nunca he estado en Corea". "¿Realmente?" Él me mira. "¿No tienes familia allí?"

“Mi abuela por parte de mamá, pero nunca la conocí. Ella y mi mamá tienen una relación tensa”. Honestamente, nunca pensé realmente en su relación o que no tengo una con ella. Mis abuelos por parte de mi padre son como súper abuelos, siempre me envían regalos en vacaciones, dinero en Año Nuevo. Una de las razones por las que mi mamá cree que debo presentar una solicitud para las escuelas en la ciudad de Nueva York es para estar más cerca de donde viven en Nueva Jersey.

Si a Jaewoo le parece extraño que nunca haya conocido a mi abuela en Corea, no dice nada.

"¿Así que vives en Corea?" Pregunto.

"Sí, soy originario de Busan, pero voy a la escuela en Seúl". Hace una pausa. "Una escuela de artes escénicas".

"¡Lo sabía!" Grito, y él sonríe. " *Decente* en el canto. Por favor."

Mientras caminábamos, me di cuenta de que Jaewoo no dejaba de mirar los carritos de comida. Captando su atención, señalo una pequeña tienda de campaña donde una mujer mayor está sirviendo comida callejera tradicional coreana a algunos clientes sentados en taburetes bajos. "¿Qué te parece la segunda cena?"

Sus ojos se iluminan y aparecen hoyuelos en sus mejillas. "Como si hubieras leído mi mente".

Nos acercamos y él sujeta la lona de la tienda para que pueda entrar.

"¡Eoseo oseyo!" La dueña del carro de la tienda nos da la bienvenida en voz alta, haciéndonos un gesto para que tomemos los taburetes uno al lado del otro frente a ella. "¿Qué te gustaría?"

Jaewoo me mira, viendo que yo soy el que tiene el dinero. "Consigue lo que quieras", le digo. "Me gusta todo."

Mientras hace el pedido, desato la bolsa de plástico de las guarniciones de la Sra. Kim. Dentro hay cinco pequeños recipientes de plástico. Los pongo en el mostrador entre nosotros y quito la tapa de cada uno.

"Tienes bastante recorrido", dice Jaewoo, estudiando mis movimientos.

Termino de quitar la última tapa para revelar el kimchi de cebollino y ajo. "Nunca subestimes a una amigable ajumma de vecindario".

"Ah, puedo relacionarme. Mi mamá es madre soltera, así que mientras yo crecía, las mujeres del vecindario siempre la molestaban y le daban consejos no solicitados, pero eso no impedía que dejaran comida casi todos los días".

Me río. "Los coreanos son realmente iguales en todas partes".

Y él y yo somos iguales, al menos en que ambos fuimos criados por madres solteras. No es tan raro, pero me hace sentir más cerca de él por alguna razón.

Alcanzo los palillos de madera en un portavasos lleno de ellos.
Separo un par y se lo entrego a Jaewoo. Tienes suerte de haberte roto el brazo izquierdo y no el derecho. Si eres *diestro* , claro. "Soy. Aunque no estoy seguro de si me llamaría afortunado".

Ugh, sí, eso fue insensible de mi parte. "Lo siento—" empiezo a disculparme.

"Si me hubiera roto el brazo derecho, tendrías que alimentarme". Extiende la mano con sus palillos para recoger un trozo de ternera estofada del recipiente de jangjorim.

Lo miro. ¿Acaba de *decir* eso? Miro a mi alrededor a los otros clientes del carro de la tienda, pero el único que nos presta atención es una chica sentada con un amigo a su izquierda, fuera de su línea de visión. Lo ha estado observando desde que entramos en la tienda, presumiblemente por lo guapo que es.

"¡Tu comida está aquí!" El dueño del carrito de la carpa entrega tres platos sobre el mostrador. Jaewoo's ordenó algunos platos básicos clásicos de pojang: tteok-bokki, eomuk y kimchi pajeon: panqueques de kimchi con cebollas verdes. Con todos los platos y recipientes de banchan, no hay espacio en la mesa. Tenemos que jugar Tetris con los platos para que todo encaje.

Mientras comemos, nuestros palillos alcanzan la comida y se entrecruzan. En un momento, el dueño le ofrece a Jaewoo una pequeña taza de caldo y se acerca a mí para aceptarlo. Mientras se pone de pie, su hombro choca contra el mío.

"Lo siento", dice.

"Está bien", le digo, aunque siento una sensación de hormigueo donde me tocó. Como antes, miro a los demás clientes y me doy cuenta de que la mayoría de las personas en las otras mesas son parejas, coqueteando con la comida y las bebidas.

Jaewoo empuja el plato de tteok-bokki hacia mí y veo que me ha dejado el último trozo. Cualquiera que nos observe podría pensar *que* estábamos en una cita.

Detrás de Jaewoo, la chica que estaba mirando antes se acerca, junto con su amiga.

Miro a Jaewoo, preguntándome si debería advertirle. Probablemente es golpeado por personas regularmente. Aunque me pregunto quién creen estas chicas que soy . ¿Y si fuera una fecha real? ¿Están realmente a punto de coquetear con él frente a mí? Por alguna razón, tengo esta repentina necesidad de fruncir el ceño.

"Oye", dice la primera chica, "te ves tan familiar. ¿Te he visto en alguna parte?"

La taza que sostiene Jaewoo se detiene a medio camino de su boca.

Por un momento, nadie habla. Entonces miro hacia arriba y me doy cuenta de que los ojos de la chica están sobre mí.

“Estuviste en la competencia All-State el fin de semana pasado, ¿no?” ella dice. “Vi tu actuación. Fue increíble.”

La miro. no se que decir Me han elogiado antes, generalmente después de las actuaciones, pero nadie se me ha acercado de la nada.

como si yo fuera una celebridad. Jaewoo baja lentamente sus palillos. Apoyando su codo bueno en el mostrador, apoya su mejilla contra su mano mientras observa mi reacción.

Rechazo su cumplido. "Gracias."

"En serio, mi madre, que fue violonchelista de la Filarmónica de Los Ángeles, dijo que tienes mucho talento".

"No sé qué decir—" empiezo, luego me interrumpo cuando me encuentro con los ojos de la segunda chica. Eunice.

Eunice Kim, hija de Sookie. Ella mira el mostrador y tengo la loca premonición de que me gritará por compartir la cocina de su madre con un niño.

"Hola, Jenny. Me sorprende verte un viernes por la noche. Ella sonríe, y es sutil, pero parece un poco herida. Siempre estás tan ocupado. No pensé que tuvieras tiempo para pasar el rato.

"Oh", digo, "sí, simplemente resultó de esa manera". ¿Puedo ser más incómodo? Es solo que realmente no hemos hablado mucho en los últimos cinco años, y antes de eso, éramos prácticamente inseparables.

"De todos modos, tenemos que irnos", la amiga de Eunice tira de su brazo. "¡Disfrute de su comida!"

Eunice me lanza una última mirada. Adiós, Jenny. Salen de la tienda.

En el incómodo silencio que sigue, digo apresuradamente: "Solíamos ser amigos cuando éramos más jóvenes. Pero luego comencé a tomarme más en serio el violonchelo y. . ."

No sé por qué le digo esto. Es como un latigazo cervical, una chica me dice lo genial que soy frente a él, solo para que otra me revele que en realidad soy una amiga terrible.

Jaewoo se inclina hacia atrás de la mesa. "Algo similar me pasó a mí. Cuando me mudé a Seúl desde Busan, algunos de mis amigos en casa pensaron que era un vendido".

"Guau." Realmente no sé mucho sobre ciudades fuera de Seúl, pero supongo que el equivalente sería alguien que se muda de su ciudad natal a la ciudad de Nueva York.

"Así que eres violonchelista", dice.

"Sí."

"¿Ese fue siempre tu sueño? Ser violonchelista".

"Algo así como. Mi papá tocaba el violonchelo. No era un profesional ni nada, pero a la hora de elegir un instrumento, un rito de iniciación para todos los asiáticos.

niños americanos...

Jaewoo se ríe.

"El violonchelo de mi papá estaba allí y, sí, terminé amándolo. También ha sido agradable tener esa conexión con él".

Esto es lo más que he abierto sobre mi padre a nadie. Espero esa sensación de tristeza, ese dolor familiar, pero todo lo que siento es consuelo. Cinco años no es mucho ni poco tiempo, pero es *tiempo*.

Miro a Jaewoo. ¿Qué tiene él que me hace querer abrirme a él? ¿Es porque sé que no lo volveré a ver después de esta noche o por otra razón completamente distinta? que con él, puedo ser yo mismo?

"Eso es realmente genial", dice Jaewoo. Cuando sonrío, siento que mi corazón se derrite un poco.

"¿Qué pasa contigo?" —pregunto, esperando que la tenue iluminación debajo de la tienda enmascare mi sonrojo. "¿Tienes algún sueño?"

Una expresión indescifrable cruza su rostro, desaparece en un segundo. "No duermo lo suficiente para soñar."

"Wow", digo arrastrando las palabras, "qué respuesta".

Él guiña un ojo.

Por el otro lado de la carpa, entra un grupo de personas. Miro mi teléfono y veo que ya son las doce menos cuarto. Jaewoo entrega nuestros platos vacíos al dueño del carro de la tienda mientras empiezo a cubrir y empacar los platos de acompañamiento sobrantes. Mientras nos ponemos de pie, levanto la cabeza y hago contacto visual con un chico que está justo enfrente de mí.

Es el tipo grosero del autobús. Está rodeado por sus amigos de la universidad, la mayoría de los cuales se empujan por un asiento en el mostrador.

"¿Cuáles son las probabilidades de que nos reconozca?" Le digo a Jaewoo, quien ha notado la dirección de mi mirada.

En ese momento, el chico de la universidad nos señala, como si estuviéramos en una especie de película de acción y Jaewoo y yo fuéramos criminales.

"Yo diría que muy probablemente".

Cinco

No sé quién se mueve primero o por qué ambos llegamos a la misma conclusión, pero salimos corriendo.

Ninguno de nosotros mira hacia atrás mientras corremos por donde vinimos, pasando los carritos de comida, girando a la derecha en un edificio de oficinas y bajando un tramo de escaleras.

Aquí nos detenemos para recuperar el aliento. El nivel del sótano parece ser un centro comercial. La mayoría de los negocios están cerrados (un salón de manicura, varias tiendas minoristas y una tienda de loncheras), pero algunos todavía están abiertos, incluido un spa abierto las veinticuatro horas y una sala de juegos.

"¡Allí!" Señalo una cabina de fotos independiente, una de esas cabinas de calcomanías donde por un par de dólares puedes tomar fotos con lindos fondos que luego se imprimen en el acto.

Jaewoo me jala adentro y cierro la cortina detrás de nosotros. En la oscuridad, nuestros rostros iluminados por la luz fluorescente de neón que emite la pantalla táctil, nos miramos el uno al otro.

"¿Por qué corrimos?" él pide.

"Yo—yo no lo sé."

Él parpadea. Parpadeo. Entonces ambos empezamos a reír. ¿*Por qué* corrimos? Realmente no había razón para hacerlo. No es como si esos universitarios nos hubieran golpeado, estábamos en un espacio público, con adultos. Aún así, fue emocionante. Mi corazón todavía

está acelerado por la adrenalina. O tal vez porque, metida en este pequeño espacio, estoy prácticamente en su regazo.

¿Los fotomatonos siempre fueron tan pequeños? Está presionado contra la pared del fondo, en el banco con sus largas piernas en diagonal a lo largo de toda la cabina. Una de mis piernas está apoyada debajo de mí, la otra sobre la suya. Tengo una mano agarrando el borde del asiento y la otra presionada contra la pared trasera.

"¿Cuánto mides?" espeto.

Ciento ochenta y dos centímetros.

Derecha. Olvidé que casi todos los demás países, además de los EE. UU., usan el sistema métrico.

Su ceño se frunce. "Creo que eso es cinco pies once?" "¿Acabas de calcular eso en tu cabeza?" Se encoge de hombros. "¿Cuánto mides?"

"Cinco seis. No sé cuánto es eso en centímetros".

Él asiente levemente. En la pantalla táctil, el anuncio de la cabina de fotos se repite y muestra rostros sonrientes de grupos de personas en grupos de dos y tres, y algunos solos.

Se ajusta el cabestrillo de su yeso, apretando la correa.

"¿Cómo te rompiste el brazo?" Pregunto.

"Un accidente."

"¿Alguna vez te habías roto un hueso?"

"Una vez, cuando era niño." Deja de jugar con su honda y mira hacia arriba. "¿Tienes?"

"No." No se me escapa que, como violonchelista, un brazo roto se habría sentido como el fin del mundo. "¿Duele?"

"No tanto como la primera vez".

Tengo que morderme el labio para no hacer más preguntas. No ha sido exactamente comunicativo sobre los detalles de su vida. Aún así, quiero saber, ¿por qué? ¿Por qué duele menos esta vez que la vez anterior? ¿Porque es un hueso diferente? ¿Porque sabía qué esperar ya que había sido herido antes?

Quiero saber más. ¿En qué tipo de accidente estuvo? ¿Es esa la razón por la que estaba huyendo?

A diferencia de la sala de karaoke y del festival, estamos lo suficientemente cerca como para poder ver los detalles de su rostro. Su piel que es casi demasiado perfecta, ¿está usando maquillaje?,

sus ojos bellamente formados acentuados por sombras oscuras, sus labios rojos, muy rojos.

O es tinte labial o besó a alguien que lo llevaba puesto, y no sé qué preferiría.

Eso es mentira, no quiero que haya besado a nadie más.

Me acerco, mis dedos agarrando su hombro. Se mueve para acomodarme, su mano buena deslizándose contra mi espalda. Su cara está tan cerca de la mía, su aliento en mis labios.

Hay un fuerte golpe cuando alguien golpea el exterior de la cabina de fotos. “¡Hola-oh! ¿Terminaste ahí? Queremos tomar una foto”.

Prácticamente salto a través de la cabina, lo cual no es una hazaña tan impresionante, considerando que es tan pequeña.

“Estudiantes de secundaria,” digo, sin aliento. Sus voces son demasiado altas para pertenecer a los estudiantes universitarios. Alcanzo la cortina.

“Esperar . . .”

me doy la vuelta

Jaewoo está mirando la pantalla táctil. “¿Deberíamos tomar una foto?”

Lentamente me vuelvo a sentar. “Seguro.” Realmente no puedo pensar con claridad, así que hago clic en algunos botones y pronto aparecen cuatro instantáneas en rápida sucesión. Para los dos primeros debo parecer un ciervo a la luz de los faros, pero logro sonreír para los dos últimos. Luego, hay opciones para agregar bordes y diseños a las fotos, pero solo hago clic en imprimir.

Fuera de la cabina, nos encontramos con las miradas críticas de un grupo de alumnos de sexto grado.

“Rompió la máquina”, me informa uno, y cuando reviso la impresora, veo que no se equivoca. Aparece un error de impresión en la pequeña pantalla de lectura. Sin embargo, imprimió al menos una de las dos copias.

Los estudiantes de secundaria se dirigen hacia la sala de juegos y le llevo mi premio a Jaewoo. “Solo imprimió uno”.

“Le tomaré una foto”, dice, metiendo la mano en su chaqueta y sacando un teléfono.

Cuando se enciende, inmediatamente comienza a hacer ping y vibrar con mensajes. Se ve preocupado, sus labios se adelgazan ligeramente.

Luego voltea su teléfono

y la cámara frontal está rota. “Me olvidé de esto. Debe haber sucedido antes, cuando me rompí el brazo.

“¿Por qué no le tomo una foto y te la mando?” Yo ofrezco.

"Sí, tal vez eso es mejor". Guarda su teléfono en el bolsillo y acepta el mío de mi mano, ingresando su número.

Cuando lo retiro, veo que agregó +82 para el código de llamada del país a Corea del Sur.

Subimos las escaleras mecánicas y salimos a la calle principal.

Palpa el bolsillo de su chaqueta donde su teléfono aún vibra. "Estarán aquí pronto, ahora que pueden rastrear mi teléfono. Probablemente estén dando vueltas por la zona, esperándome.

Eso suena . . . ominoso. "¿No puedes apagar tu teléfono de nuevo?"

"Creo que es hora de que regrese".

"¿Estás realmente bien?" Pregunto.

Él sonríe, una dulce sonrisa. "Soy ahora."

Mi corazón tartamudea.

"¿Qué pasa contigo?" Mira calle abajo. Está mayormente desierta, el festival ha terminado. Es más de medianoche.

"Mi tío acaba de enviar un mensaje de texto", miento. "Viene a recogerme". Puedo caminar las pocas cuadras de regreso al bar de karaoke, que no cierra hasta las tres, o puedo pedir un viaje compartido.

Calle abajo, se acerca una furgoneta con cristales opacos. Agarrando mi muñeca suavemente, Jaewoo me lleva a un área sombreada debajo del toldo de un edificio. "Espera aquí. No quiero que te vean.

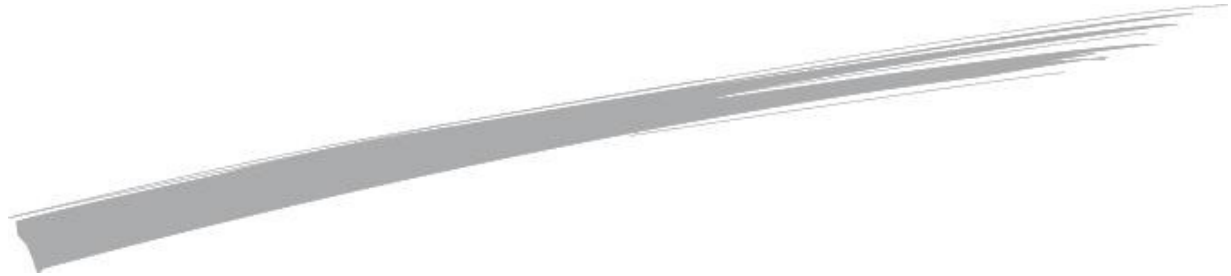
"Jaewoo, estoy preocupado".

Mi voz se entrecorta y él me mira. No es lo que estás pensando. Te enviaré un mensaje de texto tan pronto como pueda". Luego agrega, con una sonrisa que creo que nunca olvidaré: "Gracias, Jenny. La pasé muy bien contigo esta noche.

Girando, camina desde debajo de las sombras. La furgoneta, que conducía lentamente por la calle, acelera y se detiene junto a la acera. La puerta trasera se abre y veo a otro chico adentro antes de que se cierre de golpe detrás de Jaewoo.

Cuando la furgoneta se aleja del bordillo, salgo de las sombras. Observo hasta que ya no puedo distinguir su forma en el camino, tragado por las luces de la ciudad.

Seis



La imagen de la etiqueta es una serie de cuatro fotografías pequeñas impresas verticalmente en el orden en que fueron tomadas. En la imagen superior, estoy frunciendo el ceño a la cámara mientras Jaewoo, con la espalda contra la esquina de la cabina, tiene los ojos cerrados, en medio de un parpadeo. En la segunda foto, están abiertos y tiene una pequeña sonrisa en su rostro. Todavía estoy frunciendo el ceño.

La tercera foto salió bien. Los dos estamos sonriendo y mirando a la cámara. Recuerdo cómo mantuve mi expresión en su lugar, determinada a evitar que mi sonrisa vacilara y mis ojos abiertos. Me alivia descubrir que logré hacer ambas cosas: me veo normal. Bonito, incluso.

En cuanto a Jaewoo, ya no está apoyado contra la parte posterior de la pared, sino sentado ligeramente hacia adelante. Su cabeza está inclinada y sus ojos ya no están en la cámara. Me está mirando, su expresión atrapada entre una sonrisa y una carcajada.

Siento que mi corazón da un aleteo literal en mi pecho.

Saco mi teléfono, tomo una foto de la foto, luego la tomo de nuevo cuando aparece descolorida contra la mesa de mi cocina.

Cuando estoy satisfecho, abro el número que Jaewoo guardó en mi teléfono. **Aquí está la fotografía de esta noche.** Yo texteo. **Por cierto, esta es Jenny.** golpeo enviar.

Allí. Eso es sencillo. Casual.

Inmediatamente mis textos se marcan como "leídos" y aparecen tres puntos. ¡Está escribiendo! ¿Estaba esperando mi mensaje de texto? Además, ¿por qué tiene activados los recibos de lectura?

Aparece un mensaje. **Saltando en un avión. Enviarte un mensaje de texto cuando aterrice.**

Va a volar *esta noche* ? Sabía que era de Seúl, pero no pensé que se iría tan pronto.

Bueno. ¡Tener un vuelo seguro!

Mi mensaje está marcado como "leído", luego . . .

gracias 😊

Dios mío, envió un emoji. ¡Que lindo!

Los pasos se acercan a la puerta principal del apartamento, las llaves tintinean en la cerradura. Rápidamente guardo la foto en el bolsillo mientras mi mamá entra por la puerta.

Ella me mira sentada en la mesa de la cocina antes de quitarse los zapatos, "¿Todavía estás despierto?" Cuelga su abrigo en el armario y se pone un par de pantuflas, las mías, de hecho. Es un error fácil; somos del mismo tamaño. Misma talla de zapatos, misma altura, misma cara ovalada. La gente siempre comenta lo mucho que nos parecemos.

"Pensé que estabas trabajando en un caso esta noche", le digo. Por lo general, los fines de semana toma maletas adicionales y duerme toda la noche en la oficina. Como abogada de inmigración en Los Ángeles, está muy ocupada.

"Cambio de planes." Comienza a cruzar la cocina, luego se detiene, haciendo una doble toma. Me doy cuenta de que todavía estoy con la ropa que usé para ir a la escuela esta mañana. "¿Acabas de llegar a casa?"

Por un momento me quedé en blanco, sin saber si decirle o no cómo pasé la noche.

"Bomi tenía un proyecto pendiente," digo finalmente, "así que me quedé hasta tarde para ayudar al tío Jay. Me llevó a casa". La última parte es cierta, si no la primera.

Me siento un poco culpable. Casi nunca le miento a mi madre; no hay razón para hacerlo. Literalmente tenemos el mismo objetivo: que yo vaya a la escuela de música en la ciudad de Nueva York. Y durante los últimos cinco años, solo hemos sido nosotros y el tío Jay.

Pero si se lo digo, sé que le preocupará que no esté lo suficientemente concentrado o que me distraiga; no hemos tenido la

charla de "citas", pero está muy implícito que debo esperar hasta la universidad.

Se dirige a la olla arrocera y la abre, suspirando cuando la encuentra vacía.

"¿No comiste en la oficina?" Pregunto.

"No hay tiempo."

Señalo el mostrador donde dejé la bolsa de supermercado H Mart.

"Sra. Kim nos dio un poco de banchan, si quieres comer eso. Hay jangjorim. Es ella

favorito.

Mamá chasquea la lengua. "Sra. Kim debería ocuparse de sus propios asuntos. Ella puede ser tan entrometida.

"Bueno, creo que es amable de su parte".

"No me digas que no deslizó un comentario sarcástico sobre mi paternidad". Trato de recordar lo que dijo, pero honestamente no puedo recordar. "Hay también japchae."

"Multa. ¿Puedes hacer arroz? Voy a darme una ducha. Y, en realidad, ya que estás despierto, hay algo de lo que quiero hablar contigo.

Cuando alguien anuncia que quiere hablar conmigo, siempre me pongo nervioso. Como, solo dilo. No me gusta la anticipación de pensar que podría ser algo malo. Pero mamá sabe que no debe soltarme nada serio, no después de papá.

—Claro —digo, y ella se dirige en dirección a su dormitorio. Nuestras habitaciones están en extremos opuestos del apartamento, es decir, están casi una al lado de la otra.

Vierdo dos tazas de arroz en un tazón y lavo los granos en agua, luego vierdo todo en la olla.

Después, tomo una barra de melón de la nevera y me siento a la mesa, buscando en Google cuánto se tarda en volar desde LAX a Seúl.

Catorce horas.

Luego busco en Google cuál es la diferencia horaria entre Corea y California.

Corea está dieciséis horas por delante.

Mamá entra en la cocina en bata de baño veinte minutos más tarde, con el cabello cuidadosamente envuelto en una toalla.

Cuando suena la olla arrocera, recoge el arroz en un tazón y se sienta frente a mí en la mesa.

Ella no comenta sobre los bajos niveles de banchan en los contenedores, así que me abstengo de iluminarla.

"Recibí una llamada de Seúl esta mañana", comienza, "acerca de. . . mi madre." Me incorporo en mi asiento. "Ella está bien, ¿no es así?" Justo esta noche le mencioné a mi abuela en Corea a Jaewoo. Puede que nunca la haya conocido, pero sigue siendo familia y no quiero que le pase nada malo.

"Ella está bien", me asegura mamá. "Tan bien como puede estar alguien con cáncer de colon. Fue su médico quien llamó. Él piensa que ella podría estar lo suficientemente sana como para someterse a una cirugía en unos meses, pero ella se niega. Aún no será por un tiempo, y todavía necesita un control cuidadoso, pero pensé que podría ir a Seúl por unos meses, pasar tiempo con ella y convencerla de que se haga la cirugía".

Cien pensamientos pasan por mi mente. Mi abuela tiene cáncer, un tipo diferente al de mi padre, pero está enferma. Y mi mamá se va a Seúl a cuidarla. Sin mi.

"Ya llamé a Jay", continúa mamá, "y me dijo que podías quedarte con él por el resto del año escolar. Debería estar de vuelta en julio.

"¿Me vas a dejar hasta *julio* ?" Puedo escuchar mi voz elevándose. Ahora es noviembre.

"No", dice ella con calma. "No volaría hasta después del año nuevo. Probable finales de febrero. Todavía hay algunas cosas de trabajo de las que debo ocuparme.

Todavía estoy tratando de procesar lo que está pasando. Mi madre me va a dejar *a mediados de mi tercer año*. "¿Qué pasa con el rendimiento de fin de año? Es en mayo."

"Habrá más actuaciones. Jenny, mi madre me necesita.

Te necesito. Casi lo digo en voz alta, pero no lo hago. Si le digo que la necesito, solo me preguntará por qué, y no puedo explicarlo más allá del simple hecho de que la extrañaré.

"No me habría decidido por esto si no creyera que estarías bien".

"Pero mama-"

"Si algo le pasa a ella y yo no estoy allí, nunca me lo perdonaré". Juego. Colocar. Fósforo. Porque no puedo discutir con eso. Yo sentiría lo mismo; he sentido lo mismo.

"Entonces estarás en Corea", digo, y sueño exhausto incluso para mis propios oídos, "Esa es una diferencia horaria de dieciséis horas".

"Yo-espera, ¿cómo sabes eso?"

"No importa." Me levanto. Tengo algunas palabras más selectas que podría decirle a mi madre, pero mientras la estudio, la ira dentro de mí se desinfla. Se ve tan cansada como yo me siento, círculos oscuros debajo de sus ojos, y ya ni siquiera está comiendo, lo cual es el mayor indicador de que no es la misma de siempre.

Ofrezco una rama de olivo. "Bueno, al menos estarás aquí durante las vacaciones. Y luego, wow, Seúl, ¿eh? No has estado allí por, ¿cuánto, seis años? E incluso entonces, solo la única vez desde que llegó por primera vez a los EE. UU. con una visa de estudiante. Se quedó después de casarse con mi papá.

"Siete", suspira mamá. Debe sentirse un poco mejor porque toma una rebanada de panqueque de frijol mungo. "Lo he estado postergando por mucho tiempo. Ya es hora de que regrese".

Casi llego tarde a mi lección de violonchelo a las nueve de la mañana siguiente, ya que no me fui a la cama hasta bien pasadas las dos. Cuando llego allí, busco a tientas tantas notas que Eunbi, mi maestra, me detiene en medio de mi pieza solista para la escuela.

"Puedo decir que algo te está molestando", dice ella. "¿Son los resultados de la competencia?"

Es una locura pensar que hace menos de veinticuatro horas, la respuesta habría sido sí. Todavía estoy molesto por lo que dijeron los jueces, pero también los jueces no son mi madre y no me abandonarán durante meses.

"Aquí, déjame traerte un poco de té, luego hablaremos". Dejo el banco del piano para sentarme en uno de los sillones de orejas en su sala de estar. No hacemos esto a menudo, pero a veces nos saltamos una lección para ponernos al día con cosas fuera del violonchelo. La primera vez, me hizo sentar, señaló mi cabeza, mi corazón y mis manos, y dijo: "Todos están conectados". No creo que lo entendiera bien entonces, tenía once años, pero creo que ahora sí. Ninguna práctica ni talento pueden vencer una mente y un corazón atribulados.

Ella regresa y me entrega una taza de té de cebada, tomando el asiento de enfrente. "Soy todo oídos."

Le cuento todo, empezando por la llamada de mi madre con el médico y su decisión de dejarme atrás.

Eunbi escucha atentamente, como lo hace cuando toco para ella, con toda su atención. Y tal vez sea por eso, pero como que descargo todos mis sentimientos sobre ella.

"Ella me acaba de decir cuáles son sus planes. Ni siquiera me preguntó qué pensaba al respecto. Literalmente me está abandonando a la mitad de mi tercer año".

Eunbi toma un sorbo de su té. "¿Preguntaste si podías ir con ella?"

Parpadeo, desconcertado. "No pensé que fuera una opción. Tengo clases . . .

y va a estar allí durante cinco meses".

"Hay escuelas de artes escénicas en Seúl", dice, no sin razón, y recuerdo que ella misma fue a una antes de graduarse de la Universidad Femenina Ewha con un título en violonchelo clásico. "Es solo cuestión de enviar sus materiales a uno que acepte estudiantes internacionales".

Todavía estoy tratando de procesar la posibilidad de esto. Ni siquiera se me había ocurrido que podría *ir con* mi madre, que podría terminar mi tercer año *en otro país*.

Nunca he estado fuera de California, y mucho menos he viajado a Corea del Sur. Ni siquiera conozco a nadie que viva allí, además de mi abuela.

Bueno, eso no es cierto.

Conozco a otra persona.

"Un amigo mío es el director de una escuela de música en Seúl", dice Eunbi. "Si envía sus materiales de audición, puedo enviarle una recomendación por correo electrónico. El año académico en Corea comienza en marzo, por lo que no llegarás a la mitad de su año escolar".

"Debería preguntarle a mi mamá, ¿no?" A estas alturas, ya habría dejado el apartamento para ir a trabajar.

"¿Tal vez se lo plantees después de que hayas investigado un poco más? Por ahora, puedes poner la pelota en marcha. Necesitarás un pasaporte, si aún no lo tienes.

Lo hago, de hecho. El año pasado, se suponía que viajaría a París con mi clase de francés, pero tuve que cancelar cuando me dio gripe.

"Pareces abrumado". Eunbi toma la taza de té, que apenas he tocado. "¿Por qué no lees a primera vista a Mozart, entonces lo llamaremos día. Tienes mucho en qué pensar.

Eso es un eufemismo. Pero también, ¿tengo más en qué pensar? Mi corazón se acelera. Mis palmas están sudando.

Si alguien me preguntara ahora: *¿Quieres ir con tu mamá a Corea? ¿Quieres ver a la abuela que nunca has conocido? ¿Quieres pasar una temporada en Seúl, una ciudad en la que nunca has estado, de donde ambos lados de tu familia emigraron originalmente, con infinitas posibilidades para nuevas aventuras y experiencias?*

La respuesta sería un rotundo sí .

Toda la mañana he estado buscando en Google cosas sobre Corea, y Seúl específicamente. Apparently tiene una población de casi diez millones de personas, más que la ciudad de Nueva York.

Cuando busco la dirección de mi abuela, descubro que vive en el distrito Jongno de Seúl, donde se encuentran muchos sitios históricos, como el Palacio Gyeongbokgung y la aldea Bukchon Hanok. Ella

también vive a la vuelta de la esquina de un Paris Baguette. Estoy explorando el área a través de imágenes satelitales cuando Eunbi me envía un mensaje de texto con un enlace. Hago clic en él y aparece el sitio web de la Academia de Artes de Seúl en mi computadora.

El campus es absolutamente impresionante, con instalaciones de última generación, salas de práctica, una biblioteca de dos pisos y dormitorios frente a un centro de estudiantes recientemente renovado, además de una sala de conciertos de renombre mundial.

Después de una hora de navegar, me quedo dormido, solo para que me despierte mi alarma. Lo puse esta mañana cuando calculé que un vuelo de catorce horas llegaría a eso de las tres de la tarde, hora mía. Lo que significa que son alrededor de las ocho de la mañana en Seúl.

Abro el chat con Jaewoo y escribo. **¿Llegaste bien?** Cuando el mensaje no está marcado como "leído", supongo que calculé mal la hora de llegada o que no tiene servicio por algún motivo.

"¿Jenny?" La puerta principal se cierra con un golpe en el pasillo.

"Estoy en casa."

Dejo mi teléfono en la cama y sigo a mi mamá desde el pasillo hasta la cocina.

Sorprendentemente, no rechaza de inmediato la idea de que la acompañe en su viaje a Seúl.

"Hay dormitorios en la escuela. Puedo quedarme allí durante la semana y visitarte a ti y a Halmeoni los fines de semana".

"¿Qué pasa con la matrícula?" Está haciendo preguntas lógicas. Esta es una buena señal. "Renuncio, si puedo obtener una beca, y Eunbi dice que tengo una buena oportunidad

como un violonchelista clásico."

ella suspira "Realmente has resuelto todo esto, ¿no es así?"

"No veo por qué tengo que quedarme si voy a recibir una educación tan sólida allí como la que tengo aquí. Tal vez incluso más fuerte. Es *Asia* . Me río y ella niega con la cabeza. Y *estaré contigo* . Este último pensamiento no lo digo en voz alta. Mi madre era nunca el padre acaramelado.

En cambio, digo: "Quiero ver a Halmeoni".

Mamá no habla durante un minuto entero, pero luego asiente: "Ella también querrá verte".

No puedo creer que en veinticuatro horas mi vida haya cambiado tan drásticamente. Voy a vivir en Seúl durante *cinco meses*.

De vuelta en mi habitación, reviso mi teléfono. El texto ahora está marcado como "leído", pero no hay respuesta.

Es por eso que no me gustan los recibos de lectura. Es como una guerra psicológica. Sabe *que* sé que leyó mi mensaje y *optó* por no responder.

Por supuesto, tal vez solo estoy leyendo demasiado. Podría estar respondiendo a alguien más importante que yo, como su madre.

No me digas que te detuvieron en la aduana debido a actividades relacionadas con pandillas. Escribo rápidamente, luego envío e inmediatamente me arrepiento. Esta es la razón por

la gente piensa antes de actuar! ¡Eso ni siquiera es una buena broma!

El mensaje pasa de "enviado" a "leído".

Miro mi teléfono. Pasa un minuto. Luego otro. Siento un extraño hundimiento en el estómago.

Pienso en todas las posibles razones que podrían impedirle responder. Tiene una mala conexión (muy poco probable ya que Corea del Sur tiene el Internet más rápido del planeta, según Google). Está pasando por la aduana (pero entonces, ¿ por qué no envió un mensaje de texto? Solo toma unos segundos). O hay otra razón que no se me ocurre, pero ¿cuál podría ser?

Busco en Google por qué un chico podría leer tus textos pero no responder. Todos los artículos dicen lo mismo: *simplemente no le gustas tanto*.

Vaya, gracias internet.

Aun así, no es que un mensaje de texto sea un compromiso. Lanzo mi teléfono sobre la cama y me dirijo a mi violonchelo para practicar. Si no puedo conseguir que un chico me responda, al menos puedo conseguir que una escuela lo haga.

El lunes siguiente, hablo con mi consejero vocacional sobre la posibilidad de transferirme durante la mitad del año y me da una lista de las clases requeridas que necesito para graduarme, la mayoría de las cuales cumple la Academia de Artes de Seúl. Las pocas que no podré tomar en la escuela las puedo tomar en línea desde LACHSA. Es casi como si fuera a asistir a dos escuelas al mismo tiempo, tomando clases como Literatura AP e Historia AP a través de la Escuela secundaria de artes del condado de Los Ángeles, y mis clases de artes escénicas a través de la Academia de artes de Seúl.

Por supuesto, primero tengo que entrar, pero creo que, por una vez, el nepotismo saldrá adelante. Y tengo las calificaciones y los premios para demostrar que soy un candidato fuerte.

Afortunadamente, mi premonición resulta cierta porque para diciembre, no solo me aceptaron en la Academia de Artes de Seúl, sino que me dieron alojamiento y comida completos. También me ofrecen una beca que cubre la mitad de mi matrícula.

La única decepción durante todo este asunto es que Jaewoo nunca respondió a mis mensajes de texto. Siento que paso más tiempo preguntándome las razones que planeando mi viaje a Seúl.

Solo necesito aceptar lo que Internet tuvo la amabilidad de decirme, simplemente no lo sentía.

Es cierto que fui yo quien se le acercó en el bar de karaoke. Yo fui quien nos metió en la pelea que nos obligó a saltar del autobús.

Aún así, hubiera sido bueno tener un amigo.

Ni siquiera sé a qué escuela va.

Decido enviarle un mensaje de texto por última vez, el día que me vaya. **Oye, en realidad voy a estar en Corea un par de meses para visitar a mi abuela. Si estás cerca, me encantaría verte.** Allí. Simple. La verdad es que no me gusta jugar. La vida es demasiado corta. Es mejor decir lo que piensas, de lo contrario solo te arrepentirás más tarde.

No responde y, sinceramente, no espero que lo haga.


El tío Jay nos lleva a mi mamá y a mí al aeropuerto. Cuidará de nuestro apartamento mientras no estemos.

Fuera de seguridad, abraza a mi mamá y luego se vuelve hacia mí, alborotándome el cabello. "Diviértete, niño".

"Gracias, tío Jay".

Hace apenas unos meses dijo que necesitaba probar cosas nuevas, vivir un poco. Bueno, sigo tu consejo, tío Jay. Estoy a punto de vivir lo mejor posible
vida.

Siete



Mi mamá y yo llegamos al Aeropuerto Internacional de Incheon a las 4:55 a. m. Después de pasar por la aduana, recogemos nuestro equipaje en el reclamo de equipaje y nos dirigimos al quiosco de cambio de moneda para cambiar algunos billetes antes de salir de la terminal. Ante la necesidad de cafeína, nos unimos a una fila corta frente a uno de los pocos negocios abiertos a las cinco de la mañana: Dunkin' Donuts. Pero es diferente que en los Estados Unidos. Además del hecho de que todo está escrito en coreano, el interior es más luminoso y el menú tiene más opciones de comida. También las donas son de alguna manera. . . más lindo

“Creo que el taxista está aquí”, dice mamá.

Miro hacia donde un señor mayor bien vestido con guantes blancos sostiene un cartel con los nombres de Susie y Jenny escritos en inglés.

Después de hacer nuestras compras, mamá consigue una bebida extra para el conductor, lo seguimos afuera hasta un taxi donde hábilmente coloca nuestras cuatro bolsas de equipaje en la cajuela. Me alegro por mi gruesa chaqueta acolchada, que me abrocho hasta el final antes de entrar en el coche. Aunque es casi marzo, hace unos treinta grados más frío aquí que en Los Ángeles.

Mamá conversa con el conductor mientras yo miro por la ventana hacia la autopista brumosa de la mañana.

Según el GPS del taxista, tomará una hora y media conducir desde el aeropuerto, que se encuentra en Incheon, una ciudad a las afueras de Seúl,

hasta la casa de mi abuela. En un momento, cruzamos un puente largo y el conductor nos dice que el cuerpo de agua debajo de nosotros es el Mar Amarillo.

Me quedo dormido a la mitad del viaje, y me despierto sobresaltado cuando el conductor toca la bocina en un scooter que se cruza en frente de la cabina.

En algún momento, debemos haber cruzado a Seúl. Hay más coches en la carretera, y las calles por las que conducimos están bordeadas de edificios altos y letreros en coreano, con algunos en inglés. Pasamos una entrada a una estación de metro. Las personas vestidas con ropa de negocios entran y salen por escaleras mecánicas o por escaleras, moviéndose de manera rápida pero ordenada. Salimos un miércoles en Los Ángeles, pero es un viernes por la mañana en Seúl. En una intersección, cuento al menos seis cafés, cuatro salones de belleza y tres tiendas de teléfonos celulares.

Después de quinientos metros, según el GPS, el conductor se desvía de la carretera principal hacia una serie de calles más estrechas de apartamentos residenciales, en su mayoría peatonales. El taxi se detiene frente a un edificio antiguo con una pequeña tienda de conveniencia en el primer piso, frente a una floristería y una pequeña cafetería. Mamá le paga al conductor y dejamos la mayor parte de nuestro equipaje en la calle, trayendo solo mi violonchelo y nuestro equipaje de mano.

Mamá está callada, lo cual es extraño, ya que hablaba positivamente con el conductor. Después de tocar el timbre, se agarra los codos con las manos, señal segura de que está nerviosa. Esta es la primera vez que ve a su madre desde que fue a Seúl para una boda hace casi siete años. Y ella había estado con papá entonces.

La puerta se abre.

No sé qué espero de conocer a mi abuela en la vida real. Mis abuelos por parte de la familia de mi padre son muy parecidos a mi padre, dulces y divertidos, con una afición por los licores fuertes.

Sabía que mi madre tenía una relación tensa con su madre, pero pensé que era solo por la distancia física y la personalidad de mi madre. Ella no desperdicia emociones en cosas que no son estrictamente beneficiosas para ella o para mí. Solo mi padre podía sacar un lado diferente de ella.

Si alguien me preguntara cómo pensaba que sería mi abuela, diría que probablemente era similar a mamá: poderosa, intimidante y sensata.

“¡Soojung-ah!” Halmeoni llora, llamando a mi madre por su nombre coreano. Mamá se pone rígida mientras su madre la abraza. Ella es tan

diminuta, tiene que andar de puntillas en pantuflas.

Parece la abuela más dulce del mundo.

"¡Adelante! ¡Adelante!" Nos hace pasar a su casa, apartando los zapatos que están cuidadosamente colocados en filas junto a la entrada.

"Y esto debe ser

Jenny. Ella agarra mis manos; los suyos son cálidos y suaves. "Tan hermosa", dice, y siento una oleada de calidez en mi interior porque nadie me ha llamado así antes, y suena tan sincera. "¿Cuántos años tienes?"

"Tengo diecisiete años."

"Eomma", dice mamá. "Todavía tenemos equipaje afuera".

"Llamaré a mi casero. Vive abajo. Él lo mencionará. Ella me agrega. "Él siempre me ayuda con mis compras".

Parece joven para ser abuela, pero eso tiene sentido porque mi madre era joven cuando me tuvo. Tiene el pelo corto con permanente, con mechas grises y una disposición cálida y soleada. Cuando sonrío, sus ojos se arrugan en las esquinas y es lo más adorable.

Todo este tiempo hemos estado conversando en coreano y estoy agradecida de que mamá me obligó a seguir con la clase de coreano en lugar de dejarla como quería en segundo grado.

"Está bien, Eomma", dice mamá. "Jenny es fuerte".

Mamá me asiente con la cabeza y salgo corriendo por la puerta para subir el equipaje mientras ella desempaca en el único otro dormitorio del apartamento. Me toma cuatro viajes, pero logro traerlos todos. Cuando termino, Halmeoni ha puesto el desayuno en la pequeña mesa de la cocina. Tostadas untadas con mantequilla, huevos fritos y spam a la parrilla. El pan para la tostada debe ser de panadería porque es espeso y esponjoso, los huevos están cocidos a la perfección y el spam es salado y dulce. La última comida que comí fue en el avión y me muero de hambre. Inhalo la comida mientras mi abuela pela una manzana a mi lado, asintiendo alentadora.

Después de que mamá termina de desempacar, se dirige a la mesa pequeña y yo me pongo de pie para que pueda sentarse en una de las dos sillas.

"¿Puedo salir y explorar el vecindario?" Le pregunto a mi mamá en inglés. Halmeoni mira hacia donde ha comenzado a pelar otra manzana.

"No

ella quiere desempacar? le pregunta a mi mamá.

"Jenny no se queda", explica mamá. "La escuela a la que asiste tiene dormitorios. Se mudará pasado mañana.

"Ah". Halmeoni asiente a sabiendas, "Chelliseuteu". *Violoncelista*. Sin soltar la manzana y el cuchillo, levanta dos pulgares. "Meosisseo." *Muy genial*.

Alcanzando detrás de ella, agarra un pedazo de papel y escribe 1103*, el código del teclado del apartamento, deslizándolo en mis manos junto con varios ganados por el hombre, aproximadamente el equivalente a billetes de diez dólares.

Mientras busco en mi maleta mis botines, mi abuela expresa su preocupación de que salga sola a la ciudad. *Ella nunca ha estado en Seúl. Ella no conoce la zona. ¿Y si ella se pierde?*

"No te preocupes, Eomma", la mamá la tranquiliza, "Jenny es muy inteligente y puede leer y conversar en coreano. Ella también tiene su teléfono celular".

"¿Está seguro?" Ella suena aliviada. "Ella debe ser independiente, como tú".

Mi madre no contesta durante unos segundos. "Sí, Eomeoni", dice finalmente. "Jenny ha tenido que crecer rápido, como yo".

Una mirada pasa entre ellos, y me dirijo hacia la puerta. Lo que sea que necesiten resolver, es mejor si no estoy cerca.

Mi primera parada es el café al otro lado de la calle para cargar un poco de cafeína. Un timbre titila cuando abro la puerta. Cuando nadie sale a saludarme, me muevo tranquilamente por el pequeño espacio, que es aproximadamente la mitad del tamaño del vestíbulo en Jay's Karaoke. La luz natural entra por la ventana orientada al este, dorando la plétora de flores frescas en el alféizar, presumiblemente de la floristería de al lado. Pequeños toques personales hacen que la cafetería parezca hogareña y agradable. Jazz suena desde un altavoz en la esquina.

"Lo siento, no sabía que había entrado nadie". Un joven de aspecto atlético con un delantal atraviesa la cortina.

Entonces me doy cuenta de lo que lleva puesto. "¿Vas a la Escuela de Música de Manhattan?" Pregunto en inglés.

Baja la mirada a su sudadera y luego vuelve a mirarme a mí. "Sí", responde, también en inglés. "Soy un estudiante de segundo año, estudiando saxofón. ¿Por qué?"

"Quiero ir allí. Es mi primera opción." Eso y el Berklee College of Music en Boston. Excepto que mamá prefiere que viva en la ciudad de Nueva York, más cerca del lado de la familia de mi papá.

El chico me da una mirada evaluadora, e instintivamente me enderezo. "¿Oh sí? Para . . . ¿danza?"

Me sonrojo. "Violonchelo."

"Derecha. Entonces, ¿qué te trae a Seúl?"

"Voy a visitar a mi abuela por unos meses. De hecho, llegué aquí hace unas horas. De Los Ángeles."

"Eso tiene sentido. Pareces una chica de Los Ángeles."

No estaba exactamente seguro sobre el comentario del bailarín,
pero hay algo en este que me da que pensar.

Creo que está coqueteando conmigo. Esta es la segunda vez en tantos meses que un chico me coquetea.

Si bien no es tan absurdamente guapo como Jaewoo, el chico del café es lindo. Y mas viejo. La puerta se abre detrás de mí y un tipo vestido con un traje de entrega grita:

"Tengo un gran pedido hoy, Ian-ssi".

"Mi nombre", me dice el chico del café. "Ian".

Soy Jenny.

"Espera un segundo".

Cuando regresa, me entrega una taza para llevar. "Mi número está escrito en el costado. Me tomé un semestre libre de la escuela para pagar algunas cuentas, así que estaré en Seúl. Si tiene alguna pregunta sobre HSH o simplemente quiere pasar el rato, llámeme".

"Lo-lo haré, gracias".

"Nos vemos, Jenny".

Empieza a preparar el pedido grande para el tipo y me dirijo a la puerta, mirando hacia abajo al lado de la taza donde está escrito con un marcador limpio: *Ian Nam, guía de todo lo relacionado con HSH* , más su número de teléfono.

Controlo mi expresión facial hasta que salgo por la puerta, luego camino rápido por la calle, con el corazón acelerado. A las pocas horas de aterrizar en Seúl, un lindo chico coreano que trabaja en un café y va a la *escuela de mis sueños*, me dio su número y puede o no haberme invitado a salir. una cita.

Tal vez esto sea una señal de cómo debería pasar estos próximos meses en Seúl, teniendo citas, dedicando mi tiempo a otras actividades además de la práctica o las lecciones de violonchelo.

Tropiezo un poco, mientras surge un recuerdo, de Jaewoo al otro lado de la mesa frente a mí en el pequeño puesto de campaña en Los Ángeles, escuchando atentamente mientras le hablo sobre mi padre. Siento una opresión en el pecho al recordar lo feliz y esperanzada que me sentí esa noche, lo que empeora aún más el hecho de que nunca me respondió. Pero es mi culpa. Bajé la guardia. Si hubiera permitido que esa noche fuera lo que siempre debió ser, una distracción, nunca me habría sentido tan decepcionado.

Cinco meses en Seúl, cinco meses para tener nuevas experiencias y aprovechar al máximo cada momento, y luego regresaré a casa, con la

esperanza de estar armado con la determinación ardiente de ir tras el futuro que siempre he querido.


Impulsado por esta resolución, paso la siguiente hora caminando por el vecindario: hay una entrada de metro a solo unas cuadras de mi casa.

la casa de la abuela y un restaurante que se especializa en juk, o papilla coreana, en un rincón tranquilo, antes de regresar al departamento.

El resto del día lo paso con mi halmeoni. Ella y mi madre deben haber llegado al menos a una tregua porque mi madre es cordial y Halmeoni es positivamente alegre. Tomamos un taxi a la clínica donde Halmeoni pasará la mayoría de los fines de semana después de sus tratamientos. De hecho, aquí es donde vendré a visitarla, ya que cuando ella esté en el apartamento durante la semana, estaré en los dormitorios.

Después, almorzamos y caminamos por la zona. Mamá quiere evitar el desfase horario, así que intentamos hacer un poco de turismo, pero a las seis, estoy dormido de pie. Me las arreglo para permanecer despierto durante otras dos horas, pero me quedo dormido en el viaje de regreso en taxi, despertando solo para tropezar con las escaleras al apartamento, donde golpeo la almohada y duermo durante doce horas seguidas.

Ocho



A la mañana siguiente, Halmeoni nos lleva a mamá y a mí al restaurante juk de la calle. Es una mañana fría y la papilla, hecha de arroz hervido, me entra en calor. Luego, caminamos hacia el área alrededor del Palacio Gyeongbokgung. Está amurallado y requiere una tarifa de entrada para que no entremos, pero Halmeoni y yo nos divertimos caminando cogidos del brazo y exclamando a los turistas y lugareños vestidos con hanbok de colores brillantes, presumiblemente alquilados a los tradicionales coreanos. tiendas de ropa ubicadas en cada calle. Mamá pasa la mayor parte del tiempo en su teléfono, ya recibe llamadas de su trabajo en casa, aunque no me importa; me da más tiempo a solas con Halmeoni antes de que empiecen las clases.

Alrededor del mediodía, Halmeoni muestra signos de fatiga, así que regresamos a su apartamento. Luego a las cuatro vuelvo a salir, esta vez solo. Como mañana me mudaré a mi dormitorio en la Academia de Artes de Seúl, tengo que recoger mi uniforme escolar en una tienda en Sinsa-dong.

Trazando una ruta en mi teléfono, me dirijo al metro, donde me sorprende encontrar que se conecta a un enorme centro comercial subterráneo.

Inmediatamente me siento abrumado por cientos de imágenes, sonidos y olores. Diferentes pasillos se ramifican en direcciones aparentemente interminables, llenos de tiendas que venden de todo, desde ropa de marca coreana hasta accesorios para teléfonos móviles, cosméticos y adorables calcetines por ₩ 1000 la pieza, lo que equivale a menos de un dólar. Hay

docenas de puestos de comida y bebida, restaurantes, panaderías y cafeterías. Veo algunas cadenas conocidas, como Dunkin' Donuts y 7-Eleven, y algunas exclusivas de Corea y Asia, como Hollys Coffee y A Twosome Place.

Podría pasar horas aquí y aún no ver todo. Un grupo de colegialas pasa frente a mí, en dirección a una tienda que vende perros de maíz cubiertos con queso, mostaza y salsa de chile dulce. Estoy tentado a detenerme para tomar un refrigerio antes de la cena, pero un vistazo a mi teléfono me recuerda que no tengo mucho tiempo antes de que cierre la tienda de uniformes.

Abajo en la plataforma, el tren se está preparando para partir, así que corro hacia las puertas, logrando escabullirme antes de que se cierren.

Algunos pasajeros levantan la vista ante mi abrupta llegada, pero luego vuelven a mirar sus respectivos dispositivos. Tomo asiento junto a dos niños pequeños que juegan videojuegos en sus consolas portátiles. No parecen estar acompañados por un adulto, pero ahora me doy cuenta de que probablemente así sea en Seúl, lo suficientemente seguro como para que los niños puedan viajar libremente.

Honestamente, tengo un poco de envidia. Mi mamá no me dejaba tomar el transporte público solo hasta hace seis meses. Y en comparación con el sistema de Los Ángeles, este vagón de metro parece del futuro con una agradable voz automatizada en lo alto que explica de qué estación nos vamos, y el aire circula tan bien que me siento como si estuviera en una tienda por departamentos. Incluso hay un monitor de pantalla dividida adjunto al techo. En un lado hay una representación del vagón del metro cuando sale de la estación y se dirige a la siguiente parada de la línea. La otra pantalla muestra el final de un video musical. Cuatro niños se alejan de la cámara, fuego y destrucción a su paso. En la parte inferior derecha aparece Joah Entertainment en la pantalla, así como el nombre de los artistas, XOXO, y la canción, "Don't Look Back".

El video musical cambia a un comercial de una marca de café instantáneo.

Me bajo del metro en la parada correcta y sigo mi aplicación de mapas hasta la dirección que la escuela me ha proporcionado para la tienda de uniformes.

Casi pierdo el edificio debido a la multitud reunida afuera. Las niñas, en su mayoría estudiantes de secundaria con abrigos gruesos, se apiñan junto a una camioneta negra estacionado cerca de la entrada.

Arrastré mi camino a través de la multitud. En el frente, un hombre de aspecto acosado de unos treinta años bloquea la puerta.

"No puedes entrar", me dice.

"Estoy aquí para recoger mi uniforme". Saco el correo electrónico de mi contacto en la Academia de Artes de Seúl y le muestro la pantalla.

El correo electrónico está en inglés, pero eso no parece ser un problema porque suspira y abre la puerta detrás de él. "No tomes ninguna foto".

Asiento con la cabeza, aunque es una política extraña tener. ¿Qué pasa si quiero mostrarle a mi mamá mi uniforme? Mientras camino, algunas de las chicas *gritan* y tropiezo en el umbral. ¿*Qué demonios?*

La puerta se cierra, cortando todo ruido.

Con todo el alboroto en la calle, espero que haya caos adentro, pero está tranquilo. Aparte de mí, no hay ningún cliente. Los uniformes cuelgan en estantes por toda la tienda. Uno de los dos asistentes detrás del mostrador de caja se me acerca. Al igual que con el hombre de afuera, le muestro el correo electrónico. Rápidamente se pone a trabajar, tomando prendas de varios tamaños para que yo las pruebe: camisas con botones, faldas, pantalones, un suéter y un blazer. También agrega ropa de educación física a la pila y algunos accesorios: una corbata y una diadema.

"¿Necesitas ayuda?" pregunta después de mostrarme el camino a los vestuarios.

"No, debería estar bien".

Ella me entrega la ropa. "Si necesita ayuda, toque el botón de llamada dentro del vestuario".

"Gracias", le digo y ella se inclina antes de caminar de regreso al escritorio. Casi le pregunto por qué hay una multitud de chicas fuera de la tienda. ¿Hay rebajas en los uniformes? Eso sería genial.

Paso a través de una cortina corrida que separa el área principal de la tienda de los vestuarios. Al otro lado, hay una pequeña habitación con un gran espejo de tres lados.

Un chico está parado contra la pared, mirando su teléfono. Estoy momentáneamente sorprendida, solo porque no había pensado que había nadie más en la tienda.

Tiene más o menos mi edad, es delgado pero de aspecto fuerte y viste todo de negro. Debo haber estado mirando porque él mira hacia arriba. Aparto rápidamente la mirada y entro en uno de los tres vestuarios.

Nunca me he puesto un uniforme, pero rápidamente me doy cuenta de la logística, meto la camisa blanca en la cinturilla de la falda (no sé cómo atar una corbata, así que dejo eso) y deslizo el suéter por encima de mi cabeza. Puse el blazer sobre todo, metiendo mi celular en el bolsillo. Me giro hacia el espejo del interior del

vestidor, pero es bastante pequeño, lo que explica por qué hay un tríptico de cuerpo entero en la sala principal.

Dudo, recordando al tipo en su teléfono. ¿Realmente voy a comprobarlo con él parado allí?

Oh, lo que sea. Esto es por lo que estoy aquí. Empujo la cortina y salgo, con cuidado de no mirar al tipo. En cambio, me acerco al espejo y subo a la pequeña plataforma, ofreciéndome varios ángulos para ver cómo me queda el uniforme.

Debo admitir que me veo bien. La falda llega a una pulgada por encima de mis rodillas, lo que no estoy seguro es estándar, pero hace que mis piernas se vean geniales. Tengo hombros anchos, por lo que soy un poco tímido, pero completan muy bien la chaqueta. Deslizando mis manos en mis bolsillos, hago varias poses para ver cómo se ve desde diferentes ángulos.

Empieza a sonar un tintineo fuerte. Meto la mano en el bolsillo de mi chaqueta y saco mi teléfono.

"¿Llegaste bien a la tienda?" Mamá pregunta cuándo recojo. Después de escuchar coreano todo el día, es un alivio cambiar al inglés.

"Sí", digo. "Solo me estoy probando mi uniforme ahora".

¿Llegarás a casa a tiempo para la cena? Tu halmeoni quiere tratarte antes de que te mudes a tu dormitorio mañana".

"Sí, debería estar en casa en una hora".

"Esta bien te veo despues."

Yo cuelgo.

"¿Vas a la Academia de Artes de Seúl?"

El chico de antes se ha alejado de la pared y ahora está parado al lado de los espejos. Me toma un momento darme cuenta de que me está hablando. En Inglés. Sin acento.

"Sí", digo, "me transfiero allí, desde Los Ángeles".

"Los Angeles . . ." Hay una expresión extraña en su rostro, como si hubiera algo en mí que no puede distinguir. Tal vez sea que soy étnicamente coreano, pero estoy hablando en inglés. Pero podría decir lo mismo de él. "¿Usted vive allí?" él pide.

"Sí. ¿Por qué?" Mirándolo directamente así, no puedo dejar de notar lo atractivo que es. Tiene hoyuelos profundos, incluso serios, y cabello suave que se engancha desenfadadamente sobre sus ojos.

Se encoge de hombros. "Nada. Simplemente pareces familiar. Yo soy de los EE.UU. también. Nueva York." Eso explica sus habilidades para hablar inglés. Y por qué me habla.

"¿Cómo terminaste en Seúl?" Pregunto.

Me mira, y me pregunto si de alguna manera he hecho una pregunta insensible. "Así que no sabes quién soy".

Es una afirmación, pero parece una pregunta.

"¿Debería?"

"No particularmente."

Bien entonces. Siento que me estoy perdiendo una parte de esta conversación.

Él, sin embargo, parece estar más cómodo, apoyándose en el espejo. "Se presentó una oportunidad y me mudé aquí. Mi familia vive en Flushing".

"Wow", dije inexpresivamente, "no puedes obtener más coreano-estadounidense que eso". Él ríe.

"Hyeong, ¿estás hablando inglés?" Un chico sale disparado del vestidor más a la izquierda. Si tuviera que adivinar, probablemente tenga alrededor de quince años, su rasgo más notable es una mata de cabello azul brillante. "¿Qué estás diciendo?"

Antes de responder, el tipo de negro me pregunta en coreano: "¿Cómo están tus habilidades de conversación?"

"Están bien", respondo, también en coreano. "No puedo hablar de *política* ni de nada". No conozco la palabra política en coreano, así que solo la digo en inglés.

"Honestamente, yo tampoco." Se vuelve hacia el chico de cabello azul y le da una palmadita en la cabeza. "Lo siento, Youngmin-ah. Cuando los extranjeros se encuentran en el extranjero, no podemos evitarlo".

Youngmin me mira, sus ojos se iluminan. "¿Vas a la Academia de Artes de Seúl?" Me doy cuenta de que lleva el mismo uniforme que yo, aunque con pantalones en lugar de falda. "También vamos allí. Soy Choi Youngmin, de primer año. Nathaniel-hyeong está en el tercer año".

"Encantado de conocerlos a ambos. Soy Jenny, estoy en . . ."—los años académicos en Corea son diferentes a los de los Estados Unidos, con la escuela secundaria estructurada en tres años—"mi tercer año en casa, pero supongo que el tercer año, ¿aquí?"

"Jenny es de Los Ángeles", explica Nathaniel, mirándose las uñas. "¿Realmente?" Youngmin grita. "¡Hemos estado allí!"

"¿Oh sí?" Yo sonrío. "¿Para qué?" Además, ¿son hermanos reales? Youngmin había estado llamando a Nathaniel "hyeong", que significa "hermano mayor" en coreano, pero no se parecen en nada.

Youngmin mira a Nathaniel antes de hablar: "Para filmar nuestro video musical de 'Don't Look Back'".

¿Video musical? Algo hace clic en su lugar. Las colegialas esperando afuera. El hombre parado en la puerta. Incluso el cabello de Youngmin, el color brillante me recuerda a los anuncios que he visto en todas partes desde que aterricé en Seúl.

"Es usted . . ." ¿Las estrellas de K-pop se llaman a sí mismas estrellas de K-pop? No es que Ariana Grande se llame a sí misma una estrella del pop estadounidense.

“Ídolos”, completa Youngmin. “Somos dos de los miembros del grupo XOXO. Soy el maknae, el más joven del grupo, y también el rapero. Nathaniel es vocalista y bailarín principal. También tenemos a nuestro líder, que es un rapero como yo, así como a nuestro vocalista principal”.

Deben ser bastante famosos, si ya tienen seguidores siguiéndolos. Me siento como un mal coreano por *no* saber quienes son. . .

“¡Espera, he visto tu video musical!” Yo digo. “En el metro de camino aquí”.

Youngmin sonríe. “¿Tal vez te conviertas en un fan?” Le guiño un ojo. “Oh, seguro”.

Nathaniel me mira extrañado. “¿Viste todo?”

Supongo que sería extraño si hubiera visto el video musical y no los reconociera. “No, solo el final”.

“Salió hace una semana”, explica Youngmin. “Es la pista principal de nuestro primer álbum de larga duración”.

“Felicitaciones”, digo y Youngmin sonríe. “¿Entonces filmaste el video musical en Los Ángeles? ¿Te gustó la ciudad?”

“¡Me encantó! Nos lo pasamos muy bien. Bueno . . .” Su rostro cae. “Hasta el último día. Hubo un accidente . . .”

“¡Youngmin! Natanael. El hombre que estaba parado afuera de la puerta asoma la cabeza por el vestidor. “Oh”, dice, cuando me ve. Parece sospechoso por un segundo, como si pensara que podría haberme colado aquí para abordar a Youngmin y Nathaniel, pero luego se da cuenta de que estoy usando el uniforme de la Academia de Artes de Seúl. Se vuelve hacia los chicos. “Más fanáticos se están reuniendo afuera de la tienda. ¿Has terminado?”

“¡Sí! Este encaja. Youngmin vuelve corriendo al vestidor. El hombre, que debe ser su manager, no se va, entablando una pequeña charla con Nathaniel, probablemente para que no me hable.

Regreso a mi camerino cuando Youngmin sale corriendo, vestido de pies a cabeza con Nike y con una enorme chaqueta acolchada que casi llega al suelo.

Me saluda con la mano y sale corriendo, enganchando los brazos con el gerente. Nathaniel es más lento para irse, mirándome. “Nos vemos cuando comience la escuela”.

Después de que se van, me cambio rápidamente y pago mi ropa para poder volver con mamá y Halmeoni. Aunque la multitud fuera de la tienda se

ha dispersado, hay más gente en las calles. Me uno a la marea que se dirige hacia el metro, un poco aturdida por los eventos de esta tarde.

Acabo de conocer a dos estrellas del K-pop. Famosos. Estudiantes de la Academia de Artes de Seúl.

Conozco a algunos niños en la escuela que matarían por estar en mi posición.

Por otra parte, no es como si interactuara mucho con ellos. Estoy seguro de que tienen sus propios amigos y admiradores. Aunque hubiera sido bueno, entrar a la escuela ese primer día y ya tener a alguien que conozco.

Una imagen de Jaewoo pasa por mi mente.

El último mensaje de texto que le envié todavía está marcado como "no leído". Lo había comprobado esta mañana, como lo he hecho todas las mañanas.

Subiendo a la escalera mecánica que conduce al metro, saco mi teléfono y busco el contacto de Jaewoo. Presiono el botón editar y me desplazo hacia abajo. Debería borrar su número de una vez por todas. Tal vez entonces deje de pensar en él.

Una luz brillante brilla más adelante cuando la escalera mecánica se acerca al final. Un enorme cartel ocupa una gran parte de la pared del metro, desde el suelo hasta el techo.

Miro en estado de shock porque son *ellos*. BESOS Y ABRAZOS.

Hay cuatro de ellos, tal como había dicho Youngmin. En el extremo derecho, lo reconozco. Él tiene el mismo cabello brillante y la misma sonrisa. El chico del extremo izquierdo debe ser el miembro mayor, el otro rapero. A su lado está Nathaniel, luciendo absurdamente sexy mientras arde frente a la cámara. No es mi tipo, pero debe volver locas a las chicas. Y junto a él está. . .

No.

De ninguna manera.

Vaya.

Mi.

Dios.


Con manos temblorosas, miro mi teléfono. Cierro la pantalla de edición y me desplazo hacia arriba en los mensajes. A la foto tomada en la cabina de pegatinas. Miro al chico a mi lado en la foto, y luego al póster en la pared, donde el vocalista principal de XOXO está retocado, pero igual de hermoso.

Son la misma persona.

Es la misma persona.

Jaewoo.

Nueve



Busco en Google "Jaewoo XOXO" en el metro de regreso al apartamento de mi abuela y descubro su edad, diecisiete años, y su cumpleaños, el 1 de septiembre. Y que mide 182 centímetros. No estaba mintiendo sobre eso.

Nació en Busan, Corea del Sur, y se mudó a los EE. UU. cuando estaba en la escuela primaria, lo que explica sus habilidades para hablar inglés, antes de regresar a Busan en la escuela secundaria, donde fue "descubierto" por su buena apariencia. Entrenó durante cinco años, luego debutó con XOXO el año pasado.

Ya eran populares como grupo novato, pero su reciente lanzamiento de "Don't Look Back" batió récords en todas las listas de música.

No es de extrañar que Nathaniel se sorprendiera de que no lo hubiera reconocido a él o a Youngmin. Estoy seguro de que todos en Seúl saben quiénes son.

Su club de fans se llama Kiss and Hug Club, y este verano la banda realizará una gira mundial, con una parada en la ciudad de Nueva York.

Me puse los auriculares y abrí YouTube, buscando "XOXO". El video musical de "Don't Look Back" es el primero en aparecer. Hago clic en él.

Miro el video aturdido, tratando de absorber tanto las hermosas imágenes como la letra de la canción. Los raps son demasiado rápidos para que los

entienda, pero el coro dice algo así como: "Incluso si estoy llorando, incluso si estoy en el suelo y muriéndome, no mires atrás, no mires atrás". Lo cual es súper dramático, pero, wow, tengo escalofríos. El video parece ser este concepto inverso de Orfeo y Eurídice donde cada uno de los niños está pasando por pruebas angustiosas en

una estética noir-inframundo, mientras que en el fondo se muestra a una niña, de espaldas a la cámara, alejándose.

Intercalados a través de todo hay clips de ellos bailando en un almacén, sus movimientos sincronizados y complejos, y Jaewoo está *usando el atuendo que usó en el bar de karaoke la noche que lo conocí*. Él tiene que tenerse rompió el brazo durante la filmación del video musical y de alguna manera terminó en casa de Jay después de ir al hospital.

Está claro por qué Nathaniel es considerado el “bailarín principal” del grupo. Él es increíble; es difícil apartar la mirada de él cuando está al frente de la formación y, sin embargo. . . Jaewoo es el que capta completamente mi atención. Sus movimientos no son tan electrizantes como los de Nathaniel, pero son limpios y suaves, y su voz. . . Canta partes de los versos y armoniza con los demás para el coro, pero el puente es completamente suyo, el ritmo se despoja para acentuar su hermoso tono. En un momento, hace una carrera, yendo de abajo hacia arriba, y todo mi cuerpo se estremece.

El video termina y YouTube recomienda un video de actuación y un video de práctica de baile. Veo ambos, y luego otro con XOXO en algún tipo de programa de variedades donde juegan un juego de etiqueta muy complejo.

Estoy tan inmerso en los videos que casi me pierdo la amable voz femenina en el intercomunicador del metro que anuncia que hemos llegado a mi estación. Levanto la vista de mi teléfono solo para encontrarme con la mirada de una chica de mi edad sentada a mi lado, que aparentemente estaba mirando la pantalla de mi teléfono por encima de mi hombro.

Ella asiente hacia mí a sabiendas.

De vuelta en el apartamento de mi abuela, Halmeoni no tiene ganas de salir, así que pedimos jjajangmyeon en un restaurante al final de la calle, que entrega los fideos de frijoles negros en un tiempo récord de quince minutos.

Después de la cena, me desplomo en mi cama, que son solo mantas en el piso porque mi abuela solo tiene una cama para invitados, y continúo con mi investigación en Internet.

El miembro mayor, Sun, es frío y guapo, famoso por su cabello largo y ojos delgados que lo hacen parecer un supervillano caliente en un videojuego. Nathaniel es de Nueva York y, curiosamente, el primer artículo que aparece cuando se busca su nombre es sobre un escándalo que tuvo hace unos meses

con un aprendiz no identificado, alguien que aún no había debutado en un grupo o como solista. —de Joah, su compañía de entretenimiento. Aparentemente, salió con esta chica en secreto durante meses antes de que *Bulletin* , una importante revista sensacionalista, publicara fotos de los dos juntos, aunque las fotos estaban borrosas en línea.

La identidad del aprendiz nunca fue revelada, pero los internautas tienen teorías. Youngmin no solo es el más joven del grupo, sino el menor de cinco hermanos. En cuanto a Jaewoo, hay muy poco sobre su vida personal, además del hecho de que es originario de Busan. No ha tenido ningún escándalo, y una encuesta reciente afirma que, de los cuatro miembros, es el más probable que nunca decepcione a sus padres, sea lo que sea lo que eso signifique. Su apodo también es "Príncipe" entre los ídolos debido a sus modales encantadores y su reputación estelar.

"¿No deberías irte a dormir?" Mamá dice cuando entra en la habitación alrededor de la medianoche. "¿Qué estás haciendo de todos modos? Nunca he sabido que estés conectado a tu teléfono".

"Nada." Cierro el navegador y deslizo el teléfono debajo de mi almohada. "Tu halmeoni y yo no pudimos ir a la clínica como habíamos planeado hoy", dice mamá, "así que quiero llevarla mañana. Sé que dije que te ayudaría a mudarte a tu dormitorio. . ."

"Está bien", le aseguro rápidamente, "Tomaré un taxi".

Ella apaga las luces y me acomodo boca arriba sobre las mantas, aunque cuando cierro los ojos, parece que no puedo conciliar el sueño.

Creo que finalmente me doy cuenta de que el chico que conocí en el bar de karaoke, Jaewoo, es un *ídolo*, lo suficientemente famoso como para que su rostro esté pegado en las paredes y su video musical se reproduzca entre anuncios en el metro.

Pensando en esa noche en Los Ángeles, me estremezco al recordar algunas de las cosas que le dije. Lo acusé de ser un *gángster*, aunque ahora sé que solo estaba vestido de esa manera por el video musical. ¿Se estaba riendo de mí todo el tiempo? Frunzo el ceño ante la idea, pero también me siento un poco herida. Aunque, incluso si al principio se estaba riendo a mi costa, a medida que avanzaba la noche, sentí que algo cambió entre nosotros, ya que compartimos más sobre nosotros mismos.

Tengo un pensamiento repentino. Si Nathaniel y Youngmin asisten a SAA, es probable que Jaewoo también lo haga.

Por supuesto, es muy posible que no vaya a mi escuela. Sin embargo, de alguna manera sé que ese no es el caso.


Mi corazón late con fuerza sabiendo que podría volver a verlo, y pronto.

¿Qué me dirá? ¿Qué le diré?

Tomo una respiración calmada y tranquilizadora.

No sirve de nada preocuparse por eso ahora. O al menos, eso es lo que me digo a mí mismo, ya que durante las próximas horas, doy vueltas y vueltas hasta que finalmente sucumbo a un sueño lleno de sueños irregulares de los chicos de XOXO como estaban en el video musical, excepto que la chica que se aleja es a mí.

Diez



Según el supervisor del dormitorio, soy el único estudiante que se muda esta mañana; la mayoría de los estudiantes en el tercer año son estudiantes que regresan, que conservan su misma habitación o viven fuera del campus con sus familias. Podría haber optado por vivir con Halmeoni y mi mamá, pero hubiera sido

a viaje de cuarenta y cinco minutos, ida y vuelta. Y en el campus, hay salas de práctica donde no molestaré a ningún vecino sensible al sonido. Además, con la cantidad de horas que trabaja mi mamá, estoy acostumbrado a vivir más o menos solo.

“Aunque solicitó una habitación individual”, explica el supervisor mientras tomamos el ascensor hasta el último piso, “desafortunadamente no teníamos ninguna disponible”.

“Eso no es un problema,” digo.

El ascensor se abre a un pasillo limpio con luz ambiental que se filtra a través de las altas ventanas. Empujo hacia adelante el carrito pequeño que sostiene mis maletas y mi violonchelo.

A la mitad del pasillo, el supervisor se detiene en una puerta con cerradura de teclado. “¿Recibió un correo electrónico de vivienda?”

“Sí.” Saco mi teléfono, desplazándome hacia abajo en el correo electrónico para el código del teclado. Presiono los botones y hace un zumbido cuando se desbloquea.

“Tengo que firmar algunas entregas”, dice la mujer, distraída. “¿Estarás bien mudándote solo?”

"Oh, sí, adelante".

Ella regresa en dirección al ascensor y yo abro la puerta de la habitación. Me sorprende descubrir que es más espaciosa de lo que esperaba, aproximadamente el doble del tamaño de la habitación de invitados en la casa de Halmeoni. Sosteniendo la puerta abierta con mi carrito de equipaje, me quito los zapatos en la pequeña entrada. Abro el armario a mi izquierda por curiosidad y me quedo boquiabierto ante la cantidad de zapatos ya almacenados dentro. Veo Doc Martens, tres pares de zapatillas, botas hasta la rodilla, zapatos planos y un par de tacones de aguja. Mi compañera de cuarto, quienquiera que sea, tiene un calzado serio.

La habitación está dividida por la mitad por un separador de estantería con el área más cercana a la puerta claramente ocupada. Además de los zapatos, mi elegante compañera de cuarto tiene un perchero de pie con abrigos y vestidos, presumiblemente desbordados de su armario ya repleto. Todo lo demás en su lado de la habitación está ordenado, su escritorio está vacío excepto por una computadora y algunas fotografías de paisajes clavadas en un tablero de corcho.

Me pregunto si siempre está así de limpia o si arregló para prepararse para mi llegada.

Dejo mi mochila al lado de la cama sin hacer en mi lado de la habitación y apoyo mi violonchelo contra la pared.

Estoy tentado a colapsar en la cama, pero sé que si lo hago, no me levantaré hasta dentro de una hora. Empiezo a llevar mi equipaje a la habitación, comenzando por la que tiene mis sábanas. Tomo nota para bajar a la oficina de vivienda a recoger un edredón y almohadas.

Estoy saliendo por la última maleta cuando me tropiezo con el escritorio de mi compañero de cuarto. Uno de sus cuadros se desprende y flota hasta el suelo. Rápidamente me inclino y lo recojo. No es una fotografía, sino una postal. Desde Los Ángeles. Le doy la vuelta a la tarjeta y veo un mensaje largo escrito en coreano. Me alegro de que mi Hangeul sea muy deficiente, de lo contrario estaría tentado a leerlo. Lo estoy poniendo de nuevo cuando unas palabras en inglés y una firma en la parte inferior me llaman la atención.

Anímate, pájaro cantor.

Siempre tendrás mi corazón.

besos y abrazos

"¿Qué estás haciendo?"

Una chica se para en la puerta. Acercándose, me arrebató la postal de la mano.

"Oh, Dios mío, lo siento mucho", le digo. En cuanto a las primeras impresiones, esta es la peor. me siento horrible No debería haber mirado sus cosas, aunque fuera por error. "Golpeé tu escritorio y se cayó".

Abre un cajón y deja caer la postal adentro, cerrándolo con un fuerte golpe.

Me estremezco. Soy tu nueva compañera de cuarto, Jenny.

"Lo sé", dice ella. Ella no ofrece su nombre, aunque lo había visto en el pequeño cartel fuera de nuestra puerta.

Min Sori.

Su nombre es tan hermoso como ella. Tiene ojos de gato, una nariz larga y elegante y hermosos labios carnosos. Pensé que era alta para una chica coreana, pero tenemos la misma altura, aunque ella parece más alta debido a su postura de bailarina.

"No habría podido leer la postal, incluso si hubiera querido", explico más. "Soy de los Estados Unidos. Mis habilidades de lectura en coreano son equivalentes a las de un estudiante de primaria".

"¿Podrías moverte?" ella dice. "Necesito estudiar."

No me importan mucho los honoríficos, pero siento que ella no está usando ninguno conmigo. En lugar de familiar y amistoso, su banmal suena grosero.

Me alejo de su escritorio y ella se sienta, abre su computadora y se coloca los auriculares.

Bueno, estos próximos meses van a ser incómodos. Normalmente no me intimida la gente, pero ella podría congelar el fuego.

Paso el resto de la mañana desempacando, con cuidado de no molestarla, aunque ella no levanta la vista ni una sola vez de su computadora. Al mediodía, se levanta y se cambia a ropa deportiva. Estoy tentado de preguntarle si quiere un compañero de carrera, pero sus auriculares todavía están puestos.

Cuando sale de la habitación, dejo escapar un gran suspiro. Maldición. He oído hablar de situaciones tensas de compañeros de habitación de Bomi, que ya está en su segundo año en UCLA, pero esto parece un poco extremo.

Como Halmeoni no tenía secadora en su apartamento, dejé de lavar la ropa. Decido hacer una carga rápida ahora, agarro mi cesto y tomo el ascensor hasta la lavandería del dormitorio. Después de comenzar el ciclo

de enjuague, configuro un temporizador de treinta minutos en mi teléfono y salgo en busca de comida.

Afortunadamente, hay una tienda de conveniencia al otro lado del patio en el centro de estudiantes. Compro unos cuantos gimhap triangulares (arroz envuelto en algas secas y con forma de triángulo) y los como de buena gana, regados con agua embotellada.

agua. Luego, como todavía tengo quince minutos antes de que termine de lavar la ropa, me dirijo hacia donde un par de estudiantes se han reunido alrededor de una serie de monitores. Todos transmiten el mismo programa, *Music Net LIVE*, del cual vi una repetición cuando me hospedé en Halmeoni's. es un espectáculo que presenta artistas populares y nuevos que actúan en vivo en un escenario frente a una audiencia de estudio.

En la pantalla, dos MC presentan a los siguientes artistas. "¡Regresando a Music Net con 'Don't Look Back', XOXO!"

La cámara enfoca una toma de establecimiento de Sun, Jaewoo, Nathaniel y Youngmin en formación en el escenario, rodeados de bailarines de respaldo.

"¿Esto está sucediendo ahora mismo?" Pregunto a uno de los estudiantes.

"Sí", responde el estudiante, un niño. "Todos los domingos en EBC".

La cámara se acerca a cada miembro individual cuando es su turno de pararse al frente de la formación, ya sea para cantar o rapear sus líneas.

Jaewoo comienza su verso, su voz clara y fuerte, incluso mientras baila.

"Ellos van a nuestra escuela, ya sabes", dice el niño.

"¿Todos ellos?" No sé si sueño esperanzado o lleno de pavor.

El chico aparentemente tampoco porque levanta una ceja. "Tres de ellos lo hacen". Jaewoo termina sus líneas y el miembro mayor del grupo comienza a rapear. El niño asiente hacia la pantalla. "Sun se graduó el año pasado".

Así que veré a Jaewoo. Mañana, ya que aparentemente hoy se presenta en vivo en un programa de televisión a nivel nacional.

Envuelvo mis brazos alrededor de mi cuerpo, sintiendo los nervios que sentí anoche. Simplemente no sé qué esperar, nunca antes había estado en esta situación, encontrándome de nuevo con el chico que básicamente me rechazó por mensaje de texto. Ah, y es un ídolo del K-pop.

"Muchos aprendices van aquí", continúa el chico, ajeno a mi confusión interna. "De Joah y las otras compañías de entretenimiento".

“Soy aprendiz en Neptune Entertainment”, dice una chica. “Mi sello me inscribió en SAA ya que todavía soy menor de edad”. Ella es unos centímetros más baja que yo, con mejillas sonrosadas y un comportamiento dulce. “Mi nombre es Angela Kwang. Soy de Taiwán. Me mudé a Seúl hace unos tres meses”.

“Encantado de conocerte,” digo. “Mi nombre es Jenny Go. Yo soy . . . Americano.” El chico nos asiente a los dos. “Hong Gi Taek. No soy un aprendiz, pero soy planeando una audición para Joah pronto. Diría que la mitad del cuerpo estudiantil aquí es un aprendiz o está tratando de convertirse en uno”.

"Joah es la etiqueta de XOXO, ¿verdad?" Ángela pregunta. "No puedo creer que realmente pueda ir a la escuela con ellos, aunque estoy seguro de que nunca vienen a clases. Probablemente estén tan ocupados."

"Están aquí más de lo que piensas. Joah Entertainment está prácticamente al final de la calle, y el director ejecutivo de la empresa está en la junta directiva de la escuela".

Oh, vaya. Sabía que SAA era una escuela de artes escénicas, pero no sabía que tenía un vínculo tan importante con la industria del entretenimiento. Pero tiene sentido por qué los ídolos y los aprendices asisten a esta academia. Si es algo como LACHSA, la escuela probablemente sea flexible cuando se trata de ausencias justificadas y clases básicas regulares, priorizando las artes escénicas.

¿Y tú, Jenny? Ángela pregunta.

Por un segundo, creo que me pregunta si estoy emocionado de ver XOXO, luego me doy cuenta de que quiere decir qué estoy estudiando en SAA.

"Soy un violonchelo mayor".

"¡Eso es tan cool!" exclama Ángela. "Siempre quise tocar un instrumento. Pero nunca tuve ningún talento. Quiero decir, tampoco es que tenga ningún talento para cantar y bailar". Ella se ríe y yo sonrío, apreciando que pueda reírse de sí misma. "Pero es mi sueño debutar".

"¿Debut?" Pregunto. En mi inmersión profunda en la línea de tiempo de XOXO, supe que "debutaron" hace solo un año, aunque no estaba exactamente seguro de lo que eso significaba.

Gi Taek suspira, claramente decepcionado de que me falte el conocimiento básico de la cultura de los ídolos.

"Ooh", dice Angela, ansiosa por compartir la suya. "Es bastante simple. Después de recibir capacitación en su empresa, lo que para mí significa aprender coreografía, tomar clases de canto y de idiomas en coreano, japonés e inglés, así como clases de oratoria, una empresa formará un grupo en función de una gran cantidad de factores, como branding y talentos y voces específicos. Luego, publican los perfiles y las fotos de los miembros en línea para generar entusiasmo en el grupo. Finalmente, sacarán un single o un álbum. Una vez que el grupo realiza un showcase y comienza a promocionar, ¡ha debutado oficialmente!".

La miro boquiabierto. Si eso es simple, ¿qué es complicado?

“Por supuesto que hay más que eso”, dice Gi Taek, “pero esa es la esencia. E incluso si es tu sueño debutar, no es un hecho”.

Comparo sus experiencias con las mías. “Eso se parece mucho a lo que estoy tratando de hacer con mi violonchelo”, digo, pensativa. “Excepto que quiero conseguir

en una escuela de música en lugar de una compañía de entretenimiento. Y quiero unirme a una orquesta en lugar de a un grupo ídolo”.

“¡Así es exactamente!” Ángela dice, radiante.

Gi Taek asiente, dándome una sonrisa evaluadora.

Mi teléfono suena en mi bolsillo y lo reviso para ver que mi temporizador se ha disparado para lavar la ropa. —Tengo que correr —digo, luego dudo. Ha pasado un tiempo desde que hice amigos activamente y no estoy exactamente seguro de cómo hacerlo.

Y aunque no necesariamente *necesito* amigos, ya que me voy al final del semestre. Tenerlos haría que mi tiempo aquí en SAA fuera mucho más agradable.

Ángela sonrío. “Espero que tengamos algunas clases juntas, Jenny”.

—Yo también —digo, luego doy un pequeño saludo. Antes de girar hacia el patio, miro los monitores. XOXO ha terminado su actuación y un nuevo grupo sube al escenario, cantando sobre la juventud y corriendo hacia tus sueños con todo tu corazón.

Once



Go Jenny, Year 3, Horario: Lunes a Jueves

8–8:10 Salón principal/Asistencia a clase

8:10–9:35 Período 1 o 4

9:40–11:05 Período 2 o 5

11:10–12:35 Período 3 o 6

12:40–13:15 Almuerzo

13:20–16:00 Artes

16:05–18:00 Sala de estudio

Los viernes cambia el horario

9–9:10 Salón principal/Asistencia a clase

9:10–10:25 Artes

10:30–12:35 Sala de estudio

12:40–13:15 Almuerzo

13:20–16:00 Artes

El domingo por la noche repaso mi horario por centésima vez. Tengo mi propia sala de estudio separada cuando mis compañeros de clase toman coreano, inglés, ciencias e historia. Pero me sentaré con ellos en clases como computación, matemáticas y educación física y, por supuesto, en todas las clases de música, que incluyen orquesta y presentaciones solistas.

También estoy inscrito en danza, una materia optativa que me seleccionaron en el último momento debido a mi traslado tardío. Estoy bien con eso por ahora, pero necesito hablar con mi

consejero para ver si puedo cambiarlo a una sala de estudio. Como músico no me falta ritmo, pero mi cuerpo no lo sabe.

Cuando mi alarma suena a la mañana siguiente, Sori ya se ha ido. Me tomo mi tiempo para prepararme, ahora me doy cuenta de la mayor ventaja de un uniforme: no tengo que decidir qué ponerme por la mañana.

En el pasillo, inmediatamente me alegro de haberme duchado la noche anterior porque ya se está formando una fila afuera del baño común. Encuentro un espacio abierto frente al espejo para aplicar delineador de ojos y un toque de brillo en mis labios. De hecho, no sé cuál es el código de vestimenta para el maquillaje, pero con tantos estuches de cosméticos alineados frente al espejo, no puede ser tan estricto.

Como es el primer día, se está llevando a cabo una asamblea de toda la escuela en la sala de conciertos de renombre mundial. Mientras me dirijo hacia el edificio, miro a mi alrededor en busca del chico y la chica que conocí en el centro de estudiantes anoche, Gi Taek y Angela. Me siento nerviosa y ansiosa, mi mirada recorre el patio, mi corazón se detiene cada vez que mis ojos se posan en un chico particularmente alto. Intento decirme que son los nervios del primer día de clases, los nervios *del primer día de clases en un nuevo país*. Y aunque eso es parte de eso, sé que también estoy nervioso por ver Jaewoo. Solo quiero terminar con esta segunda reunión para poder continuar con mi vida en Seúl.

Dentro del auditorio, los estudiantes ya están encontrando sus asientos.

"¡Jenny!" Mi corazón se detiene, pero es Gi Taek, dirigiéndose con Angela a cuestras.

"Tendrás que arreglarte la corbata", dice, en lugar de buenos días. "Obtendrás deméritos si uno de los maestros se da cuenta".

"¡Amo tu cabello!" Angela dice, señalando mis coletas a los lados, que en su mayoría trencé por estrés.

"Ocupemos nuestros asientos antes de que se llene demasiado", dice Gi Taek.

Entramos por las puertas dobles y tengo que detenerme un momento para observar mi entorno. La sala de espectáculos es enorme con un techo abovedado alto para maximizar el sonido y la acústica. El escenario es de un hermoso color caoba-palisandro, los asientos se abren en abanico desde el centro para una visualización óptima.

"¡Veo tres asientos juntos!" Ángela señala la última fila. "Vamos a tomarlos antes de que alguien más lo haga".

Busco a mi compañera de cuarto mientras nos acercamos y la veo unas filas más abajo a la izquierda. Está sentada apartada del resto de los estudiantes, con los dos asientos a cada lado de ella , y *delante y detrás de ella* , vacíos. Sin embargo, su aislamiento parece una elección que hizo en lugar de cualquier otra

razón. Se sienta con los brazos cruzados, mira al frente, emitiendo vibraciones de háblame y morirás.

Inmediatamente me distraigo cuando alguien grita: “¡Yah! ¡Choi Young Min!”.

Giro mi cabeza en dirección a las puertas por las que Youngmin acaba de pasar. El ruido en el auditorio aumenta cuando los niños empiezan a susurrar entre ellos emocionados.

Youngmin salta al frente y se une a un grupo de chicos de primer año que le chocan los cinco.

Entonces Nathaniel cruza las puertas, y es realmente como si hubiera llegado una celebridad, con el pelo ingeniosamente desordenado y la corbata torcida. Es extraño verlo en la vida real, cuando pasé todo el fin de semana viéndolo en videos. Me pregunto si es igual de extraño para los estudiantes de SAA que han ido a la escuela con él y el resto de los miembros de XOXO, ver a sus compañeros, tal vez incluso a sus amigos, lograr el sueño que han deseado durante tanto tiempo.

Nathaniel toma el asiento disponible más cercano a él en la sección del tercer año y de inmediato se ve invadido por las niñas.

Me las arreglo para apartar la mirada el tiempo suficiente para darme cuenta de que la atención de Sori se ha desplazado a la puerta. Como si se diera cuenta de esto ella misma, rápidamente mira hacia adelante.

A las 8:09, otro estudiante entra al auditorio, pero no es Jaewoo. Luego otro, y otro. A las 8:10 en punto, aparece un maestro y cierra las puertas.

¿Llega tarde? No, habría venido con sus compañeros de banda, si es que iba a venir. Tal vez ha decidido terminar su diploma en línea. O está haciendo algún tipo de trabajo de promoción en el extranjero. Los ídolos del K-pop hacen cosas así todo el tiempo, ¿verdad?

Estoy tan absorto en mis propios pensamientos que casi no noto a la mujer que sube al escenario, tomando su lugar detrás de un podio.

Se presenta como la directora de la Academia de Artes de Seúl, una institución que se estableció hace cincuenta años y ha enseñado a muchas exalumnas prestigiosas, incluidos algunos nombres que reciben "oohs" y "aahs" de los estudiantes. Continúa hablando sobre las expectativas que la academia tiene de sus estudiantes, lo que

incluye mantener la reputación de la escuela en conducta y carácter, así como la dedicación a las artes por encima de todo. Ella también menciona algo llamado “Senior Showcase”, que crea un revuelo de interés entre los estudiantes.

“Todos los estudiantes de último año deben participar”, nos informa el director Lee, “ya sea como parte de un conjunto, colaboradores o solistas. Esta es la mejor oportunidad para mostrar tu talento. Asistirán representantes de todas las principales universidades, así como algunas del extranjero, Berklee College, la Universidad de las Artes de Tokio y la Escuela de Música de Manhattan”.

Ella continúa diciendo que los oficiales de reclutamiento de las principales discográficas de entretenimiento también asistirán, pero he dejado de escuchar. Un representante de MSM estará entre el público la noche del showcase. Si puedo conseguir un solo y hacer una gran actuación, entonces podría ser una apuesta segura. Puedo sentir que mi corazón comienza a acelerarse. Todo está cayendo en su lugar, las estrellas se alinean.

“Y ahora tendremos nuestro discurso de bienvenida del presidente de la clase de último año de este año”.

Hasta ahora, los estudiantes se habían sentado cortésmente a través de la dirección del director, pero ahora comienzan a susurrar entre sí con entusiasmo.

Mi corazón, que había tartamudeado hasta detenerse, se acelera de nuevo.

Una figura familiar se aleja de las alas. Jaewoo, Karaoke Boy, ídolo del K-pop y presidente de la clase de último año de mi escuela secundaria.

Doce

En un momento durante el discurso de Jaewoo al alumnado, él mira directamente a la multitud e instintivamente me bajo en mi asiento, lo cual es innecesario. No puede verme, sentada como estoy en la última fila, la más alejada del escenario.

A diferencia del director, escucho atentamente su discurso. Su voz baja y suave, acentuada por el micrófono en el podio, llena la sala. Ni siquiera está diciendo nada tan interesante, sus palabras suenan ensayadas, y sin embargo, todos están embelesados, prestándole toda su atención.

“Presidente de la clase, cantante principal de XOXO, guapo y amable. ¿Qué *no* puede hacer Jaewoo ?” Ángela dice soñadora.

Contestar textos , pienso para mis adentros, aunque no lo digo en voz alta.

“¿Sabías que él escribe todas las letras de las canciones de XOXO?” Dice Gi Taek.

Eso me sorprende. Aunque no sé por qué debería hacerlo.

“A veces, otro escritor u otro miembro trabaja con él”, continúa Gi Taek, “pero está acreditado en todas sus canciones”.

“Con razón es el más popular en XOXO”, dice Angela.

Esta vez no me sorprende. Por supuesto que lo sería.

Jaewoo termina su discurso con un aplauso ensordecedor, haciendo una reverencia antes de caminar hacia los bastidores. Luego, el director vuelve a salir para presentar a la invitada de la asamblea, una pianista de la Universidad Femenina Ewha, ex alumna de SAA hace algunos años, que

interpreta una mezcla de arreglos para piano de dramas coreanos populares. Después, nos despedimos a nuestros salones de clase.

El mío está en el Edificio A, que está al lado del centro de estudiantes y adjunto a la cafetería. Ni Gi Taek ni Angela están en mi aula, pero compartimos algunas otras clases. Acordamos encontrarnos para almorzar antes de ir en direcciones opuestas.

El pasillo fuera de mi salón de clases ya está lleno, los estudiantes se llaman unos a otros y se ponen al día después de un largo receso de invierno. Veo a Sori adelante, visiblemente solo otra vez, y me apresuro en su dirección.

"¡Jenny-nuna!" Youngmin se precipita hacia mí, deteniéndose antes de chocar. "¿Cómo va tu primer día de clases? Si alguna vez necesitas que alguien te indique la dirección correcta, ¡pregúntame!".

Parpadeo hacia él, sorprendida de que me esté hablando. Aunque no sé por qué debería estarlo, fue muy amable en la tienda de uniformes. Miro a mi alrededor y algunas personas me miran con curiosidad, pero la mayoría le sonríe a Youngmin.

"Lindo cabello, Youngminah," dice alguien, y noto que el color de su cabello ha cambiado desde la última vez que lo vi, ahora un azul medianoche cuando antes había sido cerúleo.

"Va muy bien", le digo, una vez que su atención se ha desplazado de nuevo a mí. "Y definitivamente aceptaré eso".

"Si no es Jenny", dice una voz baja en inglés. Nathaniel.

Me muevo para enfrentarlo. Estoy a punto de responder del mismo modo cuando noto a Sori en el pasillo. Al mismo tiempo, se encuentra con mi mirada. Rápidamente se da la vuelta y entra en un salón de clases.

"¿Ocurre algo?" pregunta Nathaniel.

"No . . ." Por un momento, antes de que mirara hacia otro lado, hubo una expresión en su rostro que no esperaba ver. Miseria. "No es nada. ¿Cuál es tu salón de clases?"

"Aula B".

"Mío también." Suspiro de alivio. Será bueno tener una cara amigable en el aula.

"Ai-shh", una voz gime detrás de mí. "Es solo el primer día de regreso y ya estoy agotado".

Me congelo en el lugar.

Frente a mí, los ojos de Youngmin se iluminan. "¡Jaewoo-hyeong! Te extrañamos esta mañana.

"Ah, sí, tenía la intención de llevar la camioneta contigo, pero Sun quería que escuchara una canción en el estudio".

"Tu discurso fue inspirador", dice Nathaniel, inexpresivo.

"Lo escribí para ti", responde Jaewoo, sin perder el ritmo.

"¿Conoces a Jenny?" dice Young Min.

"¿Jenny?"

Sabía que este momento sucedería eventualmente, pero pensé que sería en un lugar menos público, o al menos sería una sorpresa para que no tuviera tiempo de enloquecer, como lo estoy ahora.

Respiro hondo y me doy la vuelta.

Nuestros ojos se encuentran. Se ensancha un poco, y es como si pudiera ver un millón de pensamientos cruzar su rostro en el espacio de un segundo. Entonces su expresión se cierra. "Ah", dice. "Encantada de conocerte."

Mi corazón se hunde. No pensé que estaría *feliz* de verme, no después de la forma en que ignoró mis mensajes de texto, pero no pensé que fingiría que nunca nos habíamos conocido.

"Nos encontramos con Jenny en la tienda de uniformes el otro día", le informa Youngmin a Jaewoo, quien asiente distraídamente. "Ella es de Los Ángeles".

"¿Está bien?" Se vuelve hacia Nathaniel. "Tengo que ir a recoger algo de la oficina". Agrega, como una ocurrencia tardía: "Arréglate la corbata. Obtendrás deméritos el primer día de regreso".

Creo que me está hablando a mí, pero luego Nathaniel dice: "No es como si me fueran a echar".

"Uno puede esperar".

Y luego se ha ido, caminando por el pasillo sin mirar atrás. "¡Voy a llegar tarde a clase!" dice Young Min. "Adiós, Jenny, Nathaniel- ¡Hyeong!" Se marcha en dirección opuesta a Jaewoo.

"Ese es nuestro salón de clases", señala Nathaniel unas cuantas puertas más abajo. "¿Debemos?" Lo sigo, aunque en realidad no estoy prestando atención a dónde voy.

¿Lo que acaba de suceder? En todos los escenarios que imaginé para nuestro segundo encuentro, nunca pensé que Jaewoo me despediría. Es como si en este nuevo escenario, él fuera una persona completamente diferente.

"¿Jenny?" Nathaniel me está esperando, deslizando la puerta del salón de clases. "¿Vienes?"

"Sí." Me apresuro hacia adelante.

En el interior, el aula está dispuesta con filas de escritorios frente a una pizarra. El maestro aún no ha llegado, así que reviso el mapa

de asientos en el podio al frente del salón. Estoy sentado en una fila desde atrás, al lado de las ventanas. Cuando me acerco a mi escritorio, noto que todos los asientos están emparejados de dos en dos, y mi compañero de asiento no es otro que Sori. Ella parece tan emocionada como yo por este giro de los acontecimientos.

“Buenos días”, digo. Al menos puedo intentar un nuevo comienzo. Ella gira la cabeza para mirar por la ventana.

Suspiro, tirando de mi asiento. En el lado opuesto del salón de clases, Nathaniel está sentado junto a un niño alto y desgarrado que lo entabla en una animada conversación.

Todos parecen estar hablando con sus compañeros de asiento, excepto Sori y yo. Me pregunto si podríamos haber sido amigos si no me hubiera topado con su escritorio y leído el mensaje en esa postal.

Un mensaje que había sido firmado: XOXO. Que podría ser una firma bien utilizada o . . . un secreto escondido a plena vista.

Paso por los posibles candidatos. Youngmin es demasiado joven, no puedo verlo. Sun tal vez, pero él no estaba en el pasillo justo ahora, cuando vi la expresión de Sori. Además, el final de la postal estaba escrito en inglés, no en coreano. Lo que deja a Jaewoo y Nathaniel. Miro a Nathaniel, que actualmente se está riendo y bromeando con su compañero de asiento, todo lo contrario de mi compañero de cuarto. Sori y Jaewoo comparten al menos una cosa en común: en un momento dado, no tengo idea de lo que cualquiera de ellos está pensando.

Mi teléfono suena en mi bolsillo. Lo deslizo para ver un mensaje de texto de mi mamá.

Le pagué a la escuela tu matrícula. Mi beca solo representó la mitad.

Avísame si hay algún problema.

Le devuelvo el mensaje de texto,
está bien. Gracias mamá.

No, “espero que estés teniendo un buen primer día de clases”, pero eso no es una sorpresa.

Estoy a punto de guardar mi teléfono cuando dudo. Abro mis mensajes y retrocedo hasta hace unos días, cuando envié el mensaje de texto a Jaewoo de que iba a ir a Seúl.

Oye, en realidad voy a estar en Corea un par de meses para visitar a mi abuela. Si estás cerca, me encantaría verte.

El mensaje ahora está marcado como “leído”.

Parpadeo un par de veces. Pero ¿cuándo lo leyó? ¿Hace unos días o justo ahora cuando me vio en el pasillo?

Sori me golpea con fuerza en el hombro y miro hacia arriba para ver a una chica de pie frente a mi escritorio, golpeando el suelo con su zapato.

“Tienes que usar el uniforme correctamente”, dice, señalando mi corbata descuidada, “de lo contrario, toda la clase será penalizada”.

¿Habla en serio? Miro a Sori, pero ha vuelto a mirar por la ventana.

“Date prisa”, dice la niña, “todavía tienes unos minutos”. Me levanto de mi asiento.

Afuera, en el pasillo vacío, elijo una dirección al azar, con la esperanza de toparme con un baño. Maldigo a mi yo del pasado que no había leído cuidadosamente el libro de reglas. Voy a llegar tarde a mi primer día de clases.

“¡Alumno!” Un profesor se acerca por el pasillo y suspiro de alivio. Él puede ayudarme: “¡Tienes que estar en tu salón de clases ahora mismo!”

Lo miro fijamente, confundida por qué está tan enojado. “Me dijeron que necesitaba arreglar mi corbata—” empiezo.

“¡Tu salón de clases, ahora!” Literalmente me está gritando, con saliva volando. “Tú no entiendes. Soy un nuevo—” “¡VEN A TU SALÓN DE CLASES!”

Y ahora estoy al borde de las lágrimas. ¿Por qué me está gritando?

“Pero...” “Seonsaengnim.” Jaewoo aparece de la nada, dirigiéndose al maestro por su título. “Ella es una estudiante nueva. Le estaba mostrando su salón de clases”.

De repente, el maestro es todo sonrisas. “Ah, Jaewoo-ssi. Por supuesto.”

Jaewoo le da una sonrisa con los labios cerrados, inclinándose mientras el maestro se aleja. Luego presiona su mano suavemente contra mi espalda, llevándome a una puerta que empuja para abrirla.

Estamos en el hueco de una escalera, la luz se filtra a través de un tragaluz encima de nosotros. Doy un paso adelante, tomando respiraciones profundas. Cuando me recuperé, me giré para mirar a Jaewoo, que ahora está apoyado contra la puerta.

“¿Estás bien?” pregunta en inglés.

“Sí”, digo. “Gracias por . . .” Saludo en dirección al pasillo en un gesto que pretende abarcarlo todo.

“Él no debería haberte gritado”, dice suavemente.

Lo miro fijamente, cautelosa. Está actuando como lo hizo en Los Ángeles, un completo ciento ochenta por fingir como si nunca nos hubiéramos conocido.

“¿Por qué no estabas en tu salón de clases?” él pide.

“Una niña me dijo que si mi uniforme infringía las normas, toda la clase sería sancionada”.

Jaewoo ofrece una sonrisa comprensiva. "Ella solo estaba jugando contigo". ¡Eso es muy cruel! ¡Soy un estudiante nuevo! ¿Por qué Sori no dijo nada? "Aún así", dice Jaewoo, "las violaciones del uniforme te quitarán puntos de tu próxima prueba, eso o te obligarán a correr alrededor del campo de atletismo unas cuantas veces". "¿Realmente?"

"Realmente."

Wow, las escuelas coreanas son bastante estrictas.

"La verdad es . . ." Pateo mis pies contra el suelo. Esto es embarazoso. "No sé cómo atar una corbata".

"¿Realmente?"

"Realmente."

Él niega con la cabeza. "¿Qué tipo de educación estabas recibiendo en los Estados Unidos?"

"Una educación escolar pública".

Se aleja de la puerta, sus manos alcanzando mi cuello. Lentamente, afloja el nudo descuidado que hice esta mañana. Un pequeño pliegue se forma entre sus cejas mientras se concentra. Deshaciendo el nudo, iguala los lados de la corbata. Deslizándose de un lado hacia abajo, sus nudillos rozan mi camisa. Tomo una respiración aguda.

"Lo siento", dice, las manos se quedan quietas por un momento. Se muerde el labio, luego continúa, la nuez de Adán se balancea.

Hace un nuevo nudo deslizando la corbata por un agujero y tirando suavemente. Lo observo mientras trabaja. A diferencia de cuando lo conocí en Los Ángeles, no usa maquillaje. Se ve más joven sin él, pero igual de guapo. Su brazo izquierdo claramente ya no está roto, ya que usa su mano izquierda para sostener la corbata. en su lugar, apretando el nudo. Los tatuajes en su muñeca también se han ido.

"¿Qué haces aquí, Jenny?" pregunta suavemente.

—Te juro que no te seguí —digo.

Hace una pausa en sus movimientos. Parpadea una vez, dos veces, luego se ríe. "No soy tan ensimismado como eso. Todavía no, al menos. Quise decir, ¿qué estás haciendo aquí en Corea, en esta escuela?"

Arrugo la frente. "¿No recibiste mi mensaje de texto?"

"¿Qué texto?"

"El que te envié, ya sabes, donde te dije que estaría en Seúl por unos meses".

Él suspira, me tira una vez más de la corbata y deja caer las manos. "Me confiscaron el teléfono. Después de esa noche en Los Ángeles, mi manager me lo quitó. Me dieron un teléfono de la empresa una semana después, con contactos aprobados. ¿Qué dijiste?"

"Supongo que nunca lo sabrás".

Ahora es su turno de fruncir el ceño.

No dije nada tan revelador, pero dejaré que se llene de curiosidad por una vez. Por encima de nosotros, suena la campana de la escuela.

Será mejor que nos vayamos digo.

"Te acompaño a clase".

Salimos de la escalera y regresamos a un pasillo ahora vacío.

"Lo siento", dice Jaewoo después de dar unos pasos, "por no enviarte mensajes de texto. YO . . . quería."

Lo estudio por el rabillo del ojo. Sus labios están apretados, su expresión en conflicto.

"¿Por qué fingiste que no me conocías antes?" Pregunto.

"No quería que la gente supiera que nos hemos conocido antes. Confío en mis compañeros de clase, pero los rumores han comenzado desde menos. Si solo fuera yo a considerar. . ."

Llegamos a la puerta de mi salón de clases. En el interior, puedo ver la figura de un adulto en el podio. "Jenny", Jaewoo me detiene. "La cosa es"—me mira cuidadosamente, midiendo mi reacción—" *no* tenemos que fingir que no nos conocemos."

"¿Qué quieres decir?"

"Cuando es solo. . . tú y yo."

"¿Como amigos secretos?"

Se frota la nuca. "Quiero decir, cuando lo pones de esa manera, suena mal".

Me pregunto si debería estar ofendido. Quiero decir que normalmente lo estaría, pero estoy seguro de que probablemente tenga más cosas en su vida que considerar que una amistad con una chica al azar de Los Ángeles, su reputación como ídolo, por ejemplo.

"Lo entiendo", digo. "Las cosas no son exactamente normales para ti". "Sí", dice, con una sonrisa tentativa en los labios.

Aún así, *no* tengo que aceptar una amistad secreta, no cuando tengo gente en mi esquina dispuesta a ser mi amiga, como Angela y Gi Taek. Incluso Nathaniel y Youngmin han sido amistosos, y también en público. ¿Qué hace que Jaewoo y mi relación sean tan diferentes? ¿Es porque es el presidente de la clase, el miembro más popular del grupo, un "príncipe" en apodo y reputación?

Tal vez sea mi orgullo herido, pero tengo suficiente en mi plato en este momento: adaptarme a una nueva escuela, ingresar a una de las mejores escuelas de música de mi elección. No sé si quiero poner la energía en descifrarlo.

“En cuanto a ser amigos. . .” Me acerco y él se inclina, casi instintivamente. "Lo pensare."

Su sonrisa cae.

Alcanzando la puerta del salón de clases, la deslizo hacia atrás.

Trece

Como era de esperar, todos se giran cuando entro al salón de clases cinco minutos después de que suena la campana. El maestro mira una pérdida de palabras, probablemente incapaz de comprender cómo un estudiante llegaría tarde el primer día de clases.

"Ella es una estudiante transferida", dice Jaewoo, entrando a la clase detrás de mí.

"Estaba perdida". Lo miro, sorprendida de que haya entrado conmigo.

"Y la encontraste", dice la profesora cálidamente. "No esperaríamos menos de nuestro presidente de clase".

Jaewoo se acerca al podio, pasando a mi lado. Buscando en su mochila escolar, saca una carpeta y se la entrega a la maestra. "Estos son los papeles que me pediste que recogiera de la oficina".

Hace una reverencia y, en lugar de volver a salir por la puerta, se dirige por el pasillo de asientos, tomando uno en la última fila, más a la derecha.

Es el asiento justo detrás del mío.

Lo que significa *que está en mi clase*. No me mira, descansa su barbilla en su mano mientras mira por la ventana. Incluso desde el frente del salón de clases, puedo ver la sonrisa en su rostro.

"Jenny", dice la maestra, "¿por qué no te presentas a la clase?"

Oh, Dios mío, hablar en público forzado es lo peor.

Tomo una respiración profunda. "Mi nombre es Jenny Go", comienzo. "Tengo diecisiete años . . ." Algunos de los estudiantes en la primera fila fruncen el ceño, y recuerdo que en Corea, se considera que tienes un año

el día que naces y, dependiendo de tu cumpleaños, podrías ser uno o dos años mayor que tu

edad americana. No soy lo suficientemente rápido para averiguar mi edad coreana, así que digo el año en que nací. Todos asienten en comprensión. "Soy originario de Los Ángeles, California. Y yo soy violonchelista.

Terminado, miro al profesor, que parece estar esperando algo. Me inclino.

"¡Perfecto!" El maestro dice: "¡Baksu!" Ella aplaude y el resto de los estudiantes se unen a ella sin mucho entusiasmo. "Puedes tomar asiento ahora".

Bueno, supongo que después de esa presentación todos ahora saben que soy un estudiante de transferencia internacional, y serán más indulgentes con cualquier paso en falso cultural de mi parte.

O no. Recuerdo a esa chica que mintió sobre la violación del uniforme. Estaba sentada en la primera fila durante mi presentación, y todo el tiempo ella y su compañera de asiento me habían estado mirando de arriba abajo y poniendo los ojos en blanco.

Mientras tomo asiento, miro a Jaewoo, pero él sigue mirando por la ventana.

Frente a él, Sori imita exactamente su pose, sin reconocermme mientras saco el asiento a su lado.

El resto del aula se dedica a repasar las expectativas de la clase para el año y asignar tareas. Aparentemente, los estudiantes se turnan para limpiar el salón de clases. El maestro también menciona el escaparate senior, que ocurre en junio. Cada jefe de programa compartirá más detalles cuando nos reunamos con nuestros respectivos departamentos después del almuerzo. Me propongo preguntarle a los míos los pasos para hacer una audición para un solo de violonchelo.

Un poco después de una hora, suena la campana, lo que indica el final del Período 1. La mayoría de los estudiantes permanecen sentados; la próxima clase aparentemente es coreano avanzado, una clase de literatura. Algunos otros estudiantes y yo empacamos nuestras cosas para mudarnos de habitación.

"Jaewoo-yah". Sori mueve las piernas para que estén frente a la ventana.

Se conocen, y no solo se conocen. Si ella está usando su nombre de esa manera familiar, entonces están cerca.

Levanta la vista desde donde estaba leyendo su agenda. "Min Sori". "¿Por qué no me devolviste el mensaje?" ¿Por qué está en su lista de aprobados ?

¿números?

"Lo siento, dejé mi teléfono en el estudio", dice Jaewoo. "¿Que pasa?"

"Te felicité por tu actuación de anoche". Miro en su dirección, pero su cara está vuelta hacia otro lado. Es sutil, pero hay una cualidad enganchada en su voz. "En *la red de música*".

"Oh gracias."

Encontrarás tu teléfono, ¿verdad?

"Sí."

"No ignores mis mensajes de texto", dice en voz baja.

Termino de empacar rápidamente y prácticamente huyo de mi asiento. Nathaniel me agarra del brazo cuando salgo por la puerta.

Casi me olvido de él, lo cual es salvaje. ¿Cómo podría alguien olvidarse de Nathaniel?

"¿Cuál es tu próxima clase?" él pide.

"Tengo una sala de estudio, pero supongo que inglés". Dado que la literatura coreana es demasiado avanzada para mí y el idioma inglés es demasiado fácil, LACHSA me permite hacer una versión en línea de su curso de literatura inglesa.

"¿Y después de eso?" Él niega con la cabeza. "Sabes qué, ¿por qué no me envías un mensaje de texto con tu horario?" Me pasa su teléfono.

Lo miro fijamente, todavía un poco aturdida por lo que acabo de presenciar. Además, la configuración de su teléfono está en coreano.

"Oh, lo siento, aquí". Abre la nueva página de información de contacto. "Solo escribe tu número. Completaré el resto."

Luego, lo retira y escribe en inglés "Jenny Go", todo en una línea.

Cuando salgo del aula, veo a Chica Mentirosa y sus amigos, un chico y una chica, mirándome. Honestamente, en este punto, no podría importarme menos.

Paso unos minutos de mi sala de estudio leyendo el plan de estudios que me envía mi profesor de inglés, y el resto me pregunto si Jaewoo fue quien le envió la postal a Sori. Si es así, ¿por qué salió conmigo en Los Ángeles? ¿Y qué hay de antes en el pasillo, cuando pidió ser amigos secretos? ¿Cómo se sentiría Sori al respecto? ¿Cómo *me* siento acerca de eso?

No es bueno.

El último período antes del almuerzo es educación física y rápidamente me apresuro a volver al dormitorio para cambiarme antes de reunirme con mi clase en el campo.

"¡Jenny!" Ángela me saluda, se ve adorable con coletas y una sudadera con capucha rosa sobre los pantalones de su uniforme.

Hace mucho frío afuera y la mayoría de los estudiantes están corriendo en su lugar o haciendo saltos para calentarse. “¡Estoy tan contenta de que tengamos esta clase juntos!”

—Yo también —digo, especialmente cuando veo a Chica Mentirosa y sus amigos. Y Sori, aunque se mantiene aparte, lo que parece ser su estado general de ser.

"¿Quién es ese?" Angela pregunta, siguiendo mi mirada. "Ella es tan linda."

"Min Sori", responde una de nuestras compañeras de clase, una chica con cabello teñido de púrpura. "Ella es una aprendiz en Joah Entertainment".

Así es como conoce a Jaewoo. También tal vez por qué ella es un contacto aprobado en su teléfono.

"La envidia", suspira Angela.

"¿Oh sí?" La niña sonríe. "Espera hasta que escuches quién es su madre". La niña se detiene dramáticamente.

No le doy la satisfacción de preguntar.

Angela, por otro lado, no es mezquina, como yo.

"¿Quién?" "Seo Min Hee, el CEO de Joah Entertainment".

Ángela jadea. "Su vida es tan bendecida. Aunque estoy seguro de que se habría metido en Joah incluso sin esa conexión.

Aspiro a ser tan dulce como Ángela cuando sea grande. La chica, sin embargo, no parece compartir mis sentimientos y se dirige a unirse a sus amigos.

Hoy corremos el equivalente coreano de "la milla", que son cuatro vueltas alrededor de la pista. Estoy bien con la primera vuelta, resoplando y resoplando después de la segunda, respirando pesadamente después de la tercera, y luego casi muerto en la cuarta, colapsando en el césped con los estudiantes que terminaron antes que yo. Angela todavía está corriendo, así que después de un breve descanso, me acerco a la fuente de agua en el borde del campo para lavarme.

La chica mentirosa ya está allí con su amiga. Para evitarlos, me dirijo al otro lado de la fuente y me echo agua fría en la cara desde el grifo que dispara el agua a un recipiente poco profundo. Levantando la cabeza, nuestros ojos se encuentran. Así de cerca, puedo leer la etiqueta con su nombre en su uniforme: Kim Jina.

Mientras sostiene mi mirada, le da un codazo a su amiga y dice algo en coreano.

Frunzo el ceño, sin entender del todo. Sin embargo, con lo fuerte que habló, claramente estaba destinado a escuchar.

Su amiga me mira, y luego responde algo, y luego hace clic.

Están hablando a propósito en jerga, para que no los entienda.

Ante mi expresión confusa, comienzan a reírse. Luego intercambian algunas palabras más y puedo reconocerlas porque las malas palabras son algunas de las primeras palabras que aprendes en cualquier idioma .

Me alejo con la cara goteando agua, la risa de las chicas se arrastra detrás de mí.

Siento una extraña especie de desconexión con mi mente. Todo mi cuerpo está temblando, caliente por la frustración y la furia. Y todo lo que quiero hacer es arremeter, pero ¿qué diría siquiera? No soy lo suficientemente fluido como para maldecir a alguien en coreano, que es lo que *quiero* hacer. Y no me entenderían si lo hiciera en inglés. Simplemente se reirían más y me sentiría como un perdedor aún más grande.

Y apesta porque por lo general soy bastante bueno defendiéndome cuando se presenta la rara ocasión de una buena humillación. Mi mamá, una inmigrante con acento, conocía el poder del lenguaje, que para ella era como un arma para usar contra las personas que decían que no pertenecía. Por eso se hizo abogada.

Y ahora el arma del lenguaje está siendo usada en mi contra, pero en otro país.

"Soy tan asquerosa", dice Angela, caminando hacia mí, con las coletas caídas, "y ahora tenemos que ir a almorzar". Ella frunce el ceño cuando ve mi rostro. "¿Estás bien?"

Asiento, negándome a dejar que Jina y su amiga arruinen mi día. "Estoy bien. Aunque *me* muero de hambre.

"Yo también", dice Ángela. "Vamos antes de que las filas sean demasiado largas". La cafetería está ubicada al lado del centro de estudiantes, frente a los dormitorios.

A pesar de que llegamos cinco minutos antes de que comience oficialmente el almuerzo, ya se está formando una fila afuera de la ventana de la cafetería. Un menú en el monitor encima de la estación muestra las diferentes opciones de comida para elegir: bulgogi patty set, caballa a la parrilla y tofu estofado, todos los cuales vienen con banchan y cualquiera que sea la sopa del día. La sopa de hoy es sigeumchi-guk, espinacas hervidas en una base de sopa de ostras.

A medida que los estudiantes ordenan y recuperan sus bandejas, las largas mesas de la cafetería comienzan a llenarse. La gente también llega desde el centro de estudiantes, donde una pasarela se conecta a la cafetería, trayendo consigo alimentos comprados en el snack bar y tienda de conveniencia.

En un momento Angela detiene a una chica india que pasa y la presenta como Anushya, su compañera de cuarto. Ella es india británica y de Bristol. Charlamos un poco en inglés sobre mudarse a Seúl (ha estado aquí durante dos años) y luego un chico de una mesa cercana la llama. Aunque SAA no es una escuela internacional, me sorprendió descubrir en el sitio web que hay

a buena cantidad de estudiantes internacionales, tal vez una quinta parte del alumnado. Después de recuperar nuestras bandejas, elijo el juego de hamburguesas de bulgogi, Angela la
juego de caballa: buscamos a Gi Taek entre el caos de estudiantes.

"¡Lo veo!" Angela dice, sosteniendo su bandeja con una mano y señalando a través de la cafetería donde Gi Taek está sentado solo en una de las mesas largas, mirando un video en su teléfono. Nos apresuramos y nos unimos a él.

Hace una pausa en el video, que un vistazo rápido muestra que es uno de coreografía. "¿Cómo va tu primer día de clases?" él pide. "Veo que ambos vinieron de educación física". A diferencia de Angela y yo en nuestros pantalones de chándal, todavía lleva puesto su uniforme de la asamblea.

"¡Estupendo!" Angela dice, tomando asiento frente a él. "Tuve clases contigo y luego matemáticas". Ella hace una mueca.

—Sala de estudio para mí —digo sentándome a su derecha. "Estoy tomando clases a través de mi escuela en los Estados Unidos".

"Bueno, tenía inglés y coreano seguidos", dice Gi Taek. "Mi cerebro está frito".

Tomo un trozo de gelatina de bellota con mis palillos y me lo meto en la boca. "Entonces, ¿qué pasa después del almuerzo?" Sé cómo funciona en LACHSA, pero tengo curiosidad si es diferente aquí.

"Pasamos de lo académico a las artes", dice Gi Taek. "Eres violonchelista, así que irás a la orquesta. Soy estudiante de danza, así que me dirigiré al estudio de artes escénicas, y tú. . ." Señala a Ángela. "Vas al estudio en Neptune, ¿verdad?"

Ella asiente, aunque parece preocupada, con el ceño fruncido en su rostro.

"Los aprendices que ya tienen contratos con sellos de gestión obtienen sus créditos artísticos de sus empresas", me explica.

"¿No vas a comer?" Ángela suelta, y me doy cuenta de que Gi Taek no almuerza.

Se encoge de hombros. "Estoy a dieta".

"Pero no deberías saltarte las comidas. . ." Ángela dice.

"¿Te importa si me uno a ti?" Nathaniel saca la silla frente a mí, dejando caer su bandeja sobre la mesa.

Pensaría que las expresiones con los ojos muy abiertos en los rostros de Gi Taek y Angela son cómicas si probablemente no tuviera una similar en mi rostro.

No es su apariencia lo que me sorprende tanto como el por qué parece seguir buscándome. Un vistazo a las otras mesas muestra que algunos

estudiantes se dan cuenta. ¿Simplemente no le importa su reputación, como a Jaewoo? Quizás habiendo tenido ya un escándalo, no tiene mucho que perder.

Cuando vuelvo mi atención a la mesa, noto que Gi Taek y Angela parecen estar tratando de comunicarme algo con sus mentes.

"Nathaniel", digo, "¿conoces a Angela y Gi Taek?" "Sí."

Señala a Gi Taek con su cuchara. "Bailarina, ¿verdad?"

"Sí." Gi Taek asiente vigorosamente. Nathaniel luego se vuelve hacia Angela y levanta la mano. Aunque no te conozco. Mi nombre es Nathaniel. Encantada de conocerte." Ella toma la punta de sus dedos entre ambas manos. Después de que ella los deja caer, él se ríe, niega con la cabeza y vuelve a su comida, que come con entusiasmo.

Gi Taek mira entre Nathaniel y yo. "¿Cómo es que ustedes dos se conocen?"

Cuando parece que Nathaniel no va a responder, con la boca llena de comida, explico: "Nos conocimos en la tienda de uniformes cuando fui a recoger el mío".

Ángela se sienta hacia adelante en su asiento.

"¿Sabías quién era?" "No entonces."

"Pero ahora lo haces", le dice ella.

"Quiero decir, claro. Vi tu video musical —le informo.

"¿Oh sí?" Dice Nathaniel. "¿Qué pensaste?" Ahora me toca a mí que me apunte con la cuchara. No podías quitarme los ojos de encima, ¿verdad?

Ángela se ríe.

"Sí . . ." Digo, aunque no es la parte de Nathaniel en el video musical lo que se repite en mi cabeza. Eso se repite en mi cabeza desde la primera vez que lo vi.

Hay un revuelo en la entrada de la cafetería.

Miro hacia arriba para ver a Jaewoo entrar a la cafetería. . . con Sori.

Nunca he visto un par más llamativo. Parecen sacados de un catálogo.

"¿Es raro si tomo una foto?" Ángela pregunta. "Como un recuerdo para mí. Nunca había visto imágenes tan geniales".

"Yo no lo haría", dice Gi Taek, respondiendo seriamente. "¿Qué pasaría si esa foto saliera a la luz de alguna manera? Podría crear un escándalo. Quiero decir, ¿recuerdas...? Se interrumpe bruscamente, luciendo afligido.

Nathaniel levanta la vista de su bandeja. Miro a Gi Taek, cuyo rostro se ha vuelto completamente blanco.

"¿Qué ocurre?" Pregunto.

"Nada", dice Gi Taek. "No es nada."

Nathaniel deja su cuchara y se recuesta en su silla, con una expresión divertida en su rostro.

Tengo la clara impresión de que me estoy perdiendo algo aquí.

"Supongo que no lo sabrías", suspira Nathaniel. "Min Sori y yo salimos durante seis meses antes de que su madre se enterara y nos obligara a separarnos".

"Oh, Dios mío", digo.

Se encoge de hombros. "En mal estado, ¿verdad?"

Nathaniel es el escritor de la postal. El alivio me inunda, seguido rápidamente por la culpa. Varias veces hoy, atrapé a Sori mirando por encima. Pensé que algo andaba mal en su expresión y, sin embargo, estaba más celoso que comprensivo.

Incluso ahora, no puede apartar los ojos de nuestra mesa; la mirada en su rostro solo puede describirse como miserable.

La postal ni siquiera sonaba como Jaewoo, ahora que sé quién la escribió. Recordando las palabras en inglés al final de la postal, pongo su nombre al final.


Anímate, pájaro cantor.

Siempre tendrás mi corazón.

besos y abrazos

nataniel

Catorce



El resto del día es un borrón. Después del almuerzo, asisto a un conjunto de orquesta y me reúno con mi instructor de violonchelo para una clase de interpretación solista. Me hace tocar algunas escalas y mi pieza de competencia del otoño pasado. Estoy un poco oxidado por no practicar durante más de una semana. Luego me da un horario para inscribirme por horas en las salas de práctica de la academia. Cuando menciono la exhibición, me dice que no comenzaremos a preparar nuestras piezas hasta fines de abril.

Después de clase, Gi Taek y yo decidimos tomar una cena rápida en Subway, ya que Angela todavía está ensayando.

De vuelta en los dormitorios, tomo una larga ducha caliente, luego, envuelta solo en una toalla, corro por el pasillo hacia mi habitación. Puedo notar la espalda de Sori porque las luces están encendidas cuando abro la puerta. Como de costumbre, no levanta la vista de un video de baile que está viendo en YouTube.

Me pongo el pijama, elijo una máscara de tela del juego de diez que me compró Halmeoni, saco la máscara de rocío del paquete y la coloco con cuidado en mi cara. Luego me dejo caer en la cama, con el teléfono en la mano, pongo una toalla sobre la almohada para protegerla de mi cabello mojado. Honestamente, no hay nada mejor que el cuidado personal después de un largo día.

Poniéndome los auriculares, tomo mi teléfono. El navegador se abre y muestra lo último que busqué en Google, justo después del almuerzo antes de tener que correr hacia la orquesta.

Nathaniel. BESOS Y ABRAZOS. Escándalo.

Miro a través de la división de la estantería hacia donde Sori sigue viendo videos. ¿Es raro que esté buscando en Google a mi compañero de cuarto? No es asunto mío.

Excepto que es un asunto mío, ya que vivo con ella. O al menos, eso es lo que me digo a mí mismo.

Hago clic en el primer enlace. En noviembre, cuando XOXO estaba en Los Ángeles filmando el video musical de "Don't Look Back", *Bulletin* había publicado fotos de Nathaniel de XOXO con un "aprendiz misterioso" de Joah Entertainment. Fotos de ellos caminando por una calle oscura tomados de la mano. Fotos de ellos saliendo del dormitorio de Nathaniel, donde vive con los otros miembros de XOXO. Fotos de ellos en el auto de Nathaniel. El rostro de la chica de la foto está borroso, pero ahora que conozco su identidad, está claro que la misteriosa aprendiz es Sori: el mismo cuerpo, el mismo cabello.

Misma ropa. Puedo ver la chaqueta bomber rosa en una foto colgada en el perchero de nuestra habitación. Me pregunto si Joah Entertainment le pagó a *Bulletin* para que no revelara la identidad de Sori.

Ella es la hija del CEO. O eso o no estaban legalmente capacitados para hacerlo,

Sori es menor de edad y, como aprendiz, aún no es una figura pública.

"¿Jenny?"

Casi me caigo de la cama alarmado. Sori está de pie junto a su escritorio, con una mano en su computadora portátil ahora cerrada, mientras mira en mi dirección.

"¿Sí?" Gracias a Dios, mi voz suena como si no la hubiera estado acechando en Internet.

"No importa." Ella se mueve hacia la puerta para apagar la luz.

Casi la llamo para que esperara. ¿Quiere preguntarme por Nathaniel? Podría tranquilizarla, que no estoy interesado en él, que la persona que *me* interesa está pasando más tiempo con ella que conmigo. Ah, y que piense que soy un secreto vergonzoso.

En cambio, no digo nada mientras ella apaga la luz y se sube a la cama. Me quito la mascarilla y la coloco en mi mesita de noche para tirarla por la mañana.

Ella no es una roncadora por lo que está en silencio en la habitación. No puedo decir si está dormida o si, como yo, está mirando al techo, mareada con pensamientos.

Quiero preguntarle a Sori sobre ella. ¿Cómo es ser un aprendiz en Joah Entertainment? ¿Siempre quiso ser una estrella del K-pop o era algo que tenía que hacer por quién es su madre?

¿Por qué siempre está sola en la escuela? No la he visto hablar con nadie además de Jaewoo. ¿Por qué incluso optó por tener una compañera de cuarto cuando podría haber tenido una sola? ¿Estaba esperando que yo , dicho compañero de cuarto, pudiera haber sido un amigo? ¿Un aliado? ¿Un confidente?

¿Lo había arruinado cuando leí esa postal? En este momento, no creo que me haya arrepentido de nada más en mi vida.

Sobre todo, quiero preguntarle cómo es amar a alguien a quien nunca puedes tener. Por no decir que estaba enamorada. . . .

O que lo soy.

Me pregunto si alguna vez habría comenzado, si hubiera sabido cómo terminaría todo. . . .

Este es el último pensamiento que tengo mientras me sumerjo en el olvido.

La alarma de Sori suena a las cinco de la mañana siguiente. Me acuesto en la cama, escuchándola prepararse, poniéndose ropa deportiva y saliendo por la puerta con una bolsa de lona en la mano.

A diferencia de ayer, la cafetería está abierta para el desayuno y me reúno con Gi Taek y Angela, con ojos llorosos, en nuestra misma mesa de ayer. Están compartiendo un paquete de panecillos matutinos de la tienda de conveniencia. Gi Taek me pasa uno y lo mordisqueo mientras mis ojos escanean la habitación.

“Los miembros de XOXO no estarán aquí hoy”, dice Gi Taek, como si leyera mi mente. “Tienen ensayos de nueve a once, luego una grabación de dos a cuatro”.

“¿Como sabes eso?” Pregunto. Esa información parecía muy específica. “Está en su fan café”.

Ni siquiera quiero preguntar qué es eso.

Aun así, no puedo evitar sentirme decepcionado por no ver a Jaewoo ni a Nathaniel en la escuela hoy. Puedo sentir mis hombros caer mientras entro a clase y veo sus escritorios vacíos. Sori ya está sentada, así que me acerco, contenta de no haber llegado tarde ni haberme vestido incorrectamente (Ángela me prestó su corbata elástica) en el segundo día de clases.

La primera clase es matemáticas, que es una “experiencia”, ya que se enseña en coreano. Por suerte, la unidad es una que ya había cubierto en LACHSA y logro resolver el problema cuando el profesor me llama a la pizarra.

Después, tengo sala de estudio/historia. Mientras empaco mis cosas, Jina se acerca, seguida por un chico. Se preocupan por tener una conversación en voz alta frente a mi escritorio.

Están hablando en jerga otra vez, pero reconozco algunas palabras, a saber, perra y puta.

Esta chica es literalmente lo peor. Es como si nunca hubiera visto una película o visto un programa de telerrealidad. Ella no sabe: cuanto más malo eres, más feo eres

¿conseguir?

Sori se levanta abruptamente, su silla cae hacia atrás detrás de ella. Recogiendo sus libros, huye del salón de clases.

Me doy cuenta, con retraso, de que esta vez no fui el objetivo de su tormento.

Corriendo fuera del salón de clases, veo a Sori ya en la mitad del pasillo. Está empujando la puerta del baño de chicas para abrirla.

Lo sigo, haciéndome a un lado para dejar salir a dos chicas. Miran por encima del hombro, susurrando entre ellos. En el interior, el área entre los puestos y el fregadero está vacía. El sonido de los resfriados proviene del último puesto, el único con la puerta cerrada.

Me acerco y llamo a la puerta del estable. "¿Sori? ¿Estás bien?" Los resfriados se ahogan, como si se estuviera tapando la boca con la mano. "Escuché lo que dijo Jina. Eso no fue agradable, ni es cierto".

La puerta se abre y doy un paso atrás. Debe estar usando rímel a prueba de agua porque su maquillaje se ve inmaculado, aunque las esquinas de sus ojos están rojas. "¿Cómo sabes si no es cierto?"

Maldición. Ella no hace esto fácil. Hay una respuesta que podría darle, es más fácil decirlo en inglés. Que palabras como "perra" y "zorra" se han utilizado sistemáticamente para menospreciar a las mujeres y arraigar la misoginia en todas las culturas del mundo, que no me gustaría que la gente me juzgara o resumiera todas mis decisiones en una sola palabra, sin matices. o contexto o compasión.

Eran simplemente . . . muchachas. Ni mas ni menos. Pero antes de que pueda descubrir cómo decir algo de esto, ella dice: "No necesito tu lástima". Sori pasa junto a mí y sale del baño con un portazo.

Quince



Ya estoy agotado y no ha pasado ni la mitad del día. Paso la mayor parte de la sala de estudio en la biblioteca, reflexionando alternativamente sobre cómo podría haber manejado mejor la situación con Sori y mi primera clase de baile. Tenía la intención de hablar con mi consejero sobre cambiarme, ya que no es exactamente una materia optativa que habría elegido para mí, pero aún no he tenido la oportunidad.

Aun así, es demasiado tarde para dar marcha atrás en el primer día, así que me dirijo al edificio de artes escénicas, en el que nunca he estado, aunque sé que ahí es donde Angela y Gi Taek tienen la mayoría de sus clases. Aunque llego temprano, no soy el primero en llegar.

Sori se para junto a las ventanas del piso al techo que se alinean en la parte posterior de la habitación, en el lado opuesto de las cuales hay espejos. Lleva ropa deportiva elegante, una camiseta sin mangas recortada y pantalones cortos de ciclista, que no sabía que era una opción, de lo contrario me habría vestido con algo además de mi ropa de educación física.

Sori no me reconoce, así que dejo mi mochila escolar en la esquina y me siento en el suelo para estirarme.

Pasan unos minutos de silencio, luego la puerta se abre de nuevo. Espero al profesor o a otro alumno, pero Nathaniel entra en la habitación.

"Me alegro de verte aquí", dice en inglés, luego sus ojos se arrastran por encima de mi hombro y parece congelarse en su lugar.

A través del espejo puedo ver que Sori se ha alejado de la ventana de su entrada. Tengo esta extraña experiencia extracorpórea en la que puedo verlo frente a mí junto a la puerta, y ella detrás de mí a través del espejo, y las expresiones en ambos rostros están llenas de una emoción inexplicable, una que

es demasiado íntimo para que yo sea testigo. Entonces es como si ambos se cerraran al mismo tiempo.

Nathaniel sonríe, como si no le importara nada en el mundo.

“Min Sori.  C mo has estado?”

Se vuelve bruscamente hacia la ventana. No me hables. No me mires. Ni siquiera respires cerca de mí.

Cierra la boca. Lanzando su bolso contra la pared, se deja caer a mi lado.

Al igual que Sori, est  vestido con ropa deportiva elegante.

"Pens  que tenías un ensayo", le digo.

Levanta una sola ceja.

“Gi Taek me lo dijo,” explico.

"Ah, s , Gi Taek". Estira las piernas frente a él, arqueando la espalda mientras mira hacia el techo. “Tuve un ensayo, pero luego decidimos regresar al campus en lugar de esperar en la camioneta durante una hora”.

" Nosotros?" Yo digo.

La puerta se abre de nuevo.

“ Jaewoo!” Sori sale corriendo de la ventana para agarrar el brazo de Jaewoo. Esto parece un poco dramático para ella, dado que nunca la escuch  usar un tono de voz que incluyera un signo de exclamación al final.

Jaewoo mira a Sori con una expresión burlona, luego a Nathaniel, quien se encoge de hombros. Entonces sus ojos se posan en mí.

Como cada vez que me mira, mi corazón da un vuelco en mi pecho.

“Jaewoo”, dice Nathaniel, “recuerdas a Jenny,  verdad?  De Los  ngeles? Toca el violonchelo.

Jaewoo mira a Nathaniel, luego a mí. “ Por qué estás tomando baile si eres violonchelista?” Comienza a quitarse su gran chaqueta acolchada. Al igual que Nathaniel, viste ropa deportiva elegante, joggers de hombre y una sudadera con capucha.

Me doy cuenta en este momento que tengo algo para los hombres y la ropa deportiva. La sudadera negra de Jaewoo se adhiere holgadamente a sus hombros y pecho, sus pantalones de chándal bajan hasta sus caderas.

" Por qué Jenny no tomaría baile?" Nathaniel dice, respondiendo por mí, y también recordándome lo que se pregunt . “No todo tiene

que hacerse por una razón. A veces simplemente haces las cosas por diversión”.

Jaewoo y Nathaniel intercambian una mirada y me pregunto si es una vieja discusión.

La puerta se abre por tercera vez y el resto de los alumnos entran en la sala, seguidos por el profesor. Ella aplaude. “Todos muévanse a los lados de la habitación”, dice sin preámbulos.

Los estudiantes dudan, y es obvio que están esperando para ver a qué lado de la habitación se dirigen Jaewoo y Nathaniel. Cuando se mueven en direcciones opuestas, hay un momento en el que los estudiantes se dan cuenta de que tendrán que elegir, que es como elegir a su miembro favorito en XOXO.

Cada estudiante comienza a dirigirse hacia uno u otro lado de la habitación, y parece una división pareja, hasta que solo Sori y yo quedamos de pie. Ella me mira, sacude su cabello y se mueve hacia el lado de la habitación de Jaewoo.

Y ahora estoy parado aquí solo, como la última persona elegida para un equipo de dodgeball.

Excepto que yo soy el que hace la elección. Miro a Jaewoo, quien me observa con una expresión ilegible en su rostro.

Entonces miro a Nathaniel, quien me hace señas.

Supongo que la elección es clara. Debería ir a donde me quieran. Me acerco a Nathaniel, que se desplaza a un lado para dejarme sitio.

“Para aquellos de ustedes que no me conocen”, comienza la maestra, “mi nombre es Sra. Dan. Esta es una clase optativa para el tercer año. Si te especializas en danza, no recibirás crédito por tu especialización, ¿entendido?”

“Sí”, responden todos los estudiantes al unísono.

“¡Perfecto! ¿Alguien quiere leer las expectativas de clase del plan de estudios?”

Un chico del equipo de Jaewoo, quiero decir, del lado de la habitación, se ofrece como voluntario. Escucho atentamente mientras lee en voz alta de la tableta de la Sra. Dan. En su mayor parte, estoy bien con las lecciones, que se dividen en géneros de danza, como el ballet y el jazz. Sin embargo, no estoy ansioso por el proyecto grupal, donde grupos de cuatro o cinco de nosotros tendremos que elegir una canción y coreografiar un baile.

Afortunadamente, la Sra. Dan nos informa que la coreografía no comenzará hasta la próxima semana, así que pasamos el resto de la clase estirándonos.

"¿Por qué estás saliendo conmigo?" Le pregunto a Nathaniel, quien prácticamente solo ha hablado conmigo desde que comenzó la clase. En el otro lado de la habitación, Jaewoo está prácticamente en la corte como el príncipe que es, repartiendo su atención como favores.

¿Nathaniel me está *usando* para poner celosa a Sori? Eso parece mezquino, especialmente con lo mucho que creo que él todavía se preocupa por ella. la forma en que se veía

a ella cuando entró por primera vez en la habitación lo dijo todo. Debe haber otra razón.

"Somos compatriotas", dice, y pongo los ojos en blanco. "¿Me gusta practicar mi inglés?"

"No lo compro".

"Maldita sea, Jenny. Tal vez me gusta pasar el rato contigo porque no aceptas mis tonterías.

Me río, pero desearía que me lo dijera. No puede ser solo que yo sea estadounidense. Hay otros niños de los EE.UU. aquí. Me gustaría *pensar* que es porque simplemente le agrado, como amigo, pero no sé, algo en su atención parece acentuado.

Sin embargo, si no es para poner celoso a Sori, ¿por qué sigue eligiendome?

"¡Jaewoo-yah! ¿A que estas mirando?"

Miro para ver la cabeza de Jaewoo girar hacia una chica que se le acerca. Aunque escucho con atención, no puedo distinguir su respuesta desde el otro lado de la habitación.

Después de clase, todo el mundo empaca y se va rápidamente, presumiblemente para estar en la fila del almuerzo. Cuando miro, Jaewoo se mueve tan rápido como el resto de ellos, aunque por una razón diferente. De acuerdo con el recuento de Gi Taek de la agenda de XOXO, tiene que llegar a una sesión de grabación.

"Hasta luego, Jenny", llama Nathaniel mientras sale corriendo.

Empaco mis cosas a un ritmo mucho más lento. Honestamente, estoy un poco decepcionado.

Después de separarnos en lados opuestos de la habitación, Jaewoo y yo pasamos toda la clase separados. Sé que dije que "pensaría" en ser su amigo, pero viendo que me ignoró en toda la clase hoy, y fingí hacerlo, ¿qué significaría eso?

Apesta verlo hablar con otras personas cuando no quiere hablar conmigo. Sé que no puede ser lo mismo que en Los Ángeles, pero extraño cómo se sintió esa noche, tener toda su atención en mí.

Resuelvo hablar con mi consejero acerca de cambiar la clase de baile más temprano que tarde.

Fuera del estudio, el salón está vacío, todos los estudiantes se han ido a almorzar. Mientras me dirijo hacia el ascensor, una puerta a mi izquierda se abre ligeramente.

"Psst", grita una voz.

Me acerco a la puerta lentamente. "¿Jaewoo?" Pregunto sorprendido. Definitivamente es él, aunque su capucha está levantada y su rostro está en las sombras. "¿Qué estás haciendo?"

"¿Hay alguien en el pasillo?" él pide.

Miro a mi alrededor. "No."

"Bueno." Me toma de la mano y me empuja hacia adentro.

Dieciséis



"Primero una escalera, ahora un armario de escobas".

"Si estás pensando en lugares pequeños en los que hemos estado", dice Jaewoo, con un toque de picardía en su voz, "la escalera no fue la primera".

Su referencia a la cabina de fotos, y ese momento dentro, hace que mi estómago haga todo tipo de giros y vueltas.

"Todavía tengo esa foto de la etiqueta", le digo.

"¿Oh sí?" Se inclina hacia atrás, sin tocar el estante de artículos de limpieza detrás de él. El armario es tan pequeño que si extendiera los brazos, podría tocar la puerta y la pared del fondo. "¿Lo tienes contigo? ¿Ahora?" Sus ojos caen, luego se mueven lentamente hacia arriba. Es obvio que si tuviera esa foto, estaría en mi mochila, no en mi persona. ¿Es esta una excusa para echarme un vistazo?

Normalmente estaría encantada si así fuera, excepto que estoy usando mi ropa de educación física decididamente poco linda.

No como él. Vestida para impresionar, incluso con sudaderas. Hablando de que . . .

"¿No tienes una grabación para ir?" Pregunto.

Frunce el ceño, claramente confundido, luego dice: "Oh, Nathaniel te lo dijo". Seguro.

"Tengo algo de tiempo. Nuestra actuación no es hasta el final del espectáculo, por lo que técnicamente no tenemos que estar allí hasta entonces".

"Ya veo."

"Aún así, es de buena educación llegar temprano y quedarse todo el tiempo".

Lo que significa que realmente *debería* estar allí, pero eligió quedarse *aquí* más tiempo, con a mí.

Mi corazón se hincha en mi pecho, lo que no es exactamente útil cuando estoy tratando de mantener la cabeza nivelada. Concéntrate, Jenny. No dejes que las palabras del chico lindo te distraigan de las veces que te ha ignorado en el pasado.

Afuera, en el pasillo, se acercan voces. Ambos escuchamos atentamente hasta que las voces se vuelven distantes, desapareciendo por completo.

"Quería hablar contigo", dice Jaewoo, "sobre Nathaniel". Parpadeo, sorprendido. "¿Qué hay de él?" "Manténte alejado de él."

me cruzo de brazos ¿Despótico, mucho?

Se apresura a explicar. "El otoño pasado, un tabloide publicó un artículo sobre Nathaniel, que estaba saliendo con alguien. . ."

"Lo sé", digo. "Él me lo contó".

"¿Él hizo?" Jaewoo parece sorprendido. "¿Dio algún detalle?" "Solo que la otra persona involucrada era Sori".

Jaewoo suspira. "Llegó en un mal momento. Estábamos a solo seis meses de nuestro debut, preparándonos para lanzar "Don't Look Back". Luego recibimos la noticia de que *Bulletin* lanzó esa bomba. Tuvimos que cancelar shows, entrevistas. Por supuesto que fue lo peor para Nathaniel. No solo se vio obligado a romper con su novia, sino que dejó de recibir invitaciones para realizar actividades en solitario y sus cuentas de redes sociales se inundaron de comentarios de odio".

Es difícil imaginar que alguien se moleste lo suficiente con otra persona por tener citas y los ataque abiertamente por ello en sus perfiles de redes sociales. Especialmente Nathaniel, que es tan amable y tranquilo.

"Honestamente, no sé cómo lo hace", dice Jaewoo. "Él afirma que nada de eso importa, pero no puede ser fácil".

¿Y Sori? Pregunto. "¿Cómo fueron las consecuencias de su lado?"

"Afortunadamente, su madre es la directora ejecutiva de Joah Entertainment y pudo obligar a los tabloides a difuminar el rostro de

Sori en las fotografías. Había algunos rumores en la escuela. . . Pero eso es todo."

Bueno no exactamente. Incluso si su personaje no fue atacado por trolls en Internet, personas como Jina, y estoy seguro de que otros, la intimidan en la escuela. También la he visto sola.

"Está bien", digo. Trataré de mantenerme alejado de Nathaniel. Por *su* bien —aclaro. "No porque tú me lo hayas dicho. No quiero meterlo en problemas.

Puedo ver ahora que Jaewoo, a diferencia de Nathaniel, es muy cuidadoso con su imagen pública, habla con todos por igual y no llama la atención de nadie. Nathaniel es todo lo contrario. A él realmente no le importa.

"No es *solo* por la preocupación por Nathaniel", dice Jaewoo.

Incluso con solo la tenue luz de la bombilla sobre nosotros, puedo ver el intenso color en sus mejillas.

"No quiero que seas amigo de él", dice. "No en la forma en que eres mi amigo".

Me toma un momento darme cuenta. . .

Él está celoso.

"Quise decir todo lo que dije". Mira hacia abajo, incapaz de mirarme a los ojos. "Pero mis motivos no son del todo desinteresados".

A lo lejos, suena una campana, lo que indica que el almuerzo ha comenzado oficialmente.

"Deberíamos irnos", dice Jaewoo, pero ninguno de nosotros se mueve.

Me pregunto si él ve la ironía de que para advertirme de un posible escándalo con Nathaniel, me está empujando hacia las escaleras y los armarios. Pero, por supuesto, no voy a señalarle eso.

Un mechón de su cabello ha caído hacia adelante y alzo la mano, mis dedos acariciando lentamente su frente.

"Jenny. . .". Sus ojos están entrecerrados, sus labios entreabiertos. A medida que se acerca a mí, agarro la parte delantera de su sudadera con capucha, agarrándola. Justo cuando mis ojos se cierran, la puerta se abre.

De diecisiete

Youngmin se para fuera de la puerta, sus ojos van de mí a Jaewoo. "¿Por qué estás en el armario de las escobas con Jenny-nuna?"

Estoy congelada en el lugar, preguntándome cómo debo parecer con la cara sonrojada. Rápidamente solté la sudadera con capucha de Jaewoo. Afortunadamente, Youngmin no parece notar el movimiento, sus ojos están en Jaewoo.

"¿Por qué crees que estamos aquí?" Jaewoo dice.

Oh chico. Se está estancando.

"¿Estabas buscando algo? Vi que la luz estaba encendida. Sin embargo . . ." Él frunce el ceño. Eso no explica por qué la puerta estaba cerrada.

"¡Te has teñido el pelo!" Interrumpo, señalando la cabeza de Youngmin. Su cabello, que ayer era azul, ahora es rojo camión de bomberos. "¡Se ve bien!"

Mi distracción parece funcionar porque Youngmin sonríe. "¡Gracias! Nuestro manager dice que soy el único en la banda que realmente puede lograrlo. Me envió a buscarte, Jaewoo-hyeong. Se suponía que debíamos habernos ido a EBC hace quince minutos.

"Oh, cierto", dice Jaewoo. "No deberíamos hacerlo esperar".

Me pregunto si Jaewoo y yo alguna vez reconoceremos lo que casi sucedió en el armario de las escobas, o si, como antes, fingiremos que nunca sucedió.

"Hyeong", dice Youngmin, dudando, "ese ajeossi está afuera otra vez".

Es como si estas palabras activaran un interruptor dentro de Jaewoo porque todo su comportamiento cambia.

Con movimientos bruscos, saca su teléfono, golpea rápidamente la pantalla y luego se lo acerca a la oreja. Captando mi atención, explica: "Voy a llamar a la seguridad del campus. ¿Hola?" Alguien debe haber contestado en la otra línea. "Hay un adulto sospechoso, hombre, de cuarenta y tantos años, merodeando por el departamento de arte". Él lleva su mano al receptor. "¿Qué lado?" le pregunta a Youngmin.

"Lado este", le dice Youngmin, y Jaewoo se lo repite al operador.

"Gracias." Él cuelga. "No te preocupes, Youngmin-ah. se desharán de a él."

Empezamos a caminar, Jaewoo al frente, flanqueado por Youngmin y yo.

La tensión irradia de Jaewoo en ondas. Algo sobre la apariencia de este hombre realmente lo ha enfadado.

"¿Quién es él?" Le pregunto a Youngmin.

"Un paparazzi ajeossi", explica Youngmin. "Él es quien vendió la historia de Nathaniel y Sori a *Bulletin*".

La ira de Jaewoo de repente tiene mucho más sentido. Este es el hombre que hirió a su miembro del grupo, su compañero de agencia y amigo. Con él, es personal.

"¿Te siguen mucho los paparazzi?" Pregunto.

Youngmin arruga la nariz. "Realmente no. Aunque a veces nos esperan fuera de la empresa. . ."

"Eso es diferente", dice Jaewoo, y su voz generalmente uniforme tiene un borde. "En conciertos, eventos de fans, incluso en lugares donde no hay una zona de medios designada como fuera del edificio de Joah o las estaciones de transmisión, se espera a los medios, incluso se les invita. ¿Pero en nuestra escuela? ¿Fuera de nuestro dormitorio? ¿En las casas de nuestras familias? Eso no está bien.

"Cuando nuestros fanáticos nos toman fotos es porque quieren sentirse cerca de nosotros, nos apoyan y tienen en mente nuestros mejores intereses. Los paparazzi solo quieren dinero; quieren exponer nuestras vidas privadas con fines de lucro".

"La gente incluso se ha lastimado", dice Youngmin. "Ha habido casos en los que los ídolos han tenido accidentes automovilísticos tratando de escapar de los paparazzi".

"Vaya, eso es horrible".

Llegamos a un pasillo que se divide en dos direcciones. Jaewoo finalmente se detiene y se vuelve hacia mí. "Youngmin y yo saldremos por el lado este. Si sigues este pasillo, te llevará a la salida norte. Sigue el camino del jardín hasta la cafetería.

Siento que estamos en una película de guerra y él está provocando el fuego. Es una sensación similar a la que sentí esa noche en Los Ángeles, cuando una camioneta sin identificación se detuvo junto a la acera para llevárselo.

“Los paparazzi ajeossi ya deberían haberse ido”, dice Jaewoo, y sé que lo dice para tranquilizarme.

Ambos esperan a que me vaya primero. “Buena suerte en tu show en vivo,” digo. “Me aseguraré de mirar”.

Youngmin levanta su pulgar y su dedo índice, presionando las almohadillas y cruzándolas ligeramente hasta que toman la forma de un pequeño corazón.

“Si me ves haciendo esta señal a la cámara, ¡sabes que es para ti!”

Más tarde esa noche, Angela, Gi Taek y yo vemos la actuación de XOXO en *Top Ten Live* en un pequeño restaurante justo fuera del campus que vende comida coreana en precios baratos. Dividimos un plato de tteok-bokki entre nosotros mientras esperamos que lleguen nuestros otros platos.

Gi Taek pincha un cilindro de pastel de arroz picante con un palillo. “No me dejes comer más de tres. Estoy a dieta.

“¿Cómo puedes parar en tres?” exclama Ángela. “Podría comerme una montaña entera de tteok-bokki”. Ella ha renunciado a los palillos de dientes a favor de los palillos para facilitar el acceso.

Descanso mi barbilla en mi mano y observo la actuación completa de XOXO, notando detalles que no había elegido la primera vez. Como cómo incluso la coreografía cuenta una historia. A medida que la cámara se acerca a los artistas, Youngmin muestra la señal del corazón a la cámara.

“Eso no suele ser parte de la rutina”, dice Angela. “¡Que lindo!”

Un tintineo encima de la puerta señala la entrada de otro cliente. Sin embargo, me sorprende ver que es Sori quien cruza la puerta. Sin siquiera mirar en nuestra dirección, camina hacia el mostrador, hace su pedido y toma asiento en una mesa un poco más abajo de nosotros.

Ángela se inclina sobre la mesa y susurra: “¿Deberíamos invitarla a unirse a nosotros?”

Gi Taek niega con la cabeza. “Ella nunca diría que sí”.

El dueño del restaurante grita nuestro pedido y Angela sale corriendo de la mesa y regresa con un plato de arroz frito con kimchi. Cavamos con nuestras cucharas.

“¿Cuáles son tus planes para el fin de semana?” Gi Taek nos pregunta. Ya superó con creces los tres tteok-bokki.

"Voy a visitar mi halmeoni el domingo por la mañana", le digo.
"¿Dónde vive tu halmeoni?" pregunta Gi Taek.

“Ella vive cerca del Palacio Gyeongbokgung, pero en realidad la estoy visitando en la clínica de salud donde se queda los fines de semana. También está por ahí, aunque a unas pocas paradas en la línea tres.

“Eso no está lejos de Ikseon-dong”, dice Gi Taek. “Mi hermana vive en el barrio. Hay muchos cafés geniales cerca. Deberíamos salir juntos.”

“¡Estoy dentro!” Ángela dice.

—Me encantaría eso —digo.

Hacemos planes para encontrarnos el domingo al final de la tarde después de que visite a mi abuela.

Las campanas encima de la puerta vuelven a sonar. Esta vez entra Jina, acompañada de algunos de sus amigos.

Ella mira hacia nuestra mesa, luego le dice algo al chico detrás de ella, quien se ríe.

“Ella está en tu clase, ¿no es así?” pregunta Gi Taek. “¿Kim Jina?”

“Ella es. Ella también está en nuestra clase de educación física —digo, asintiendo hacia Ángela. “¿La conoces?”

“Fui a la escuela secundaria con ella. Ella no tiene exactamente una gran reputación, como si hubiera rumores de acoso escolar”.

Ángela y yo intercambiamos una mirada. ¿Por qué no estoy sorprendido?

Después de ordenar en el mostrador, su grupo ignora por completo nuestra mesa; tienen un objetivo más vulnerable en mente.

Se sientan en la mesa justo al lado de la de Sori, hablando en voz alta entre ellos. Sus voces resuenan por todo el pequeño restaurante:

“Está sentada sola”.

“¿No tiene amigos?”

“Que perdedor.”

Sori, que había pedido un plato de fideos calientes, se inclina ligeramente hacia adelante, con el pelo cayéndole sobre la cara.

El dueño del restaurante dice que los últimos alimentos que pedimos están listos. Gi Taek, Ángela y yo nos paramos a la vez. Hay tres platos de comida en bandejas y cada uno toma uno.

Formamos una fila, conmigo al frente, y nos dirigimos a través del restaurante, sin pasar por nuestra mesa, donde ya habíamos limpiado la comida de nuestros platos.


Dejamos nuestras bandejas en la mesa de Sori. Me siento frente a ella, mientras que Gi Taek y Angela se sientan a nuestro lado.

Y luego procedemos a ignorarla por completo, continuando nuestra charla. En un momento, creo que Sori podría levantarse y huir, con la cuchara flotando en el aire.

Pero luego vuelve a comer.

Nos quedamos, comiendo y cotilleando, bromeando y riendo, hasta que ella termina su comida.

Dieciocho



Creo que tengo un control sobre mis clases y el horario para el final de la semana. Después de los diez minutos de tutoría, tengo matemáticas o computación por las mañanas, seguido de la sala de estudio donde tomo mis cursos de LACHSA en línea, luego educación física o baile, que he decidido seguir por ahora, ya que además de tutoría, es la única clase que tengo con Jaewoo. Luego, después del almuerzo, sigue la orquesta, la práctica individual y más sala de estudio.

Aunque me pregunto si fue un error permanecer en el baile por esa razón, cuando Jaewoo y yo nunca nos hablamos, ambos nos adherimos a la política de "amigos secretos".

Solo desearía que fuera fácil para mí como claramente lo es para él. Tal vez tener amistades secretas es parte del entrenamiento de un ídolo, como toda la lista que Angela repasó: bailar, cantar y aprender a ignorar a una chica específica todo el día solo para llevarla a un armario de escobas y casi besarla.

Parece fácil para él fingir que no existo mientras mis ojos están constantemente en su dirección. Incluso mis pensamientos no me darán un respiro. ¿Qué significaba ese momento en el armario, si significaba algo? Estoy tan confundido.

Honestamente, es un alivio cuando finalmente llega el fin de semana.

electrónicos con mi maestro de inglés mundial, quien me asigna extractos de la *Antología de obras maestras mundiales de Norton* , que compro en línea como un libro electrónico. Cuando me doy cuenta de que

no hay ningún autor o poeta coreano en la lista del plan de estudios, le envío un correo electrónico para preguntar si puedo complementar algunos para obtener crédito adicional, y me responde con un mensaje entusiasta.

"A por ello." En lo alto, le envié un mensaje de texto a Eunbi sobre mi carpeta para las escuelas de música.

El domingo por la mañana, agarro la vieja y raída gorra de los Dodgers de mi papá y mi violonchelo ya empacado en su estuche de viaje, luego me subo al metro, me transfiero una vez a la línea naranja y lo llevo hasta la clínica de mi abuela ubicada en la parte norte de Seúl. .

Fuera de la estación, respiro el aire fresco de la montaña. El hielo de la noche anterior aún persiste en las calles, y tengo cuidado al pasar por un pequeño mercado de barrio que está instalando su puesto de productos para el día y una panadería con hogazas de pan recién horneadas en la ventana. Retrocediendo, compro uno. La amable dependienta envuelve el pan en papel marrón, deslizándolo una flor silvestre debajo del cordel.

La clínica de mi abuela está escondida justo al lado de la carretera principal en un lugar llamado Camellia Health Village, que se compone de varias pequeñas instalaciones de atención médica con diferentes especializaciones. El pueblo rodea un hermoso parque privado lleno de jardines y senderos para caminar. Antes de dirigirme a la clínica de Halmeoni, me detengo y observo a un niño y su abuelo volar una cometa en el césped.

Este lugar es tan pacífico. El camino a la clínica está bordeado de cerezos que incluso ahora tienen pequeños capullos en sus ramas. En menos de un mes estarán en plena floración.

Más adelante, me doy cuenta de que un hombre se ha salido del camino, parado debajo de uno de los árboles. Es alto, viste una chaqueta de camuflaje y jeans oscuros. Instantáneamente recuerdo a Jaewoo, que parece ser la forma malvada de mi subconsciente de jugar conmigo.

Suspiro, pasando junto al árbol.

"¿Jenny?"

Casi me caigo.

Jaewoo trota por la hierba. "¿Qué estás haciendo aquí?"

Él se ve muy bien. Quiero decir, él siempre se ve genial. Pero esta es la primera vez que lo veo con ropa casual que no es ropa de entrenamiento, y está emitiendo vibraciones extremas de "novio". Cuando me doy cuenta de que estoy mirando, respondo: "Estoy

aquí para visitar mi halmeoni. Ella está en la clínica. ¿Y usted?
¿Qué estás haciendo aquí?"

Su sonrisa se tambalea.

—No tienes que decírmelo —digo rápidamente. No quiero que comparta nada con lo que no se sienta cómodo, especialmente si se trata de su salud.

"No, está bien. Estaba viendo a mi terapeuta".

"Ay", digo. "Frio." Fui a algunas sesiones con un terapeuta cuando mi padre falleció. Me ayudó mucho, ya mi mamá también, aunque hace unos años que no va.

Sé que la salud mental está estigmatizada en Corea de una manera que no está en los EE. UU. Tiene sentido que Jaewoo tenga un terapeuta, con todas las presiones y el estrés que conlleva ser un ídolo.

"Sí", me mira extrañado. Su mirada viaja a mi hombro. "¿Ese es tu violonchelo?" Él asiente para indicar mi maleta de viaje. "Parece pesado".

Ajusto la correa. "Estoy acostumbrado a eso. Juego desde los ocho años". "Diría que canto desde los cuatro años". Él sonríe. "Pero probablemente también

Uds."

"No tan hermosamente, créeme".

Levanta una sola ceja.

Muevo mi mano en el aire, como si me quitara de encima lo que dije. "Sabes que tienes una voz hermosa, vamos".

Sacude la cabeza, con una pequeña sonrisa en los labios. "Entonces, ¿trajiste tu violonchelo para tocar para tu halmeoni?"

"Sí, en realidad nunca me escuchó tocar. ¿Eso es raro?" "Mi padre nunca me ha oído cantar".

Lo dice sin ninguna inflexión en la voz, como si estuviera hablando del tiempo. Recuerdo de esa noche en Los Ángeles que fue criado por una madre soltera.

"¿Está completamente fuera de escena?" Pregunto suavemente.

"Desde que tenía cuatro años. Ahora que lo pienso, durante todo el tiempo que pude cantar". Él sonríe, claramente burlándose de mí y de él mismo, y sin embargo, el tema es triste, sin importar qué. Pero también sé por qué alguien podría usar el humor para enmascarar el dolor. Lo he hecho yo mismo.

"¿Vas a salir?" Pregunto, para un cambio más ligero de tema.

"Yo era . . ." él dice. "No tengo otros planes para el día. . ." Se muerde el labio, esperando expectante.

"Tú . . ."—se concentra en mi boca, como si quisiera las palabras de mis labios—"¿quieres visitar mi halmeoni conmigo?"

Él sonríe ampliamente. "¿Estás preguntando?"

Pongo los ojos en blanco. "Vamos."

Comenzamos a caminar uno al lado del otro por el sendero
bordeado de árboles.

No sé qué me obligó a invitarlo, especialmente con lo insegura que
estoy de lo que somos el uno para el otro. Amigos secretos. Secreto

amigos que casi se besan. Y si estoy bien con eso. Entonces me doy cuenta de que no importa. Estoy feliz de que esté aquí conmigo, y es un hermoso día.

"¿Suele venir aquí solo?" Pregunto. "Cuando conocí a Nathaniel y Youngmin en la tienda de uniformes, había un tipo con ellos. . ."

"Debes referirte a Nam Ji Seok, nuestro manager. De hecho, él viene conmigo cuando tengo mis sesiones semanales, pero hoy tanto Sun-hyeong como Youngmin tenían actividades en sus agendas que requerían más de su atención. Youngmin está filmando un comercial y Sun está filmando un programa de telerrealidad con el tema de la cocina".

No se me escapa que no ha mencionado a Nathaniel. Espero que la razón por la que no tenga una actividad en solitario sea porque, al igual que Jaewoo, tenía un compromiso previo, y no porque no se lo pidieron.

El camino se abre de nuevo a un pequeño césped. En la distancia, veo al abuelo y al niño con la cometa.

Jaewoo se ofrece a llevar algunas de mis cosas. No le daré mi violonchelo, pero él insiste en sostener la hogaza de pan.

Cuando llegamos a la puerta de la clínica, Jaewoo la mantiene abierta para mí. Me dirijo al escritorio para registrarme, y escribo Jenny Go + 1 en el registro de visitas.

Cuando me doy la vuelta, Jaewoo se ha ido. Todavía estoy mirando alrededor de la sala de espera cuando sale de una pequeña tienda de regalos con un ramo de claveles rosas.

Mi corazón da un pequeño vuelco en mi pecho.

También lleva una máscara facial, una que cubre su nariz y boca, presumiblemente para ocultar su identidad. Esta es una clínica de salud, donde se agradecen precauciones adicionales.

La recepcionista nos llama a la sala. Nos acercamos a la estación de enfermería y me presento, mientras Jaewoo entrega el pan de la panadería. Las enfermeras detrás del escritorio "eomeona" y "ah" por los productos horneados, pero sobre todo por Jaewoo, quien incluso con la cara cubierta, los encanta fácilmente. Luego, la enfermera jefe nos lleva a la habitación de mi abuela, que comparte con otros tres pacientes.

Está en la cama más cercana a la puerta, y cuando me ve, todo su rostro se ilumina. "¡Jenny-yah!"

Me acerco y tomo sus manos. Más temprano, mamá llamó y dijo que no vendría hasta más tarde hoy, pero que debería ir y visitarla yo solo. He

nunca he estado a solas con mi abuela, y al principio creo que será incómodo, pero su cálida sonrisa disipa mis preocupaciones.

Ella se inclina y dice, no en voz baja: "¿Él es tu novio?"

"¡Halmeoni!" Yo jadeo. "Solo he estado en Corea durante una semana".

Ella se ríe. "Cuando tenía tu edad, los niños me traían regalos constantemente y me decían que les gustaba".

Jaewoo se ríe. "Todavía está sucediendo, Halmeoni". Él se inclina para entregarle las flores.

"¡Eomeona!" ella grita. Los otros pacientes ancianos, que obviamente han estado escuchando a escondidas, se ríen entre dientes apreciativamente.

Jaewoo y yo acercamos las sillas al lado de la cama de Halmeoni, y ella nos pregunta cómo ha ido la primera semana de clases, ¡genial!, y luego me pregunta si he hecho amigos. Ella palmea la mano de Jaewoo. "Además de Jaewoo-ssi, eso es".

Le cuento sobre Gi Taek y Angela. Casi le cuento sobre Nathaniel, pero parece un poco incómodo con Jaewoo sentado a mi lado. He estado poniendo distancia entre Nathaniel y yo, pero es difícil sin decirle por *qué*, aunque creo que está empezando a notarlo.

"¿Qué hay de tu compañero de cuarto?" ella pregunta.

"Ella es. . ." No me atrevo. "Ella es considerada con mi espacio". Siento que es una forma diplomática de decir que no somos amigos.

Halmeoni chasquea la lengua. Deberías tratar de ser su amigo, si te lo permite. Un buen compañero de cuarto puede ser un amigo para toda la vida".

Todas las otras abuelas en sus camas están de acuerdo en voz alta.

Después de conversar, Halmeoni le pide a Jaewoo que encienda la televisión. Él obedece, toma el control remoto y cambia al canal que ella solicita. Es una grabación de *Cooky's Cooking Show* con algunos invitados especiales, incluido Oh Sun de XOXO. El programa reproduce un clip de "Don't Look Back" durante la presentación de Sun, pero Halmeoni y sus amigas no parecen hacer ninguna conexión entre el chico de la habitación y el de la pantalla, ni les importa. Están más interesados en la actriz veterana que también es invitada.

Después del espectáculo, Halmeoni nos da a Jaewoo ya mí un recorrido por las instalaciones de la clínica, incluida la cafetería y la sala de ejercicios. Mientras caminamos, se aferra a mi brazo para sostenerse,

sus pequeños huesos de pájaro son tan débiles y frágiles. Siento una oleada de amor por ella. Lo cual es extraño, ya que no creo que hayamos pasado más de veinticuatro horas juntos en toda mi vida.

La última parada del recorrido es la sala de recreo. Me doy cuenta de que Halmeoni debe haber notificado al personal de mi intención de jugar para ella porque las sillas tienen

sido instalado frente a una pequeña plataforma contra la pared del fondo. La mayoría de los asientos están ocupados por pacientes, incluidos los tres compañeros de habitación de Halmeoni.

"Traeré tu violonchelo de la habitación", dice Jaewoo. Cuando regresa, todos los asientos están ocupados. Incluso algunos miembros del personal han decidido tomarse un descanso del trabajo para escuchar.

Me siento *nervioso* , lo cual está fuera de lugar para mí. He tocado para multitudes mucho más grandes que esta; He tocado para multitudes mucho más *prestigiosas* que esta, para personas cuyo juicio determinaría si recibiría una cinta o una medalla.

Pero rara vez he jugado para alguien que *me* importa, cuya opinión *me importa* . "Lo harás muy bien", dice Jaewoo con confianza mientras me entrega mi violonchelo, y mi corazón se calienta en respuesta. En la primera fila, Halmeoni se jacta en voz alta de que soy su hijo, su nieta, y siento que su orgullo por mí me quita los últimos nervios.

Miro hacia la puerta, imaginando a mi madre entrando. Traje mi violonchelo hoy no solo para tocar para Halmeoni, sino porque pensé que ella también podría estar aquí. Estoy un poco decepcionado de que no lo esté, pero eso es algo pequeño comparado con la emoción que siento por actuar para Halmeoni y todos sus amigos. y Jaewoo.

Saco mi violonchelo de su estuche de viaje. Lentamente, realizo mi rutina normal, colocando mi violonchelo entre mis rodillas, estirando mis manos y afinando las cuerdas. Inclino la nota G, dejando escapar su sonido completo, y algunos de los halmeoni y harabeoji aplauden con entusiasmo.

No hay atril, lo que significa que tendré que tocar algo de memoria. Saco mi carpeta y hojeo la partitura, buscando inspiración. Tocaría la pieza en la que estoy trabajando para mi clase de interpretación solista, excepto que solo he memorizado el primer movimiento. Algunas de las otras piezas podrían funcionar, pero algo en ellas no se siente *bien* .

No quiero jugar nada demasiado tiempo. Algunos pacientes en la última fila ya se están durmiendo. Y tampoco quiero tocar nada que pueda aburrirlos. La música clásica no es para todos.

Mis dedos rozan la última pieza de mi carpeta. Lentamente lo saco. Es la partitura de "Le Cygne" o "El cisne" de Saint-Saëns, una

hermosa pieza compuesta como un solo de violonchelo. Originalmente estaba incluido en mi portafolio para escuelas de música, pero lo saqué después de los resultados de la competencia en noviembre.

Si bien Jenny es una violonchelista talentosa, experta en todos los elementos técnicos de la música, carece de la chispa que la llevaría de perfectamente entrenada a extraordinaria.

Parece que hace tanto tiempo que me quejé con el tío Jay sobre mis resultados y él me dijo que "viva un poco", la noche que conocí a Jaewoo. Miro hacia arriba a través del mar de caras expectantes hacia donde está parado en la parte trasera de la habitación. Me pregunto si parte de la razón por la que estoy tan atraída por él es por la forma en que me hizo sentir esa noche, como si estuviera persiguiendo la chispa que se encendió entre nosotros.

Parece casi un desafío, para los jueces y para mí mismo, tocar la pieza *ahora*, sin otra razón que porque quiero hacerlo.

Recojo la partitura y la leo rápidamente. No he tocado "Le Cygne" desde ese día, pero confío en que recordaré las notas. Es una pieza corta, y la toqué una y otra vez durante los meses previos a la competencia. Por si acaso, dejo las páginas en el suelo a mis pies.

"¿Quieres que te lo sostenga?" pregunta un harabeoji, sentado en la primera fila.

—No, pero gracias —digo cortésmente.

Tomo una respiración profunda, centrándome. Trato de no concentrarme en los sonidos de la audiencia, el crujido de las sillas cuando la gente se acomoda, la tos.

Miro a mi abuela, cuyas manos están entrelazadas, y luego a Jaewoo, quien asiente con la cabeza.

Cierro los ojos y empiezo la canción.

La música es hermosa, elegante, lenta y poderosa. Mientras toco, mi respiración parece seguir la melodía, subiendo y bajando, y subiendo de nuevo. Es como si reprodujera las emociones de la semana en el flujo y reflujo de la canción, la emoción de estar en Seúl, de hacer nuevos amigos, de conocer a mi abuela, la distancia entre mi madre y yo, los qué pasaría si sobre mi futuro y la escuela de música, todo lo que Jaewoo me hace sentir: anticipación, frustración, alegría y algo más, algo más.

Nunca me había sentido más conectado con una canción que en este momento.

Cuando termino, sosteniendo la nota final, toda la sala está en silencio. Luego estalla en aplausos entusiastas. Algunos de los pacientes dan una ovación de pie. Me siento triunfante. Esa fue sin duda mi mejor interpretación de "Le Cygne", quizás la mejor interpretación de mi vida.

Mi abuela está aplaudiendo en la primera fila, con lágrimas en los ojos. Hago una reverencia, sonriendo ampliamente a la multitud, y luego mis ojos buscan ansiosamente a Jaewoo en


la parte de atrás de la habitación.

Cuando no está en el lugar donde lo vi por última vez, contra la pared, empiezo a buscarlo entre el público. Pero ninguno de los rostros radiantes y felices le pertenecen.

La alegría dentro de mí comienza a disiparse, hasta que siento una terrible opresión en mi pecho.

El se fue.

Diecinueve



Debería haber dejado de bailar cuando tuve la oportunidad. A este ritmo, voy a reprobado una clase, y no importa lo increíble que sea mi carpeta o lo bien que me vaya en la audición, nunca entraré en una de las mejores escuelas de música con una nota reprobatoria.

"No estabas bromeando sobre tu falta de habilidades para el baile", dice Nathaniel después de la tercera vez que le pisé el pie en media hora. Al comienzo de la clase, la Sra. Dan nos dijo que tomáramos compañeros, y antes de que pudiera preguntarle a alguien más, Nathaniel prácticamente me había derribado. "Honestamente, creo que le estás haciendo un favor al mundo al tocar el violonchelo", reflexiona Nathaniel. "Al menos tienes que sentarte para eso".

Afuera, el trueno retumba en la distancia, las nubes de tormenta se acercan desde el oeste. Nos espera un aguacero. Con suerte esta noche, cuando esté de vuelta en los dormitorios.

"¡Jaewoo-seonbae!"

Como tirado por una cuerda, mi cabeza se mueve en la dirección de la voz. Al otro lado del estudio, un compañero de clase se acerca a Jaewoo.

Nos hemos estado evitando toda la semana, desde que se fue de la clínica de mi abuela sin despedirse. No hay excusa por la que se fue, y no voy a escuchar ninguna, incluso si me empuja hacia un respiradero del techo.

“Al final lo conseguirás, estoy seguro”, dice Nathaniel. “O eso o fracasar”. Miro a Nathaniel. Todo el día ha estado ágil. ¿Qué lo pone de mal humor? “Gracias por el impulso de confianza”.

Pasamos el resto de la clase trabajando en el proyecto grupal, dedicando los últimos quince minutos a una sección de la coreografía donde Nathaniel tiene que hacerme girar en un círculo.

"¡Bae Jaewoo!"

Tropiezo con mis pies.

Nathaniel sigue la dirección de mi mirada. "¿Qué sigues mirando?"

"¡Nada!" Intento un cambio de tema, "Eres de Nueva York".

"Esto es cierto."

"¿Cómo es?"

Mis abuelos paternos se mudaron recientemente a Nueva Jersey para vivir más cerca de mi tía y aún no he tenido la oportunidad de visitarlos.

Realmente nunca pensé en Nueva York aparte de que era la ciudad donde estaba ubicada la Escuela de Música de Manhattan. Pero ahora que estoy en Seúl, donde la ciudad es una parte tan importante de la vida y la cultura cotidianas, tengo curiosidad por saber cómo es.

"Piensa en Seúl", dice Nathaniel. "Imagínalo en tu cabeza". Cierro los ojos y veo la ciudad en mi mente, el movimiento constante, los autos, taxis, autobuses y motos en las calles, los enormes edificios con letreros brillantes en Hangeul e inglés, los cientos de restaurantes, cafés, tiendas, mercados, los museos y palacios. Es como una sinfonía en mi cabeza.

"¿Te lo estás imaginando?"

"Sí", respiro.

"Ahora imagina una gruesa capa de suciedad sobre todo. Eso es Nueva York. Frunzo el ceño.

Después de clase, rápidamente preparo mi bolso y me voy, queriendo evitar a los dos chicos en XOXO. No llego lejos.

"¡Jenny!" Nathaniel dice, atrapándome en el hueco de la escalera. Algunos estudiantes nos lanzan miradas curiosas.

"¿Qué pasa con usted?" pregunta, presionando su hombro contra la pared. Me has estado ignorando toda la semana.

Esta conversación tenía que suceder, y le debo una explicación a Nathaniel.

"Si lo se." Yo suspiro. "Lo siento. Es solo que eres. . ." Le hago un gesto, un movimiento destinado a abarcar la totalidad de su ser. "Un ídolo."

"Sí, lo sé", repite. "Lo hemos establecido".

Bajo mi voz cuando un grupo de estudiantes de primer año nos pasa en las escaleras, sus ojos van de Nathaniel a mí. "Simplemente no quiero que comiencen los rumores".

"¿A quién le importa lo que piense la gente?" él dice.

"Me importa", siseo. "No quiero que te metas en problemas por mi culpa". Nathaniel solo me mira, como si me hubiera crecido una segunda cabeza. "¿Qué?" yo decir, ahora sintiéndose cohibido.

"¿Esto realmente viene de ti?" Sus ojos se estrechan. "Jaewoo dijo algo, ¿no?" Cuando no respondo inmediatamente, maldice. "¡Lo sabía! Dios, cree que sabe lo que es mejor para todos.

"Él sólo está preocupado por ti", le digo, aunque no sé por qué lo estoy defendiendo. Estoy tan molesto con Jaewoo como con él, si no más.

Una mirada extraña aparece en los ojos de Nathaniel. "Jaewoo debería preocuparse por sí mismo".

Como si eso no suene premonitorio.

"¿Tienes hambre?" Nathaniel pregunta abruptamente, dejando el tema. Estoy hambriento. Vamos a almorzar.

La tormenta que se había estado gestando toda la mañana finalmente llegó, y Nathaniel y yo tenemos que correr a toda velocidad por el patio para evitar empaparnos. Todavía terminamos teniendo que escurrir el agua de nuestros uniformes antes de entrar a la cafetería. Gi Taek y Angela están hablando con sus directores de programas hoy, me lo contaron cuando los conocí después de visitar Halmeoni el domingo, así que solo Nathaniel y yo. El plato principal del almuerzo de hoy es cerdo picante salteado, uno de mis favoritos. Después de reclamar nuestras bandejas, nos dirigimos a nuestra mesa habitual, solo para encontrarla ocupada.

"Vamos al centro de estudiantes," digo. Debido a la tormenta, la cafetería está más concurrida que de costumbre.

"No, espera. Veo dos asientos vacíos". Nathaniel se mete en el mar de estudiantes. Lo sigo a corta distancia, tratando de evitar que mi bandeja golpee a alguien.

Al llegar a su destino, Nathaniel deja caer su bandeja sobre la mesa junto a . . .

Jaewoo.

Sori está sentado frente a él.

“Siéntate, Jenny”, dice Nathaniel, sin darse cuenta de la incomodidad o ignorándola deliberadamente, tal vez incluso disfrutándola. Lo más probable es que esto último. “Creo que ya es hora de que todos nos sentemos a conversar”.

Sori hace para irse. "I debería ir."

“No corras por mí”, dice Nathaniel.

Ella permanece sentada.

Me siento como si hubiera entrado en una escena de un K-drama. Los personajes principales son Jaewoo, el incondicional presidente de la clase, y Sori, la hija chaebol de una gran compañía de entretenimiento, lo que supongo que nos convertiría a Nathaniel y a mí en los personajes secundarios estadounidenses de mala reputación, allí para perturbar la idílica vida de los protagonistas.

"¿Jenny?" Los tres me miran expectantes.

"Oh, lo siento." Tomo asiento junto a Sori.

"Ustedes dos son compañeros de cuarto, ¿no es así?" pregunta Nathaniel.

Miro a Sori pero no parece que vaya a responder, revuelve la comida en su plato con los palillos. "Sí, lo digo.

"Bueno, eso es sorprendente".

Cuando no da más detalles, suspiro. "¿Por qué es eso sorprendente?"

"Oh, que los padres de Sori le permitieran tener una compañera de cuarto, ya que tienen el control total sobre su vida".

¡Maldita sea, Natanael! Le doy una mirada con los ojos muy abiertos. *¡Deténgase!*

Me da un encogimiento de hombros. *¿Qué?*

Por el rabillo del ojo, veo a Jaewoo observándonos.

"Solo quiero decir", asiente Nathaniel, lanzando su mirada a Sori, "son tan protectores contigo. Como deberían ser. Eres su preciosa hija.

"¿Qué hay de ustedes dos?" Digo, tratando de quitarle el calor a Sori. "Ustedes viven juntos, ¿verdad?"

Nathaniel cambia su mirada de Sori a mí. "Sí, vivimos en un dormitorio en la calle de Joah. Pero pronto nos mudaremos a un lugar más grande. Cuando estemos todos instalados, deberías venir.

Lo despidió. "Estoy seguro de que tendrías que preguntarle a tus otros compañeros de cuarto".

"Oh, a Youngmin no le importará. Y Sun apenas está allí. Sin embargo, no sé sobre Jaewoo". Se vuelve hacia su compañero de banda, todo inocencia. "¿Qué te parece, Jaewoo? ¿Quieres que venga Jenny?"

Definitivamente algo está pasando aquí. Nathaniel debe saber *algo* sobre Jaewoo y yo. ¿Pero cómo? Dudo que Jaewoo se lo haya dicho, no cuando se lo ocultó a Youngmin.

"No se nos permite tener chicas en el dormitorio", dice Jaewoo con frialdad, aunque sus ojos se estrechan un poco.

"Bae Jaewoo. . ." Nathaniel se ríe sin humor. "Siempre un seguidor de reglas."

Jaewoo aprieta los dientes. "Sigo las reglas para que los demás no salgan lastimados". "¿Incluso cuando son las reglas las que lastiman a las personas que más te importan?" A mi lado, Sori ha dejado incluso de pretender comer; su mano que la sostiene palillos está temblando.

"Sori," digo, "lo que dijiste antes fue una buena idea. Deberíamos irnos. Ella me ignora. "Jaewoo tiene razón, Nathaniel. Las reglas se hacen por una razón,

no solo para proteger a nuestra empresa, sino también para proteger nuestros sueños, ¡lo que hemos estado luchando durante toda nuestra vida! No lo entenderías. No eres como nosotros.

"¿Por qué? ¿Porque entré tarde al juego? ¿Porque no me lavaron el cerebro a una edad temprana para creer que tenía que dejarlo todo por mi familia? ¿O es porque soy coreano-estadounidense? Simplemente no lo entiendo porque soy diferente, porque tengo, no sé, una mente propia".

La cafetería se ha quedado en silencio. Todo el mundo está mirando, escuchando.

"Sori. . ." Tiro de su manga. "En serio, deberíamos irnos".

"Y tú ", se vuelve hacia mí, y el veneno en su voz realmente me hace estremecer. "Crees que eres genial, bailando aquí, haciendo amigos, mostrándomelos. Cuando eras tú quien se entrometía en *mi* vida, husmeaba en *mis* negocios, leía *mi* correo . ¿Estás aquí por la música? No puedes bailar. Dudo que puedas cantar. No perteneces aquí. Tú no eres nada."

Mi corazón se siente como si hubiera caído en mi estómago. Esto es lo que ha pensado de mí todo este tiempo. Apenas puedo escuchar lo que sucede a mi alrededor, un zumbido en mis oídos.

"Estás equivocado, Sori-yah."

Todo dentro de mí se queda quieto. Sori, con los ojos muy abiertos, levanta la cabeza. Me giro lentamente.

"No deberías decir esas cosas sobre Jenny", continúa Jaewoo. "Ella es una música increíble. También es una hija y una nieta devotas. Y un amigo leal. Sabrías todo esto sobre ella, si le dieras una oportunidad.

Siento una ola de emociones recorrerme: conmoción, adrenalina, gratitud y confusión. ¿Por qué dice esto *ahora* , después de abandonarme el otro día, después de ignorarme toda la semana?

¿Cómo se supone que debo reaccionar ante esto? . . defensa de mi carácter? Ni siquiera se supone que nos *conozcamos* .

Sori se levanta abruptamente, la silla golpeando el suelo detrás de ella. Las lágrimas corren por su rostro. Sin otra palabra, sale corriendo del

cafetería.

Me apresuro a seguirlo, dejando atrás a una multitud atónita.

"¡Sori!"

No ha ido muy lejos a causa de la tormenta. De pie fuera de las puertas de la cafetería debajo del alero, mira la lluvia que cae en largas cortinas que caen en cascada en diagonal a través del patio. En el lado opuesto está el dormitorio, las luces centellean borrosas a través de la lluvia. Parece que está pensando en huir.

"¡Sori!" Llamo, presionando para abrir la puerta. "No sabía que te sentías así. Siento lo de la postal, no sabes cuánto lo siento.

Envolviendo sus brazos alrededor de su cuerpo, se vuelve hacia mí. El maquillaje alrededor de sus ojos está corrido, posiblemente en un intento de secarse las lágrimas.

"¿Por qué te disculpas conmigo? Acabo de decir cosas terribles sobre ti.

Es una pregunta válida. No es como si me disculpara con Jina. Pero nunca pensé

Sori era cruel. Claro, ella ha sido altanera y fría, pero todo lo que dijo sobre mí, lo dijo directamente a la cara, lo cual puedo apreciar. Además, vivo con ella; Sé que cuando no está estudiando o haciendo ejercicio, está viendo K-dramas o leyendo obsceno manhwa romántico. Además de tener un armario para morirse, sé que su género musical favorito es el R&B y tiene una planta junto a la cama que riega todas las noches con su vaso de agua We Bare Bears. Es entrañable, lo nerd que es.

¿Por qué se inscribió en una habitación doble si hubiera podido tener una individual? Ya me había hecho esa pregunta antes, y

tengo más confianza que nunca en la respuesta: ella esperaba un amigo.

"Me disculpo contigo porque leí tu postal esa mañana y eso fue una mierda de mi parte". Incluso si fue un accidente, debería haberlo vuelto a colocar sin mirarlo. Pero no me disculparé por las otras cosas de las que me acusaste. Respeto que te sientas así, pero no puedo disculparme de buena fe por ello. . ." hago una pausa "Excepto tal vez el baile. Nadie debería tener que sufrir por eso".

Sostiene mi mirada durante unos segundos más, luego mira hacia otro lado, sacudiendo la cabeza. "Eres raro."

me burlo "Por favor. No soy el que mueve la cara con una piedra todas las noches para tener una mandíbula en forma de V".

Ella jadea, colocando una mano dramáticamente en su barbilla. "Manera de juzgarme". Pero hay una pequeña sonrisa en su rostro y sé que hemos cruzado un puente.

"¡Sori!" La puerta del comedor se abre de golpe y Nathaniel sale corriendo. La sonrisa en el rostro de Sori cae y le doy a Nathaniel una mirada de resentimiento.

No se da cuenta, todo su ser se concentra en Sori. "Eso fue demasiado lejos. Perdóname."

Da un paso hacia atrás, la lluvia cae sobre su hombro.

"Espera", dice. "Te vas a resfriar". Da un paso atrás. Te prometo que no te perseguiré. Simplemente no lo hagas. . . correr."

"¡Para!" Se lleva las manos a los oídos, como para bloquearlo. "¡Sólo detenerlo!"

"Sori-yah".

"¡Deja de cuidarme! Deja de hacer que te extrañe. Duele. Duele mucho, Nathaniel.

"No fue mi decisión romper", dice en voz baja. "Tú lo sabes."

"Yo—yo no puedo hacer esto."

Ella se gira, desapareciendo en la lluvia.

Nathaniel pateo la puerta. "Maldita sea".

Como prometió, él no la persigue.

Me pregunto qué dice de mí que entre los dos, estoy más molesto con Nathaniel que con Sori a pesar de que Nathaniel y yo somos amigos desde hace más tiempo.

"Sé que estás teniendo un momento", le digo, "pero interrumpiste por completo *mi* momento con Sori".

Pasa una mano por su cabello. “Siento que tengo un latigazo cervical. Eso fue duro allí”.

"Um", digo. "No, gracias a *ti* . ¿Por qué estabas actuando así, de todos modos? Además de molestar a Sori, ¿qué pasaba contigo y Jaewoo? ¿No son ustedes dos amigos?

Nathaniel hace una mueca. "Promete no enojarte." Lo cual es una señal segura de que me enfadaré. "No." Él suspira. "Estaba en la camioneta en Los Ángeles".

Frunzo el ceño, sin saber de qué está hablando. "Me gusta . . . en noviembre? Él asiente lentamente.

"Así que . . . qué", le pregunto, "usted. . . ¿Me vio esa noche? Si me vio, entonces supo quién era yo *todo* este tiempo. Lo que significa . . . "¿Me reconociste en la tienda de uniformes?"

"Hice."

Parte de su extraño comportamiento encaja en su lugar: cómo tenía curiosidad acerca de si siempre he vivido en Los Ángeles, si había visto el video musical completo de "Don't Look Back", porque si lo hubiera visto desde el principio, entonces debería haber reconocido a Jaewoo.

"¿Estaba Youngmin en la camioneta?" Pregunto.

Él niega con la cabeza. "No, estaba solo en la parte de atrás. Nuestro gerente conducía. Él no te vio. Solo eché un vistazo a tu perfil, e incluso entonces, no te habría reconocido si no fuera por la foto".

La foto de Jaewoo y yo. La que nos hicimos en el fotomatón.

"¿Él te lo mostró?" Pregunto, incrédulo.

Lo vi por encima del hombro en el aeropuerto.

Tomo respiraciones lentas y profundas. Esto es mucho para asimilar.

"¿Por qué?"

Siento que esa sola palabra resume todas las preguntas que tengo. ¿Por qué no dijiste nada? ¿Por qué fingiste que no sabías quién era yo? ¿Algo de nuestra amistad fue real?

Nathaniel suspira. "Para responder a eso, tengo que empezar desde el principio. Conozco a Jaewoo desde que me uní a la empresa hace casi cuatro años. En todo ese tiempo, nunca ha roto una regla. Siempre llega a tiempo. Hace todo lo que la empresa le pide. No sé si saben esto, pero se convirtió en un ídolo por su familia, para poder apoyarlos económicamente. Todo lo que hace es por ellos. y para

nosotros Cuando XOXO se convirtió en un grupo, nos convertimos en parte de su familia”.

La historia de Nathaniel refleja lo que dijo Jaewoo la noche que nos conocimos sobre sentirse abrumado por un sentimiento de responsabilidad.

“Ese día en Los Ángeles”, dice Nathaniel, “se rompió el brazo en la filmación del video musical. Y luego él simplemente. . . desaparecido. Condujimos por la ciudad durante horas. Estábamos tan preocupados. Pensé que tal vez había llegado a su límite. . . . Pero luego, alrededor de la medianoche, su teléfono volvió a encenderse. Ya estábamos en K-town, por lo que fue solo cuestión de minutos antes de que lo rastreáramos hasta esa calle”.

“Lo recuerdo,” digo. “Apareciste tan rápido”.

El asiente. “Tenía curiosidad por saber quién eras. En el aeropuerto le pregunté por ti, pero se negó a decir nada. Y, sinceramente — Nathaniel sacude la cabeza—, me dolió. Pensé que confiaba en mí. Luego todo eso pasó con Sori y lo olvidé. Estaba en un mal lugar. Él estuvo allí para mí a través de todo; todos lo eran.

Me alegro de que, aunque Nathaniel y Jaewoo enfrentan dificultades como ídolos, se tienen el uno al otro y al resto de los miembros de XOXO.

“Entonces, sí, me acerqué a ti en la tienda de uniformes por Jaewoo, pero me quedé por ti. y lo *siento* Por no decírtelo antes.

“Está bien-”

“Simplemente me frustra enormemente que Jaewoo tenga algo que quiera y no *haga* nada al respecto”.

Mi corazón se acelera ante la implicación de que Nathaniel piensa que Jaewoo *me quiere*. “¿Es por eso que te fuiste con él hace un momento?” Pregunto.

“Eso y porque estaba enojado porque te dijo que te mantuvieras alejado de mí. Como entiendo que tiene más en juego. . . pero no te desquites conmigo, ¿sabes?

Tiene más en juego. No solo con su imagen y el éxito del grupo, sino también con el bienestar de su familia. Debe ser abrumador, ese tipo de responsabilidad, suficiente como para haber tratado de huir de ella en Los Ángeles.

Siempre supe que nuestras vidas eran diferentes, pero hasta ahora no me había dado cuenta hasta qué punto.

La lluvia, que había estado cayendo no hace unos minutos, ahora brilla en el aire.

“Debería volver allí”, dice Nathaniel con un suspiro. “Ayuda a Jaewoo a limpiar el desastre que hice”.

Sigo la dirección de su mirada. “¿Qué crees que está diciendo?”


No estoy seguro, pero se le ocurrirá algo. Es bueno para hacer que la gente vea las cosas a su manera”.

Me pregunto si esta afirmación se aplica a mí. Tal vez sí, porque acepté mantener nuestra amistad en secreto. Pero también tal vez no, porque yo no

Creo que puedo hacerlo mucho más tiempo.

Nos separamos: él para ayudar a Jaewoo, yo para encontrar a Sori. A la mitad del patio, cierro los ojos y levanto la cara hacia la lluvia.

Veintiuno



Encuentro a Sori tendida en su cama en nuestro dormitorio, con el uniforme aún puesto. Su cabello le cubre la cara, lo que empiezo a sospechar es su mecanismo de afrontamiento de la ansiedad. Excepto por la lluvia, su cabello está un poco mojado y parece un fantasma acuático asiático. Estoy orgulloso de mí mismo por no señalarle esto.

"Tú . . . ¿Quieres hablar de lo que acaba de pasar? —pregunto, quitándome los zapatos.

"No realmente", murmura.

Me pregunto si vamos a volver a ser como antes. Extraños viviendo juntos.

Entonces ella se sienta abruptamente. Se echa el pelo hacia atrás, y es como si se hubiera transformado instantáneamente de un fantasma a una sirena, su rímel corrido solo realza la hermosa forma de sus ojos. "Lo siento", dice ella.

"Para . . . ?"

"Te disculpaste, pero yo nunca lo hice. Lamento lo que dije sobre ti, especialmente lo que dije sobre tu habilidad musical. Como músico, eso estaba fuera de lugar". Alcanzando, agarra su taza We Bare Bears de su mesa de noche y toma un sorbo.

"¿Ese vaso es para niños?"

"¿Qué quieres decir?" Todavía tiene la copa en la boca mientras habla. "Como, ¿fue hecho para que lo usen los niños pequeños?" "No. Es para todas las edades."

"Oh, lo siento. Me distraje. Quiero decir, está bien.

"No, no está bien. Somos compañeros de cuarto y no tengo ni idea de lo que *haces* .

Puedo mostrarte digo.

Los dormitorios desalientan tocar instrumentos en nuestras habitaciones ya que las paredes no están insonorizadas, así que tomo mi teléfono.

Sori palmea su cama, indicándome que me siente a su lado. Me escabullo y me dejo caer.

"Oh, Dios mío, ¿es esto algodón egipcio?"

"Concéntrate, Jenny".

Abro el último video guardado en mi teléfono, uno que me envió mi abuela. Al parecer, una de las enfermeras de la clínica grabó mi interpretación de "Le Cygne".

Contengo la respiración mientras Sori observa, su expresión no revela nada de sus pensamientos. No pensé que podría estar tan nervioso al verla ver un video mío.

Cuando termina, me devuelve mi teléfono. "Jaewoo tenía razón. Eres increíble."

me estoy *sonrojando*

"He escuchado esa pieza antes", dice ella. Hay un famoso ballet coreografiado con la música.

"¿Sabes ballet?"

"La estudio junto con otras formas de danza, como la contemporánea y el hip-hop". "¿Así que quieres ser bailarina?"

Me lanza *una mirada* , como si hubiera dicho algo tonto. "Quiero ser un ídolo. Para eso, necesito saber bailar, cantar y tener personalidad".

"Definitivamente tienes dos de tres". Ella entrecierra los ojos y digo: "Bromea, bromea".

"¿Es esto lo que me he estado perdiendo todo este tiempo?" Pero ella lo dice con una curva en sus labios, para que sepa que está bien con mis bromas. Pero hablemos de *tu* baile. No creo que vayas a pasar la clase, al paso que vas."

"Lo sé ", me quejo. "Soy violonchelista. Somos una raza sedentaria".

"Solo necesitas un poco de práctica". Se muerde el labio, mirándome. Luego dice: "Más tarde esta noche, ¿quieres salir de aquí?"

Arrugo la frente. "¿No se cerrarán las instalaciones?"

“Estás hablando con la hija del CEO de Joah Entertainment. Mi madre posee el treinta por ciento de las acciones de esta escuela.

"¿Qué estás diciendo? Solo soy un peón. Tienes que hablar mi idioma. "Tengo una llave."

Es menos que tenga una llave y más que conozca el código de la cerradura electrónica de la puerta. Al entrar en el estudio de baile, tiramos las maletas al suelo. Antes de salir de los dormitorios alrededor de las diez, nos pusimos ropa deportiva y empacamos dos bolsos llenos de bocadillos porque, como predice siniestramente Sori, "vamos a necesitar combustible".

Enciende sólo una de las luces. Afortunadamente, este estudio da a la parte trasera de la escuela, no al patio, por lo que es menos probable que un guardia de seguridad se dé cuenta de nuestra presencia.

"¿Es aquí donde vas por las mañanas?" Pregunto, tomándome asiento en el piso y abriendo mis piernas para estirarme.

"Sí, practico aquí durante una hora, luego voy al gimnasio antes de lavarme antes de la clase".

Todo eso me suena horrible, pero impresionante.

Después de estirarse, acerca su teléfono a la pared y lo conecta al sistema de sonido. "Vamos a repasar toda la coreografía".

Sori es claramente una bailarina experta porque solo tengo que hacer todo una vez para que descubra los pasos. Luego procede a demostrar cómo se supone que debe hacerse, y es una maravilla observarla, especialmente durante las partes más poderosas, como cuando está cantando.

"¡Concentrarse!" grita, sorprendiéndome mirándola boquiabierta en el espejo.

Después de una hora, estoy sudando por todos mis poros y lista para arrancarme cada mechón de cabello de la cabeza. "Apesto en esto".

"Deja de ser tan duro contigo mismo", dice, llevándose la botella de agua a la boca. "Tu cuerpo tiene que memorizar los pasos antes de que realmente se vea bien para los demás. Te esfuerzas demasiado por aprenderlo todo de una vez. Aislar los movimientos. No me digas que eras un maestro en violonchelo cuando empezaste.

"Yo no era horrible", me digo a mí mismo.

“Nadie te está juzgando aquí”, dice, ignorándome. “Solo recuerda que te escuché tocar el violonchelo. Reconozco que eres increíble en eso. Pero esta es mi especialidad y estoy tratando de ayudarte.

La miro. Como realmente mírala. “Eres bueno en esto”.

Ahora es su turno de sonrojarse. “Me gusta . . . ayudando gente. Tuve este sueño, cuando recién comencé la escuela secundaria. . . . Quería que me llamaran ‘seonbae’”. Ella debe ver que no conozco el término porque explica: “‘Seonbae’ es lo que

Los estudiantes de primer año usan para dirigirse a los de último año. Quería que uno de los estudiantes más jóvenes me llamara Sori-seonbae y me pidiera ayuda". Ella riza su cabello alrededor de su dedo. "Vergonzoso, ¿verdad?"

Tengo este repentino impulso de abrazarla. ella es *adorable* Por supuesto, Nathaniel no pudo evitar enamorarse de ella.

"Eso es tan . . . puro —digo con entusiasmo.

Ella se ríe y luego dice seriamente: "¿Desde arriba?"

Para cuando llega la medianoche, en realidad estoy aprendiendo la coreografía. Es como si mi cuerpo hubiera pasado por los movimientos tantas veces que no tengo que pensar en lo que viene después. Después de que finalmente logro un juego de pies complicado, Sori pide otro descanso y sacamos los bocadillos. Agua vitaminada y barras de arroz crujiente para Sori, galletas de gambas y Gatorade para mí.

Después de comer, nos acostamos boca arriba en el medio del estudio, miramos hacia el techo y simplemente hablamos. Le cuento sobre mi vida cuando crecí en Los Ángeles con mi mamá y mi papá, sobre cómo ambos trabajaban en el servicio de alimentos mientras mi mamá estudiaba leyes. Luego, unos años después de que abriera el bar de karaoke, recibió el diagnóstico. Paso por alto los años difíciles, cuando él estaba en el hospital, y avanzo rápidamente a mis planes para el futuro: la universidad en la ciudad de Nueva York, la independencia total.

Sori me cuenta sobre su vida al crecer en el próspero barrio de Apgujeong, cómo también es hija única. Que además de que su madre es la directora ejecutiva de Joah, su padre es un político, lo que significaba que muchos de sus amigos eran hijos de familias chaebol o niños de la escuela cuyos padres los obligaron a hacerse amigos de ella.

Cómo un par de años atrás su padre había tenido una aventura muy publicitada, que resultó en que sus supuestos amigos le dieran la espalda. Fue un momento horrible y agotador, y la persona que estuvo allí para ella, que fue su apoyo en todo momento, fue Nathaniel.

Ella sonrío mientras relata su impresión de él en su primer encuentro, ambos de trece años. Ella pensó que él era un punk y un

alborotador. Durante años se burlaron y trataron de superarse mutuamente.

"¿Sabes?", dice ella, "¿cómo a veces en la escuela secundaria un chico puede ser malo con la persona que le gusta?"

"Wow, Nathaniel," digo arrastrando las palabras. "Totalmente no genial."

"¿Yo se, verdad?" Se ríe aunque su voz tiene un tono triste. "¿Quieres *volver* a estar juntos?"

Ella está callada por un largo tiempo, no estoy seguro si responderá. Finalmente, dice: "Quiero ser una ídolo. Es mi *sueño* , Jenny".

"Está bien, pero aún puedes ser un ídolo y salir con Nathaniel, ¿no? ¿O es tu mamá?"

"No es sólo mi madre o la empresa. Es más que eso.

"¿Qué razones hay además de eso?"

Se vuelve de lado para mirarme. "¿Realmente no lo sabes?" "No", digo, "pero quiero hacerlo".

Para ella. Para Natanael. Para Gi Taek y Angela, que comparten el mismo sueño.

Para Jaewoo.

"Es un gran honor ser un ídolo. Has logrado un sueño que tantas personas también desean. Pero eso es solo el comienzo. Tienes que trabajar duro para lanzar buena música, mantener tu imagen y marca, desempeñarte bien, ganar premios, encabezar las listas de éxitos, realizar firmas de autógrafos, ir a programas de variedades, apoyar las actividades en solitario de los miembros de tu grupo, tener tus propias actividades en solitario. . ." Se detiene, recuperando el aliento. "Cuando agregas a otra persona a la mezcla, algunas personas piensan que se quita todo eso. Como si tuvieras una persona que es más importante que todas esas otras cosas, una parte de tu vida que no estás compartiendo, cuando, como ídolo, aceptaste compartir toda tu vida con tus fans, para que puedan amarte sin miedo de decepcionarlos o lastimarlos".

ella suspira "Al menos, así es como siempre lo he pensado, y es la razón por la que puedo entenderlo mejor. Quiero hacer sonreír a la gente. Quiero calentar sus corazones. Y si las citas hacen que la gente se preocupe o sienta que no me estoy esforzando lo suficiente, entonces yo. . . no."

Trato de entender lo que está diciendo; está tan fuera del ámbito de cualquier cosa por la que haya tenido que preocuparme. "No creo que estar en una relación te quite todo el trabajo duro. No puedes aspirar a complacer a todo el mundo, solo puedes aspirar a complacerte a ti mismo".

Ella me ofrece una sonrisa perpleja. "Es muy americano de tu parte pensar de esa manera. Nathaniel también es así. A la mierda todos los demás. Vive tu mejor vida." "Quiero decir . . . no exactamente eso . Más bien, primero

debes ser fuerte por ti mismo, ser saludable y feliz por ti mismo primero, antes de poder ser fuerte y dar felicidad a los demás. Cuanto más saludable y feliz seas, más podrás dar a sus fans, ¿verdad? Deberían querer eso para ti.

Ella apoya su cabeza en sus manos, asintiendo lentamente.

"Además, vamos, ¿no crees que después de enamorarte, tendrás muchas más canciones de amor para escribir?"

Ella ríe. "Nos estamos adelantando. ¡No *tengo* fans, Jenny!"

"Eso no es cierto. Me tienes."

"Sé que recientemente pasamos de ser compañeros de cuarto a amigos", dice con timidez, "pero ¿puedo abrazarte?"

"¡Um, sí!" Extiendo la mano y la tomo en un abrazo como el del tío Jay, un poco sofocante.

"¡Estás sudado!" Ella se ríe.

"¡Tu también!" La empujo y ella se ríe, colocando sus manos sobre su rostro.

Es la una de la mañana. Nos tumbamos de espaldas de nuevo. Ninguno de los dos habla durante un rato, y creo que Sori está medio dormida cuando se pone de costado y murmura: "Si los violonchelistas tienen clubes de admiradores, Jenny, quiero unirme al tuyo".

Veintidós

El domingo, visito a Halmeoni en la clínica y vemos un drama de fin de semana con sus compañeros de cuarto en el televisor de la habitación. Ya está en el episodio setenta y ocho de lo que mi halmeoni me dice que es un drama de cien episodios.

Por lo que deduzco de los otros halmeoni y del drama en sí, la historia sigue a una mujer joven que, cuando era niña, se perdió en el mar durante un accidente de navegación, solo para ser adoptada por un pescador. Resulta que ella es la hija real de un multimillonario y heredera de un gran conglomerado en Seúl. Pero su identidad fue robada por una mujer que presenció el accidente e instaló a su propia hija en el lugar de la joven, por lo *que* creció como heredera. Mientras tanto, la joven se debate entre el amor de dos hombres, un chico de su pueblo que se levantó de la nada para convertirse en un magnate de la pesca y el hijo de otra familia chaebol que estuvo comprometido con ella desde que nació. ¿También posiblemente su madre fue asesinada y ella podría tener una enfermedad terminal?

Después de que termina el episodio, saco la comida que compré en la panadería, una hogaza de pan de masa fermentada, mantequilla espesa y cremosa y mermelada de mora.

“Eres muy afortunada, Eonni”, dice la vecina de Halmeoni en la cama a su derecha, “de tener una nieta tan cariñosa”.

Su vecina en la cama al otro lado de la habitación niega con la cabeza, chasqueando la lengua con desaprobación. “Si tan solo tu hija te mostrara tanto cariño”.

“No hay malas palabras sobre mi Soojung”, reprende Halmeoni a su amiga. “Estoy orgulloso de ella y de lo duro que trabaja”.

Se suponía que mamá se reuniría con Halmeoni y conmigo hoy, pero ha estado ocupada con un nuevo caso que su colega en los Estados Unidos le envió, una disputa de inmigración relacionada con Corea del Norte. Mamá no pudo resistirse, y no puedo estar molesto porque ella no está aquí. Está haciendo un trabajo importante y estoy orgulloso de ella.

Pero apesta no pasar más tiempo con ella, como pensé que haría. Aun así, vendrá a la exhibición al final del semestre, donde, con suerte, tendré un solo.

“Me recuerdas mucho a Soojung”, dice Halmeoni. “Ella siempre fue tan independiente. Tan segura de lo que quería en la vida. Sabía que, como hija de un trabajador de un puesto de pescado, las probabilidades estaban en contra de su éxito, por lo que estudió mucho, trabajó a tiempo parcial para ganar dinero para pagar las clases de inglés y finalmente obtuvo una beca para asistir a la universidad en Estados Unidos, donde Conocí a tu padre y te tuve. Halmeoni sonrío, pero hay tristeza en sus ojos. Siempre es tan alegre que me pilla por sorpresa.

“Sé que siempre ha estado resentida porque la despedí. . .”

Esta debe ser la razón de la tensa relación de Halmeoni y mamá. Pero creo que Halmeoni está siendo demasiado dura consigo misma. Es culpa de mamá si no puede ver que *su* madre solo estaba tratando de darle la mejor vida, al no detenerla.

“Ella es como esa heroína en el drama,” digo para hacer reír a Halmeoni. “Al menos la parte del pescado”.

Cuando se ríe, me siento cálido y confuso por dentro. Paso varias horas más con ella, aunque después de ver ese destello de tristeza, no puedo dejar de verla.

Sé que *me* ama y está feliz de pasar tiempo conmigo. Pero puedo decir con sus miradas anhelantes en la puerta, que desearía que su hija estuviera aquí.

Y es que no la culpo, porque yo también.

Ya es tarde cuando me voy, sintiéndome emocionalmente exhausto. Afuera, en el patio, estoy de pie en medio del césped, levantando la cara hacia el sol como si pudiera absorber su energía.

Cuando me doy la vuelta, veo a un hombre que lleva un sombrero de pescador y gafas de sol merodeando debajo de los

árboles. Normalmente no me daría cuenta excepto que lleva una bolsa grande para la cámara.

Después del incidente del armario de las escobas, cuando Youngmin vino a buscar a Jaewoo porque había un hombre que lo estaba acechando, busqué al fotógrafo acreditado en las fotos de Nathaniel y Sori. no soy positivo

este es el hombre que tomó las fotos, pero por si acaso, necesito advertir a Jaewoo. Es más tarde que la vez que me lo encontré la semana pasada cuando estaba aquí para terapia, pero quiero asegurarme.

Observo al hombre por el rabillo del ojo hasta que pasa, luego me doy la vuelta. Rápidamente abro un mapa de Camellia Health Village en mi teléfono y encuentro un edificio cercano que suena prometedor: Camellia Counseling. Me acerco, manteniendo un paso rápido pero uniforme. Si el hombre mira y me ve, no hay razón para que se dé cuenta. No estoy usando mi uniforme de Seoul Arts, solo mi chamarra de piel sintética favorita y mi gorra de los Dodgers.

Llego al edificio de Camellia Counseling y las puertas se abren silenciosamente cuando me acerco.

En el interior, la configuración del edificio refleja la clínica de mi abuela, con un área de espera y un mostrador de recepción. Las paredes interiores están pintadas en colores azules claros y tranquilos, y hay una pequeña cascada interior.

La mujer del escritorio me sonríe con serenidad, lo que contrasta con la adrenalina que recorre mi cuerpo. ¿Qué le digo a ella? *¿Es Bae Jaewoo un paciente aquí?* Ella pensará que soy un acosador y me echará de las instalaciones, lo que solo atraerá una atención innecesaria.

"¿Jenny?"

"¡Jaewoo!" Agarro su brazo y lo arrastro detrás de una pared, lejos de las ventanas.

Me distraigo momentáneamente porque lleva un suéter negro con un corte bajo alrededor de su escote, mostrando sus clavículas.

"¿Qué estás haciendo aquí?" él pide.

Concéntrate, Jenny. Miro su rostro. "Estoy aquí para advertirte". Levanta una sola ceja.

"Está bien, eso fue un poco dramático. Pero en mi defensa, acabo de pasar la mañana viendo este K-drama makjang salvaje con mi abuela". Tomo una respiración profunda. "Hay un hombre con una cámara afuera. Creo que es ese paparazzi ajeossi del que me hablaste antes.

Un ceño desciende a través de sus hermosos rasgos. "Espera aquí." Presionando su espalda contra la pared, mira alrededor de la esquina. Solo mira por un breve segundo antes de regresar, agarrando

mi mano. "Es él, está bien", dice. "Lo evitaremos saliendo por la salida de emergencia".

El agarre de Jaewoo en mi mano es fuerte mientras me conduce por un pasillo, luego por otro. Técnicamente, no hay razón para que vaya con él: los paparazzi

ajeossi no me persigue, pero Jaewoo no me suelta. Y después del día que tuve, tampoco quiero soltarme.

Una furgoneta negra está esperando al otro lado de la calle desde la salida trasera, al ralentí junto a la acera. Jaewoo suelta mi mano solo para abrir la puerta de la camioneta, haciéndome un gesto para que suba primero. Tomo asiento junto a la ventana del fondo y Jaewoo salta después, deslizando la puerta para cerrarla. Golpea el techo del coche. "Vamos, Hyeong". Ahí es cuando noto que el gerente de XOXO está en el asiento del conductor. Lo reconozco de la tienda de uniformes. No cuestiona a Jaewoo, una escapada rápida debe ser algo bastante común, cambiando la palanca de cambios y acelerando de cero a sesenta kilómetros en cuestión de segundos.

Disminuye la velocidad después de conducir un par de cuadras, revisa sus espejos laterales para asegurarse de que nadie nos esté siguiendo. Luego mira hacia arriba, estudiándome a través del espejo retrovisor. "Quién . . . ?"

"Ella es una compañera de clase de Nathaniel y mía", explica Jaewoo. "Estábamos siendo seguidos por ese reportero que trabaja para *Bulletin*".

No debe haber visto a Jaewoo sosteniendo mi mano porque no comenta al respecto. O eso, o está acostumbrado a guardar los secretos de los chicos de XOXO.

"¿Adónde vas, Jenny?" Jaewoo me pregunta. "¿Podemos dejarte en algún lugar?"

"Ya estamos atrasados", dice el gerente de XOXO.

"Está bien", digo. Puedo tomar un taxi desde donde sea que vayas. Jaewoo no insiste en el tema.

El gerente de XOXO, Nam Ji Seok, cuyo nombre recuerdo ahora cuando Jaewoo me lo dijo, enciende la señal de giro, maniobrando la camioneta hacia una rampa que nos llevará por un puente que cruza el río Han. Sé por Gi Taek que un buen gerente es alguien que cumple muchos roles en la vida de un ídolo además de organizar sus actividades: guardaespaldas, conductor, confidente, amigo.

Me pregunto si Jaewoo siquiera le ha hablado de *nosotros*. Aunque, ¿qué hay que contar?

La última vez que lo vi, defendió mi carácter frente a Sori y Nathaniel y un comedor completo. Pero antes de eso, me abandonó mientras daba una de las mejores actuaciones de mi vida, sin una explicación.

quiero ser su amigo Desde esa noche en Los Ángeles, ha habido una conexión entre nosotros. Una chispa. Pero siento que mi corazón está siendo empujado y tirado constantemente. Solo estaré aquí en Corea durante cinco meses, cuatro ahora, ¿realmente quiero esperar a que él tome una decisión sobre mí?

Estoy cansado de esperar.

"¿Jenny?" Debo haber estado mirando al vacío porque cuando me enfoco en Jaewoo, él me está estudiando. "¿Todo está bien?"

"Sí, solo estaba. . . decidiéndome sobre algo." Él frunce el ceño.

La navegación en el GPS suena y una mujer nos dice cortésmente en coreano que llegaremos a nuestro destino en breve.

El gerente de XOXO se aleja de una calle principal. Más adelante hay un edificio grande, las letras EBC, para Entertainment Broadcasting Center, en azul en la parte superior.

A medida que nos acercamos, Nam Ji Seok reduce la velocidad del auto. Fuera de la estación, se reunió una gran multitud de personas, incluso más que frente a la tienda de uniformes. La mayoría de las personas son estudiantes jóvenes, de secundaria y preparatoria, que usan máscaras sobre la boca, presumiblemente para ocultar sus rostros en caso de que los capten en la televisión saltándose la escuela intensiva para seguir a los ídolos.

"Tendremos que dar la vuelta", dice Jaewoo.

"No hay suficiente tiempo", responde Ji Seok.

Una camioneta se detiene frente a nosotros, se estaciona frente al edificio y la multitud inmediatamente la rodea.

"¡Esta es nuestra oportunidad!" El gerente de XOXO empuja la camioneta hacia adelante. "Tendrás que entrar con nosotros", me dice. No puedo arriesgarme a dejarte sola en la furgoneta. Toma, ponte esto. Me lanza una mascarilla de tela. Me lo puse, enganchando las correas alrededor de mis orejas. Ya estoy usando mi gorra de los Dodgers, así que la bajo sobre mis ojos. "Puedes pasar por un bailarín de respaldo o un estilista. Sólo mantén la cabeza baja. ¿Listo?"

Todo sucede tan rápido. Se detiene frente al edificio, detrás de la otra camioneta. Las puertas deben tener una función de apertura automática porque se abren en ambos lados. Jaewoo salta de un lado, Ji Seok y yo saltamos del otro.

"¡Jaewoo-oppa!" alguien grita.

El suelo bajo nuestros pies comienza a retumbar. Miro hacia arriba para ver una avalancha de personas que vienen hacia nosotros, como un maremoto que se aproxima.

Luego, Ji Seok me agarra del brazo y pasamos corriendo entre la multitud y atravesamos las puertas de la estación de transmisión, los guardias de seguridad las cierran rápidamente detrás de nosotros.

Pongo mis manos en mis rodillas para recuperar el aliento, luego miro a mi alrededor.

Está notablemente tranquilo después del tumulto de la multitud.

El grupo que entró antes que nosotros se demora, hablando entre ellos. Deben ser otro grupo de chicos, como XOXO. A diferencia de Jaewoo, ya están vestidos con sus atuendos de escenario, mucho cuero rojo y negro y pantalones ajustados.

"Date prisa", dice Ji Seok, llamándonos a una puerta sin marcar en el vestíbulo.

"Debería irme", digo cuando Jaewoo comienza a seguirme. Al oír mi voz, se gira para mirarme. "Puedo deslizarme por la parte de atrás".

"Hay demasiada gente afuera", dice Jaewoo, con el ceño fruncido bordeando sus labios.

"Está bien", digo. "Estoy acostumbrado a desaparecer entre la multitud". Wow, eso suena dramático. "Quiero decir, estoy acostumbrado a las multitudes. Como en general. Doy un paso atrás. "Yo solo . . . verme fuera.

Cuando me giro, Jaewoo agarra mi muñeca.

Al otro lado del vestíbulo, los chicos del otro grupo se han callado, mirando.

"¿Qué estás *haciendo* ?" siseo.

"Me preocuparé si sales por ahí", dice.

Lo miro boquiabierto. Hay una mirada temeraria y obstinada en sus ojos.

"¡Jenny, Jaewoo!" Ji Seok ladra y yo salto, con los ojos muy abiertos. Me señala con el dedo. "Puedes irte una vez que comience el espectáculo y la multitud se haya dispersado. ¡Ahora ven!"

Nos apresuramos hacia adelante, Jaewoo soltando mi muñeca.

Más allá de la puerta sin marcar hay un pasillo repleto de ídolos, bailarines de respaldo, estilistas, maquilladores, gerentes, asistentes de producción y un montón de otras personas cuyo propósito no tengo claro, pero que se ven lo suficientemente estresados como para pertenecer aquí. A medida que pasamos por diferentes grupos de ídolos, se inclinan ante Jaewoo o viceversa. Sé por la lección 101 de K-pop de Gi Taek que hay una jerarquía entre los ídolos dependiendo de quién debutó primero, y sigo el ejemplo de Jaewoo, inclinándome como si fuera parte de su séquito.

Ji Seok nos lleva a un camerino con un letrero en la puerta que dice: XOXO. Abre la puerta sin llamar. En el interior, Youngmin gira en una silla frente a un televisor montado en la pared, mientras Nathaniel

juega con una pelota de béisbol, la lanza al aire y la atrapa, y Sun lee un libro. Los tres miran hacia nuestra entrada.

"¡Jenny-nuna!" Youngmin dice, saltando de su silla. "¿Qué estás haciendo aquí? ¿Has venido a vernos actuar?"

Nathaniel sonrío, poniéndose de pie. "Oh, ¿quién es este? ¿Nos has traído un nuevo bailarín de respaldo?"

“Har, har, muy gracioso,” digo.

Sun cierra su libro con un chasquido.

“¿Por qué ninguno de ustedes está vestido?” Ji Seok gime, exacerbado. “¿O al menos en maquillaje?”

“Estábamos esperando a...” comienza Nathaniel. Detrás de nosotros, la puerta se abre de golpe y hombres y mujeres cargan montones de ropa, accesorios y estuches de maquillaje. De repente, es un caos, Youngmin es acorralado por un estilista, un maquillador persigue a Nathaniel y Sun consulta tranquilamente con un estilista. En cuanto a Jaewoo. . . nuestras miradas se encuentran. Hace un movimiento hacia mí, pero de repente Ji Seok está entre nosotros, empujándome fuera de la habitación.

“Los muchachos necesitan prepararse”, me dice. “Puedes esperar aquí”. Comienza a arrastrarme por el pasillo hasta una puerta que se abre detrás del escenario. La música fuerte llena mis oídos, el piso parece vibrar con ella. “Puedes ver la actuación desde los bastidores. Es el mejor asiento de la casa”. Luego, su teléfono se enciende y se va corriendo, dejándome solo en el backstage en medio de un espectáculo de K-pop en toda regla.

Observo a través de un monitor cómo un grupo de chicas ídolo baila en perfecta sincronización, sus voces son suaves y dulces. La cámara enfoca a la audiencia. Alguien debe haber dejado entrar a la multitud que esperaba afuera porque el estudio está repleto. Docenas de niños, en su mayoría, gritan y cantan junto con la letra, sostienen carteles y se sumergen en la emoción de la actuación.

Después de que termina la actuación del grupo de chicas, el programa pasa a una pausa comercial. Varios guardias de seguridad se precipitan hacia la multitud, sacando a las personas que están al frente y dejando entrar a nuevas personas. Mientras observo, me doy cuenta de lo que está pasando. Aunque la audiencia principal sentada en el estadio sigue siendo la misma, las personas que se paran frente al escenario cambian según el grupo de ídolos que apoyan. El grupo que ingresa al área acordonada ahora tiene una pancarta con las palabras Kiss and Hug Club escritas. Todos ellos son palos de luz con forma de X o de O , y algunos sostienen carteles con los nombres de los miembros escritos en el frente. Jaewoo. Sol. Young Min. Y Jihyuk, que sé que es el nombre coreano de Nathaniel.

Hay un cambio en el ruido detrás del escenario y miro para ver a los miembros de XOXO, Sun a la cabeza, y luego Nathaniel y Youngmin.

Se ven increíbles. Sus atuendos escénicos solo pueden describirse como ropa de diseñador post-apocalíptica elegante, ingeniosamente rasgada, su cabello aparentemente agitado por el viento, bueno, no Sun. El pelo largo de Sun está impecablemente liso.

Y luego veo a Jaewoo.

De alguna manera, en el lapso de unos minutos, se transformó de un apuesto chico de secundaria a una estrella de K-pop alarmanamente atractiva.

Está vestido completamente de negro, con un top sedoso y desgarrado y pantalones ajustados. Su estilista se las ha arreglado para darle a sus cabellos oscuros una especie de apariencia mojada, como si hubiera entrado bajo la lluvia. Sus ojos, cuando se encuentran con los míos, parecen más oscuros de lo normal, ¿o es el maquillaje?

Sun pasa caminando sin reconocermelo, pero Youngmin sonríe y saluda, haciendo la señal del corazón con los dedos.

Nathaniel hace una pausa para decir: "Deséenme suerte".

Y yo respondo: "Rompe una pierna".

Entonces Jaewoo está frente a mí.

"¿Te quedarás?" él pide. "Hasta después de la actuación. Hay algo de lo que quiero hablar contigo."

Antes de que pueda responder, lo llaman al escenario. Lo observo mientras se mueve al frente de la formación.

Luego se encienden las luces del escenario y comienza la música.

Veintitrés

Al comienzo de la canción, los fanáticos cantan los nombres de cada miembro de XOXO. Ay sol. Lee Jihyuk. Bae Jae Woo. Choi Young Min. Se crea el ambiente y los chicos dan una actuación espectacular.

Luego, el resto de los ídolos que actuaron antes se dirigieron al escenario. Se está llenando de gente donde estoy, así que voy en busca de un área tranquila para ver la ceremonia de premiación del programa. Terminó en el camerino de XOXO, después de recordar la televisión allí. Sentado en el sofá de Sun, tomo la pelota de béisbol con la que Nathaniel había estado jugando antes y enciendo el monitor. Dos MC con un ramo de flores y un premio de cristal se acercan desde donde habían presentado el espectáculo desde un área separada del estudio. Se acercan a XOXO y al resto de los ídolos.

“¡Guau, qué gran actuación de XOXO!” dice el locutor chico.

“¿Verdad, Seojun-ssi?” la niña está de acuerdo. “Tal vez tendrán su primera victoria
¡esta semana!”

“¡Lo descubriremos pronto! Es hora de contar los votos”.

En el monitor, aparece un gráfico que muestra a los tres grupos de ídolos en disputa por ganar el premio.

“¿Quién ocupará el primer lugar esta semana?” dice el locutor chico.

Me pongo de pie, sosteniendo la pelota con fuerza.

Los números que cuentan los votos comienzan a girar hacia arriba, presumiblemente midiendo qué tan bien se desempeñó el sencillo en las listas digitales y las redes sociales, así como las ventas de álbumes y la votación en tiempo real.

"Y el ganador es . . ." dice la chica.

Los números se detienen repentinamente y el número más alto pertenece a . . .

"¡BESOS Y ABRAZOS!" Los dos MC gritan juntos y yo grito, soltando accidentalmente la pelota, que sale volando por la habitación y detrás de un estante de ropa.

Mientras los cañones de confeti estallan en el escenario, me dirijo al estante y me pongo de rodillas.

Aún así, estoy radiante. ¡Estoy tan feliz por ellos! ¿Qué dijo la MC femenina antes? *Esta es su primera victoria* . Puedo escuchar a Sun aceptando el premio en nombre de XOXO, agradeciendo a sus fans y familias por apoyarlos.

Se abre la puerta del vestidor. Las voces entran a raudales, ahogando las de Sun en la televisión. Estoy a punto de salir de detrás del estante como un demonio cuando una de las voces dice: "¿Viste a esa chica con Jaewoo?"

"Nathaniel dice que es una compañera de clase de él", responde otra voz. "De su escuela secundaria".

Presiono mi espalda contra la pared y miro alrededor del estante. Dos de los estilistas de XOXO están en la habitación, limpiando sus estaciones.

"Esta noche fue la primera victoria de los muchachos. Este es probablemente el momento más importante de su carrera. Si pueden mantener el impulso, podrían convertirse en grandes estrellas mundiales. No pueden permitirse otro escándalo. Casi no regresan de ese último".

Hay un breve silencio, luego el otro murmullo de acuerdo.

"Ella podría arruinarlo todo".

Una vez que los estilistas empacan sus cosas y se van, me apresuro a seguirlos. Fuera de la estación, la multitud del público se dirige al metro. Me uno a ellos, mezclándome. Metiendo la mano en el bolsillo de mi chaqueta, envuelvo mi mano alrededor de la pelota, que le robé por completo a Nathaniel. lo devolveré _ Finalmente. Solo necesito algo a lo que aferrarme ahora mismo.

Creo que ahora entiendo por qué Jaewoo se fue ese día después de mi actuación de violonchelo. Porque se dio cuenta de que nuestras vidas son demasiado diferentes. No solo es un ídolo, sino que verlo ahora actuar en el escenario, escuchar su nombre

gritado por sus fanáticos, las circunstancias de su vida son tan extraordinarias que parecen irreales. Pero es real, el éxito de su banda y de todas las personas cuyo sustento depende de ellos, como son las consecuencias. *Ella podría arruinarlo todo* .

Al ver la luz de la salida del metro más adelante, me apresuro hacia adelante.

Una mano agarra mi hombro, haciéndome girar.

Miro hacia arriba a la cara de Jaewoo.

Lleva una gorra de béisbol que le cubre los ojos y una máscara de tela sobre la nariz y la boca.

La multitud se aparta a nuestro alrededor, aunque algunos lanzan miradas curiosas en nuestra dirección. Toma mi mano y salimos de la multitud, soltándola una vez que nos separamos.

Jaewoo debe tener un destino en mente porque camina sin dudarlo, llevándome por un callejón lo suficientemente angosto que si tuviera que levantar ambos brazos, mis dedos rozarían las paredes a ambos lados. Subimos un corto tramo de escaleras, giramos por algunas calles y callejones más, y finalmente subimos una escalera tan larga que cuando llegué a la cima, me quedé sin aliento.

Estamos en un pequeño parque que domina la ciudad. Tiene un sendero para correr, algunas máquinas de ejercicios de uso público y un área de juegos para niños con un juego de columpios.

"Querer . . . ?" Jaewoo pregunta, y yo asiento. Nos dirigimos hacia los columpios, cada uno ocupando uno de los asientos individuales. Nos enfrentamos en la misma dirección, hacia la cornisa. Más allá de la barandilla, Seúl se extiende por millas y millas, cientos de miles de luces brillantes, titilando como estrellas.

No he estado en un columpio desde que estaba en la escuela primaria, así que me levanto del suelo y disfruto del movimiento de balanceo y el viento en mi cara. Las piernas de Jaewoo son más largas para que no se balancee, apoyando la cabeza en la cadena mientras me mira. Se quitó la máscara y la gorra de béisbol, y aunque se quitó la ropa de actuación y se lavó el maquillaje de la cara, es tan guapo que es difícil apartar la mirada. Le doy un último impulso a mis piernas y mientras me balanceo hacia adelante, la pelota de béisbol de Nathaniel sale de mi bolsillo y cae al suelo de hierba.

Jaewoo se inclina y lo recoge. "Es esto . . . ?"

Clavo mis pies en el suelo, ralentizando mi impulso. —Sí —digo, aunque ahora me estoy sonrojando—.

Cuando Jaewoo no dice nada, miro y lo encuentro estudiando la pelota, con una mirada contemplativa en su rostro.

"¿Qué?" Pregunto.

Él niega con la cabeza. Risas. "Esta pelota", la lanza al aire y luego la atrapa, "es la razón por la que me rompí el brazo en noviembre".

Dejo de balancearme por completo. "¿Qué?"
Agarra la cadena, sonriendo ante mi expresión.

“Sucedio la última noche de un largo rodaje de tres noches. Estábamos filmando en este almacén, que nos advirtieron que tenía partes sin terminar, pero nos sentíamos aburridos y estresados. Durante una pausa en la filmación, Nathaniel y yo decidimos lanzar una pelota de béisbol. Ambos estábamos en una liga pequeña, cuando éramos más jóvenes”.

"Oh, Dios mío, eso es tan lindo", interrumpo. "Lo siento, continúa".

“Entonces, sí, lo estábamos pasando de un lado a otro, pasándolo muy bien. Y luego lo tiró largo, y fui por él. Sentí la satisfacción de que golpeará mi guante justo cuando chocaba contra una pared de yeso. Todo se me vino encima.

“El director del video musical estaba furioso. Nos regañó durante una hora. Dijo que no estábamos agradecidos, que éramos un centavo la docena, que si queríamos tener éxito teníamos que tomar esto en serio”.

“No me gusta ese director”, declaro. "No me importa cuán hermoso terminó siendo el video musical".

Jaewoo niega con la cabeza, aunque hay una sonrisa en su rostro. “Tuvimos que cortar la filmación prematuramente. Por suerte teníamos un final alternativo, que fue el que finalmente usaron. Pero aún así, me sentí como una gran decepción. Me rompí el brazo, ¿y por qué? Un momento de diversión. Entonces, después de que terminó la sesión y estábamos cenando, me excusé de la mesa y solo. . . izquierda. Salí del restaurante y caminé y caminé, hasta que vi la luz del bar de karaoke de tu tío”.

Duda y luego dice en voz baja: "Incluso te vi esa noche, riendo con tu tío mientras estabas sentado en el taburete de la barra, con el cabello suelto por la espalda".

Lo miro en estado de shock, reorganizando esa noche en mi cabeza. No es que haga una diferencia en cómo se desarrolló finalmente la noche.

Presiono mi pie contra el suelo, pero debo empujar en un ángulo equivocado porque el columpio se mece torcido.

"¿Por qué te fuiste, Jenny?" Jaewoo pregunta, y mi corazón tartamudea en mi pecho, aunque sabía que eventualmente me preguntaría.

Esto es el fin. Una vez que tengamos esta conversación, no hay motivo para seguir aferrándonos obstinadamente a esta conexión entre nosotros. Necesita concentrarse en lo que importa, su carrera.

Y necesito actuar juntos y concentrarme en lo que importa, mi violonchelo, el escaparate, mi futuro.

—Por la misma razón que me dejaste el otro día en la clínica —digo, y estoy orgullosa de mí misma porque mi voz sale firme. “Nathaniel más o

menos explicado. Jaewoo frunce el ceño. “Es porque tienes más en juego. Lo entiendo, de verdad. Nuestras vidas son demasiado diferentes”.

“Nuestras vidas *son* diferentes”, dice Jaewoo, y mi corazón se hunde, aunque literalmente me preparé para esto. “Pero no es por eso que me fui”.

Mi columpio traquetea y miro hacia arriba para ver que se ha agarrado a la cadena de mi asiento, acercándose a él. Tengo que agarrarme a su cadena para no retroceder.

“Tengo más que perder que Nathaniel”, dice, y el sentimiento miserable surge. “Después de todo, su corazón no está en juego”.

Se me corta el aliento. ¿Está diciendo lo que creo que está diciendo?

“Me gustas, Jenny”, confiesa. Más de lo que nunca me ha gustado nadie antes. Me di cuenta ese día en la clínica cuánto. E hice lo que siempre hago cuando me siento abrumado. Corrí.

“¿Y ahora?” Pregunto.

“Ya no corro más”.

Con la mano que no sostiene mi asiento, levanta mi rostro hacia el suyo y me besa.


a mí.

Al principio, es un beso con la boca cerrada, suave y dulce. Pero luego se inclina hacia adelante y siento que mi gorra de béisbol se cae de mi cabeza cuando mis labios se separan debajo de los suyos. Me derrumbaría, con las rodillas débiles, si no estuviera ya sentado. Pasa su mano por mi cabello, mientras envuelvo un brazo alrededor de su cuello, sosteniéndolo cerca.

No sé cuánto tiempo nos besamos en ese parque, con la ciudad debajo de nosotros y las estrellas arriba.

No sé qué significará esto para nosotros en el futuro. ¿Volveremos a tener un momento como este? Pero nada de eso importa. Lo empujo todo al fondo de mi mente. Porque esta noche, el mundo es nuestro.

Veinticuatro



El día siguiente es lunes. Me despierto más temprano que de costumbre, dándome la vuelta en la cama para mirar al otro lado de la habitación. Sori ya se fue a su entrenamiento matutino. Estaba dormida cuando regresé anoche, de lo contrario le habría pedido que me despertara. No soy un gran fanático del ejercicio antes de las ocho de la mañana, pero necesito una salida para toda la adrenalina que corre por mi cuerpo. Me apresuro y me pongo mi uniforme, esperando en la larga fila para que el baño me lave y me examine la cara en el espejo. ¿Me veo como una chica que había sido completamente besada la noche anterior? Miro a mi alrededor a las otras chicas, pero nadie me presta atención, demasiado ocupada sacando sus rulos y poniéndome al día con lo que hicieron durante el fin de semana.

Homeroom es mucho de lo mismo. El maestro toma asistencia y luego se va a una reunión de profesores. Jaewoo no está en clase pero me dijo que no estaría. Anoche, habíamos tomado un taxi a la academia, y aunque apenas nos hablamos, nuestras caras se volvieron hacia las ventanas opuestas, nos tomamos de la mano todo el camino. Hizo que el taxista me dejara en la parte trasera de mi dormitorio y no se fuera hasta que estuviera a salvo dentro, antes de dirigirse a su propio dormitorio.

Paso el salón de clase charlando con Sori sobre nuestros fines de semana. Quiero contarle lo que pasó con Jaewoo pero no en un lugar donde otros puedan escuchar. No se lo he dicho antes porque quería respetar el deseo de Jaewoo de mantener en secreto lo que sea que

tuviéramos, pero ahora las cosas se están poniendo más serias y me encantaría hablar con un amigo, especialmente con Sori, que entiende cómo es. no solo para ser un ídolo sino para salir con uno.

En su lugar, levanto su espejo rosa Kakao Friends para ella mientras se aplica el delineador de ojos y el brillo de labios.

"Este es mi entrenamiento matutino", bromeo.

"Deja de temblar. Mantenlo recto".

Nada puede derribar mi estado de ánimo, ni siquiera Jina, que intenta arrancarme la cabeza en dodgeball.

En el almuerzo, Sori se une a Angela, Gi Taek y a mí en nuestra mesa habitual. Ni Angela ni Gi Taek comentan sobre este nuevo desarrollo.

"Puedes sentarte a mi lado", dice Angela, sacando una silla para Sori, quien se sienta remilgadamente en el borde.

"¿Por qué la fila para el almuerzo es tan larga hoy?" Pregunto cuando me doy cuenta de la línea que se extiende por la puerta.

"¡Están sirviendo macarons!" exclama Ángela. "Es el alimento más popular en SAA. La cocina solo da uno por bandeja. He conocido a personas que compraron dos comidas solo para poder comer dos".

Como para demostrarlo, Sori toma el diminuto dulce rosado de su bandeja y lo coloca con delicadeza entre sus labios. Muerde, mastica lentamente, traga y luego suspira.

"Deberías hacer comerciales para SAA", le digo.

"Ella lo ha hecho", dicen Gi Taek y Angela al mismo tiempo.

"¿Está ocupado este asiento?" Nathaniel saca la silla del otro lado de

Angela. Hay un movimiento similar a mi lado. Me giro y me quedo

boquiabierto. "Pensé que dijiste

¿No vendrías a la escuela hoy? Jaewoo

toma asiento. "Cambio de planes."

Anoche no discutimos exactamente lo que ese *beso—besos—* significaría para nuestro. . . relación. Ya no somos *solo* amigos, aunque parece claro sin decirlo que, sea lo que sea, nos lo guardaremos por un tiempo más.

Aunque ya sé que voy a ser tan malo en esto. Mi cara se está poniendo roja con solo pensar en sus besos.

"¿Cortaste la línea?" Sori pregunta de repente.

Como todos nosotros, Nathaniel y Jaewoo tienen bandejas con el codiciado pastel. "Vale la pena ser amable con las señoras del almuerzo, Sori-yah", dice Nathaniel. Viendo

como la última vez que estuvieron juntos en este comedor tuvieron una gran discusión, están actuando bastante civilizados. Sori pone los ojos en blanco, mientras Nathaniel saca el macarrón de su bandeja y se lo mete todo en la boca.

Cuando me pilla mirando, dice: "¿Qué? Tengo cuatro hermanas mayores. Cuando era niño, si dejaba las cosas buenas para el final, ¡me las robaban de mi plato! Nunca llegaría a disfrutarlo".

"Nuestro gerente llegó temprano y esperó en la fila", explica Jaewoo.

Pobre Nam Ji Seok. "¿Está eso en la descripción de su trabajo?"

"¿Placar a niños necesitados y hambrientos?" Natanael responde. "Sí."

Angela sigue lanzando miradas furtivas a Jaewoo desde el otro lado de la mesa, probablemente asumiendo que está sentado con nosotros porque Nathaniel y Sori lo están.

"Solo estamos aquí para almorzar", dice Jaewoo, "luego tenemos que volver al estudio".

"¿Viniste hasta aquí para almorzar?" Esto de Gi Taek.

"Hoy fue el día de los macarrones", dice Nathaniel. "No nos lo perderíamos por nada del mundo".

Mientras Nathaniel entabla una conversación con Gi Taek y Angela sobre los méritos de la comida del comedor, Jaewoo se acerca más a mí.

"¿Aún no has probado el macaron?"

Estoy un poco abrumado por su presencia. Las sillas del comedor ya están bastante juntas y él se inclina hacia mí. Puedo oler su colonia, un aroma sutil y fresco, como la brisa marina.

"Lo estaba guardando para el final", le digo, "pero Nathaniel tiene un buen argumento".

Alcanzo el macaron y lo llevo a mis labios. Me siento cohibida, porque me está mirando, pero luego muerdo y la dulce explosión de sabores en mi boca es increíble. La combinación del exterior crujiente y el interior suave y masticable, más la crema de mantequilla de frambuesa en el medio.

Gimo, "Es celestial".

"¿Sí?" Jaewoo se ríe, un poco inestable.

Con sus palillos, toma su macaron y lo coloca en mi bandeja. "Toma el mío también".

Le sonrío. Me está dando su macaron. Es como si me estuviera dando su corazón.

Miro hacia arriba para encontrar a Sori estudiándonos, su expresión es ilegible.

“No, está bien,” digo. “Deberías comerlo”. Devuelvo el macaron a su bandeja. “Si no vas a comerlo, lo haré yo”. Nathaniel se acerca, agarra macaron de Jaewoo, y se lo mete en la boca.

Esa noche, estaba sentada en mi cama escribiendo un trabajo para la clase de historia, cuando Sori se volvió bruscamente hacia mí desde donde había estado haciendo la tarea en su escritorio. Casi doy un grito de sorpresa porque lleva una máscara de tela de color rojo brillante.

"Entonces, tú y Jaewoo". Es una declaración.

"Yo y Jaewoo, ¿qué?"

"No seas lindo conmigo". Aparta la mirada, golpea con el talón la parte inferior de la silla y luego le devuelve la mirada. "¿No te preocupa que le cuente a mi mamá?"

"¿Podrías?" Honestamente, nunca se me ocurrió. Puede que sea la hija del director ejecutivo de Joah, pero también es mi amiga.

Aún así, se toma su dulce tiempo para responder, quitándose la mascarilla y usando las puntas de sus dedos para tocar la esencia en su piel. Lleva una diadema de toalla de Minnie Mouse para que no le caiga el pelo en la cara, y ella se la ajusta.

"No", dice, después de que la he visto acicalarse durante un minuto y medio. "Antes de ser tu compañera de cuarto o incluso la novia de Nathaniel, era amiga de Jaewoo. Se merece esto.

"Él merece . . . ¿a mí?" sonrío "¿Porque soy tan genial?" Ella rueda los ojos. "Él merece ser feliz".

"Guau." No pensé que algo tan cliché pudiera sentirse tan bien. ¿Cree que lo hago feliz?

Ella continúa, "No quiero decir, 'tú no lo conoces como yo'".

"Acabas de decirlo", señalo.

"Porque estoy seguro de que seguramente lo conocerás mucho más íntimamente de lo que yo lo he conocido. . ."

Vaya. Mi. Dios.

"Pero su vida no ha sido la más fácil. No es que la riqueza necesariamente haga las cosas más fáciles".

Hablado como un verdadero chaebol.

"Pero Nathaniel siempre ha expresado abiertamente lo que quiere, mientras que Jaewoo es más reservado, pensando primero en el grupo antes que en sí mismo. Honestamente, me sorprende que incluso te haya confesado, suponiendo que lo haya hecho. Debe haber sido difícil para él, ir tras algo que quiere, en lugar de lo que es mejor para el grupo".

"Oooh."

Aunque no sé por qué. No es como si lo valieras.
“Vaya, Sori. Pensé que me estábamos felicitando”.

"Oh, ¿estuvimos?" Ella sonríe.

"No tienes que preocuparte por Jaewoo", le digo. "Me aseguraré de cuidar de su gentil alma de artista".

"Sí, asegúrate de cuidar su alma", dice, y luego agrega, "y su cuerpo".

"¡Ay dios mío!" Le tiro mi almohada. Ella corre a su cama y agarra un animal de peluche. Tiene como cien. Después de que nos "hicimos amigos", todos comenzaron a aparecer aparentemente de la nada. Creo que los había escondido debajo de su cama.

Me tiran un Pikachu.

"¡No es justo!" Lanzo mis brazos sobre mi cabeza, poniéndome a cubierto.

Entonces ella está en mi cama, almohada en mano. Ella va por un tiro en la cabeza, pero la derribo y se derrumba hacia atrás, conmigo encima. No puedo respirar, me estoy riendo tan fuerte.

"¡Eres pesado!" se queja, y yo me pongo como un tronco. "Odio esto", dice, aunque se está riendo tan fuerte como yo. Y su risa es más fuerte que la mía; además ella resopla. Nuestros vecinos golpean la pared para que nos callemos, lo que solo hace que nos riamos más.


Nos toma otros cinco minutos recuperar el aliento, acostados con los hombros tocándose.

"¿Lo harías otra vez?" le pregunto

No tengo que explicarme. Ella sabe lo que estoy preguntando. Si retrocediera en el tiempo y tuviera la opción de salir o no con Nathaniel, ¿lo haría todo de nuevo?

"En un instante. Incluso después del escándalo, incluso después de las acusaciones y el desamor y el dolor. Él fue mi primer amor. No renunciaría a eso por nada del mundo".

Veinticinco



La primavera significa la temporada de los cerezos en flor y el campamento escolar anual de SAA a uno de los parques nacionales de Corea del Sur, que aparentemente estaba en el calendario académico oficial en el sitio web. No lo supe porque nadie lo mencionó hasta unos días antes de que se suponía que debíamos irnos.

“Sucede todos los años”, explicó Gi Taek. “Tú solo” —se encogió de hombros— “se supone que debes saberlo”.

“¡Soy un estudiante transferido!”

“La escuela envió un correo electrónico”.

“Si estaba en coreano, entonces no lo leí”.

“Realmente deberías trabajar en tus habilidades de lectura”.

La noche antes de nuestra partida programada, Sori y yo empacamos para el viaje. Es un viaje de dos días y una noche, y cada estudiante puede empacar una bolsa de lona pequeña.

“¿Vas a estar bien?” Le pregunto a Sori, que no es precisamente minimalista. “Callarse la boca. En realidad, ¿puedes empacar mi estuche de maquillaje en tu bolso? Oh y mi rodillo facial?”

—No necesitas dos juegos de pijamas —le digo, cuando la veo alcanzando su pijama de seda rosa y sus pantalones cortos y camiseta de LINE FRIENDS.

Ella me lanza con una mirada. “La necesidad es relativa”.

me ve empacando la camisa vieja de mi papá, me mira con ojos de juicio.

"Jenny". Eso es todo lo que dice. Solo mi nombre. como si fuera un
sinonimo de

decepción _

"¿Qué?"

"Este es un viaje de dos días y una noche".

"Si lo se." Finalmente leí la página de información en el sitio web de la escuela, que tenía una opción de traducción.

"Dormiremos toda la noche en algún lugar con nuestros compañeros de clase". "¿No hacemos eso de todos modos?"

Pregunto. "Quiero decir, vivimos en un dormitorio".

"Es decir, las niñas y los niños estarán en el mismo edificio, probablemente una pequeña casa en medio de la nada, con poca o ninguna supervisión. Como en, Jaewoo estará allí. Es decir, puedes meterte en sus pantalones o viceversa o ambos". Para alguien a la que le encanta Hello Kitty, puede ser bastante grosera.

"Espera, ¿se va de viaje?" No ha ido a la escuela en las últimas dos semanas. Y no tengo forma de contactarlo porque su teléfono todavía está siendo monitoreado. Supongo que podría contactarlo a través de Sori, pero tampoco quiero que ninguno de ellos se meta en problemas.

"Jenny, nadie se pierde este viaje".

Esto suena más siniestro que inductor de excitación, pero considere mi excitación inducida.

"Mejor", dice Sori cuando levanto un conjunto de pijama. Sin embargo, como alguien que está metiendo un secador de pelo en una bolsa de lona de veintidós pulgadas, sus prioridades de empaque no inspiran exactamente confianza.

El día del viaje amanece triste con nubes de lluvia, pero eso no impide que todos los estudiantes de SAA, incluso aquellos que no se quedan en los dormitorios sino con sus familias en Seúl, lleguen a tiempo, bolsa de lona en mano, al lado del largo tramo de autobuses fuera de la academia.

Todos los estudiantes, es decir, a excepción de los miembros de XOXO.

"Pensé que habías dicho que estarían aquí", le siseo a Sori.

"Tal vez no." Ella no se ve feliz, sus ojos escanean la multitud.

"¡Mañana!" Angela llama, caminando del brazo con Gi Taek. ella es vistiendo un poncho de lluvia verde neón sobre un conjunto de chándal a juego. Gi Taek está vestido con el mismo estilo en lo que presumiblemente es una marca japonesa, si el logotipo kanji cosido en

la pierna del pantalón es una indicación. Definitivamente tomaron el código de vestimenta laxo para la excursión y lo siguieron.

“Buenos días,” digo, y acepto un abrazo de ambos. Cuando doy un paso atrás, tengo esta extraña experiencia fuera del cuerpo en la que recuerdo hace solo unos meses, caminando hacia el campus de LACHSA. Nunca me hubiera imaginado abrazando a un compañero de clase. Y ahora, se siente tan natural, tan *conmovedor* , saludar a Gi Taek y Angela de esta manera.

Ambos me miran raro; Debo tener una expresión extraña en mi cara.

“¿Crees que tenemos asientos asignados?” —pregunto, encubriendo mi ataque de afecto con una pregunta. “¿O podemos sentarnos en cualquier parte del autobús?”

“Probablemente solo tenemos autobuses asignados”, dice Gi Taek.

Por supuesto, tiene razón.

Gi Taek, Angela y yo chocamos los cinco cuando nuestras clases principales están asignadas al mismo autobús. Le damos nuestras bolsas de lona al conductor, quien las apila ordenadamente en el compartimiento de almacenamiento debajo del autobús. Después de abordar, nos damos cuenta de que la mayoría de los asientos de atrás están llenos, así que Sori y yo tomamos asiento en el medio, con Gi Taek y Angela justo detrás de nosotros. Nuestros monitores de clase reparten comida preparada por la cafetería: botellas de agua y gimhap envueltos en papel de aluminio.

Mantengo la esperanza hasta el último momento posible de que Jaewoo aún pueda aparecer. Sentado junto a la ventana, tengo una vista clara de la acera mientras los últimos estudiantes suben a los autobuses, hasta que solo queda el guardia de seguridad, cerrando las puertas de la escuela. Me aparto de la ventana para ver a Sori estirando el cuello para echar un vistazo. Nuestras miradas se encuentran y ella niega con la cabeza.


Después de eso, trato de resignarme a un divertido viaje de campo con mis amigos. Nunca es demasiado temprano para gimhap, así que desenvuelvo el mío y me lo como como un burrito. La mezcla heterogénea de ingredientes es como una sinfonía en mi boca: zanahorias sazonadas y salteadas, espinacas y raíz de bardana, además de imitación de cangrejo, rábano amarillo en escabeche y bulgogi, cuidadosamente envueltos en arroz y algas marinas y espolvoreados con semillas de sésamo.

“No tenía hambre”, dice Sori, cuando salgo de mi felicidad alimentaria y la encuentro mirándome. “Pero ahora lo estoy”.

Mientras salimos de Seúl, Sori y yo jugamos juegos telefónicos, y me tomo una selfie con Sori sonriendo lindamente y Gi Taek y Angela haciendo muecas detrás de nosotros para enviársela a Halmeoni.

La charla se apaga cuando la gente se conecta a su música o se acomoda para tomar una siesta. Abro mi propia aplicación de música, y pronto Rachmaninoff y el zumbido del autobús en el camino me adormecen.

Veintiseis



Sori me sacude para despertarme una hora y media más tarde y veo que nos hemos detenido en una parada de descanso. La mitad de los estudiantes ya han desembarcado y no hay señales de Gi Taek y Angela.

"Tenemos treinta minutos", dice Sori. "Date prisa, tengo que orinar". Rápidamente me pongo de pie, dejando que Sori me saque del autobús.

Los estudiantes de todos los autobuses están entrando en un gran edificio de una sola planta, con autos y autobuses turísticos estacionados afuera. Afuera de la parada de descanso, hay algunos carritos de comida: uno vende perritos calientes, rebozados y fritos, otro vende manju, pasteles de nuez rellenos de natillas en forma de hojas de maíz. También hay un carrito de café y varias máquinas expendedoras.

Dentro de la parada de descanso, un patio de comidas ofrece una variedad de ramyeon y udon a comida tradicional coreana como bibimbap y platos de sopa caliente que puede ordenar y recoger en diferentes mostradores de servicio. También hay una tienda de conveniencia bastante grande. Veo a Gi Taek y Angela adentro, cargando bocadillos y bebidas embotelladas.

"Oye", dice Sori, "¿vas al baño?"

"No, me fui antes de que nos fuéramos. Además, mi vejiga no es tan pequeña como la tuya. Ella pone los ojos en blanco y se va en busca de los baños.

La mayoría de los estudiantes están en la tienda de conveniencia, y algunos piden comidas calientes en el mostrador.

Todavía estoy lleno del gimbap, así que me dirijo afuera en busca de ese carrito de café.

Algunas de las otras personas en la parada de descanso tienen la misma idea porque la fila es larga. Por suerte, se mueve bastante rápido y en unos cinco minutos estoy en el

frente. Pido un café con leche y busco mi billetera.

Que no está en mí, sino donde lo dejé, en mi mochila en el autobús. No tengo que mirar atrás para saber que la cantidad de personas se ha duplicado desde la primera vez que me puse en la fila. Inmediatamente después, un autobús turístico japonés llegó a la parada de descanso, dejando salir a muchos adultos dependientes de la cafeína.

El vendedor me mira con pena.

"Pagaré por ella".

Casi tengo un latigazo cervical, con lo rápido que gira mi cabeza.

Jaewoo casualmente se inclina contra el mostrador. Él entrega una tarjeta de crédito. "Te estoy pagando", dice, "por toda la comida que me compraste en Los Ángeles".

"Oh, ¿es eso lo que está pasando?" Digo, contento de que mi voz salga normal, bromeando: "Entonces me gustaría visitar algunos puestos más".

el ha venido el esta *aquí*

Y se ve tan *bien*. Lleva una camisa abotonada de color azul claro, el pelo peinado hacia atrás y unos elegantes aviadores.

"Estudiante", dice el vendedor, "¿tu

café?" Me giro para aceptar,

sonrojándome furiosamente.

Jaewoo y yo salimos de la fila, dirigiéndonos en la dirección general de los autobuses. De repente me invade una sensación de incomodidad. ¿Cómo se supone que debo actuar cerca de él? La última vez que estuvimos solos, nos besamos durante media hora en un columpio.

Por supuesto, ahora mismo no estamos *exactamente* solos. Nuestros compañeros de clase están a la vista, la mayoría charlando fuera de la parada de descanso, algunos corriendo en un esfuerzo por aflojar los músculos antes de que tengamos que volver al autobús por otras dos horas.

"Entonces," digo, tratando de actuar casual. "¿Vas a ir a la excursión?"

No parece haber traído nada con él, una bolsa de lona o una mochila.

"Sí, me preocupaba que no lo lográramos. Acabamos de volar de regreso de Japón esta mañana".

“¿Haces . . . promociones en Japón. . . ¿a menudo?” Un grito sube detrás de nosotros.

Fuera del baño, veo a Nathaniel rodeado por el grupo de turistas japoneses. Parece imperturbable, lanzando signos de paz y posando para selfies.

"Sí", responde Jaewoo. "Jenny". Se vuelve hacia mí, con una leve sonrisa en su rostro. "Te quise preguntar-"

"Ahí tienes." Sori prácticamente choca contra mí. "Te estaba buscando por todas partes. Estaba seguro de que te encontraría fuera de uno de los puestos de comida."

"Ja, muy gracioso".

"Oh, Jaewoo", dice, como si acabara de darse cuenta de que estaba de pie junto a mí. "No pensé que aparecerías".

"Mi gerente me dejó".

"Qué lindo. Bueno, Jenny y yo tenemos que subir al autobús. ¡Nos vemos!" Me agarra del brazo y me aleja.

"Espera", empiezo.

"Actúa natural." Sori me pellizca el brazo. "Mira detrás de mi hombro izquierdo, ¿qué ves?"

Sigo su mirada a pesar de estar súper molesto con ella. No he visto a Jaewoo en algunas semanas. Uno pensaría que me dejaría tener un momento a solas con él. ¿Qué estaba a punto de preguntarme? "Veo a Jaewoo".

"Oh, Dios mío, Jenny. Mira más lejos. Concentrándome, miro *más allá* de Jaewoo hacia donde Jina y sus amigos están agrupados fuera de la parada de descanso. Jina tiene su teléfono y está en ángulo en nuestra dirección.

"Es ella . . . ?"

"Ella podría estar tomando fotos, no lo sé. Pero hay que tener más cuidado".

Siento un escalofrío recorrer mi espalda. La idea de que mientras Jaewoo y yo hablábamos alguien nos estaba mirando, *tomándonos fotos*, es inquietante, especialmente si la persona es Jina, quien seguramente solo tiene intenciones maliciosas.

"¿Crees que ella tiene alguna foto incriminatoria?"

"No me parece. Ustedes dos no estaban parados *tan* cerca. Además, entré en la toma y Jina no se atrevió a publicar una foto conmigo. Ella podría apuntarme a mí en la escuela, pero si publica una foto, mi madre se involucrará y . . . incluso Jina no quiere enojar al CEO de Joah".

Tomo el brazo de Sori, apretando. "Estoy tan contenta de que estés en mi equipo", le digo.

"Eres como mi as en la manga", agregó, en inglés.

"No tengo idea de lo que estás diciendo. Hablar coreano." Pero luego agrega en su lindo inglés con acento: "Pero, sí, soy un as".

Unos minutos más tarde, Jina y sus amigas abordan el autobús, susurrándose mientras pasan junto a mí, luego Gi Taek y Angela, seguidas por

Nathaniel y Jaewoo. El resto de nuestra clase ya está a bordo, y al verlos, se levanta una ovación. Nathaniel se inclina y los ojos de Jaewoo escanean el autobús, como si me estuviera buscando. Me siento más bajo en mi asiento. ¿Puede ser más obvio?

Eventualmente toman asiento en la primera fila, frente a nuestro maestro de salón.

Quería que Jaewoo viniera a esta excursión, pero ahora no estoy tan seguro. Pensé que dejar Seúl nos daría la oportunidad de estar juntos, pero con tantos de nuestros compañeros de clase uniéndose a nosotros, creo que podría hacer las cosas *más difíciles* para mantener lo que sea que tengamos en secreto.

Aún así, esta es mi primera vez fuera de Seúl, mi primera vez en el campo coreano, y pronto mi entusiasmo se hace cargo y empuja mis preocupaciones al fondo de mi mente.

El paisaje cambia a medida que nos alejamos de la ciudad. Hermosas extensiones de tierras de cultivo se extienden por acres a través de un terreno montañoso interrumpido por árboles y caminos rurales de tierra. Los agricultores plantan cultivos de primavera en los campos, protegiéndose los ojos con las manos enguantadas mientras hacen una pausa en su trabajo para ver pasar el tren de autobuses.

Una hora y media después llegamos a nuestro destino. Un letrero que dice Parque Nacional se encuentra en la entrada de un gran terreno para acampar.

Me sorprende ver que diez o más autobuses ya están estacionados fuera de los campamentos. No es solo SAA la que tiene su excursión anual en este momento y lugar, sino también otras escuelas secundarias.

Tardo en desembarcar, sobre todo porque Sori se toma su dulce tiempo y está en el asiento del pasillo. Somos los últimos en bajar del autobús y aceptamos nuestras bolsas de lona del conductor, además de una camisa de uno de los monitores de clase. Aparentemente, se supone que debemos usarlos durante el viaje para que nuestros chaperones puedan seguirnos la pista entre los muchos otros estudiantes presentes. Los niños ya están entrando a raudales a la entrada de los terrenos para acampar, que es un parque de reserva natural con una docena de edificios y sitios naturales e históricos.

Un gran mapa fuera de los terrenos tiene una clave con todos los sitios enumerados en coreano, japonés, chino e inglés. Además de las cabañas, hay un restaurante, un museo, una instalación recreativa, un

edificio de servicios del parque y una cafetería. También hay una tienda de conveniencia, porque esto es Corea.

El mapa también presenta dibujos de algunos puntos de referencia. En el centro del mapa hay un bosque de bambú y, en la esquina superior derecha, una forma oblonga azul con juncos y ranas de dibujos animados está marcada con las palabras *Estanque de la Tranquilidad* .

“Vamos a la cabaña”, dice Sori. Ella había estado estudiando el mapa junto a mí, probablemente observando las rutas de senderismo. “El espacio de piso es limitado. Tenemos que hacer valer nuestro reclamo”.

No estoy exactamente seguro de lo que quiere decir hasta que estamos parados afuera de nuestra cabaña asignada, que es más una casa de un piso construida en la estructura tradicional coreana, o hanok, con un techo alado y puertas corredizas de papel con paneles de madera, que las cabañas de madera de mi infancia.

De manera similar a cómo se agrupó nuestro autobús, nuestro salón de clases se combina con el salón de clases de Angela y Gi Taek, por lo que las doce niñas de su clase comparten habitación con las doce niñas de la nuestra. Lo que significa veinticuatro chicas en el suelo de una habitación individual, aunque larga.

“Esto tiene que ser un riesgo de incendio,” digo.

De los gabinetes en la pared, cada uno de nosotros saca un saco de dormir y comienza a “reclamar nuestro derecho” al espacio del piso.

Jina y sus amigos ya han tomado los lugares más cercanos a la puerta, presumiblemente para que les sea más fácil escabullirse por la noche.

Sori, por otro lado, se dirige directamente a la ventana. Desafortunadamente para ella, también lo hace otra chica. Se miran antes de zambullirse en el mismo lugar. Es como un episodio de *Animal Kingdom*. Habría bromeado con Sori si Angela y yo no nos hubiéramos unido cuando vimos a las amigas de la chica apoyándola.

Cuando el polvo se asienta, Sori está junto a la ventana conmigo junto a ella y Angela en posición horizontal justo encima de nuestras cabezas. Las otras chicas están a nuestros pies, *donde pertenecen*. *Muahaha*.

"Jenny". Gi Taek me llama desde donde está parado junto a la puerta.

Cuando aparece, algunas de las chicas gritan y se tapan el pecho, aunque todas llevamos literalmente la misma ropa que llevábamos en el autobús, con

ninguno de nosotros se ha cambiado a nuestras camisetas todavía. Gi Taek solo pone los ojos en blanco. Me dirijo.

"¿Que pasa?"

“Tenemos que apuntarnos a las actividades. ¿Quieres venir?”

Miro hacia donde Sori está desempacando su bolsa de lona con Angela como una audiencia atenta, explicando cada artículo mientras lo saca.

“¿Eso es un humidificador?”

"No preguntes".

Sigo a Gi Taek fuera del hanok hacia el pequeño patio, luego salgo a un camino corto y sucio. Según el mapa, todos los estudiantes se alojan en la Aldea Folclórica, que es una réplica de las casas del período temprano de Joseon, separadas por muros bajos de piedra.

"Se sabe que los chicos saltan las paredes por la noche para visitar a sus novias", explica Gi Taek, como si fuera un guía turístico de la vida en la escuela secundaria coreana. Lo cual supongo que él es.

El Folk Village está justo al lado del área central del campamento donde se encuentra el museo y el edificio de servicios de parques, así como la tienda de conveniencia y un escenario al aire libre bastante grande.

La mayoría de los estudiantes están congregados aquí, y ahora entiendo por qué a todos nos dieron camisetas a juego. Si no fuera por las camisetas de color rojo brillante que están impresas con SAA, probablemente nos perderíamos entre los estudiantes de todas las diferentes escuelas secundarias.

Una niña con una camiseta turquesa y magenta camina con SPAHS, para la Escuela Secundaria de Artes Escénicas de Seúl, impreso en la parte posterior. La camiseta de otro niño dice: Escuela de Música Yongsan. El tema parece bastante sencillo.

Gi Taek me lleva a la mesa de actividades y toma un portapapeles con una hoja de registro. Después de leerlo, me lo entrega y hojeo las páginas. Además de comunicarnos con nuestro maestro de aula por la noche y por la mañana, somos bastante libres de hacer lo que nos apetezca. Algunas de las actividades tienen un límite en la cantidad de personas que pueden ir, como el rafting en aguas bravas y la exploración de cuevas. Pero otros, como una caminata de dos horas a un templo budista, tienen un número ilimitado de espacios.

También hay una hoja de inscripción para un espectáculo de talentos, que tendrá lugar durante la única actividad obligatoria, una cena de barbacoa para todas las escuelas visitantes.

Gi Taek pone su nombre en la hoja para el programa de talentos, con "Bailando" debajo de la categoría de talento.

"¿Qué pasa contigo?" él pide. "¿Alguna actividad te llama la atención?" "La caminata al templo budista parece genial."

Le devuelvo la hoja a Gi Taek. Mientras él navega, dejo que mi mirada recorra mi entorno. La mayoría de las actividades no comienzan hasta dentro de una hora, por lo que la mayoría de los estudiantes están desempacando en sus cabañas o saliendo en grupos para explorar los sitios cercanos.

Afuera de la tienda de conveniencia, veo a Jaewoo parado con Nathaniel y algunos otros chicos de nuestra clase.

Miro a mi alrededor, pero cuando no veo ninguna señal de Jina, empiezo a caminar en su dirección. Solo le preguntaré a qué actividad planea unirse. Eso es bastante casual, ¿verdad?

Casi lo logro antes de que dos chicas se precipiten frente a mí. Son de otra escuela, sus camisetas son de un favorecedor color azul medianoche.

"¡Oppa!" dice uno, y entrecierro los ojos. Dudo que ella lo conozca lo suficientemente bien como para llamarlo oppa, un término familiar para dirigirse a parientes masculinos mayores o

amigos. "Cuando me enteré de que SAA estaría en esta excursión", continúa, "estaba muy emocionada. Soy un gran admirador tuyo. Soy miembro del Club del Beso y el Abrazo".

Toda mi molestia y celos se desinflan.

Ella es una fan.

Y estaba a punto de hacer algo vergonzoso, como decirle que retrocediera.

apagado.

"Gracias", dice, y luego sonrío.

Prácticamente puedo sentir que el corazón de la chica se detiene, solo para comenzar a latir de nuevo, más rápido, porque me he sentido de la misma manera, cuando él me ha dado esa misma sonrisa.

Retrocedo lentamente, luego me doy la vuelta, suspirando profundamente. ¿Qué pasa si hago todo este viaje de estudios y la única vez que hablo con Jaewoo es en la parada de descanso?

"¿Jenny?"

Mi turno.

Un chico se para detrás de mí. Al principio no coloco inmediatamente su rostro. Entonces recuerdo. Ian. Lo conocí la primera mañana que pasé en Seúl. Me dio su número de teléfono, pero con la escuela y Jaewoo, nunca pude enviarle un mensaje de texto.

¿Qué esta haciendo él aquí?

Veintisiete

—Ilan, hola —digo, sintiéndome un poco sin palabras. Como algunos de los estudiantes, está vestido con una camisa azul brillante. Sin embargo, a diferencia de los estudiantes, también lleva un brazalete rojo.

Al darse cuenta de la dirección de mi mirada, explica: “Soy un alumno de la Escuela de Música de Yongsan, así que me preguntaron si me uniría como líder del grupo, un concierto pagado. Tengo que conseguir ese dinero en efectivo.

Ahora recuerdo. Se está tomando el semestre libre para ahorrar dinero antes de regresar a la universidad en la Escuela de Música de Manhattan.

“¿Cómo estás?” él pide. “¿Acostumbrarse a la vida de un estudiante de secundaria coreano?”

“Sí.” Miro a mi alrededor. “Esta excursión es genial”.

“Cambian las ubicaciones cada año”, dice. “Cuando estaba en tercer año, pasamos la noche en este enorme complejo monástico budista en las montañas. Mucha oración y comida vegetariana”.

“¿No hay un templo aquí?” Pregunto. “Lo vi en la hoja de inscripción”.

“Sí, algo así. Hay un santuario dedicado a la deidad local de la montaña o sansin. El parque paga por su mantenimiento”.

"Oh, genial". Además de la escuela coreana en el sótano de la iglesia coreana, no he estado en ningún tipo de lugar espiritual desde la secundaria. Sería divertido ver el santuario.

"También hay una historia de amor adjunta al santuario. Aparentemente, durante el período de Goryeo, dos amantes de familias rivales hicieron el viaje para orar a

el santuario, luego, desapareció en estas montañas y nunca más se lo volvió a ver”.

hago una mueca "Eso es sombrío".

“Sí, bueno, a los coreanos les encantan las historias trágicas. ¿No te has dado cuenta de eso ahora?”

Me río.

“Entonces, como”, continúa, “en el santuario, puedes orar al sansin por bendiciones generales, pero la mayoría de las personas que visitan el santuario piden algo más específico”. Él espera, obviamente alargando la historia para que tenga efecto.

"¿Cómo qué?"

"Amar. Es un sitio famoso para los amantes porque se rumorea que la pareja realmente sobrevivió y vivió sus vidas en algún lugar, juntos, protegidos por el sansin". Él sonríe. "Como se puede imaginar, es un lugar bastante popular entre los estudiantes".

A los coreanos les encanta una historia trágica, pero lo que nos gusta aún más es una historia llena de esperanza.

Patea una piedra y se desliza unos metros antes de desaparecer en un trozo de hierba. Podríamos irnos, si quieres.

Parpadeo, luego parpadeo de nuevo.

No sé cómo reaccionar. no se como sentirme Quiero decir, sé cómo me siento. Halagado de que me lo pidiera, pero también un poco culpable. Debe pensar que estoy soltera. Quiero decir, Jaewoo y yo nunca hablamos sobre el estado de nuestra relación después del beso, pero. . .

"¡Jaewoo-seonbae!" alguien grita desde cerca detrás de mí. Estoy tentado a darme la vuelta, luego recuerdo por qué me estaba alejando en primer lugar, para no llamar la atención sobre Jaewoo y sobre mí.

"¿Jenny?" Ian frunce el ceño.

"Perdón. Sí. Quiero decir, estaba pensando en inscribirme en esa actividad de todos modos, como un contrapeso para pasar todas esas horas en el autobús. ¿No tienes? . . oh . . . obligaciones anteriores, como con su trabajo?

“No nos han asignado actividades. Voy a pedir ese. Estoy seguro de que lo conseguiré. Los otros chaperones son maestros, y no muchos de ellos quieren ir a escalar montañas”.

"Está bien", digo. Cuando continúa mirándome fijamente, esperando más, agrego: "Me inscribiré en ese".

"Impresionante. ¡Te veo en una hora!" Saluda con la mano y luego se dirige en dirección al edificio de servicios del parque.

“¿Quién es el tipo? Él es lindo.” Casi salto de mis zapatillas. Sori se acercó sigilosamente a mí, sus ojos de gato se centraron en la partida de Ian.

“¿Un hombre mayor, Jenny?” Gi Taek también apareció, dando su mejor impresión de una mueca desdeñosa, moviendo las cejas.

“Su nombre es Ian. Lo conocí en un café mi primer día en Seúl”.

“Eres como un imán de chico lindo”, dice Gi Taek, luego hace una pausa. “El chico más lindo, por supuesto, siendo yo”.

Ángela se ríe, después de haber caminado con Sori.

“¡Yo, Jenny, ve!” Nathaniel prácticamente me derriba. Me volteé para ver si Jaewoo se acercó con él, pero todavía estaba de pie con las chicas de antes, excepto que ahora había *dos chicas más* y un chico.

“¿Elegiste tu actividad para el día?” pregunta Nathaniel. “Estaba pensando en hacer un poco de rafting en aguas bravas. No hay nada como la emoción de ahogarse para completar una experiencia de unión escolar”.

Yo suspiro. Estaba pensando en ir de excursión.

“Me uniré a ti”, dice Sori.

Los ojos de Nathaniel se lanzan hacia ella, con un pequeño ceño fruncido en su rostro, pero luego rápidamente se fijan en Gi Taek y Ángela. “Bueno, ¿qué hay de ustedes dos? ¡No me decepciones!”

“No es exactamente mi estilo”, dice Gi Taek, “pero creo que puedo intentarlo”. “¡Ese es el espíritu!”

“*Empaqué* un traje de baño”, dice Ángela, luego nos mira a Sori y a mí, con expresión culpable.

“No te preocupes por nosotros”, dice Sori, su voz tranquilizadora. Nos vemos en la barbacoa.

Nathaniel entrecierra los ojos hacia Ángela, claramente celoso de que Sori esté siendo tan amable con Ángela cuando ella siempre es tan sarcástica con ella. . . bueno, todos los demás. Si Ángela no tiene cuidado, podría encontrarse flotando en el agua durante este viaje de rafting.

“¿Qué pasa con Jaewoo?” Sori pregunta casualmente.

“No sé”, dice Nathaniel. “Probablemente se apuntará a lo que quieran sus fans. Es un tonto.

“¿Dónde están tus fans?” Gi Taek arrastra las palabras.

Nathaniel no pierde el ritmo. “Según las encuestas en línea, soy más popular entre los extranjeros. Tal vez sea mi atractivo sexual y mi espíritu de espontaneidad”.

Sori pone los ojos en blanco.

“Probablemente eres demasiado molesto para los coreanos”, dice Gi Taek riendo.

Una hora más tarde, Sori y yo estamos de pie junto a la entrada del sendero. Un letrero de madera clavado en el suelo dice: "Sendero a Sansin". Observo con envidia las botas de montaña y el cortavientos de Sori, que sacó de su aparentemente inagotable bolsa de ropa, mientras abrazo un poco más fuerte mi sudadera con cremallera de LACHSA. Puede ser desleal a la escuela, pero al menos es cálido.

"¡Atención, todos!" Ian se acerca, habiéndose puesto una chaqueta holgada sobre pantalones cortos y cargando una mochila grande. "Permítame presentarme. Mi nombre es Ian. Soy el líder del grupo para esta actividad. Pasaremos unos cuarenta y cinco minutos caminando hasta el santuario, treinta minutos allí y unos treinta minutos caminando cuesta abajo. Si en algún momento alguien se siente aturdido o mareado, hágamelo saber. Tengo botellas de agua extra, barras energéticas y plátanos. También tengo esto. Sostiene un walkie-talkie. "Podemos conseguir un carrito aquí para llevarte al médico. ¿Alguna pregunta? ¿No? Entonces vamos-"

"¡Esperar!" Dos chicas corren por el camino desde el campamento, a ambos lados de . . .

Jaewoo! Mi corazón se hincha. Ha cambiado de la camiseta suelta con botones a la camiseta SAA, que usa debajo de su propio cortavientos. Las chicas que reconozco como parte del grupo que estaba de pie con él antes.

"Está bien, *ahora* creo que todos", dice Ian. "¡Vamos a mudarnos!"

Me pregunto si Nathaniel le dijo a qué actividad me había apuntado y por eso decidió unirse a esta.

Los estudiantes comienzan a dividirse en grupos de dos y tres para acomodarse al camino angosto. Inmediatamente, un chico de otra clase entabla una conversación con Sori, mientras que incluso más chicas rodean a Jaewoo.

El resentimiento cuaja en mi pecho. Incluso si él está aquí, no es como si pudiera caminar hacia él.

"Jenny". Arrastro mi mirada lejos de Jaewoo hacia donde Ian se quedó atrás para esperarme. Resignado a mi destino, me uno a él. "Entonces", dice Ian, mientras empezamos a subir el sendero. "Revisé mis mensajes y noté que nunca recibí un mensaje tuyo".

Esa es una forma extraña de decirlo, como si *hubiera* pensado que le envié un mensaje de texto. ¿A cuántas chicas les da su número de teléfono?

“Lo siento, la escuela comenzó, y yo. . .”—lo olvidé, realmente —“quería concentrarme en mi música.”

“Oh, sí”, dice, “SAA tiene un escaparate al final del semestre, ¿verdad? Conozco a un niño que fue aceptado en MSM inmediatamente después de su actuación. Por ejemplo, el representante de la audiencia se acercó a él y le dio una aceptación verbal”.

"¿En serio? Vaya —digo. "Eso es increíble." Mi pulso se acelera ante la idea.

Aunque siento una pizca de preocupación. No me he estado concentrando en mi música, no realmente, no en la medida en que lo hice en Los Ángeles. He estado distraído con la escuela, mis amigos y, bueno, Jaewoo. Pero ahora resuelvo que una vez que regresemos al campus, intensificaré mi juego, me inscribiré para más tiempo de práctica y tal vez programe una sesión de video con Eunbi.

"¿Ilan-ssi?" Una niña lo llama desde donde ella y sus amigos miran por encima de una colina. "¿Qué tipo de planta es esa?"

"Supongo que debería ir a hacer mi trabajo", dice Ilan, dejándose de mi lado para responderle a la chica.

A medida que avanzamos por la montaña, la caminata se vuelve un poco más ardua, el camino nos lleva por una pendiente pronunciada y sobre rocas cubiertas de hierba, y una vez a través de un arroyo bullicioso, peces plateados deslizándose sobre rocas que brillan bajo el sol de la tarde. Más allá del arroyo hay un denso bosque, el camino es más difícil de distinguir contra el suelo cubierto de hojas, cubierto de musgo y raíces de árboles.

Estoy al frente, caminando junto a Sori, cuando el camino por el que habíamos subido se nivela, y ahí está, un pequeño santuario.

Está pegado a la ladera de una montaña, una elegante estructura de madera, de pequeña estatura, pintada predominantemente de verde y rojo, con una sola habitación y un techo inclinado suave.

Por lo profundo que está en las montañas, el santuario y sus alrededores están bien cuidados, el claro barrido de escombros y todas las características del edificio —las puertas de madera y papel, las pequeñas figuras decorativas de piedra en el techo— están intacto. Incluso hay un sutil olor a incienso que emana del interior del santuario, como si un monje visitante acabara de irse.

Todos se apresuran a explorar el área, tomándose selfies con las pocas estatuas de piedra que vigilan el claro, o se derrumban en el suelo por el agotamiento total de la última etapa de la caminata.

"Tengo que usar el baño", dice Sori de Small Bladder mientras se dirige hacia un pequeño edificio en los bordes del claro. Busco a Jaewoo a mi alrededor, pero no lo veo por ninguna parte. Las chicas

que habían estado con él antes también miran a su alrededor, con el ceño fruncido.

Ian se para junto al santuario, gritando instrucciones. "Mantengamos el número de personas en el santuario de dos a tres personas a la vez, cuatro como máximo". Luego comienza a girar en mi dirección.

En una especie de pánico, corro detrás del edificio más cercano. Agachándome, miro alrededor de la esquina para ver a Ian acercándose. Dios mío, me siento ridículo. ¿De verdad me estoy escondiendo de él? Todavía agachado, empiezo a retroceder y choco con alguien.

"Oye, míralo".

Me giro y casi me caigo. "¡Jaewoo!" siseo. "¿Qué estás haciendo?"

"Pienso . . ." dice lentamente: "Estoy haciendo exactamente lo que estás haciendo". Desde el otro lado del santuario, puedo escuchar a las chicas gritar. "¡Jaewoo!

¡Jaewoo-oppa! ¿Dónde estás?"

Por un momento nos quedamos mirando el uno al otro, reconociendo la situación, ambos agazapados detrás de un santuario en la montaña mientras nos escondíamos de las personas que quieren nuestra atención. Trato de reprimir una risita, pero pronto me encuentro tapándome la boca con las manos para sofocarlas. Jaewoo no está mejor, todo su cuerpo tiembla con una risa silenciosa.

"Esto es como el fotomatón", digo. "¿Por qué seguimos terminando en estas situaciones?"

"No lo sé", dice, secándose las lágrimas de los ojos.

Dejo escapar un resoplido y él se lleva un dedo a la boca. "¡Shh, Jenny!" "¡No puedo evitarlo!"

Jaewoo sonrío, claramente divertido.

"¡Jenny!" La voz de Ian está cerca ahora, moviéndose alrededor del costado del santuario.

"¡Jaewoo!" Las chicas están del otro lado.

Curvando sus dedos sobre mi muñeca, Jaewoo aparta mi mano de mi boca. Sus ojos se posan en mis labios y de repente me doy cuenta de lo que está a punto de hacer.

Mis ojos se abren. "Ellos verán—"

Me besa, duro y rápido. Luego se ha ido, rodeando el costado del santuario.

"¿Jenny?" dice una voz detrás de mí. Casi pierdo el equilibrio. "¿Qué estás haciendo?"

Me levanto de mi cuclillas y me vuelvo hacia Ian. "N-Nada, yo solo. . . Creí ver un zorro. . . ."


Ian me mira con incredulidad. “Tenemos que irnos antes de que oscurezca. Será mejor que eches un vistazo al santuario ahora si todavía estás interesado.

Ian debe haber tenido suficiente de mí porque no me sigue al santuario. Solo estoy dentro unos segundos rápidos, pero deja un recuerdo duradero.

impresión. La luz de la tarde se filtra a través de la puerta, iluminando la pared del fondo donde una pintura representa a un anciano con una larga barba blanca, presumiblemente el sansin, sentado en una montaña debajo de un árbol y rodeado de tigres.

Lanzo una oración rápida al camino del sansin antes de correr por el camino para encontrarme con los demás.

Veintiocho



Es de noche cuando llegamos al centro del campamento y el personal de servicio está sacando grandes parrillas para la barbacoa. Como no arranca hasta dentro de media hora, nos separamos y nos dirigimos a nuestras respectivas casas. Trato de no sentirme resentido por mi breve tiempo con Jaewoo, especialmente cuando Nathaniel entra al campamento al mismo tiempo que nosotros, empapado, aparentemente regresando de hacer rafting en aguas bravas, aborda a Jaewoo en un abrazo y se van riendo juntos. .

De vuelta en nuestra casa, Angela, claramente seca, está sentada sobre las mantas, colocando dos vestidos.

“Es como si tú y Nathaniel participaran en dos actividades completamente diferentes,” digo.

“La mayoría de nosotras no nos mojamos”, dice Angela, decidiendo sobre el vestido amarillo, “aparte de algunas salpicaduras aquí y allá. Nathaniel acaba de caer por la borda.

Angela quiere tomar una siesta, así que Sori y yo caminamos hacia las duchas comunales y nos lavamos rápidamente, luego regresamos a nuestra casa para usar el secador de cabello de Sori, que me doy cuenta de que fue genial de su parte traerlo. Las otras chicas piden prestado después de nosotras, incluso negociando con otros artículos que han traído de Seúl: máscaras de tela, tiritas para ampollas, repelente de mosquitos. Incluso Jina pide prestado. Espero niveles increíbles de

mezquindad de Sori, pero ella me entrega el secador de pelo sin pestañear.

Debo lucir sorprendida porque dice: “Mantén a tus amigos cerca y a tus enemigos más cerca” en inglés.

Me puse uno de los vestidos que traje de casa. Luego tomo prestado repelente de mosquitos de uno de nuestros compañeros de clase y me rocío las piernas desnudas para que huelan a naranjas medicinales.

Después, Sori quiere maquillar a Angela, así que después de aplicarme delineador de ojos y tinte en los labios, salgo a explorar un poco más el pueblo folclórico. Miro a través de las puertas hacia los patios que se parecen mucho al asignado a nuestra clase, niños y niñas sentados en plataformas charlando y practicando sus actos para el concurso de talentos.

Estoy caminando por un hanok en la parte trasera del pueblo cuando escucho un grito familiar. Miro a través de la puerta para ver a Nathaniel y algunos niños de nuestra clase pateando una pelota.

Están todos sin camisa.

Nathaniel es el primero en verme. "¡Niños!" el grita. "¡Tenemos una audiencia! Cúbranse."

Todos empiezan a gritar y a correr en círculos.

"Como si ella quisiera ver eso". Oigo a Jaewoo antes de verlo, apareciendo desde un lado. Se está subiendo el cierre de la cazadora, pero no antes de que pueda vislumbrar su estómago y pecho tonificados.

"Espera", le digo, fingiendo empujarlo a un lado cuando bloquea mi vista. "Todavía no he visto todo lo que quería".

Él frunce el ceño. "Todo lo que necesitas ver está justo frente a ti".

Me inclino hacia atrás, dándole una mirada lenta. Él no rompe a sudar. Él sabe que se ve bien. Bueno, yo no me veo nada mal. Me paso el pelo por encima del hombro y observo cómo sus ojos siguen el movimiento.

"¿No vas a cenar?" Pregunto.

"Pronto", dice, aunque su atención parece haber cambiado. Lentamente extiende una mano. Me quedo quieta, con el corazón acelerado, mientras me quita un mechón de pelo de la cara.

"¿Jaewoo?" uno de los chicos grita detrás de él.

Él da un paso atrás. "¿Me guardas un asiento?" Luego gira de nuevo hacia el patio.

¿Qué estabas haciendo con Jenny? Oigo al mismo chico preguntar, curioso.

“Ella nos estaba avisando que la cena está a punto de comenzar”, dice, casualmente. Me alejo, tocándome la cara donde los dedos de Jaewoo habían rozado mi pelo, mi estómago revuelto. Estoy en la nube nueve cuando doy vuelta en una esquina.

"Al menos tiene sentido ahora, por qué nunca me enviaste un mensaje de texto". Muevo la cabeza. Ian está apoyado contra la pared. "Quiero decir, lo entiendo. ¿Por qué molestarse con un don nadie cuando podrías estar con una estrella del K-pop?"

Hay una sonrisa en su rostro, pero sus palabras tienen un tono frío.

"Entonces", dice, "¿qué eres, como, un súper fanático de XOXO?"

Él ríe.

"¿Qué está mal con eso?" Pregunto.

Su sonrisa cae, "Jenny, ¿hablas en serio? Dijiste que querías ir a la Escuela de Música de Manhattan.

"Hago. ¿Y?"

"Solo aceptan a los mejores, gente que se toma en serio su música, ¿y ahora dices que eres *fan de XOXO*?"

"Wow", lo interrumpí, "No te tomé por un snob de la música". Él se burla, "No es ser un snob musical. Es tener gusto.

"¿Es esto siquiera sobre música?" Pregunto, canalizando a Sori en su momento más mordaz. "Parece que estás molesto porque no me gustas".

Él se estremece y no me importa. Es un idiota crítico.

"Lo que sea, Jenny", dice. "Diviértete perdiendo el tiempo en una fantasía". Con eso se va, llevándose la última palabra con él. Estoy tan enojado, pero yo

Me niego a dejar que arruine mi noche.

"¿Donde irías?" Sori pregunta cuándo me uniré a ella y Angela en la fila para la barbacoa. Está guapísima, como siempre, con un vestido tubo de seda.

"En ninguna parte", respondo. "¿Que hay para cenar? Huele bien." Miro hacia adelante para ver a los cocineros parados detrás de las parrillas mientras dan vuelta tiras de galbi (costillas marinadas), así como cerdo y pollo, además de una variedad de verduras a la parrilla. A un lado hay una estación de banchan y, al lado, enormes ollas arroceras de tamaño industrial.

Parece que Sori quiere hacerme más preguntas, pero luego aparece Gi Taek, luciendo elegante en negro. No debe haber estado en el patio con Nathaniel y Jaewoo, de lo contrario habría venido con ellos. Algunos de los estudiantes detrás de nosotros se quejan,

pero no protestan porque una segunda persona se está metiendo en la fila.

“¿Cómo estuvo el rafting en aguas bravas?” pregunta Sori.

"Un desastre." Gi Taek se estremece. "Recuérdame que nunca más me acerque a un cuerpo de agua con Nathaniel. ¿Qué hay de ustedes dos?"

"Nuestro guía turístico coqueteó con Jenny todo el tiempo." "Bonito."

—No estamos hablando de él —digo bruscamente. Está bien, así que tal vez voy a decir algo.

Transmito mi conversación con Ian, cómo dijo que la música de XOXO no era música “real”, y cómo no puedo ser un músico serio si me gustan.

“Él debería anunciarle eso a esta multitud”, dice Angela, asintiendo para señalar a los cientos de estudiantes de todas las diferentes escuelas de música, muchos de los cuales son aprendices o aspirantes a ídolos. No llegará muy lejos con sus extremidades intactas.

“Vicious, Angela”, dice Gi Taek. “Lo apruebo.”

Un pensamiento me asalta y siento que la sangre se me escapa de la cara. “Sori”. Agarro su mano. ¿Crees que dirá algo? ¿Sobre Jaewoo y yo?

Pienso en lo anterior. ¿De qué fue testigo de todos modos? Un poco de coqueteo, pero podría ser unilateral de mi parte. No puede ser un escándalo si es unilateral, ¿verdad?

“Estás bien, Jenny”, me tranquiliza Sori. “Ian es solo un coqueto que no consiguió a la chica por una vez. Si no cree que el K-pop es música real, tampoco le importaría la vida de los ídolos”.

Me desplomo aliviado, confiando en el juicio de Sori.

“¿Por qué diría algo sobre Jaewoo y tú?” pregunta Gi Taek.

¡Vaya! Los ojos de Gi Taek se estrechan.

“Porque nosotros”, me preparo para sus reacciones, “tenemos una especie de cosa”. “¡Jenny!” gritan Angela y Gi Taek.

Sus voces llegan y algunas personas se vuelven para mirarnos. Bajando la cabeza, Gi Taek sisea y susurra:

“¿Cómo? ¿Por qué? ¿Quién?” “¡¿Qué?!” Ángela agrega.

“Jaewoo confesó”. Digo, luego me cubro la cara con las manos porque es vergonzoso.

“¡¿Qué?!” Grita Gi Taek.

“¡Eso es lo que dije!” Ángela sonrío.

“Tomaré dos de esos, por favor”, dice Sori.

Bajo las manos de mi rostro y todos la miramos. Está señalando el galbi chisporroteante en la parrilla. Apparently hemos llegado al frente de la fila. La cocinera toma dos piezas de galbi con sus pinzas y las coloca en un plato de papel, luego se las da a Sori.

Ella mira hacia arriba para encontrarnos a todos observándola.

"¿Qué?"

Suspendemos la discusión para elegir qué carnes y verduras queremos de la parrilla, luego pasamos al stand de guarniciones para llenar nuestros platos con

kimchi, ensalada verde, papas estofadas, brotes de soya sazonados y ensalada de pepino picante.

Ángela se las arregla para encontrarnos una mesa de picnic vacía. Pensé que tendría un breve respiro para disfrutar de mi comida, pero subestimé a Gi Taek.

“¿Qué implica 'una cosa'? ¿Como tomarse de la mano? Más allá de eso? ¿Abrazos besos? ¿Qué tipo de besos? ¿Había lengua?

"¡Deténgase!" Ángela se tapa los ojos.

"Tus oídos, Ángela", dice Sori. "Cubre tus oídos". Toma una rodaja de pepino con sus palillos y se la mete en la boca, luego usa sus mismos palillos para señalar el borde del campamento. "Oh mira. Chico amante.

Todos seguimos su mirada hacia donde está Jaewoo con Nathaniel, que acaba de llegar. Ambos están vestidos ahora, con sudaderas con capucha y sudaderas.

Espero que uno o todos mis amigos comiencen a molestarme sin descanso, pero inmediatamente actúan súper geniales. Sori baja los palillos, Gi Taek pone algo de su comida en el plato de Angela y Angela se mete una pila de arroz en la boca.

Mi corazón se llena de gratitud y diversión. No burlarse de mí es su forma de animarme.

Al otro lado del campamento, Nathaniel encuentra mi mirada. Le dice algo a Jaewoo que mira en mi dirección. Una sonrisa se extiende por su rostro, cálida y deslumbrante.

"Heol", dice Gi Taek con asombro.

"¿Cómo no vas a enamorarte?" Ángela suspira soñadora. "¿Cuando te mira así?"

¿Amar? La palabra hace que mi corazón dé un vuelco en mi pecho. Eso no puede ser lo que estoy sintiendo. Todavía no.

Nathaniel y Jaewoo obtienen sus platos de comida. De camino a nuestra mesa, sin embargo, un par de fanáticos los interceptan, y cuando llegan, están acompañados por un grupo completo de ellos. Nos apresuramos a dejar espacio para todos, y aunque desearía poder pasar tiempo a solas con Jaewoo, para hablar y coquetear con él, también estoy feliz de estar aquí, rodeada de nuestros amigos y las personas que se preocupan por él. . Simplemente demuestra lo equivocado que está Ian. Cada persona aquí es un músico, y su amor por XOXO es *real* y, sinceramente, especial.

La chica sentada a mi lado ama a Jaewoo en particular porque él escribió la canción que escuchó una y otra vez cuando su hermano falleció. Me

conmueve tanto que comparto cómo la música también me ayudó a superar mi dolor. Intercambiamos números para mantenernos en contacto después de que termine la excursión.

A mitad de la cena, hay un murmullo colectivo en la multitud mientras todos dirigen su atención hacia donde un niño y una niña con atuendos del mismo color suben al escenario.

"Soy Sung Minwoo", dice el chico, "un segundo año de la Academia de Artes de Seúl".

"Y yo soy Lee Yuri", dice la chica, "un segundo año de la Escuela de Música Yongsan".

"¡Somos sus MC para el show de talentos de esta noche!" dicen al unísono.

Una ovación entusiasta brota de las mesas.

"¡Hemos tomado los nombres en la hoja de registro, los hemos recortado y los hemos puesto en este sombrero!"

La niña sostiene un sombrero de pescador. "Convocaremos actos al azar, ¡así que prepárense!"

"¿A dónde fue Gi Taek?" Ángela pregunta de repente.

"Nathaniel también se ha ido", dice Sori, aunque con sospecha.

En el escenario, la niña saca un resbalón del sombrero. "Primero tenemos un dúo. . . Redoble de tambores por favor." El niño toca el ritmo en su pierna. "¡Estudiantes de tercer año de SAA! ¡Hong Gi Taek y Lee Nathaniel!"

Ángela grita y se para en el banco. Sori gime y coloca una mano sobre su rostro, aunque se mueve ligeramente en la dirección del escenario.

Comienza la música de tempo rápido, que suena a todo volumen desde los altavoces a ambos lados del escenario. Nathaniel y Gi Taek salen corriendo e inmediatamente comienzan a bailar en perfecta sincronización, girando sus cuerpos y moviéndose al mismo tiempo.

Estoy cautivado y, sinceramente, muy impresionado. ¿Cuándo tuvieron tiempo de practicar? La pista cambia a "Don't Look Back" de XOXO y la multitud enloquece.

Interpretan un popurrí completo de canciones mientras cambian de una canción a otra y otra. Incluso lanzan algunos clásicos, como "Blood Sweat & Tears" de BTS y "Gee" de SNSD, que son grandes éxitos entre la multitud, todos conocen los movimientos icónicos. Aunque no estoy familiarizado con algunas de las canciones, todavía disfruto inmensamente y me siento particularmente orgulloso cuando reconozco algunas de cuando el tío Jay toca K-pop en el bar de karaoke.

No sé qué podría superar una actuación como esa, pero la siguiente persona sacada del sombrero es un cantante de ópera que canta a todo pulmón una poderosa balada épica que hace que la gente se ponga de pie vitoreando. El resto de la noche es una lista de

increíble talento, de cantantes, músicos y bailarines. Si esta es una vista previa del escaparate de fin de año, será increíble.

Hacia el final de la noche, miro hacia arriba para encontrar a Jaewoo tratando de llamar mi atención. Estamos sentados en lados opuestos de la mesa con varias personas entre nosotros. Todo el mundo está hablando, así que no puedo escucharlo, aunque puedo ver sus labios moviéndose.

Niego con la cabeza, riéndome. —No puedo oírte —balbuceo.

"¿Joo Jini?" El chico MC dice el nombre final en el sombrero.

"¿Joo Jini-ssi?" repite la niña.

Levantán sus manos sobre sus ojos, mirando a la multitud.

"¿Ya te acostaste?" la niña canta.

Cuando nadie se acerca al escenario, se miran y luego se encogen de hombros. "Bueno, eso es un poco decepcionante", dice el niño. "¿Tenemos tiempo para una actuación más si alguien quiere cerrar la noche? ¿Alguien? Vamos, amigos. No seas tímido.

Jaewoo me dice más palabras, pero realmente no puedo escucharlo.

Se pone de pie.

"¡Ah!" exclama el chico MC. "¡Tenemos un voluntario sorpresa!"

"Nuestro último artista no necesita presentación", dice la niña.

"¡Es el propio Bae Jaewoo de SAA!"

Jaewoo mira hacia el escenario, su expresión es de sorpresa. La multitud se ríe y luego comienza a corear su nombre. "¡Bae Jaewoo! Bae Jaewoo!"

Cuando comienza a moverse hacia el escenario, se eleva una ovación. En su camino, alguien le entrega una guitarra. Y para cuando está en el escenario, los MC se han puesto

un taburete y un micrófono.

Los estudiantes se callan cuando él se sienta, tocando el acorde inicial de una canción. Luego pasa a la melodía del primer verso, y mi corazón se detiene porque es *la* canción, la del bar de karaoke.

"Gohae".

"Confesión."

"¿Cómo puedo decirle las palabras que quiero decir?" Jaewoo canta, su dulce tenor flotando sobre los campamentos.

"Cuando el mundo está en mi contra, ¿cómo puedo decírselo?"

Vestido con una sudadera con capucha, no parece la mega estrella del K-pop que es, pero aun así, su poder de estrella es innegable; está en su talento en bruto, su voz apasionada.


Canta con tanta sinceridad y vulnerabilidad, como si quisiera decir cada palabra.

Mirando a la multitud, todos están hechizados, algunos incluso articulan la letra junto con él, sus cuerpos se balancean. Esto es lo que hace y lo que lo convierte en un buen músico. Él trae alegría a la gente; él los inspira.

me inspira . Me hace creer que puedo tenerlo todo. Puedo tener un solo en el escaparate. Puedo tener amigos que me apoyen y me quieran. Puedo tenerlo .

La música sube a un crescendo que conduce al pico de la balada, el coro final, su voz plena y fuerte, mientras canta: *“Dile, dile, las palabras que quiero decir, mi confesión. La amo.”*

Veintinueve



A las diez y media, una de las maestras revisa a las niñas para asegurarse de que todas estemos contadas, luego sale del patio y cierra las puertas detrás de ella. A las once hay un fuerte golpe junto a la pared y todos nos apresuramos a salir para encontrar a Nathaniel en el suelo, frotándose el trasero. Entonces Gi Taek y el resto de los chicos de nuestra clase se suben. El último de Jaewoo, aparentemente habiendo sacado la paja corta para el deber de vigilancia. Mientras los demás se apresuran a entrar en la casa, lo espero y observo cómo salta ágilmente y aterriza sobre sus pies. Al verme, me acerca a él.

Envuelvo mis brazos alrededor de él, inclinándome hacia atrás para poder mirarlo a la cara. "Esta noche, en la mesa, estabas tratando de llamar mi atención". Él asiente, estirando la mano para sacar una hoja de mi cabello. "¿Era lo mismo que querías decirme antes, en la parada de descanso?"

"Sí, quería preguntar si podíamos hablar. En privado." Un grito ahogado y una risa provienen del hanok. "Creo que esto es lo más privado que vamos a tener".

Él sonríe, mirándome a los ojos. Quería preguntarte si serías mi novia.

Mi corazón se hincha. Esto se siente trascendental. Nunca he sido la novia de nadie antes. Y es Jaewoo, el chico con el que he estado prácticamente obsesionada desde que lo conocí en el bar de karaoke de mi tío. Sé que dado que eventualmente regresaré a Estados Unidos,

nuestra relación tiene una fecha de vencimiento. Y que aunque no lo hubiera, es un ídolo. Su estrella va a subir más y más alto. Pero aun así, quiero estar con él aquí y ahora.

—Sí —digo, y lo sello con un beso.

En el hanok, Gi Taek y Angela están desenterrando los bocadillos que compraron en la parada de descanso, arrojando bolsas de papas fritas, galletas, gimbap triangular, salchichas envasadas en palitos, té, refrescos y bebidas energéticas. Después de todos esos problemas para reclamar espacio en el piso antes, nuestras paletas se empujan al azar contra las paredes y las puertas.

Todos se sientan en círculo y eligen su comida de la pila. Jaewoo y yo nos sentamos juntos, con nuestras rodillas tocándose. En un momento toma una manta de uno de los jergones amontonados y la pone sobre nosotros, con la mayor parte en mi regazo y el resto en el suyo. Nos tomamos de la mano debajo de la manta. Creo que estoy siendo astuto, pero capto la mirada de Sori y ella sonríe antes de apartar la mirada.

Es una de las mejores noches de mi vida. Jugamos juegos coreanos de "beber" de los que nunca había oído hablar, y mucho menos jugado. En un juego, tenemos que pasar un naipe solo con la boca. Si se te cae la tarjeta, tienes que tomar un trago de una bebida energética. Es divertido y ridículo y no dejo caer la tarjeta, aunque Jaewoo sí lo hace, solo una vez, nuestros labios se rozan.

Todos abuchean y se burlan de Jaewoo cuando toma la foto, pero yo permanezco sentada, mi rostro rojo brillante, mis labios hormigueando por su beso involuntario.

A las seis de la mañana, los chicos vuelven a trepar el muro, de modo que estarán en su casa a tiempo para "despertarse" en media hora. Parece que no somos los únicos que hemos tenido una noche activa ya que la mayoría de los estudiantes en el desayuno tienen los ojos llorosos y no hablan. Después, Jaewoo, Nathaniel, Sori, Gi Taek, Angela y yo nos inscribimos para dar un paseo por el sendero natural, que en realidad es solo una excusa para que encontremos un campo aislado y tomemos una siesta en una pila.

Con nuestros compañeros de clase demasiado cansados de la noche anterior como para interesarse en nada más que dormir, Jaewoo y yo decidimos arriesgarnos a sentarnos juntos en el viaje en autobús de regreso a Seúl. Sori intimida a Angela para que se siente a su lado, lo que deja a Gi Taek con Nathaniel. Hablaron todo el camino de regreso a SAA en los asientos directamente detrás de

Jaewoo y de mí. Pero no nos importa pasar la mayor parte del viaje en el autobús encorvados y viendo videos en mi teléfono mientras compartimos auriculares.

Cuando llegamos a la academia, Jaewoo dice: "Me pondré en contacto contigo", antes de dirigirse al gerente de espera de XOXO con Nathaniel y Youngmin, quienes pasaron la mayor parte de la excursión nadando en el lago. No sé exactamente *cómo* me contactará, ya que hasta donde yo sé, su teléfono todavía está siendo monitoreado, pero confío en que encontrará la manera.

Después de pasar tantas horas con Jaewoo, me siento desconsolado. Sori tiene que forzarme para que regrese a los dormitorios, donde insiste en que tomemos "duchas adecuadas". Desafortunadamente, la mayoría de las otras chicas tienen la misma idea.

"Me niego a irme a dormir sin bañarme", dice Sori mirando la fila de chicas que serpentean hasta el hueco de la escalera, y le envía un mensaje de texto a Angela. Nos encontramos con ella fuera de los dormitorios (está en el segundo piso), luego nos dirigimos a la calle donde Sori pide un taxi.

"¿A dónde vamos?" Pregunto.

"Casa de baños", responde Sori.

Si bien hay casas de baños en Los Ángeles, nunca he ido a una, así que no estoy del todo seguro de qué esperar. Pero rápidamente me divierto cuando Sori, Angela y yo nos desnudamos y nos turnamos para frotarnos la espalda en un entorno de spa, completo con duchas y múltiples piscinas. Luego, nos dirigimos a un salón común, vestidos con ropa de pijama de gran tamaño proporcionada por la casa de baños. Conseguimos fideos fríos en el restaurante y mascarillas de hojas de pepino en la pequeña tienda, nos las ponemos en la cara y nos tumbamos en un lecho de piedras frías, riéndonos de cada pequeña cosa porque estamos funcionando con muy poco sueño.

No vuelvo a los dormitorios hasta justo antes del toque de queda, momento en el que mi teléfono suena con un mensaje de texto en inglés : **Hola, soy Jaewoo.** Compruebo el número y veo que el mensaje de texto es del teléfono de Nathaniel.

Rápidamente le devuelvo el mensaje de texto, **Hola.**

El mensaje está marcado como "leído", luego aparecen los pequeños círculos, lo que significa que está escribiendo. Al igual que nuestro primer y único intercambio de texto, recuerdo que responde rápidamente cuando tiene acceso a su teléfono. **¿Cómo estuvo el resto de tu día?**

¡Bueno! Procedo a escribir mi primera experiencia en una casa de baños, y finalmente termino con: **Fue muy divertido, aunque creo que Angela y Sori han visto más de mí que incluso mi madre en los últimos años.** Envío y luego inmediatamente me arrepiento de toda mi existencia. ¿Por qué, oh, por qué dije esa última parte?

Hay un tiempo de espera significativo en el que cierro los ojos y me doy vueltas en la cama. Finalmente, mi teléfono suena. Asomo un ojo abierto.

Desearia haber estado alli.

Vaya. Mi. Dios.

Escribo varias respuestas, incluyendo **Deberíamos ir juntos la próxima vez y Ojalá estuvieras allí también** , pero termino eliminándolas todas, abrumado con

vergüenza. Me conformo con **¿Cómo estuvo el resto de tu día?**

Nos enviamos mensajes de texto durante un poco más de tiempo. Esta semana tiene más tiempo libre, pero a partir de la semana siguiente, XOXO promocionará el segundo sencillo de su álbum, lo que significa que estará mucho más ocupado. Siento una pizca de ansiedad ante la idea de que las cosas vuelvan a ser como antes, con Jaewoo ignorándome y yo inseguro acerca de sus sentimientos, pero luego desecho rápidamente esas preocupaciones. Las cosas están bien *ahora*, y eso es todo lo que importa.

Buenas noches. Envío, luego agrego, **te extraño.**


Mi teléfono suena inmediatamente con su respuesta. **Noche. Yo**

también te extraño. "¡Jenny!" Sori grita desde su lado de la habitación.

"Te voy a matar

¡si no te vas a dormir *ahora mismo* !"

Treinta



El lunes es otro día de asamblea. Sori y yo nos ponemos los blazers y nos apresuramos a ir a la sala de conciertos. Aunque es primavera, todavía es lo suficientemente fresco por las mañanas como para que el blazer ofrezca algo de calor. Sin embargo, al mediodía, la mayoría de los estudiantes los desvainarán para almorzar bajo el sol de la tarde.

Dentro del auditorio, tomamos asientos cerca del medio. Saludo a Ángela unas filas más abajo, sentada con un par de chicas de su especialidad.

Jaewoo, Nathaniel y Youngmin no están en la asamblea. Según los mensajes de texto de Jaewoo, después de la excursión, XOXO tuvo un fin de semana repleto de actividades y su gerente les permitió saltarse el primer período.

Es sorprendente cómo la capacidad de comunicarse ha hecho maravillas en nuestra relación. Si alguna vez necesito hablar con él, puedo enviarle un mensaje de texto. Aunque a veces hay un retraso, con Nathaniel actuando como intermediario.

En un momento de ayer, después de que Jaewoo me envió un mensaje de texto particularmente coqueto, le envié un mensaje de pánico: **¿Y si Nathaniel lee esto?**

Oh , respondió, seguro que lo haría .

¡¿Qué?!

Así que los borro todos antes de devolverle su teléfono.

“Si no tienes cuidado”, dice Sori, “uno de los profesores va a confiscar tu teléfono”. Lo había sacado de mi bolsillo, casi

inconscientemente, para comprobar si tenía algún mensaje nuevo de Jaewoo. “Aunque tal vez eso sería algo bueno”, reflexiona.

Sé que solo está bromeando, pero también hay algo de verdad en sus bromas, y no quiero ser ese amigo. Guardé mi teléfono.

Como el primer día de clases, el director sale al escenario una vez que todos los estudiantes están sentados. Tenemos que pararnos de nuevo para inclinarnos ante ella, pero luego rápidamente volvemos a nuestros asientos.

Comienza con las expectativas para el segundo trimestre y termina con la logística de la exhibición de fin de año. Todos tendremos que hacer una audición individualmente según nuestra especialización. Por ejemplo, con orquesta, cada instrumento tiene que hacer una audición para colocar la silla.

También podemos presentar una pieza para un solo o una colaboración, aunque solo se eligen unas pocas, nos recuerda el director, y el nivel de competencia es alto. Ella reitera que representantes de todas las principales escuelas, agencias de talentos y compañías de entretenimiento estarán presentes en la audiencia.

Además de todas nuestras familias. Lo que me recuerda que necesito invitar a mamá y Halmeoni. Por una vez, nuestros horarios se superponen y mi mamá debería estar en la clínica cuando visite Halmeoni este domingo.

Cuando salimos del auditorio, Sori engancha su brazo con el mío y me da una mirada de soslayo. "Yo estaba pensando . . . después de ver la actuación de Nathaniel y Gi Taek, que fue ridícula, seamos claros, pero me dio una idea. . ."

"Escúpelo, Sori".

¿Qué pasa si audicionamos juntos, como dúo? Todavía podrías hacer una audición como solista", dice rápidamente, "pero pensé que sería genial. Recuerdo que me mostraste tu interpretación de 'El cisne' y me recordó al ballet. Podríamos hacer algo similar. ¿Qué opinas?"

"Pienso . . ." Digo, fingiendo que es una decisión difícil de tomar mientras se muerde el labio expectante. . . ¡Suenas como una gran idea! Me encantaría actuar junto a ti". Nunca antes había tocado un dúo con nadie, y la idea de hacer uno con Sori, que es una bailarina tan increíble, me emociona tanto como la idea de lo divertido que nos divertiremos practicando juntos .

Todavía me prepararé para mi audición en solitario, pero esto es algo que realmente quiero hacer.

"¡Estoy tan feliz!" Vigas Sori. Con nuestros brazos aún unidos, cruzamos el patio a tiempo para la clase.

Jaewoo no aparece en el segundo período y no sé nada de él hasta el almuerzo, cuando mi teléfono vibra en mi bolsillo. **Encuéntrame en la escalera del quinto piso del edificio de artes escénicas.**

"Los veré más tarde", digo sin levantar la vista.

"Que te diviertas. No te quedes embarazada", dice Gi Taek como despedida.

Prácticamente corriendo hacia el edificio de megafonía, tomo el ascensor hasta el quinto piso. Supongo que podría haber tomado las *escaleras* para encontrarme con Jaewoo en el hueco de la *escalera*, pero me niego a estar sudoroso y sin aliento.

Cuando se abren las puertas, me sorprende encontrar gente en el pasillo. Me siento cohibido mientras doy los cortos pasos desde los ascensores hasta la puerta de salida, como si *supieran* de alguna manera que estoy en camino a una cita. La puerta es una de esas puertas industriales de escape de incendios y tengo dificultad para abrirla, finalmente salgo a trompicones al rellano del quinto piso.

Grito cuando una mano agarra mi muñeca, tirando de mí hacia la esquina. Jaewoo envuelve sus brazos alrededor de mí.

"¿Por qué aquí?" Yo digo. "¿Y por qué estamos agrupados en la esquina de esta manera?" No es que me queje.

"Mira hacia arriba", dice.

En la esquina del techo, justo encima de nosotros, hay una cámara de seguridad. "Los tienen por toda la escuela", dice Jaewoo, "pero por supuesto que hay algunos puntos ciegos."

"Y los conoces a todos. Eres como un espía o un criminal. "Sí, por favor continúen comparándome con ciudadanos ilegales".

Engancho mis brazos alrededor de su cuello. "¿Qué estamos robando?" Puedo sentir la sonrisa de Jaewoo contra mis labios.

"¿Hora?" él sugiere. Debe decirlo como una broma, pero en realidad es exactamente lo que estamos tratando de robar. Momentos como este son tan pocos y distantes entre sí. Una vez que XOXO comience a promocionar su segundo sencillo la próxima semana, el tiempo con él será aún máspreciado.


Tal vez sea el miedo a eso, la inminente separación, lo que hace que cada beso sea mucho más desesperado.

Cuando finalmente nos separamos, Jaewoo jadea: "¿Estás libre este sábado?".

—Lo estoy —digo, igualmente sin aliento. "¿Por qué?"

Él sonríe. "¿Te gustaría tener una cita conmigo?"

Treinta y uno



En realidad, nunca he tenido una cita. Me doy cuenta de esto el sábado siguiente cuando se supone que debo encontrarme con Jaewoo y todo en mi armario se ve desgastado y no lo suficientemente especial para la ocasión.

"Este es mi momento para brillar", dice Sori.

"¡Sí!" Angela está de acuerdo desde donde se sienta con las piernas cruzadas en la cama de Sori con Gi Taek. En cuanto a Gi Taek, está leyendo uno de los manhwa obscenos del alijo oculto en el cajón inferior de la mesa auxiliar de Sori.

"Sori". Hago una mueca cuando saca un vestido ceñido al cuerpo. "No vamos a ir de discotecas".

"Tú no sabes eso", dice ella, devolviendo el vestido al perchero.

"Dudo que me lleve a un lugar donde probablemente lo reconozcan a los pocos minutos de entrar".

"No entrarías de todos modos", dice Gi Taek, sin levantar la vista de su libro. "Ambos son menores de edad".

"¿Bae Jaewoo no te dijo nada sobre a dónde te llevará?" pregunta Sori, exasperada.

"No la ubicación," digo, "pero me dijo la actividad. Vamos a ver una película.

"Aburrido", anuncian Gi Taek y Sori.

"¡Me encantan las películas!" Angela sonrío, mi única amiga verdadera.

“Bueno, ¿qué quieres *ponerte* , Jenny?” Sori dice. “Te estás disfrazando en parte para Jaewoo, quiero decir, es tu primera cita y quieres que pierda

su mente, pero esto es principalmente para ti. ¿Qué tipo de atuendo estás imaginando para ti? ¿En qué te sentirás seguro?"

Estas son buenas preguntas y pienso seriamente antes de responder. "Quiero usar algo que normalmente no usaría pero que sigo siendo yo".

"Hmm", me mira contemplativamente. "¿Qué pasa con esto?" Alejándose de su perchero, que contiene la mayoría de sus atuendos espectaculares, busca en su armario y saca un pequeño vestido negro. Excepto que no es negro, sino un marrón oscuro muy intenso. "¿Intentalo?"

Me desvisto hasta quedarme en ropa interior y Angela chilla, aunque me ha visto desnuda. Gi Taek se cubre la cara con su cómic. Me pongo el vestido y tiro las pequeñas mangas casquillo sobre mis hombros. Tiene una gargantilla adjunta, que cerré con gancho, y un escote corazón. Terminado, me muevo hacia el espejo de longitud hasta el suelo de Sori, pero ella me detiene.

"Póntelos primero para que puedas tener el efecto completo". Saca un par de botas hasta la rodilla.

Las pongo en la entrada para no dañar el suelo de la habitación. Gi Taek y Angela se levantan de la cama para unirse a Sori y rodearme mientras me miro en el espejo por primera vez.

"Wow", digo, y realmente eso es todo lo que hay que decir. El vestido se ajusta cómodamente sobre mis hombros y mi pecho, y se ensancha ligeramente en la cintura. Las botas acentúan mis largas piernas. "¿Estás seguro de que no me veo demasiado vestido?"

"Te ves sexy, Jenny. Y deberías estar demasiado arreglado. Estás en una cita. Estás con un chico lindo. Todo el mundo debería saberlo.

"No realmente", dice Gi Taek. "Una imagen clara enviada a *Bulletin* de ustedes dos juntos, luciendo como una pareja, y se acabó el juego".

" Soy el que tiene experiencia en salir en secreto con un chico de XOXO", dice Sori, "y puedo decir que estarás a salvo con Jaewoo. Él es el responsable. Estoy seguro de que te está llevando a algún lugar que ya haya explorado.

Siento un escalofrío de emoción recorrer mi espalda al pensar en pasar tanto tiempo con Jaewoo. Estoy nervioso, no solo por la cita, sino también por si podemos tener una cita real sin temor a que nos

descubran, pero empujo esos pensamientos hacia el fondo de mi cabeza porque *quiero* ir a esta cita, y yo quiero usar *este vestido* .

"Te ves genial, Jenny", dice Angela, y le sonrío a través del espejo.

Gi Taek suspira. "¿A qué hora es tu cita de todos modos?"

"Jaewoo dice que va a recogerme fuera de los dormitorios a las dos".

Estoy sorprendido por la expresión de sorpresa en todos sus rostros.

"¿Qué? ¿Eso es raro?"

Sori grita: "¡Solo tenemos media hora para peinarte y maquillarte!". Estoy afuera en la acera a las dos en punto.

A las 2:05, Jaewoo no ha aparecido, así que camino hacia la esquina de la calle para ver si viene de esa dirección. Sé que no tiene el teléfono de Nathaniel porque dijo que no lo tendría, así que ni siquiera puedo enviarle un mensaje de texto.

Luego, un minuto después, un elegante auto azul se detiene junto a mí, con Jaewoo en el asiento del conductor. Antes de que pueda salir, abro la puerta y me deslizo adentro.

Siento un cálido resplandor cuando veo cómo está bebiendo mi vista. "Te ves genial."

"¡Gracias! Aunque tengo preguntas.

"Sí, lo siento, llegué tarde. Había tráfico...

"En primer lugar, ¿puedes conducir? Y segundo, ¿*tienes coche* ?

Él ríe. "Si y si. Obtuve mi licencia a principios de este año. Por lo general, dejo mi automóvil estacionado en el garaje de nuestros dormitorios, pero tengo que conducirlo de vez en cuando para mantener el motor fresco".

Se aleja del bordillo. No está tan elegante como yo, usa una sudadera con capucha y jeans negros, pero definitivamente se ha esforzado. Tiene gel en el pelo y lleva un par de pendientes de botón de color rojo intenso que hacen juego con mi vestido, lo cual es una completa coincidencia pero me agrada de todos modos.

"¿Quieres poner algo de música?" él pide. "Puedes sincronizar tu teléfono con el auto".

"Seguro." Alcanzo mi teléfono y abro Bluetooth. "¿Puedo tocar cualquier cosa?"

"Noquearte a ti mismo".

Me desplazo a través de mis opciones de canciones. Algo en esta conversación me da una sensación de déjà vu.

"Esa noche en el bar de karaoke, cuando estaba buscando una canción para que la cantaras. Una canción de XOXO figuraba en el libro, ¿no?"

"Sí. Fue una de las canciones que lanzamos antes de nuestro primer álbum de larga duración".

"Imagina si te hubiera hecho cantar esa canción".

"Lo habría sacudido, obviamente".

No tengo esa canción exacta en mi teléfono, así que pongo "Don't Look Back" de XOXO, que es mi favorita de todos modos.

Jaewoo niega con la cabeza y empiezo a reír.

"Me alegro de que esto te divierta".

"No me digas que no escuchas tus propias canciones y cantas tus partes".

"Para ser honesto, yo no. . ." Hace una pausa. "Me gusta rapear las partes de Sun y Youngmin".

"Oh, Dios mío, tienes *que* hacerlo ahora".

"Solo si cantas las partes vocales".

"¡Usted está en!"

Reanudo "Don't Look Back" desde el principio y esta vez canto el primer verso. Luego, cuando es la pausa de rap de Youngmin, animo a Jaewoo.

Nos lleva alrededor de una hora desde la academia llegar a nuestro destino, una pequeña ciudad fuera del área de la capital de Seúl, todo lo cual se pasa cantando y hablando. En las carreteras donde hay menos tráfico, Jaewoo apoya su brazo derecho en la consola entre nosotros para que pueda jugar con sus dedos.

Es una locura que tengamos que conducir tan lejos para ver una película, cuando hay un centro comercial con un cine a una parada de metro de nuestra escuela, pero también tiene sentido. Aquí afuera, es poco probable que nos encontremos con paparazzi.

"Ya compré las entradas para la película", dice Jaewoo, "así que tenemos media hora para matar".

"Está bien", digo. "¿Qué es lo que quieres hacer?"

"Depende de ti", dice. Podríamos ir al teatro y ver qué hay por ahí.

—Eso suena perfecto —digo mientras entrelaza sus dedos con los míos.

Por suerte, para ser un sábado, el centro comercial donde se encuentra el teatro no está abarrotado, y la mayoría de las personas son mayores o están con sus familias. Nadie nos presta atención. Naturalmente, gravitamos hacia la pequeña arcada fuera del teatro sin que ninguno de los dos diga nada.

Pasamos un tiempo jugando a este juego de disparos de zombis, alcanzando el cuarto nivel solo para morir en una salpicadura de sangre. Luego, antes de irse, Jaewoo intenta ganarme un peluche de una de las

máquinas de garras. Gasta alrededor de ~~W~~ 10000 en diez intentos sin éxito.

“¡Está amañado!” grita, después de que el muñeco de peluche cae justo al lado del tobogán. "Está bien", digo con dulzura, conteniendo mi risa por cómo exasperado, y lindo, se ve.

Cuando nos alejamos de la máquina, una niña salta y desliza ₩ 1000, maniobrando los palos ligeramente y presionando el botón Go. La garra desciende, recoge el peluche y lo deposita en el conducto. Metiendo la mano, agarra el animal de peluche, parpadea hacia nosotros y luego sale corriendo.

"Para ser justos", digo después de una larga pausa, "estoy seguro de que un niño de ocho años apreciaría ese peluche más que yo".

"Tal vez pueda comprárselo a ella".

"¡Jaewoo!"

Me rodea con un brazo y caminamos uno al lado del otro hasta el puesto de concesiones.

"Ya que conseguiste los boletos y pagaste los juegos de arcade, yo traeré la comida", anuncio.

"Está bien. Los conseguiré."

"Yo insisto."

"Jenny, acabo de firmar un contrato de patrocinio con Samsung". Él sonrío. "Déjame consentirte con palomitas de maíz".

"Wow," digo, "eso es—eso es increíble. Felicidades."

"Gracias. No fui solo yo. Todos los miembros firmaron el acuerdo, es el más grande hasta ahora".

Se acerca al mostrador del puesto de comida, desplazándose por el sistema de pedidos manual.

Me paro detrás de él, sintiéndome repentinamente abrumado.

Es probable que sea millonario *a los diecisiete*. Tiene un *coche* de aspecto caro.

Me recuerdo a mí mismo que no es como si estuviéramos en esta relación de Cenicienta. No estoy desamparado. Aunque mi madre es madre soltera, es *abogada* y nunca he *podido* comprar lo que quería, especialmente después de conseguir mi trabajo de medio tiempo. en casa del tío Jay. Pero es difícil deshacerse de la sensación de que nuestras vidas son dramáticamente diferentes.

"¿Deberíamos obtener un combo?" Jaewoo pregunta. "Entonces podemos probar todos los diferentes sabores de palomitas de maíz".

—Vale —digo, aunque en realidad no estoy prestando atención.

La extraña sensación no se disipa hasta que nos sentamos y la película comienza a reproducirse. Al principio, es extraño ver subtítulos

en coreano al final de una película en inglés, pero luego me absorbo en lo que sucede en la pantalla y me olvido por completo de los subtítulos.

Para cuando termina la película, me siento de nuevo como siempre. ¿Y qué si es rico y exitoso? No me estoy comparando con él; No es como si pensara que soy indigno de él.

Una mirada a mi teléfono muestra que son poco más de las seis. El plan era regresar a los dormitorios a las diez, lo que significa que solo tenemos unas pocas horas más.

"¿Quieres ir a cenar?" Jaewoo pregunta. "Hay restaurantes en el último piso."

"Está bien", le digo, tomando su mano.

"Oppa", dice una voz, desde cerca detrás de nosotros. "Pensé que eras tu. ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Y quién es *ella* ?

Treinta y dos



Detrás de nosotros hay una estudiante de secundaria, quizás de trece o catorce años, con un teléfono celular en la mano. Esto fue un error. Nunca debí dejar que me invitara a salir en esta cita. Sabía que era demasiado bueno para ser verdad. Ahora estaremos expuestos y nuestra relación terminará antes de que realmente haya tenido la oportunidad de comenzar.

"Joori-yah", dice Jaewoo. "¿Qué estás haciendo en el centro comercial tan tarde?"

Estoy tan ensimismado que me toma un momento darme cuenta de que se está dirigiendo a ella por su nombre, lo que significa que la *conoce* .

"Jenny, esta es mi yeodongsaeng", dice Jaewoo, colocando una mano sobre su cabeza, "Bae Joori".

Su hermana pequeña. Ahora que busco un parecido, puedo ver que tienen la misma nariz recta y la misma mandíbula estrecha. Sus hermosos rasgos se ven llamativos en su pequeño rostro.

"Encantado de conocerte," digo.

"¡Encantada de conocerte!" ella regresa, luego gira su cabeza en dirección a Jaewoo, con una mano en su cadera. "¿Vienes a casa? ¿Es por eso que estás en el vecindario?"

¿Este es su *barrio* ? No es de extrañar que estuviera seguro de traerme aquí. Debe conocer bien la zona. Aunque pensé que era de Busan. . . .

Debo parecer confundido porque dice: "Mi mamá y Joori se mudaron a la ciudad hace un año. Quería decírtelo."

Entrecierro los ojos y él se frota la parte de atrás de su cuello, luciendo avergonzado.

Joori niega con la cabeza y chasquea la lengua.

“Debe ser bueno tenerlos cerca,” concedo.

Suspira aliviado y luego se vuelve hacia su hermana. "No lo sé, Joori-yah. Mamá probablemente no ha preparado nada. . . ."

"¡Ella puede ordenar la entrega! Por favor, di que vendrás.

Cuando Jaewoo parece vacilante, Joori me atrae. "Eonni." Se dirige a mí como lo haría con una hermana mayor. "¿Vendrás a cenar a nuestra casa, por favor?"

Sonrí, encantada. "Me encantaría."

Decidimos caminar las tres cuadras hasta el apartamento de la familia de Jaewoo, que está en el piso veinticinco de un edificio de apartamentos residenciales, corriendo los últimos treinta metros cuando empieza a llover.

Joori envió un mensaje de texto con anticipación para avisar a su madre que íbamos a llegar, así que cuando llegamos, la cocina ya estaba emitiendo deliciosos olores a cocina: ajo, aceite de sésamo y salsa de soya.

Joori sigue a Jaewoo a la cocina mientras le quito las botas a Sori. Me bajo la falda —me habría puesto algo más conservador si hubiera sabido que iba a encontrarme con *su madre* hoy— y me apresuro a seguirlo.

"Eomma", dice Jaewoo, mientras una mujer alta y de aspecto pulcro con un delantal lo abraza. "No tenías que preparar una comida completa". La pequeña mesa de la cocina está cubierta de guarniciones, con solo un espacio vacío en el medio.

"Por supuesto que lo hice", dice ella.

"Tenemos un *invitado*". Sus ojos se vuelven expectantes hacia mí.

"Este es Go Jooyoung", dice Jaewoo, y lo miro sorprendida de que haya recordado mi nombre coreano. Solo se lo había dicho una vez, allá en Los Ángeles. "Ella usa su nombre en inglés, Jenny. Ella es mi novia."

"¡Yeochoin!" grita Joori. "¡Lo sabía!"

Lo miro fijamente, con los ojos muy abiertos. No pensé que me presentaría como su novia, sino como una compañera de clase. Lo mantuvimos en secreto en la escuela, además de nuestros amigos que lo descubrieron por sí mismos, y es sorprendente ser tan abierto al respecto. Por otra parte, esta es su familia, estas son las personas a las que ama y en las que confía.

“De nada, Jooyoung-ah”, dice la madre de Jaewoo, “ah, quiero decir, Jenny”. Ella sonríe. “Solo estamos esperando. . .” El timbre suena. “¡Ahí está ahora!”

Abre la puerta y se inclina ante el repartidor que le entrega un paquete envuelto. Llevándolo a la cocina, abre el paquete y toma

fuera un pollo asado entero. Ella ahuyenta a Jaewoo cuando él se mueve para ayudarla. "¿Por qué no le muestras el apartamento a Jenny mientras termino de preparar la comida?"

El apartamento es espacioso, aproximadamente el doble del tamaño del de mi abuela.

"¡Esta es mi habitación!" dice Joori, abriendo la puerta más cercana a la cocina. Es una habitación de tamaño mediano con una cama de tamaño completo, un escritorio con tareas en curso, libros abiertos y una computadora. Hay carteles de anime en las paredes y una videoconsola conectada a un pequeño televisor.

"Mi hermano me mima", dice cuando me pilla mirando. Había notado la enorme pantalla plana en la sala de estar antes, y me pregunto si él también la había comprado para ellos. Tal vez incluso todo el apartamento.

Nos saltamos la habitación de la madre de Jaewoo y vamos directamente a la de Jaewoo, junto a la entrada. Cuando entro en la habitación, cierra la puerta detrás de nosotros y me doy cuenta de que Joori no nos ha seguido al interior. Me alejo de él, repentinamente nerviosa.

La suya es la habitación más pequeña del apartamento, lo cual tiene sentido porque vive con los otros miembros de XOXO la mayor parte del tiempo. Está escasamente amueblado con una cómoda, una librería y una cama doble. Aparto la mirada de la cama, sonrojada, y en su lugar me concentro en la librería. En su mayoría hay álbumes en los estantes, algunos libros y dos fotografías. Recojo la primera, una foto granulada de su familia en la playa, su hermana y su madre de pie a cada lado de él. Joori es adorable con una sonrisa desdentada, no mayor de seis años, lo que haría que Jaewoo tuviera alrededor de diez u once. A diferencia de su madre y su hermana, no está sonriendo en la foto.

"Acabamos de regresar a Busan ese verano", dice Jaewoo. "Después del divorcio de mis padres, vivimos en los EE. UU. durante un par de años, para que mi madre pudiera escapar de los chismes, pero terminamos regresando a Corea cuando nos quedamos sin dinero. No fue un momento fácil. Me metí en muchas peleas cuando era niño, nada serio, solo enojado con los otros niños que decían cosas sobre mi mamá. No estabas muy lejos cuando me llamaste gángster. Aunque sus últimas palabras son una broma, hay cierta cautela en ellas.

Levantando mi mano, paso mis dedos por la fotografía. Al mirar más de cerca, puedo ver un moretón debajo del ojo de Jaewoo. Y su brazo está torcido en un ángulo ligeramente incómodo. Miro

hacia arriba. "Es esto . . . ?" De vuelta en Los Ángeles, en el fotomatón, le pregunté si le había dolido romperse el brazo y me contestó que no tanto como la primera vez.

El asiente. "Poco después de que se tomara esa foto, me buscaron a Joah. Al principio, me negué. Pero volvieron al año siguiente y mi mamá me obligó

para llevar. No sabía si estaba haciendo lo correcto al mudarme a Seúl. Siempre me encantó la música, pero no quería dejar a mi mamá y a Joori”.

Vuelvo a colocar la foto en el estante. Debe haber sido muy difícil para él dejar atrás a su madre y su hermana cuando pasó gran parte de su infancia protegiéndolas. Aunque puedo ver en su historia cómo fue su madre quien lo estaba protegiendo al despedirlo.

Extiendo la mano, tomo la segunda foto en su estante. Son los chicos de XOXO, aunque todos parecen más jóvenes. Jaewoo y Nathaniel, ambos luchadores de quince años, Sun guapo y elegante incluso a los diecisiete, y Youngmin de trece años, mostrando un signo de paz. A diferencia de la foto en la playa, Jaewoo sonríe de oreja a oreja, su brazo cruza los hombros de Sun y Youngmin de un lado y Nathaniel del otro.

“En realidad, fue Sun quien me convenció de quedarme”, dice Jaewoo, “cuando pensé en irme. Me dijo que era difícil ser un hermano mayor, pero con él cerca, ya no tenía que ser el fuerte. Luego, cuando apareció Nathaniel, tuve un amigo de mi edad, alguien que me desafió a ser mejor, y finalmente Youngmin. . . . Me hace querer ser un modelo a seguir, un hyeong”.

Vuelvo a colocar la foto en el estante. Me abruman los sentimientos, la tristeza por su infancia, la felicidad de que haya encontrado apoyo y amor con XOXO y los otros miembros, y este dolor dentro de mí para protegerlo, para mantenerlo a salvo.

“Wow”, dice, frotándose la parte posterior de su cuello. “Parece que no puedo dejar de abrirme a ti. Ha sido así desde el principio. Tú haces algo para mí. Se siente similar a escribir canciones, pero mejor”.

“No, es lo mismo para mí.” hago una pausa “No puedo creer que te voy a decir esto”.

Él ríe. “¿Qué?”

“La noche que nos conocimos, acababa de recibir comentarios de los jueces de mi última competencia de violonchelo. Me dijeron que me faltaba chispa. Y así, cuando nos conocimos por primera vez en la sala de karaoke, estaba molesto por lo que dijeron, pero también contigo, porque eras molesto”.

Se ríe, sacudiendo la cabeza.

“Pero luego nos volvimos a encontrar, en el autobús, y luego fuimos al festival, y aunque se suponía que solo sería por una noche, cuanto más tiempo pasaba contigo, más no quería que terminara. .”

"Estas diciendo . . ." Jaewoo dice lentamente, "¿que yo era tu chispa?"

"¡Estoy diciendo que hubo una chispa entre nosotros!" Me muevo para golpearlo juguetonamente y él atrapa mi muñeca.

"¿Y ahora?"

"No quiero que termine".

Baja la cabeza, sus labios a un suspiro de distancia de los míos.

"¿Oppa?" Joori llama a la puerta. "¡Hora de la cena!"

Se mueve hacia arriba y presiona un beso en mi frente en su lugar, luego agarra mi mano y abre la puerta. En la cocina, su madre está colocando un plato grande con los trozos de pollo deshuesados en el centro de la comida para untar.

Joori levanta la vista desde donde ya está sentada en el otro extremo de la mesa cuadrada. "Eonni, ven y siéntate a mi lado".

Tomo asiento a su izquierda y Jaewoo se sienta a mi derecha, frente a ella, con su madre frente a mí. La última vez que me senté a comer con mi familia fue cuando llegué por primera vez a Seúl. Estar aquí con Jaewoo y las personas que lo aman me hace extrañar a las personas que me aman. La próxima vez que vea a mi madre, le preguntaré si podemos sentarnos a comer con Halmeoni.

La madre de Jaewoo es una cocinera increíble. Además del pollo que ordenó, que aparentemente es uno de los favoritos de Jaewoo, la madre de Jaewoo cocinó cada plato de banchan.

En un momento, me dirijo a Joori y le pregunto: "¿Quieres ser un ídolo como tu hermano?".

"¡Por supuesto no!" dice, arrugando la nariz. "Quiero ser diseñador de videojuegos".

Jaewoo le guiña un ojo.

Después de la cena, la madre de Jaewoo corta rodajas de melón coreano y vemos un especial de la BBC sobre pingüinos en la televisión mientras afuera la lluvia cae aún más fuerte.

"¿Aparcaste en el centro comercial?" pregunta la madre de Jaewoo.

"Sí. Si no se detiene en la próxima media hora, tomaremos un paraguas y caminaremos".

La madre de Jaewoo frunce el ceño. "No sé si deberías conducir con este clima, especialmente con Jenny. Me sentiría mucho mejor si te quedaras a pasar la noche. Jenny, ¿te parece bien? Puedes tomar prestado mi pijama y tenemos un cepillo de dientes de repuesto".

—Uh —digo, a falta de una palabra mejor. Nunca esperé estar en una situación en la que la madre de mi novio ídolo me pide que me quede a pasar la noche después de mi

primera cita con dicho novio, y también después de conocerla por primera vez. "Okey."

"¡Perfecto! ¿Llama a tu madre?"

"Vivo en los dormitorios. Le enviaré un mensaje de texto a mi compañero de cuarto".

Abro mi teléfono y le mando un mensaje a Sori. **Me quedaré en casa de Jaewoo durante la noche. ¿Puedes cubrirme?** El asistente residente revisa las habitaciones alrededor de las diez en punto, pero Sori puede fingir que ya estoy en la cama.

Seguro, viene la respuesta inmediata de Sori. Entonces,

¡CONSÍGUELO CHICA!!!!

Rápidamente miro hacia arriba, pero Jaewoo y su familia han vuelto a ver a los pingüinos caerse y levantarse nuevamente en la televisión.

Su madre no quiere que conduzca bajo la lluvia, escribo rápidamente. **Además, ¿su familia es tan agradable?**

Espero detalles cuando vuelvas, responde Sori, y le envío un emoji de boca con cremallera.

Después del documental, la madre de Jaewoo entra en su habitación y regresa con uno de esos vestidos largos, y en mi opinión muy poco favorecedores pero cómodos, que he visto usar a mujeres coreanas mayores, completo con un diseño de flores pintadas que contrastan. Me lo pongo y Joori se ríe.

Jaewoo dice inexpresivamente, "Caliente".

Pasamos la siguiente hora antes de acostarnos jugando Mario Kart. A las once nos separamos en nuestras habitaciones, Jaewoo en la suya y Joori y yo en la suya.

"Gracias por compartir tu habitación conmigo", le digo, mientras me deslizo en la cama detrás de ella. Tuve que desplazar algunos animales de peluche para que cupieran.

"Estoy feliz de. Eres como mi futura cuñada, ¿verdad? ella se ríe, luego se vuelve hacia la pared e inmediatamente comienza a roncar.

Envidio su sueño pacífico.

Me toma mucho más tiempo conciliar el sueño, los eventos del día zumbando en mi cabeza.

Mientras finalmente logro dormirme, me despierto sobresaltado cuando un trueno retumba fuera de la ventana. El reloj en la mesita de noche de Joori dice que son las tres de la mañana. Con cuidado de no despertarla, me deslizo fuera de la cama. En la cocina, me lleno un vaso de agua y luego camino hacia el balcón de la sala de estar. La puerta está desbloqueada, así que la deslizo suavemente y salgo. Pequeñas macetas bordean el suelo, así como un tendedero, doblado y colocado contra la pared. El balcón no está abierto a los elementos, sino detrás de un panel de vidrio, donde el agua golpea contra él, como música.

"¿No puedes dormir?" Jaewoo sale al balcón y cierra la puerta detrás de él.

"Sí." Le doy la espalda para mirar por la ventana. A través de la lluvia, puedo ver la ciudad. Algunas luces brillan en la niebla, chispas de vida en la oscuridad azul brumosa. Y más allá de todos los muchos edificios, como un hermoso telón de fondo, una cadena montañosa aparentemente interminable.

"Corea es tan bonita", digo.

"Sí", dice Jaewoo en voz baja.

"Lo voy a extrañar".

"Volverás".

Las palabras tácitas yacen entre nosotros. que me iré. Que nuestro tiempo juntos es limitado.

"Jenny. . ." el comienza.

—Vamos adentro —interrumpo. Es una conversación que tenemos que tener eventualmente, pero no esta noche. "Antes de despertar a tu madre y a tu hermana".

Duda, como si quisiera decir más, pero cede. "Okey."

Dentro del apartamento, ninguno de nosotros dice una palabra y, sin embargo, ambos nos dirigimos a la habitación de Jaewoo.


Me subo a su cama y él envuelve sus brazos alrededor de mí.

No hacemos nada, lo que es a la vez una decepción y un alivio. Eventualmente debo dormirme, porque solo una hora más tarde, me sacude suavemente para despertarme.

"Jenny". Me besa, en mi cuello debajo de mi oreja.

Me despierto, aturdida, y tropezo en mi camino de regreso a la habitación de Joori, me deslizo en su cálida cama y me quedo dormida justo cuando la luz se asoma por la ventana, la luz del sol después de la lluvia.

Treinta y tres



A la mañana siguiente, Jaewoo y yo nos dirigimos al centro comercial cuando abre para poder comprar calcetines y tenis, así como una sudadera para usar sobre mi vestido. De hecho, compramos sudaderas de "pareja" a juego con lindos personajes de dibujos animados, por lo que sé que Gi Taek y Sori me van a molestar mucho, pero creo que nos vemos adorables.

Es domingo, así que en lugar de los dormitorios, Jaewoo nos lleva a la clínica para que yo pueda visitar a Halmeoni mientras él va a terapia.

Al entrar en la habitación de Halmeoni, me sorprende encontrar a mi madre sentada junto a su cama. Había olvidado que ella estaba de visita hoy, pero después de pasar una tarde y una mañana tan maravillosas con Jaewoo y su familia, estoy emocionado de pasar más tiempo con la mía.

"Eomma", dice mi mamá, mientras me acerco a la cama. Halmeoni me mira con una mirada de disculpa. Apparently me he metido directamente en algo. Mamá ni siquiera me reconoce. "Deja de ser terco. El médico me dice que podrías haberte operado hace una semana, pero te negaste".

Halmeoni hace pucheros. "No estabas aquí hace una semana"

Pero ahora estoy aquí. Podríamos programarlo tan pronto como la próxima semana".

"¿Por qué?" dice Halmeoni. "Estás aquí por otros tres meses. ¿Por qué no podemos esperar?"

“Te tomará tiempo recuperarte”, contesta mamá. “Y . . .” Ella suspira, presionando sus dedos contra sus sienes, una clara señal de que está estresada. “Necesito volver a mi vida. *Jenny* tiene que volver al suyo. Estaba pensando que si te operabas temprano, podríamos estar en Los Ángeles a fines de junio”.

Mi corazón cae. La idea de irme temprano nunca se me ocurrió.

"Mi escaparate es a finales de junio", digo.

"Puedo operarme después", agrega rápidamente Halmeoni. "Si lo consigo ahora, no estaré lo suficientemente bien como para ver a Jenny actuar".

Ambos esperamos expectantes mientras mamá reflexiona sobre nuestras palabras. "Bien", dice, y dejo escapar un suspiro de alivio. "Verás a Jenny actuar en la presentación y luego nos iremos como estaba previsto, poco después de que te recuperes".

Mientras mi mamá revisa un mensaje de texto en su teléfono, Halmeoni y yo intercambiamos una mirada de complicidad. Por supuesto que queremos pasar más tiempo juntos, pero también sé que Halmeoni quiere los tres meses completos con su hija. Y quiero ese tiempo con Jaewoo y mis amigos.

El resto de la mañana es agradable, aunque mi mamá pasa mucho tiempo respondiendo correos electrónicos. Me cuenta un poco sobre el caso en el que ha estado trabajando, lo que suena increíblemente complicado. Mi corazón se llena de orgullo por todo el buen trabajo que está haciendo.

Para el almuerzo, mamá nos lleva a Halmeoni y mí a un restaurante naengmyeon cerca de la panadería. Mientras sorbía deliciosos fideos de trigo sarraceno en caldo frío, Halmeoni me hace preguntas sobre el escaparate.

"Estoy audicionando para un solo", le digo. "Y mi amigo Sori y yo también estamos audicionando para un dúo juntos".

"¿Sori es tu compañero de cuarto?" pregunta Halmeoni. "¡Estoy tan contenta de que ahora sean amigos!"

"¿Qué quieres decir con un dúo?" Mamá pregunta bruscamente.

La miro con nerviosismo. "Es una pieza de violonchelo y danza. Sori es estudiante de danza y. . ."

"¿Así que vas a hacer tres audiciones?" Mamá interrumpe. "¿Para tu conjunto, solo y este dúo?"

"¿Sí?"

"Jenny", dice ella. "¿No son las audiciones en menos de dos semanas? ¿Cómo se supone que debes prepararte para tres audiciones separadas? ¿Has hablado con Eunbi?"

"Soojung-ah", reprende Halmeoni. "Creo que es maravilloso que Jenny actúe con su amiga".

“No se trata de un buen recuerdo, Eomma. Se trata del futuro de Jenny”. Ella me mira, la decepción escrita en todo su rostro. “Estoy empezando a arrepentirme de mi decisión de dejarte venir a Corea. Deberías concentrarte en tu música, no distraerte con tus amigos”.

Si Sori es una distracción, me estremezco al pensar en lo que diría si supiera sobre Jaewoo.

Al otro lado de la mesa, Halmeoni toma mi mano y la aprieta. "Ella solo está molesta contigo por mi culpa".

Eso podría ser cierto, pero mamá tampoco está equivocada. Hacer una audición con tres piezas separadas es más difícil que si solo tuviera dos para concentrarme. Pero estoy decidido a hacer que funcione.

Durante la próxima semana, hago todo lo posible para que todas mis piezas sean un éxito. Reservo más tiempo en las salas de práctica, y Sori y yo continuamos nuestros ensayos nocturnos en el estudio de baile. El único inconveniente de todo el tiempo dedicado a la práctica es que veo menos a Jaewoo, aunque eso se debe en parte a su propia agenda, que se ha vuelto más ocupada desde que XOXO comenzó a promocionar el segundo sencillo de su álbum.

El miércoles siguiente se publica el programa del showcase. Encuentro mi nombre en la lista de solistas y casi me fallan las rodillas.

"¡Jenny!" Sori grita.

Está señalando el papel que enumera todas las colaboraciones.

"¿Lo conseguimos?" Pregunto.

"¡Lo conseguimos!" ella grita. Nos abrazamos y saltamos en círculo. El nuestro fue el único dúo que fue aceptado. Fue un alivio obtener el solo, pero obtener el dúo se siente como una victoria, una que se hizo aún más dulce porque puedo compartirla con Sori.

"Oh, Dios mío", dice ella. "¡Tenemos que pensar en los atuendos!"

La primera persona que le digo es Jaewoo. Una de las ventajas del acuerdo con Samsung fue que él y el resto de XOXO recibieron el último modelo de teléfonos inteligentes, pagado por la empresa. Y lo que es más importante, *no* supervisados por su gerente.

¿Adivina qué? Yo texteo.

Él responde de inmediato. **¿Lo tienes?**

¡Sí!

Felicitaciones. No puedo esperar por tus actuaciones. Vas a estar increíble.

Usted me anunciará, por supuesto. Dado que Jaewoo y Nathaniel ya debutaron, optaron por no actuar y en su lugar actúan

como MC de la noche. **Jenny Go, violonchelista extraordinaria y mejor novia en todo el ancho mundo.**

Sí, lo diré así. ¿Qué vas a hacer después de la escuela el viernes? ¿Quieres pasar el rato?

¡SI!

¿Nos vemos en Joah después de la escuela? Le daré al guardia de seguridad tu nombre e información.

Tendré que cancelar una de mis reservas en la sala de práctica, lo cual es un poco doloroso solo porque son tan difíciles de conseguir ahora que falta poco más de un mes para el showcase, pero apenas he visto a Jaewoo desde nuestra fecha. Saltarse una sola práctica no hará daño.

Tomo un taxi a la dirección que Jaewoo me envía un mensaje de texto justo después de que terminan las clases el viernes. No sé cómo esperaba que se viera el edificio principal de Joah Entertainment, pero es bastante discreto, con una fachada de aspecto industrial gris pizarra. Le pago al taxista y salgo a la calle. Mientras me acerco, los jóvenes que merodean afuera, chicas vestidas con uniformes escolares como yo, me miran con curiosidad.

El guardia en la pequeña puerta de entrada levanta la vista cuando me acerco, pero luego vuelve a mirar una computadora portátil, donde está viendo una especie de programa de variedades.

Lo saludo a través de la ventana. "Disculpe."

Con un profundo suspiro, se levanta de su silla. "¿Qué deseas?" dice a través del cristal plateado.

"Yo—" ¿Solo le digo que estoy aquí para ver a Jaewoo? Estoy seguro de que todas estas otras chicas también están aquí para verlo.

"¿Bien? Habla, niña.

"¿Mi nombre está en la lista? Jenny vaya. JENNYGO —explico.

Me alivia descubrir que en realidad existe una lista cuando toma un portapapeles encajado debajo de la computadora. Escritos verticalmente en una hoja de papel hay nombres en coreano; el apellido es mío, garabateado en inglés. Lo señala y yo asiento.

"Dígale a la persona con la que se reúna que se una a usted en el vestíbulo". "Gracias." Me inclino.

Entro apresuradamente en el edificio, encorvando los hombros para protegerme de los ojos llenos de maldiciones de las chicas detrás de mí.

El interior del edificio es mucho más bonito que el exterior. El vestíbulo es espacioso, lleno de luz natural desde las ventanas del piso superior. Incluso hay una cafetería para empleados a la derecha del vestíbulo.

"¡Jenny!" Jaewoo trota desde el banco de ascensores. Parece como si acabara de lavarse, con el pelo ligeramente húmedo, con una camiseta holgada que

muestra sus clavículas.

Presiono mis manos detrás de mí para no saltar a sus brazos. Por lo que nadie puede decir, solo soy uno de los compañeros de clase de Jaewoo, en una gira. Debido a la relación entre SAA y Joah, las giras son tan comunes que la gente no lo pensaría dos veces si estuviera aquí.

"Oye," lo saludo. "Creo que hice que todas tus fangirls afuera explotaran de celos".

"¿Hay gente afuera?" Jaewoo mira en dirección a las puertas. "Debería pedirle a la recepción que entregue algunas botellas de agua. Es el día más caluroso de este año, con diferencia".

Lo sigo hasta el escritorio de la recepcionista para que pueda hacer la solicitud antes de que nos dirijamos a los ascensores.

"Pensé en hacer un recorrido por el edificio y luego pedir comida para llevar", dice, presionando el botón Arriba. "¿Hay algo que estés deseando?"

"Mmm . . ." Me apoyo contra la pared del ascensor. "¿Qué hay alrededor aquí que entrega a esta dirección?"

"Tú lo nombras, ellos lo entregan".

Llevo un dedo a mis labios. "Quiero un helado con doble chocolate, gofres y jjajangmyeon".

"Hecho."

El ascensor se detiene en el tercer piso y las puertas se abren. Un pequeño vestíbulo se conecta a un gran estudio de baile con espejos del piso al techo. En la pared del fondo está grabado el logotipo y el cartel de la empresa: Joah Entertainment.

—He visto esta habitación antes —digo—. "En tus videos de práctica de baile". "¿Ves esos?"

"Tu eres mi novio. No pienses ni por un segundo que no he visto todos tus videos, incluso los hechos por fanáticos que señalan toda la evidencia de que tú y Nathaniel son pareja".

"Eso es vergonzoso", dice Jaewoo. "Y aquí pensé que estábamos teniendo cuidado".

Visitamos algunas habitaciones más como esta en el mismo piso, aunque más pequeñas. Algunos de ellos están ocupados por niños sudorosos, de edades comprendidas entre los trece y los dieciséis años. Cuando Jaewoo y yo entramos, todos dejan de practicar para hacer una reverencia y lo llaman "seonbae".

Ellos también se inclinan ante mí, e imito a Jaewoo, asintiendo cortésmente.

“Aprendices”, explica.

Luego, bajamos un tramo de escaleras hasta el segundo piso donde me muestra una sala con una mesa de conferencias larga que se usa para reuniones de empresa. La última parada de la gira es el estudio de grabación. Jaewoo aparece para pedir comida para llevar antes de reunirse conmigo. El estudio es bastante pequeño, con un sofá de cuero y una mesa baja. La mayor parte de la sala está ocupada por un panel de control que da a una sala separada revestida de vidrio con un micrófono de grabación que cuelga del techo.

“Cuando no estoy en las salas de práctica, generalmente estoy aquí o en la sala de al lado, que tiene todos nuestros instrumentos. Justo antes de nuestra gira este verano, lanzaremos un álbum extendido especial e incluiremos algunas pistas nuevas. Puedo reproducirte una muestra de uno de ellos, si quieres.

—Me *encantaría* eso —digo, y él sonríe.

Se sienta en una de las sillas grandes frente al panel de control y yo tomo la que está a su lado, girando para quedar frente a él.

“Toma”, dice, entregándome un par de auriculares grandes con cancelación de ruido. Juega con unos pocos controles en el panel y luego la música inunda mis oídos.

Reconozco el sonido grave y hermoso de un violonchelo. Miro hacia arriba y Jaewoo asiente, con una sonrisa en su rostro. El violonchelo pronto se une a toda una orquesta sinfónica, los violines golpean un acorde poderoso, luego la guitarra eléctrica entra al mismo tiempo que la batería, y todo mi cuerpo se estremece por el efecto. Y eso es solo la introducción; se pone mejor a partir de ahí.

La canción es brillante. Va a romper el género una vez que se agreguen las voces, y solo puedo imaginar lo increíble que será el baile que se coreografiará para una canción como esta.

Cuando la muestra termina de reproducirse, me quito los auriculares. “Me encanta”, digo con entusiasmo.

“¿Sí? Me alegra oírte decir eso. Es un poco diferente a nuestro sonido normal. Creo que es porque todos participaron en su creación. A Sun se le ocurrió la melodía, yo escribo la letra mientras Youngmin escribe los versos de rap y Nathaniel trabaja con el coreógrafo. Hemos incluido el interés de Sun por el rock, el amor de Nathaniel y Youngmin por el K-pop de los 90 y mi interés por

experimentar con sonidos y mezclar géneros. Es mucho en una canción, pero. . .”

“Es increíble.”

Jaewoo se muerde el labio. “¿De verdad piensas eso?”

"¡Sí! Ya es tan bueno. Ojalá pudieras sentir lo que estoy sintiendo ahora mismo. Estoy en shock. Mi corazón se acelera. Ni siquiera puedo imaginar cómo será una vez que hayas agregado la letra".

"Estoy trabajando en ellos ahora".

"¿Tengo una vista previa?"

Él ríe. "Creo que quiero esperar un poco, hasta que la canción esté completa y puedas tener la experiencia completa. Serás una de las primeras personas en escucharlo, lo prometo.

Normalmente estaría complacido con la perspectiva, pero mi mente se engancha en lo que dijo antes, que el álbum se lanzará *justo antes de nuestra gira este verano*. ¿Estaré aquí para escuchar la canción? he estado muy ocupado ultimamente con practicar para la audición. Empeorará en las semanas que se acerquen a la exhibición. ¿Y ahora tiene que prepararse no solo para un álbum extendido sino también para una gira? ¿Cómo pasaremos algún tiempo juntos?

"Para ser honesto", dice Jaewoo, con los ojos bajos mientras desliza la mano por el tablero de control. "Estaba un poco preocupado, ya que fue idea mía incluir una canción como esta. Tenía miedo de estar conduciendo a nuestro grupo en la dirección equivocada. Pero . . ." Levanta la vista y me mira a los ojos. "Confío en tu opinión. Si te gusta la canción, entonces puedo estar seguro de que estoy haciendo lo correcto".

Contengo el aliento, sintiéndome abrumada por una oleada de emociones. Porque quiero estar allí para él cuando necesite apoyo, ser testigo de él en momentos como estos, cuando está a punto de crear algo brillante.

Así como quiero que él esté ahí para *mí*, para mis altibajos, sean los que sean.

Pero, ¿cómo podemos ser, cuando vivimos en diferentes países? Cuando perseguimos sueños tan diferentes, ¿él un ídolo en una banda que está a punto de ser una sensación mundial, yo un violonchelista de concierto? Y ni siquiera sé si lo lograré ya que estoy cancelando los tiempos de práctica para estar con él.

"¿Dónde están los baños?" Pregunto abruptamente.

Parpadea, inclinándose hacia atrás desde donde se había sentado en su asiento, como si no pudiera evitar acercarse a mí,

incluso con las cámaras en la habitación. "Sal por la puerta y baja por el pasillo a tu izquierda".

"Vuelvo enseguida". Giro la silla y salgo de un salto, siguiendo las instrucciones de Jaewoo.

En el baño, me echo agua fría en la cara y miro fijamente mi reflejo.

¿Qué está mal conmigo? ¿Por qué me estoy emocionando tanto?

Es solo que, puedo *sentir* que me enamoro más y más por Jaewoo, y al mismo tiempo la cuenta regresiva corre, para el showcase, para la cirugía de Halmeoni, para cuando me vaya de Corea. Me siento tan abrumado.

Cuando vuelvo, Jaewoo ya no está en la habitación. En cambio, Sun se sienta en el sofá de cuero.

Dudo, sin saber si debería irme.

“¿Por qué estás de pie junto a la puerta? Entra. Siéntate.” Dice las palabras cortésmente, en jondaemal, pero su tono suena más a una orden que a una petición.

Me siento en una de las sillas giratorias frente a él.

“Jaewoo bajó a recoger la comida”, explica.

Asiento, colocando mis manos en mis rodillas. Se produce el silencio, con él solo mirándome, su expresión ilegible. De los cuatro miembros, él es el que menos conozco.

“Soy Jenny”, digo, luchando para llenar el silencio. “Nunca nos hemos conocido formalmente. Soy un compañero de clase de Jaewoo”.

“Jaewoo nunca antes había traído a un compañero de clase al estudio. Debes ser especial para él.

Por lo general, esas palabras amables irían acompañadas de una sonrisa, pero la expresión de Sun no revela nada.

Ha sido un buen amigo para mí digo con cuidado. “Me transferí a SAA de una escuela en Los Ángeles debido a una situación familiar. Habría sido difícil adaptarse a una nueva escuela, si no fuera por él”.

“Jaewoo es un buen chico. Responsable, de buen corazón, además de ser increíblemente talentoso”.

Asiento vigorosamente.

“Él significa mucho para mucha gente”, continúa Sun, “no solo para su familia, por supuesto, sino para todos aquí en Joah. Comenzó a formarse en la empresa cuando tenía doce años. Ha sido difícil para él, lejos de su familia durante todos esos años. Pero siguió trabajando duro. Pasaba horas en el estudio entrenando su cuerpo y su voz.

“Todo lo que tiene ahora, lo ha ganado con trabajo duro y dedicación. Está en un buen lugar, y su talento solo le traerá más oportunidades, le traerá más fanáticos que lo apoyarán. Tiene un futuro brillante por delante. Sería una pena que lo perdiera todo ahora.

Y podría hacerlo, si no tiene cuidado. Solo se necesita un error”.

Casi no puedo respirar; es como si todo mi cuerpo se hubiera congelado.

“Unos meses en Corea”, dice Sun. “Qué divertido momento para ti, toda una aventura. Será un buen recuerdo cuando regreses a casa”.

Poniéndose de pie, asiente hacia mí. “XOXO estaba destinado a grabar un programa de radio hoy, ¿lo sabías? Pero tuvimos que cancelar porque Jaewoo dijo que no podía asistir. Qué raro, que se echara atrás en algo que habíamos programado con semanas de antelación. Tengo que ir a disculparme en nombre del grupo. Por supuesto, ese es mi trabajo como líder, proteger a los miembros. Siempre los protegeré, incluso de ellos mismos.

Cuando regresa Jaewoo, Sun se ha ido. Lo sigo hasta donde ha dejado la comida para llevar en una mesa de la cocina. Ordenó todo lo que le pedí: jjajangmyeon, un helado de chocolate y gofres para el desayuno y el postre porque no estaba seguro de qué tipo quería.

Algunos aprendices entran y se unen a nosotros para la comida. Escucho y me río y pretendo que todo está bien.

Después, Jaewoo me acompaña al vestíbulo.

“Gracias por venir hoy”, dice. “Fue bueno verte. Lo siento, no he estado cerca—”

“Jaewoo,” interrumpo, las palabras de Sun aún resuenan en mi mente. “No quiero que lo hagas. . . dejas pasar oportunidades porque tú, no sé, piensas que estás siendo un mal novio”.

“¿De qué estás hablando?”

“Como hoy. Deberías haber ido al programa de radio. Él frunce el ceño. “¿Cómo sabes eso?”

“Simplemente no quiero que lo hagas. . . arriesgar tu carrera por mi culpa. “Qué vas a . . . eso no es . . .”

Me alcanza y luego, al darse cuenta de lo que está haciendo, deja caer su mano. Al otro lado del vestíbulo, los recepcionistas nos observan. Una mirada de frustración pasa por su rostro. “No sé de qué se trata esto, pero no tienes que preocuparte por mí. . . carrera. Sé lo que estoy haciendo. Sé lo que quiero.”

Mi corazón está acelerado y me siento al borde de las lágrimas.
"Te enviaré un mensaje de texto cuando regrese a los dormitorios,
¿de acuerdo?"

Me observa un segundo y finalmente asiente. "Okey."

Me voy antes de que diga algo más, tomo un taxi y lloro todo el camino de regreso a los dormitorios.

Treinta y cuatro



Después de tomar una larga ducha caliente, le envió un mensaje de texto a Jaewoo en el camino de regreso a mi habitación.

Lo siento por irme así. La pasé muy bien contigo hoy.

Jaewoo responde de inmediato. **No te preocupes por eso. Gracias por enviarme un mensaje de texto diciendo que regresaste a salvo.**

Durante las próximas semanas, Jaewoo está más atento que de costumbre, se registra constantemente, me envía su horario todas las mañanas y me llama por la noche. Trato de quitarme de la cabeza la conversación que tuve con Sun, pero me preocupa pensar que Jaewoo está arruinando sus propias oportunidades por mi culpa. Sé que he cancelado sesiones de práctica para estar con él. Es solo que con el escaparate y la apretada agenda de Jaewoo, siento que tengo que elegir cada vez más entre Jaewoo y mi futuro y me siento... . . abrumado.

Dado que mi instructora de violonchelo en la escuela tiene que repartir su tiempo entre los estudiantes, programo una lección privada con Eunbi por video. Después de tocar mi solo para ella, “Vocalise” del compositor ruso Sergei Rachmaninoff, escucho mientras hace las correcciones y me dice qué partes necesitan un poco más de refinamiento.

Cuando nuestra lección está terminando, ella dice: “Antes de dejarte ir, quería contarte sobre un correo electrónico que recibí esta mañana. La Filarmónica de Los Ángeles está interesada en

presentar solistas de las escuelas secundarias locales. Es solo por invitación y se envió a todos los maestros del área. La audición es el último sábado de junio”.

Eso es una semana después del escaparate.

“Esperaba entrar en ti”, dice Eunbi, su entusiasmo es evidente a través de la pantalla. “Realmente creo que deberías venir. Es una gran oportunidad. Jenny, ¿te pasa algo?”

“No, yo—” Pongo una sonrisa en mi rostro. “Gracias por decírmelo. ¿Puedo tener algo de tiempo para pensar en ello?”

Esa noche en la cena, Sori y Angela notan mi falta de apetito. “¿Qué pasa, Jenny?” Ángela pregunta. “Tteok-bokki es tu favorito”. Estamos de regreso en el restaurante coreano afuera de la puerta principal de SAA, compartiendo un plato caliente de las tortas de arroz picantes del cilindro.

Cuando les digo lo que dijo Eunbi, se quedan callados por unos segundos. Entonces Sori pregunta: “¿Vas a hacerlo?”

“Tendría que irme de Seúl un mes antes”.

“Pero es, como, la oportunidad de tu vida”.

“No tengo que hacer la Filarmónica siempre y cuando la actuación vaya bien”. Aunque no es lo mismo. Una actuación en solitario en la exhibición será genial para mi currículum, pero ¿un lugar en la Filarmónica de Los Ángeles durante todo el verano? Esa es una oportunidad de tu vida.

“¿Es por Jaewoo?” Ángela pregunta en voz baja.

Y sé lo que está preguntando. ¿Es porque no quiero dejarlo? Hace solo unas semanas, le dije que no quería que dejara pasar oportunidades gracias a mí. ¿No debería decir lo mismo de mí? Suspirando, busco mi billetera para pagar.

“¿Qué es eso?” Ángela pregunta.

Sigo su dedo hasta donde señala una pequeña esquina de plástico que sobresale de uno de los bolsillos interiores de la billetera.

Saco la foto de la etiqueta, la que Jaewoo y yo tomamos en el stand en noviembre. Lo coloco en el centro de la mesa y Angela y Sori se apiñan a su alrededor.

“¡Oh, Dios mío, eres tú y Jaewoo!” exclama Ángela.

“¿Dónde la tomaron?” pregunta Sori.

“En los angeles.”

“¿Y lo guardas en tu billetera?” Ángela sonrío. “¡Que lindo!”

"¡Emo!" una voz fuerte grita detrás de nosotros, llamando al trabajador del restaurante. Sobresaltado, miro hacia arriba para ver a Jina y un amigo suyo sentados dos mesas más allá. Había estado tan absorto en mi propia cabeza que no había prestado atención a mi entorno.

Pero si Jina escuchó algo de nuestra conversación, no lo muestra y ordena un plato de tteok-bokki para su mesa.

"¿Jaewoo tiene esta misma fotografía?" Ángela pregunta. "¿No se imprimen las fotos adhesivas en pares?"

"La impresora de la máquina se estropeó al imprimir nuestras fotos, así que soy el único que tiene una copia física. Lo que me recuerda que debería enviárselo de nuevo.

Muevo la cámara sobre la foto de la pegatina. Mientras presiono capturar, aparece un mensaje de texto.

¿Estás libre? Estoy estacionado detrás de la biblioteca.

"Es Jaewoo", digo, agarrando la foto de la mesa y metiéndola en mi bolsillo.

"No esperaba verlo esta semana. Ha estado tan ocupado. . ." "¿Has olvidado?" pregunta Sori. "Reservé una de las salas de práctica para nuestro

ensayo."

Maldita sea. Me olvidé. "¿Podemos reprogramar?"

"¿Hablas en serio? Sabes lo difícil que es asegurar las salas de práctica".

"No te enojés, Sori-yah", Ángela intenta interceder. "Jenny casi nunca pasa tiempo con Jaewoo".

"Dios, esto me recuerda mucho a cómo fue con Nathaniel. No eres su chica a su entera disposición, ¿sabes? No tienes que dejarlo todo solo porque él aparece".

"Él es el que tiene el horario", digo a la defensiva.

"Tú también tienes un horario. Necesitamos practicar o no estaremos listos para el escape. Pensé que dijiste que necesitabas algo único para destacar en tu cartera. ¿De verdad vas a desperdiciar tus posibilidades de un futuro, uno a largo plazo, para un tipo que nunca, y quiero decir *nunca*, te puso primero?"

La voz de Sori se rompe en la última oración, sus ojos nunca dejan los míos. Sé que parte de su frustración proviene de su preocupación por mí, pero también parte de ella proviene de su historia con Nathaniel.

"Está bien", dice Ángela en voz baja. "¿Cuándo será la próxima vez que tengas esta oportunidad? Deberías ir, ¿sí? Cada momento es precioso". Le doy a Sori una mirada de disculpa y luego me levanto de la mesa.

La culpa me corroe por abandonar a Sori mientras corro a través de las puertas de la escuela y atravieso el césped hacia la biblioteca. Ella no está

equivocada. Debería *estar* practicando para la exhibición, ya que una gran actuación ayudará a que mi carpeta se destaque de todas las demás que solicitan ingreso a las escuelas de música el próximo año. eso es lo que

Debería estar pensando en el próximo año, en mi futuro, no en *este momento*, corriendo hacia un chico que sé que nunca podrá ser realmente mío. Pero no puedo evitarlo, apenas podemos vernos tal como son, y después del showcase, solo me quedará un mes en Seúl. Necesito aprovechar cada momento que podamos aprovechar juntos.

El auto de Jaewoo está estacionado donde dijo que estaba, justo en la acera de la calle detrás de la biblioteca. La puerta del pasajero está desbloqueada y salto adentro. Ya está frente a mí, con una cálida sonrisa en su rostro. Me arrojo sobre la consola y lo beso profundamente en los labios.

Se ríe cuando lo suelto. "Es bueno verte también".

"¿Cuánto tiempo tienes?"

Él hace una mueca. "No largo. Estamos filmando un episodio de *Atrápame si puedes* este fin de semana. Ya filmamos la parte de Seúl, pero nos vamos pronto para filmar el resto. Si salgo en media hora, debería llegar a tiempo.

Una furgoneta de reparto pasa cerca de nosotros por la calle, tocando la bocina a algunos estudiantes que cruzan la calle imprudentemente.

"¿Crees que estamos demasiado expuestos aquí?" Pregunto.

"Sí." Él cambia la marcha a la conducción. Tomamos algunas carreteras secundarias hasta un pequeño estacionamiento donde Jaewoo deja su auto y toma una gorra de béisbol del asiento trasero.

La calle afuera del estacionamiento está vacía, los pocos negocios abiertos son una pollería, una tienda de belleza y tres lugares de karaoke con letreros de neón brillantes.

Jaewoo y yo nos miramos, claramente teniendo la misma idea.

Elegimos uno al azar y bajamos un tramo de escaleras hasta el sótano del edificio. Tiene aproximadamente la mitad del tamaño de la casa del tío Jay, con seis habitaciones pequeñas a cada lado de un pasillo mal iluminado, supervisado por una mujer con aspecto de vieja sentada en un taburete bajo viendo un drama coreano.

Ella nos mira con los ojos entrecerrados mientras Jaewoo entrega el efectivo, pagando una hora en la habitación a pesar de que tenemos menos de treinta minutos.

Una vez en nuestra habitación, Jaewoo se quita la gorra de béisbol y coge el mando para poner en cola unas cuantas canciones. Miro hacia la puerta, donde hay una pequeña ventana, vidriada por el tiempo y los escombros. Luego comienza la primera de las canciones, y no sé quién se mueve primero, pero de repente estamos uno en los brazos del otro, besándonos como si no tuviéramos suficiente el uno del otro. La parte de atrás de mis rodillas golpea el borde del asiento y nos separamos solo para que yo me deslice sobre el cuero de imitación, con Jaewoo trepando sobre mí.

Lentamente baja su cuerpo, mirándome de cerca, para asegurarse de que esto está bien.

Asiento, casi imperceptiblemente, doblando mi brazo para envolver mi mano alrededor de su antebrazo. Sus músculos están tensos mientras sostiene la mayor parte de su peso sobre mí. Cierro los ojos justo cuando sus labios alcanzan los míos, y son suaves, tiernos y dolorosamente dulces. Todo lo que estaba rígido y nervioso dentro de mí se derrite con el toque de sus labios.

La música que había puesto en cola hace una transición a otra canción mientras le devuelvo el beso, un poco más agresivamente, moviendo mis brazos para rodear su cuello, mis piernas agarrando su cintura. Sus manos tiemblan mientras me desabrocha la camisa, mientras yo saco su camisa de su cintura.

Cuando sus dedos rozan mi caja torácica, jadeo y sus ojos inmediatamente se posan en los míos. "¿Estás bien?" él pide. "¿Esta bien?"

Esto es lo más lejos que hemos ido, y aunque estoy nervioso, la respuesta es "Sí", mientras me acerco a él. "Sí."

No nos detenemos hasta que nos damos cuenta de que hay silencio en la habitación, las canciones en la cola se han agotado.

Miro al monitor para ver que el temporizador muestra 29:00 minutos.

—Deberíamos irnos —digo, sentándome. Toda mi cara está sonrojada. Él no es mejor.

"Podría llegar tarde", dice con un gemido. "Llegaré tarde".

Me levanto del asiento y me pongo de pie. "No quiero que llegues tarde. Y también . . ." Me sonrojo, "Quiero más tiempo, para esto, para nosotros".

"Sí." Se une a mí, con una sonrisa torcida en los labios. "Yo también."

Cada uno de nosotros arreglamos a la otra persona. Me abotona la camisa, le aliso el pelo y me pongo la gorra, echándola hacia delante para que la visera le sombree los ojos.

Afuera, la dueña de la sala de karaoke nos inspecciona de cerca, pero debemos pasar la prueba porque no dice nada.

Cinco minutos después, Jaewoo me deja afuera de mi dormitorio.


En mi habitación, Sori aún no ha vuelto. Trato de hacer mi tarea de historia, pero es difícil concentrarme, reviviendo esos momentos con Jaewoo una y otra vez.

Cuando Sori finalmente aparece, no me dice una palabra, se sienta en su escritorio y se coloca los auriculares.

Tengo muchas ganas de hablar con ella, de procesar lo que pasó, pero está emitiendo vibraciones aterradoras. A las diez, deja su escritorio y apaga la luz. Enfrentando el

pared, se va a dormir.

Treinta y cinco



En las semanas siguientes, me dedico a practicar para la presentación, que incluye ensayos adicionales con la orquesta y horas con Sori tratando de concretar nuestro dúo colaborativo. Hemos perfeccionado todos los aspectos técnicos de la pieza, pero cuando nuestros respectivos asesores, mi director de orquesta y su instructor de baile, vienen a criticar nuestra interpretación, ambos señalan la misma verdad evidente: no estamos en armonía. Lo cual no es sorprendente. Es difícil estar en armonía cuando uno de nosotros no está hablando con el otro.

Estoy caminando por el patio el sábado antes de la exhibición, cuando una voz familiar me llama por mi nombre.

Mi turno. "¿Mamá?" Me toma un momento darme cuenta de que ella está realmente aquí, en el campus. Durante los tres meses y medio que he estado en SAA, ella no me ha visitado. Sé que ha estado ocupada, pero desearía que hubiera encontrado tiempo para visitarla al menos una vez.

Aún así, ella está aquí ahora. Me acerco, sonriendo. "¿Cuándo llegaste? Deberías haberme enviado un mensaje de texto diciendo que vendrías.

"Jenny, tenemos que hablar". Mi corazón cae en mi estómago. "¿Hay algún lugar tranquilo donde podamos sentarnos?"

Hay mesas fuera de la biblioteca. La conduzco a una mesa que da al patio, a la sombra de un gran árbol. "Por lo general, me siento

aquí cuando tengo una sala de estudio, especialmente ahora que hace más calor”.

Ella se posa en el mismo borde del asiento circular.

"¿Puedo traerte algo?" Pregunto. Hay una máquina expendedora de café...

“¿Por qué no me dijiste sobre la oportunidad de tocar con la Filarmónica?”

yo palidezco. Eunbi debe habérselo dicho. No lo había hecho porque todavía estaba esperando que la exhibición saliera tan bien que no *necesitaría* la Filarmónica. Podría pasar un último mes en Seúl, como estaba planeado.

Mamá me mira, esperando una respuesta.

—No pensé que fuera posible —miento—. “La escuela no termina hasta dentro de un mes”.

“¿Es porque tienes novio?”

Debo parecer sorprendida porque dice: “Tu halmeoni se le escapó por accidente”. De pie, se sacude la suciedad imaginaria de la falda. “Ya hablé con tus maestros aquí en SAA y me dijeron que puedes tomar tus exámenes finales en línea. Y una vez que entregue sus documentos de inglés e historia, habrá cumplido con todos los requisitos para LACHSA. Puedes irte de Seúl tan pronto como la próxima semana, a tiempo para la audición para la Filarmónica”.

¿*La próxima semana?* “Pero, pero ¿qué pasa con el escaparate?”

“El escaparate es el próximo viernes, ¿no? Su vuelo de regreso no es hasta el próximo domingo.

La miro boquiabierta. “¿Ya compraste los boletos?”

“Sí. Harás el showcase, que Eunbi dice que será fundamental para tu cartera, y luego te irás, como dije”.

No puedo creer que esto esté sucediendo. Hoy es sábado. Tengo poco más de una semana en Seúl, en Corea.

“No puedo simplemente *irme*,” digo. Halmeoni aún no ha tenido su cirugía todavía. “No hagas de eso una excusa”, dice bruscamente. “Ella no es tu madre, ella es mía.”

“Entonces, ¿por qué no pasas más tiempo con ella?” Pienso en Halmeoni, las últimas veces que la he visitado, la tristeza en sus ojos. “Ella te echa de menos.”

Te extraño.

“No vine aquí para discutir contigo. Vine a decirles cuáles son nuestros planes para avanzar”.

“Cuáles son *tus* planes para mí.” Me estoy confundiendo, mis emociones me hacen levantar la voz. Mi madre mira a su alrededor,

haciendo una mueca por la atención que estamos recibiendo. Ni siquiera me estás preguntando qué quiero.

"¿Qué deseas?"

"Quiero quedarme en Corea".

Ella entrecierra los ojos. "¿Por un novio?"

"Porque me encanta estar aquí. Tengo una vida aquí. Amigos." Familia, aunque no digo eso.

"Jenny". Mi mamá suspira, y realmente suena cansada. "No ponga en peligro su futuro por unos meses maravillosos en Seúl. Entiendo cómo las nuevas experiencias pueden resultar emocionantes, pero son solo temporales. No priorices los momentos a corto plazo sobre los objetivos a largo plazo. Sé que no estás contento ahora, pero una vez que estés de regreso en Los Ángeles, verás que todo fue para bien".

Corro a mi dormitorio y llamo a Jaewoo en el momento en que mi mamá se va.

No contesta, así que le envío un mensaje de texto.

¿Dónde estás? Necesito hablar.

texto de inmediato, lo que significa que vio mi llamada pero no pudo contestar: **Lo siento, tengo una grabación en unos minutos. Te llamaré más tarde esta noche.**

A las seis, envío un mensaje de texto: **¿Cuándo llamas?**

A las siete, responde: **Lo siento. Estamos siendo trasladados a otro evento.**

Todavía puedo llamarte, sin embargo, cuando termine. Puede que sea tarde.

Está bien. Estoy bien, le devuelvo el mensaje. No quiero que se preocupe. Sin embargo, incluso mientras envío el mensaje de texto, las lágrimas comienzan a formarse en las esquinas de mis ojos.

A las ocho, escucho el sonido de botones siendo presionados y la puerta abriéndose. La luz del pasillo se filtra en la habitación, donde Sori está retroiluminada.

"¿Jenny?" dice, encendiendo el interruptor de la luz. "¿Por qué estás sentado en la oscuridad?"

Al ver mi rostro, deja caer sus bolsas en el suelo y se apresura a ir a mi cama. Me toma en sus brazos, como si no hubiéramos estado hablando durante semanas, como si nada de eso importara más. "Lo siento. He sido un mocoso. Esto debe ser muy difícil para ti. Fue difícil para Nathaniel y para mí, pero sabía qué esperar".

Ella piensa que estoy llorando por Jaewoo, y lo estoy, en parte, pero no es solo eso. Empuja suavemente mis hombros hacia atrás, mirándome a los ojos. "Nosotros necesitamos

para sacarte de esta habitación —dice ella.

Asiento con la cabeza. En este momento, haría cualquier cosa para ahuyentar estos sentimientos.

“¿Cómo te sientes acerca de ir a un concierto de K-pop?”

¿Se considera hacer trampa si vas al concierto de una banda de chicos que no es el grupo ídolo al que pertenece tu novio?

Esta no es una pregunta que jamás pensé que me haría. Sin embargo, aquí estoy, afuera de una sala de conciertos, mirando el cartel de nueve hermosos niños.

Su grupo se llama 95D o 95 the Dream, que aparentemente significa 9 High-Five the Dream.

"Los he visto antes", le digo. "En EBC. Estaban en el vestíbulo.

"¿Hay alguno que te llame la atención?" pregunta Sori, su expresión es seria.

Señalo al del medio, que de los nueve se parece más a alguien que podría encontrarme en la calle. "Es muy lindo".

"Jo Jisoo", dice Sori. "Él solía ser un aprendiz en Joah, pero luego cambió de compañía y debutó con 95D como su miembro más joven. Es lindo, pero no es mi favorito. él/ ." Señala al segundo chico desde la derecha con el pelo rojo. "Jun-oppa. Me encanta."

Me giro para mirarla. Sori por lo general se ve hermosa, pero esta noche, se ha esforzado al máximo. Su cabello está recogido en una cola de caballo alta que se balancea cuando camina, además de un corpiño de cuero y joggers de vinilo.

Lo amas repito. Solo para aclarar. Ella nunca dijo esto sobre Nathaniel, quien era su novio real.

"Sí lo amo." Ella dice las palabras sin inflexión, como si realmente lo dijera en serio. Y . . . Supongo que cuando eres un fan, realmente lo dices en serio.

Vuelvo al cartel, donde Jo Jisoo me mira como si, con él, realmente pudiera chocar los cinco con mis sueños. "Entonces amo a Jisoo".

Cuando me vuelvo hacia Sori, ella asiente con la cabeza. "Okey."

Compramos palos de luz en el stand de merchandising dentro del estadio. Solo entonces, debidamente equipados, nos dirigimos a la arena, que ya está repleta. Sori movió algunos hilos para que nuestros "asientos" no sean asientos sino acceso al piso de pie en una de las secciones al lado del escenario. El concierto aún no ha comenzado, pero la música resuena a través de los parlantes. A ambos lados del escenario hay pantallas gigantes que muestran clips de los videos musicales de la banda. A mi lado, Sori agita su bastón de luz cada vez que aparece la cara de Jun, aunque solo sea por un breve segundo.

A las 9:05 se apagan las luces y se eleva un cántico entre la multitud. "¡Nueve! ¡Cinco! ¡Sueño! ¡Nueve! ¡Cinco! ¡Sueño! ¡Nueve! ¡Cinco! ¡Sueño!"

Doy la vuelta en un círculo completo, mirando el mar de colores en el estadio, mientras las barras de luz, sincronizadas y controladas detrás del escenario, cambian de blanco a rosa a azul bebé.

Luego, el escenario estalla con fuego y los nueve miembros de la banda aparecen, como por arte de magia, aunque probablemente desde un ascensor debajo del piso del escenario. La música

comienza y reconozco la canción de cuando la interpretaron en *Music Net* . La coreografía toma el control y me pierdo en la experiencia total que lo abarca todo.

No vuelvo a emerger hasta dos horas después, cuando 95 the Dream interpreta su última canción, la multitud los llama al escenario para una actuación encore.

"¡Eso fue increíble!" Digo mientras Sori y yo salimos del estadio a la noche húmeda. Mi corazón todavía está acelerado, y es como si todavía pudiera sentir el ritmo de la música vibrando bajo mis pies.

Presionándome más cerca de Sori, confieso: "Creo que podrías ser el mejor amigo que he tenido. Me alegro de que seas mi compañero de cuarto".

"Yo también", brota ella. "Me alegro de que seas mi compañero de cuarto. Te voy a extrañar mucho cuando regreses a los Estados Unidos".

"Te amo Sori. Más que Jo Jisoo".

"¡Te amo, Jenny!" Ella hace una pausa. "No tanto como Oppa, pero cerca".

Treinta y seis



En la mañana del showcase, recibo un mensaje de texto de Jaewoo. Durante los últimos días, había estado promocionando en Japón y, aunque nos enviamos mensajes de texto todos los días, ha sido esporádico, solo un rápido "buenas noches".

Estoy en camino de regreso ahora, pero probablemente no llegue a la escuela hasta justo antes de que comience la exhibición. Si no puedo decirlo en persona, ¡tienes esto!

Gi Taek y Angela están en la habitación, después de haber dormido la noche anterior, Gi Taek y Angela en la cama de Sori y Sori y yo en la mía. Les hablé de dejar Corea antes de lo planeado y desde entonces se han encariñado conmigo como percebes.

"¿No puedes intentar convencer a tu madre de nuevo?" pregunta Gi Taek.

"Tú no conoces a mi mamá. Cuando cree que tiene razón, no hay manera de convencerla de lo contrario".

"¿Cuál fue la reacción de Jaewoo?" Angela pregunta mientras enrolla una de mis camisas en un paquete apretado, entregándosela a Gi Taek, quien la alinea junto con otras en mi maleta.

No respondo de inmediato, sino que tomo los libros de mi estante y los coloco en una caja. Los enviaré por correo, junto con mis artículos más pesados, a los Estados Unidos.

Todavía no le has dicho, ¿verdad? Dice Gi Taek.

"Ha estado promocionando en Japón. yo no quería . . preocuparlo.

“Jenny, tu novio necesita saber que te vas del país dos días después de que él regrese”.

—Se lo diré —digo. “Después del escaparate. Simplemente no quiero que arruine esta noche”.

El teclado afuera de la puerta suena, y Sori entra con una bolsa de sándwiches Subway. Ella distribuye uno a cada uno de nosotros por turno, luego se sienta en su escritorio, girando para mirarme.

"¿Kim Jina te dijo algo?"

Arrugo la frente. No he pensado en Jina en mucho tiempo. Una vez que se formó nuestro pequeño grupo de amigos, ella nos dejó mayormente solos. A los bravucones no les gustan los objetivos difíciles.

"¿No porque?"

“Alguien me dijo que estaba en el baño, hablando tonterías. No estoy exactamente seguro de qué.

“¿Por qué a las chicas les gusta chismear en los baños?” pregunta Gi Taek, sacando los tomates de su sándwich.

“Yo no”, dice Ángela. “Uso el baño para otro tipo de mierda”.

"¡Ángela!" decimos todos juntos.

"Mmm . . ." Sori bebe refresco de dieta de su pajilla ecológica mientras da vueltas lentamente en su silla. "Mientras podamos vigilarla y aplastar cualquier rumor que comience, debería estar bien".

"¡Nadie lastima a mi Jenny!" Angela grita, alcanzando mi cajón de ropa interior.

“Ángela, no tienes que doblarlos,” digo.

“Supongo que eso es una ventaja sobre volver a los Estados Unidos”, reflexiona Gi Taek en voz alta. “No tiene que preocuparse por despertarse con un artículo de primera plana en *Bulletin*”.

Todos nos reímos con inquietud y Sori niega con la cabeza. "Estoy seguro de que está bien".

Una hora antes de la exhibición, me pongo mi mono negro de piernas anchas. Es mi atuendo favorito para presentaciones o recitales cuando el negro es un requisito uniforme. Los pantalones anchos, usados con tacones, dan la ilusión de una falda cuando camino. Y lo más importante, no tengo que preocuparme por mostrarle a la audiencia cuando tengo que meter mi violonchelo entre mis rodillas. Para completar el atuendo, solo uso un accesorio: una cinta roja, un regalo de mi padre. Cuando yo era pequeña, solía sujetarme el pelo con él, pero esta noche lo envuelvo

alrededor de mi muñeca, de punta a punta, como un amuleto de buena suerte.

La orquesta abre el escaparate, así que salgo antes que Sori y los demás. Ya las puertas del music hall están abiertas al público y la gente

se puede ver fluyendo desde las puertas al otro lado del césped. Escaneo la multitud en busca de mamá y Halmeoni, pero no los veo.

“¡Eonni!”

Una niña llama desde el otro lado del césped, y aunque el término podría referirse literalmente a cualquier "hermana mayor", me giro hacia la voz.

La hermana menor de Jaewoo corre por el césped, deteniéndose antes de chocar conmigo.

—Joori —digo. “¡Hola!” Miro detrás de ella hacia donde se acerca la madre de Jaewoo y me inclino para saludarla. “¿Viniste a ver a Jaewoo? Que amable de tu parte.”

“Vinimos a ver a Jaewoo. . . ¡pero también tú!” grita Joori. “¡Jaewoo dice que actuarás tres veces!” Sostiene el programa, donde mi nombre de hecho aparece tres veces, entre la sección de violonchelos de la orquesta, junto al nombre de Sori como dúo y luego como solista hacia el final del programa.

“¿Están tus padres aquí?” pregunta la madre de Jaewoo.

“Solo somos mi mamá y yo,” digo, “y ella debería estar aquí pronto, si es que ya no está adentro. Va a traer mi halmeoni.

“Oh sí. Jaewoo mencionó que eres cercano a ella”.

“Sí.” Sonrío, luego ofrezco: “Ella está programada para cirugía pronto”.

“¡Qué maravilloso!” Dice la madre de Jaewoo. Tu madre debe estar tan aliviada.

“Yo—sí.” No había pensado en eso.

He pensado en lo que siente Halmeoni por mamá y en lo que siento yo por ella, pero nunca he pensado en cómo *se siente mamá* . Es solo que nunca parece tener sentimientos, lo que supongo que es injusto. Ella es una hija también.

Tal vez *pueda* convencerla de que me deje quedarme en Corea un mes más. No lo intenté porque sabía cómo respondería. Pero tal vez sea diferente si le digo, honestamente, cómo me siento, que esto es lo más feliz que he sido en mucho tiempo y me siento rejuvenecido, un mejor músico, una mejor persona.

He decidido. Después del escaparate, voy a hablar con ella.

Sonriendo, me inclino ante la madre de Jaewoo. “¡Nos vemos adentro!” Ella y Joori sonrían y me despiden.

Detrás del auditorio, donde los estudiantes de orquesta mueven sus instrumentos hacia el backstage, alcanzo a Nora, mi compañera de stand. Ha traído mi violonchelo de la sala de música junto con el suyo.

“Gracias,” digo, recuperándolo.

Nos dirigimos hacia adentro, subiendo al escenario desde las alas derechas, donde los tramoyistas ya han colocado las sillas y las gradas en un semicírculo, con el podio del director al frente y al centro.

Instalados en nuestros asientos, el director hace que el oboe de la primera silla toque una nota A, y todos afinamos nuestros instrumentos para que coincidan con los de ella.

Amortiguado a través de las cortinas cerradas, podemos escuchar los sonidos de las personas en el auditorio, sus voces son un fuerte murmullo.

Por centésima vez, Nora se acerca para jugar con la música. Luego desciende el silencio. Todos se sientan un poco más derechos en sus asientos. El telón se abre y Jaewoo y Nathaniel suben al escenario.

Se supone que debo mantener mis ojos en el conductor, pero no puedo dejar de mirar a Jaewoo. Lleva un traje perfectamente ajustado a su delgado cuerpo, con una corbata fina y unos clásicos zapatos de cuero negro. Ha dejado que su cabello crezca más largo en las últimas semanas y, aunque en su mayor parte está peinado hacia atrás de su rostro, queda un mechón colgando de forma desenfadada sobre sus ojos.

"Jenny", Nora sisea y arranco mi mirada de Jaewoo, concentrándome en el conductor que está golpeando ligeramente su batuta contra el podio.

Detrás de él, Nathaniel y Jaewoo comienzan sus palabras de apertura, dando la bienvenida a la audiencia y destacando a algunos estudiantes clave del conjunto. Cuando se menciona el nombre de Nora, ella se pone de pie y hace una reverencia a la audiencia. Aunque Jaewoo y Nathaniel están leyendo desde un teleprompter, sus bromas y alegría parecen naturales, la audiencia se ríe en los momentos apropiados.

"Y ahora", dice Nathaniel, "la Orquesta Sinfónica de la Academia de Artes de Seúl tocará 'El pájaro de fuego' de Stravinsky".

El director levanta la batuta y Nora y yo elevamos nuestros arcos a las cuerdas.

Veinte minutos después, salgo corriendo del escenario. Tengo treinta minutos hasta mi próxima pieza, y en ese tiempo tengo que cambiarme, peinarme y maquillarme.

En el pasillo me encuentro con Sori, que tiene mi vestido en una bolsa de ropa.

"Vi toda la actuación desde la parte de atrás de la audiencia", dice ella. "Estuviste increíble".

"Era un conjunto", digo. No podrías haberme elegido.

"No, estuviste increíble. Acepta mi cumplido. Ella entrega la bolsa de ropa. "Veintiséis minutos y contando".

Corremos al baño. No nos molestamos en los cubículos, desnudándonos junto a los lavabos. Lleva su atuendo debajo de su ropa normal, así que solo es cuestión de sacárselos con la floritura de un mago. Luego procede a ayudarme a ponerme el vestido, que es un vestido largo hasta el suelo que le pidió al estilista de Joah que sacara del armario de la empresa. Mientras que la falda se abre, la parte superior del vestido se ajusta a mi pecho, dejando mis brazos y hombros al descubierto. Cuidadosamente recoge todo mi cabello y lo sujeta en un lindo moño de bailarina para que combine con el suyo. Cada una nos maquillamos y luego, volviéndonos hacia el espejo, nos paramos una al lado de la otra, yo con mi vestido rojo con pedrería salpicando la falda, ella con un leotardo rojo con una falda transparente, también festoneada con pedrería.

Nos vemos bien; de hecho, nos vemos hermosos.

Lentamente, Sori levanta el brazo, con el celular en la mano, y se toma una selfie en el espejo.

Llegamos al escenario con cinco minutos de sobra. Agarro mi violonchelo y afino rápidamente antes de correr hacia las alas izquierdas.

Después de que el trío de violinistas frente a nosotros termine con un fuerte aplauso, las luces se atenúan y un tramoyista rápidamente sale corriendo al escenario y coloca una silla y un atril a la izquierda del escenario. Los aplausos se calman mientras camino hacia adelante, con una mano agarrando con fuerza el cuello de mi violonchelo, la otra sosteniendo mi falda para que no tropiece.

Llego al taburete y me siento, acomodando mi vestido a mi alrededor antes de colocar mi violonchelo cuidadosamente entre mis rodillas.

“Y ahora tenemos nuestro único dúo del programa”. Se escucha la voz de Nathaniel anunciándonos. “Una colaboración de dos estudiantes de Year Three. La estudiante de danza Min Sori es aprendiz en Joah Entertainment. Tiene premios de campeona nacional en gimnasia rítmica, jazz clásico y oratoria y debate. Aunque fría por fuera, por dentro es un balde de malvaviscos”.

El público se ríe y, al otro lado, algunos profesores intercambian miradas. Al parecer, Nathaniel se había salido del guión.

“Nuestro segundo intérprete”, dice Jaewoo, su voz fuerte y cálida, “es la violonchelista clásica Jenny Go, una estudiante coreana estadounidense transferida de LACHSA”. Desde esta posición ventajosa, puedo ver el teleprompter. Termina ahí, pero sigue hablando. “Jenny también es una estudiante de honor, una nieta amorosa y una bailarina fenomenal, aunque ella no esté de acuerdo”. Él

la multitud se ríe apreciativamente, con una fuerte carcajada desde atrás, presumiblemente Gi Taek.

“Ella planea asistir a la escuela de música después de graduarse, donde seguirá desarrollando su increíble talento y compartiendo su música con los demás”.

Al margen, puedo ver a los maestros tratando de llamar la atención de Jaewoo, pero él continúa, su voz resuena en todo el auditorio. “Aunque su tiempo en SAA ha sido corto, ha dejado una impresión duradera en muchos de nosotros, especialmente en aquellos a quienes llama sus amigos”.

Un foco suave me encuentra en el escenario. Aparto la mirada de Jaewoo y respiro hondo. Presiono mi mano izquierda contra el diapasón y llevo mi arco al nivel de las cuerdas.

Cuando empiezo a tocar, otro foco se materializa a la derecha del escenario, y sé por el murmullo de la audiencia que Sori ha aparecido. Ella se balancea y salta al son de la música, que es un arreglo clásico de una popular canción de K-pop. Es una mezcla de nuestros intereses, una verdadera colaboración. Puse todo en la actuación porque no es solo para mí, sino también para Gi Taek y Angela, cuyas amistades han significado mucho para mí, y para mi madre y Halmeoni que escuchan en algún lugar de la audiencia, y para mi padre, que no puede estar aquí como debe estar, pero todavía *está aquí*, porque yo estoy.

Toco para Jaewoo, quien, mientras todos miran embelesados por el movimiento de Sori, nunca me quita los ojos de encima.

Y por último para Sori, que en estos breves meses se ha convertido en mi mejor amiga.

Después de que termina la canción, la sala explota con un estruendoso aplauso. “¿Jaewoo?” Dice Nathaniel. “¿No era eso otra cosa? ¿Hola, Jaewoo?”

Entra, Bae Jaewoo”.

“Oh, lo siento”, dice Jaewoo, sorprendido, y la audiencia se ríe.

Recojo mi violonchelo y camino hacia Sori. Me encuentra a mitad de camino, en el centro del escenario. Ella toma mi mano, apretando, y nos volvemos hacia la audiencia juntos y hacemos una reverencia, dejando que el rugido de sus aplausos nos inunde. Luego, todavía tomados de la mano, salimos corriendo del escenario, la risa en nuestras gargantas, la adrenalina corriendo por nuestras venas.

Entre bastidores, apenas tengo tiempo de colocar mi violonchelo en su atril antes de que Sori me abrace con fiereza. "¡Lo hicimos! ¡Realmente lo hicimos!"

Le devuelvo el abrazo, con la misma fuerza. "Gracias. No podría haberlo hecho sin ti".

Nos abrazamos unos segundos más antes de que ella me suelte. “¡Tienes que prepararte para tu solo!”

“Y tienes que prepararte para tu rutina de grupo”. Ella y Angela están actuando en un número de grupo contemporáneo.

Cuando giro hacia mi violonchelo, siento una suave vibración en el bolsillo de mi vestido. Alcanzo la voluminosa falda y saco mi teléfono celular.

"¿Trajiste tu teléfono al escenario?" dice Sori, horrorizada.

“Lo puse allí como una broma, para ser honesto, cuando encontré el bolsillo y lo olvidé por completo”. Abro mi teléfono. “Es un mensaje de texto de mi mamá”.

"Tal vez te está felicitando por la actuación". Saco el mensaje y empiezo a leer.

Jenny, lo siento mucho. Tuve que irme temprano. He ido al Hospital Severance en Sinchon. Halmeoni fue llevado a urgencias—
no termino Agarrando el borde de mi falda, salgo corriendo por la puerta.

Treinta y siete



Corro por el campus, las faldas voluminosas del vestido de gala hacen que sea difícil correr a toda velocidad. Más allá de las puertas, veo un taxi que está dejando a los que llegan tarde, agarrando la puerta y deslizándose dentro. Ni siquiera tengo mi billetera, pero el taxista se compadece de mí, especialmente cuando le digo mi destino: el Hospital Severance en Sinchon.

Me deja justo afuera y me tropiezo a través de las puertas automáticas. El vestíbulo está ajetreado, pero todavía todos se detienen y miran la repentina llegada de un adolescente con un vestido rojo. Recojo mis faldas y me apresuro a la estación de enfermeras.

"Mi nombre es Go Jenny. Estoy buscando a mi abuela. La llevaron de urgencia a una cirugía de emergencia".

"¿Cuál es el nombre de tu abuela?"

"Kim Na Young".

La enfermera toma una tableta y revisa la pantalla. "Octavo piso. Los ascensores están a la izquierda pasando la estación."

No espero a que termine, alcanzando mis faldas. Fuera del ascensor, aparece una llamada entrante en mi teléfono. Jaewoo. Acepto la llamada justo cuando se abren las puertas del ascensor.

"¿Jenny?" dice Jaewoo, y es difícil escucharlo con el rugido de la música de fondo. "¿Estás bien? ¿Dónde fuiste?"

Antes de que pueda responder, se corta la llamada y el ascensor llega al octavo piso.

Justo cuando salgo, mi teléfono celular suena con una ráfaga de mensajes de texto, el más importante de Gi Taek: **Jenny, ¿dónde estás?**

En el hospital , escribo y envío rápidamente.

"¿Vamos Jenny-ssi?" Una mujer con uniforme verde azulado está de pie frente a mí. "La enfermera de abajo llamó y dijo que ibas a subir".

Guardo mi teléfono en el bolsillo. "Estoy buscando mi halmeoni. Kim Na Young. ¿Se encuentra ella bien? ¿Ella esta bien? Me dijeron que viniera inmediatamente".

Los ojos de la enfermera se agrandan. "Oh, sí, ella está bien. Tu halmeoni ya no está en cirugía".

"Ella es. . . ¿muerta?"

Mis rodillas ceden y caigo al suelo. La enfermera se agacha a mi lado, con una mano en mi hombro. "Pobre niño, debes haber estado tan asustado".

resoplo. "¿Se le permiten visitas? ¿Puedo verla?" "Sí. Tu madre está con ella. Déjé que la enfermera me ayudara a ponerme de pie.

"Habitación 803", dice y yo asiento, dando los últimos pasos por mi cuenta. Fuera de la habitación, hago una pausa. La puerta está entreabierta y puedo escuchar a Halmeoni y mamá hablando en voz baja adentro.

Presiono mi mano contra la puerta solo para dudar cuando escucho un sollozo. Tardo un momento en darme cuenta de que es mi madre. ella es . . llorando, algo que no ha hecho desde que papá falleció.

"No viniste", dice mamá. Te necesitaba y no viniste. "Nae saekki", dice Halmeoni, "mi bebé. Eoma lo siente. Yo debería he estado ahí para ti. Lo hice mal. Perdóname, perdóname".

Mi mamá está sollozando, sollozando, más fuerte de lo que nunca la he visto llorar. "Tú—Tú no tenías los medios para venir, y yo no te ayudé.

Pero es

Ha sido tan duro, Eomma. No tenía a nadie.

"Me tienes. Siempre me tendrás. Y tu hija. Tu hermosa hija.

“Estoy tan asustada, Eomma. Impulso a Jenny a ser más fuerte, pero a veces creo que la estoy alejando. Solo quiero protegerla.

“¿Como si yo te protegiera? Has visto el pésimo trabajo que hice. Mantener alejadas a las personas que amas no las protege, Soojung-ah. amándolos Confiando en ellos con tu corazón. Eso es todo lo que puedes hacer.”

Me alejo de la puerta.

Mi teléfono vibra en mi bolsillo por millonésima vez y finalmente lo saco. *¿Por qué* mis amigos me envían tantos mensajes de texto? Estoy agradecido de que estén preocupados, pero estoy un poco ocupado.

Gi Taek: Jenny, ¿por qué no contestas el teléfono?

Ángela: ¿Estás bien?

Sori: ¿Qué hospital?

Jaewoo: Llamé a la clínica. Estoy en camino.

Gi Taek: Jenny, esto es serio. ¿Estás en algún lugar seguro?

Arrugo la frente. *¿De qué* está hablando? Luego aparecen una serie de enlaces en rápida sucesión, enviados desde cada uno de ellos.

Angela: "ÚLTIMAS NOTICIAS: La novia secreta del ídolo del K-Pop Bae Jaewoo".

Gi Taek: "Escándalo de citas Bae Jaewoo de XOXO".

Sori: "El boletín revela que Bae Jaewoo de XOXO está en una relación con un compañero de clase"

Con manos temblorosas, hago clic en el último enlace. Salta a un sitio de chismes popular, donde el artículo de mayor tendencia es este mismo, completo con una imagen enorme y ampliada de Jaewoo y yo.

Esperaba ver una foto de un paparazzi de una de las veces que Jaewoo y yo estuvimos juntos en público, en la excursión, nuestra cita en el teatro o esa tarde en el noraebang. Pero en cambio es . . .

La foto de la pegatina.

A diferencia del artículo de Nathaniel y Sori, mi rostro no está borroso, sino visible, si no súper claro debido a la calidad de la foto.

Aparece un texto.

Jaewoo: Estoy aquí. ¿Dónde estás?

Me apresuro al ascensor y presiono el botón de la planta baja. Por suerte nadie sube y va directo al vestíbulo. Las puertas se abren al caos. Los guardias de seguridad gritan mientras una docena de fotógrafos con enormes cámaras los apuntan a una sola persona que está parada en el centro del vestíbulo.

Jaewoo.

Se da la vuelta cuando el ascensor se abre por completo y me ve, bajando lentamente el teléfono que tiene en la oreja.

Los paparazzi siguen su línea de visión y es como los sabuesos olfateando a su presa, avanzando, retenidos solo por los guardias del hospital.

Jaewoo camina rápidamente en mi dirección. Todavía está vestido con el traje de la exhibición, aunque su corbata está floja y su cabello es un desastre, como si hubiera corrido.

una mano a través de él varias veces.

Al llegar a mí, tira de mí en un feroz abrazo, que le devuelvo con la misma fuerza. Detrás de nosotros, el ascensor se cierra, cortando el ruido del vestíbulo. Jaewoo me suelta solo para presionar el botón del piso más alto.

"¿Estás bien?" pregunta, sus ojos buscando los míos. "¿Cómo está ella, tu halmeoni?"

"Ella es buena. La llevaron de urgencia a una cirugía de emergencia, pero todo salió bien". Suspira aliviado, apoyándose contra la pared del ascensor.

Los números del ascensor aumentan a medida que ascendemos. Veinticinco.

Veintiseis. Veintisiete.

—Lo siento mucho —digo rápidamente, mis palabras salen a borbotones. "Tenía la fotografía en mi billetera, pero debo haberla dejado caer. No tuve cuidado. Todo es mi culpa."

"No es tu culpa", dice Jaewoo. "Nada de esto es tu culpa."

El ascensor se detiene. Hemos llegado al último piso del hospital. Jaewoo toma mi mano y me lleva al hueco de la escalera, sube un solo tramo y abre la puerta de la azotea.

El aire de la noche es templado. Un viento seco barre el espacio abierto, atrapando los mechones sueltos de cabello que se han caído de mi moño.

Jaewoo se quita la chaqueta del traje y luego se afloja la corbata por completo, deslizándosela por la cabeza.

Se mueve hasta el borde del techo, protegido por una pared y una barandilla. Me uno a él y miro hacia abajo, hacia donde las camionetas de noticias están abarrotadas entre ambulancias y otros vehículos.

"Uno pensaría que tendrían más respeto", dice Jaewoo, su voz amarga.

"¿Cómo lograron los paparazzi aparecer en el hospital tan rápido?"

"Estaban esperando en la escuela y me siguieron cuando salí. Yo casi Los perdí, mi taxista tenía un poco de temeridad, pero nos alcanzaron cerca del hospital.

Aparta la mirada de la escena de abajo. "¿Estás seguro de que estás bien?" "Yo—" La respuesta no es tan fácil. Mi mente es un borrón, mis emociones todas

enredado, y luego una realización me golpea. "Se suponía que iba a tocar un solo esta noche".

Jaewoo se ve afectado. "Todavía hay tiempo para que lo hagas".
"No," digo. "No puedo." A estas alturas, habrían pasado por alto mi espacio en la programación, y hubo un intermedio: la gente habrá leído el

artículo. Mi solo fue mi boleto para MSM; ahora tengo *que* volver a los Estados Unidos. La Filarmónica es mi última oportunidad. "Se acabó."

"Jenny—"

"¿Que pasa ahora?" Pregunto.

Debe seguir mi línea de pensamiento porque responde: "Mi empresa publicará una declaración".

Lo negarán, ¿no? Como con Sori y Nathaniel. Yo... no estoy seguro. Pero haré todo lo que pueda para protegerte.

—No lo hagas —digo bruscamente. *Proteger*. Es esa palabra otra vez. Pero no quiero que las personas que me importan me protejan, no cuando les duele. Jaewoo. Mamá.

Jaewoo había estado dando un paso hacia mí, pero ahora se detiene, su expresión es de dolor y confusión.

"No me protejas por encima de las personas a las que deberías proteger, tus compañeros de banda, tu familia, tú mismo. Piensa en las personas que han estado en tu vida en el pasado, que estarán en tu vida en el futuro".

"Jenny, tú *eres* ..."

"Me voy, Jaewoo. En dos días. Menos que eso ahora.

Hay una breve pausa, luego dice en voz baja: "¿Cuándo ibas a decírmelo?".

Y sé, de repente, lo que tengo que hacer, lo que estaba tratando con tanto esfuerzo de no aceptar. Me voy , e incluso si me voy dentro de dos días o dentro de un mes, los resultados finales serán los mismos.

Jaewoo es demasiado bueno, nunca romperá conmigo, especialmente después de este escándalo. Hará todo lo que esté a su alcance para protegerme.

Si alguien va a velar por sus mejores intereses y los míos, tendré que ser yo.

"¿Importa?" digo con frialdad. "Nos habríamos separado al final". Él se estremece. "¿Está bien?"

"Jaewoo, hubo una razón por la que nos tomó tanto tiempo reunirnos. Nuestras vidas son demasiado diferentes. Eres famoso, un ídolo y quiero ir a la escuela de música en la ciudad de Nueva York".

Pienso en las palabras de mi madre, hace apenas unos días. Ella tenía razón. Simplemente no quería escucharlo. "Voy a volver a mi vida. Deberías volver a la tuya.

"Lo haces parecer tan fácil", dice con dureza.

Ahora es mi turno de hacer una mueca. Siento lo de la fotografía. Si su compañía puede simplemente negarlo, mientras no haya otra evidencia...

"Y maldita sea, alguien debería haberme dicho que nuestra ruptura era inevitable desde el principio, entonces tal vez no dolería tanto".

"Jaewoo. . ."

"No te pedí que fueras mi novia porque pensé que nuestra relación terminaría en unos meses. La gente no comienza una relación pensando que terminará".

"No, las personas terminan las relaciones cuando saben que nunca deberían haber comenzado en primer lugar".

"¿Realmente crees eso?"

No, quiero decir. Quiero decirle que estos últimos dos meses con él, estos últimos cuatro meses en Seúl, con todos nuestros amigos, han sido maravillosos.

Pero estoy muy metido, ya se siente como si me arrancara el corazón por decir estas palabras, pero tengo que hacerlo, porque me voy, y es mejor lastimarlo ahora que decirle lo que realmente quiero. decir, que creo que estoy enamorada de él.

"Sí."

La puerta de la azotea se abre.

"Jaewoo". Su gerente se encuentra recortado por la luz del interior. Te he estado buscando por todas partes. ¿Por qué no respondiste tus llamadas? Es un circo abajo. Seguridad nos está dando una escolta por la parte de atrás. Tenemos que irnos."


Ji Seok me nota entonces. "Es mejor si te vas solo".

Jaewoo recoge su chaqueta, donde la había dejado caer al suelo. Cuando pasa a mi lado hacia la puerta, se detiene. Lo miro a la cara, conteniendo mis lágrimas.

"Quería decírtelo antes", dice con una última sonrisa devastadora, aunque acabo de romperle el corazón y el mío, "estabas hermosa esta noche".

Unos segundos más tarde, la puerta se cierra con un golpe y él se ha ido.

Treinta y ocho



En todos los K-drama, la penúltima escena suele implicar una persecución, la eliminación de todas las inhibiciones y miedos, cuando la heroína y su mayor amor se unen y todo va bien en el mundo.

Pero nadie viene corriendo por el aeropuerto para detenerme.
Y el domingo, subo al avión y vuelvo a casa.

Treinta y nueve



Es un milagro que no tengas un perfil de redes sociales, escribe Gi Taek a las dos de la mañana, que son las seis de la noche, hora estándar de Corea. **Aunque tal vez eso es un Buena cosa. . . .**

He estado en casa una semana y habría superado el desfase horario si no fuera por la charla grupal que Gi Taek comenzó con Angela y Sori en el momento en que aterricé en LAX. Lo tituló "FWOJ", que significa "Diversión sin Jenny".

Sori: Lastimaría a cualquiera que viniera por ti en SNS.

Estaría en los comentarios, menospreciando a la gente.

Gi Taek: Empeorarías las cosas.

Sori: ¿Cómo te atreves?

Ángela se ríe:

Tal vez sea *porque* no tengo ningún perfil en las redes sociales que la reacción violenta del escándalo no haya sido del todo horrible, al menos por mi parte, pero también podría ser porque nadie conoce la identidad de la supuesta novia de Bae Jaewoo. La fotografía que se publicó muestra mi rostro, pero mis rasgos están borrosos y parezco una extraña versión alternativa de mí mismo que, si se libera de la foto, vendrá a asesinarme y tomará mi lugar.

Cualquiera que me conozca puede decir que es, bueno. . . mí, pero por lo demás no se divulgó ninguna información personal, incluido mi nombre.

Creo que en parte es que soy menor de edad, pero es más que los abogados de Joah están trabajando día y noche para proteger a Jaewoo y, por extensión, a mí.

El lunes después de que estallara el escándalo, mientras yo estaba en algún lugar del Pacífico, Joah emitió un comunicado declarando que la vida privada de los miembros de XOXO era, exactamente eso, privada. Era una postura dura, ni una admisión ni una negación. Pero el mensaje era claro: Jaewoo tendría todo el apoyo de su empresa. Me sorprendió, ya que asumí que lo encubrirían, como con Nathaniel y Sori, pero tal vez Sori convenció a su madre para sentar un nuevo precedente.

En el SNS oficial de XOXO, Jaewoo se disculpó por las molestias al personal del hospital y a los pacientes la noche en que se publicó el artículo, sin explicar por qué estaba allí, pero aceptando la responsabilidad por cualquier perturbación que pudiera haber causado. Los comentarios debajo de su disculpa están llenos de apoyo de sus fanáticos, condenando a los paparazzi por seguirlo al hospital y poner en peligro su vida al perseguirlo.

Aunque hay algunos comentarios hostiles, llamándolo desagradecido por su fama, egoísta por lastimar a la banda e hipócrita por "actuar" como un príncipe pero "comportarse como un pobre".

Al ver estos comentarios, tengo la intención de canalizar a Sori y dejar respuestas mordaces, pero sé que, en última instancia, eso no ayudará.

Sori: Se calmará con el tiempo. De todos modos, tus noticias son aburridas. ¿Viste la noticia de que Lee Jae Won y Lee Tae Ra están comprometidos? ¡Pareja Lee-Lee! Sabía que su química en Rebel Heart era real.

Ángela: ¡Estoy tan feliz por ellos!

Yo: Chicos, aquí son las 2 de la mañana. Me voy a la cama.

Ángela: ¡Te extrañamos!

Yo: Yo también te extraño.

Cierro nuestro chat, pero en lugar de dormir, abro un navegador por costumbre. Solo ha pasado una semana, pero me muevo de memoria, haciendo clic en los perfiles de XOXO en todas sus plataformas SNS y verificando si hay actualizaciones, y luego me conecto a sus sitios de fans para ver sus horarios diarios.

No puedo decirlo exactamente, pero parece que son tan populares después del escándalo como lo eran antes, si no más. XOXO también

reveló las fechas de su gira All the World's a Stage, comenzando en Seúl con dos noches de conciertos y luego viajando por Asia, Europa y, finalmente, Estados Unidos.

Tienen una parada en la ciudad de Nueva York.

El mismo día de mi audición para la Escuela de Música de Manhattan, a la que ya tengo planes de volar.

No es la primera vez que reviso la disponibilidad de entradas. Pero nada ha cambiado desde que se agotaron en las primeras veinticuatro horas. Los únicos que quedan por comprar son boletos de reventa a precios desorbitados.

Gimo y arrojo mi teléfono sobre la cama. ¿Por qué estoy *mirando* ? No es que me vaya.

O tal vez lo haré. Compraré uno de los boletos tan atrás que necesitas binoculares para ver el escenario y lo miraré desde lejos. Eso parece un castigo muy específico y cruel que merezco con razón.

Mi teléfono parpadea con un mensaje y me apresuro a cruzar la cama, sabiendo que no será de Jaewoo, pero aún así. . . esperando.

Es de mamá:

Visitamos el hospital hoy y dijeron que Halmeoni se recuperó por completo, ¡lo que significa que volveré a casa a tiempo después de todo! Lo siento, por muchas cosas. Creo que deberíamos tener una larga conversación cuando llegue a casa. Te amo, Jenny.

Yo también te amo, mamá

¿Por qué estás despierto? ¡Ve a dormir!

Riendo, dejo caer mi mano sobre la cama y miro hacia el techo. Solo le tomó a Halmeoni sobrevivir a una cirugía mayor para que mi madre se abriera. Solo estaba un *poco* enojada porque no obtuve el lugar en la orquesta filarmónica, oh, y porque estuve involucrado en un escándalo de K-pop con un ídolo. Por suerte, en lugar de enojarse conmigo, comenzó a llamar a sus colegas que se especializan en leyes de privacidad, y solo se calmó cuando vio que Joah tenía las riendas.

Nuestra relación no es la misma que era antes de que papá falleciera, pero estamos hablando y es un comienzo.

Cierro los ojos, pero sé que tendré dificultad para dormir, así que hago lo que he estado haciendo desde que regresé de Corea. Abro mi aplicación de música y presiono repetir en el álbum de XOXO.

Su música es lo único que puede calmarme lo suficiente como para irme a dormir.

No sé por qué ha sido tan difícil adaptarse.

Quizás sea el jet lag, o quizás sea que lo extraño.

La semana antes de que comience el último año, el tío Jay y yo volamos por todo el país para que yo pueda recorrer las universidades de la costa este. También organizo una audición en vivo en cada escuela que visito. Podría haber organizado una videollamada, pero realmente quería hacer una audición en persona.

El tío Jay se ofreció generosamente a cubrir los costos como mi "regalo de graduación anticipada". Y como mamá tiene un gran caso, él es el que me lleva, lo cual está bien para él porque, como dijo, quería "ver la escena del karaoke en el barrio coreano de Nueva York" de todos modos.

"Estoy seguro de que es exactamente como Los Ángeles", le digo.

"No no. Estos coreanos de la costa este hacen las cosas de manera diferente".

Es el tercer y último día de nuestro viaje y estamos sentados almorzando en un restaurante con vista a Times Square. Ya visité y audicioné para las escuelas de Boston y Julliard esta mañana. Tengo la audición para la Escuela de Música de Manhattan en una hora, la audición que determinará si asistiré a la escuela a la que he estado soñando con ir la mitad de mi vida.

Pero es difícil concentrarse.

XOXO está aquí.

En nueva york.

Estuvieron en Europa durante una semana y llegaron al JFK en algún momento de las últimas veinticuatro horas. Lo sé porque sigo a una de las bailarinas de XOXO y ella actualiza regularmente su estado, que los fanáticos usan para rastrear la ubicación de los miembros.

"¿Por qué no estás comiendo?" —pregunta el tío Jay, tocando mi bandeja de hamburguesas y papas fritas. "¿Estás tan nervioso? No tienes nada de qué preocuparte. Aplastaste tus audiciones en todas las otras escuelas.

El tiene razón. Ya he recibido una aceptación verbal de Berklee.

"No estoy nervioso", le digo, dejando que mi mirada vague fuera de la ventana.

donde cientos de personas se abren camino a través de un cruce concurrido, las vallas publicitarias parpadean sobre ellos, brillantes incluso a la luz del día.

Uno me llama la atención. Un anuncio de Broadway para el nuevo éxito musical. El tío Jay y yo no tuvimos tiempo de ver uno en este viaje, pero *cuando* regrese a la ciudad de Nueva York, estará en lo más alto de mi lista de deseos.

Luego, el anuncio cambia a un comercial, con algunas personas en la calle que se detienen para mirar: XOXO Live Tonight en el Madison Square Garden para el All the World's a Stage Tour, Doors Open at 7.

"¿No es ese el chico con el que saliste?"

"¡Tío Jay!" Siseo, mirando rápidamente a los demás asistentes al restaurante, pero ninguno de ellos nos presta atención.

"¿Está actuando en los Estados Unidos o algo así?" Tiene un concierto en el Madison Square Garden.

El tío Jay silba. "Maldición. ¿De verdad lo conociste en mi bar de karaoke? Debería haber hecho que firmara algo. Hubiera sido genial para la publicidad".

Lo conocí la noche que me dijiste que me buscara una vida.

"¿Qué?" El tío Jay tiene la audacia de parecer ofendido. "Yo jamás diría eso."

"¡Literalmente fue el catalizador de todas mis inseguridades!" "Vaya". Se encoge de hombros. "Perdón."

Mientras estoy furioso, le da un mordisco a su BLT. Afuera, el anuncio comienza a reproducirse en otra valla publicitaria. Estoy tentado a sacar mi teléfono y grabar el anuncio solo para mí, especialmente la parte en la que aparece Jaewoo en la pantalla, con su nombre y posición en la banda en la lista.

En la calle debajo de la valla publicitaria, un par de preadolescentes se han detenido en seco, señalando la pantalla y fangirleando.

"Así que tomaste en serio mi sabio consejo, ¿eh? ¿Qué tan enojado estarías si lo hiciera de nuevo?"

Lo miro con recelo. "Sólo dilo."

Se recuesta en la cabina. "Es más una historia". Yo suspiro. "Mientras no sea una cita de una película".

"No tomará tanto tiempo. Tú comes, mientras yo hablo. Cumplo, aunque solo sea porque me niego a desperdiciar comida."

"Cuando tu papá y yo teníamos más o menos tu edad, esta chica nueva se mudó a la ciudad".

Entrecierro los ojos, sin saber si quiero escuchar una historia sobre uno de los muchos ex de mi tío.

"No, escúchame. Ella era una estudiante nueva en nuestra escuela, de Seúl. Realmente bonita, y por supuesto que no nos daría ni a tu padre ni a mí, unos chicos rudos de la K-town de Los Ángeles. Me rendí bastante rápido, había muchas personas que querían mi atención".

Pongo los ojos en blanco.

“Pero tu padre, estaba decidido. Él le escribía cartas y la acompañaba a casa desde la escuela. Luego se enfermó. . .” Recuerdo. Primero se enfermó en la universidad, luego recaería. “Y así empezó a fingir que no estaba interesado en tu mamá. . . .” Hace una pausa. “Estamos hablando de tu mamá, por cierto”.

Me río, lágrimas en mis ojos. “Lo sé.”

"Pero para entonces, ella estaba enamorada de él. Y así, aunque trató de alejarla, ella lo rechazó aún más, visitándolo en el hospital y escribiéndole *cartas* . Después de que mejoró, se graduaron y se casaron, y te tuvieron a ti, y estaban felices. Por mucho tiempo."

—Lo extraño —susurro.

El tío Jay no tiene que decir nada. Él también lo extraña.

"Eres como tus dos padres, Jenny. Eres terco, leal y bueno, y cuando amas, amas con todo tu corazón."

Miro a mi tío, que no es mi padre, ni es pariente mío por sangre, pero que ha estado ahí para mí todos los días de mi vida.

"¿Qué estás diciendo, tío Jay? Tienes que decírmelo en Jenny-habla."

"Estoy diciendo que la gente hace cosas extrañas para proteger sus corazones. Pero cuando

tienes miedo, tu corazón está cerrado y nunca es el momento adecuado, pero cuando tu corazón está abierto y estás dispuesto a ser lo suficientemente valiente como para arriesgarte, el momento siempre es el adecuado".

"Creo que cometí un error, tío Jay, y no sé cómo solucionarlo".

"Eso no es cierto. Sabes exactamente lo que tienes que hacer. tu solo
tengo que . . . ir."

"Jenny, después de tu audición y de revisar tu carpeta, nos complace ofrecerte una aceptación verbal en la Escuela de Música de Manhattan".

Miro boquiabierta al director de admisiones, que me observa con una cálida sonrisa de comprensión. Estoy seguro de que está acostumbrada a presenciar una expresión de asombro similar en los rostros de los estudiantes a los que les da buenas noticias. Esta es la culminación de todo mi arduo trabajo, todo lo que siempre he querido.

"La profesora Tu, nuestra profesora de violonchelo", continúa, "llevará a cenar a algunos estudiantes en unos minutos, si desea acompañarla".

"Yo, ¿qué hora es?"

Ella parpadea, mirando su reloj de pulsera. Son poco más de las cinco y media. "Entonces sería un honor para mí acompañar al profesor a cenar".

La cena es en un restaurante italiano en el Upper West Side. Se sirve al estilo familiar, para mi entusiasmo. Ya estoy asombrado por el profesor Tu, quien además de haber enseñado en Asia y Europa, también ha sido miembro de conjuntos galardonados.

Los estudiantes también parecen geniales, especialmente la chica sentada a mi lado que es una estudiante de segundo año que estudia violonchelo contemporáneo y el chico que está frente a ella.

que quiere ser compositor.

La conversación en la cena fluye y, sinceramente, habría perdido la noción del tiempo si no fuera tan consciente de ello. Pasan las seis, luego las siete. A las siete y media, estoy mordisqueando, literalmente mordisqueando un trozo de pan de ajo. Todo el mundo se lo está pasando genial. Los pocos estudiantes que tienen la edad suficiente están en su segunda botella de vino. Cuando llega el mesero, el profesor pide ver un menú de postres.

"¿Estás bien?" La chica de segundo año tiene una mirada preocupada en su rostro.

Me levanto bruscamente. Todos los ojos en la mesa se vuelven hacia mí. "Lo siento", le digo, "pero tengo que irme".

"Por supuesto, Jenny", dice el profesor Tu. "¿Necesitas a alguien que te acompañe de regreso a tu hotel?"

"No voy a volver a mi hotel", digo, y no sé qué me posee para explicar más, pero agrego: "Voy a un concierto de K-pop".

"¡Deberías haberlo dicho antes!" exclama el profesor Tu. "Los conciertos no esperan a nadie".

"¿Es XOXO?" pregunta la chica de segundo año. "Los amo."

La miro a ella, luego al resto de ellos, cada expresión es cálida o curiosa. Recuerdo a Ian y la forma en que me hizo sentir como si mi amor por la música pop coreana significara que no podía tomarme en serio asistir a la Escuela de Música de Manhattan.

"Esto no es. . . ¿extraño?" Pregunto.

"¿Extraño?" El profesor Tu parece realmente sorprendido. "No, ¿por qué sería? Es música y todos somos músicos. Deberías apresurarte. ¡No querrás llegar tarde!"

"No, tienes razón." Le sonrío a ella, luego al resto de los estudiantes a su vez. "No quiero llegar tarde".

Salgo corriendo por la puerta, agitando mi mano vigorosamente para un taxi, saltando dentro cuando uno se detiene.

Un solo pensamiento se repite una y otra vez en mi cabeza.

Por favor, no me dejes llegar demasiado tarde.

Cuarenta



El tráfico está parado fuera del Madison Square Garden, así que abandono el taxi en la 36 y la 7 y corro las últimas manzanas.

En el taxi, le envié un mensaje a FWOJ:

De camino al Madison Square Garden. Deséame suerte.

Las respuestas llegan de mis amigos y me animan:

Gi Taek: ¡AJA! ¡AJA!

Ángela: JENNY! ¡Luchando!

Sori: ¡Consigue a tu hombre!

Compruebo la hora en mi teléfono. Son las 7:40, lo que significa que XOXO continúa en veinte minutos.

Trato de llamar a Jaewoo pero su teléfono debe estar apagado porque va directo al correo de voz.

Apresuradamente, le envío un mensaje de texto a Nathaniel, a quien no he contactado desde la noche.

Jaewoo y yo terminamos:

Estoy en el Madison Square Garden. ¿Hay alguna forma de que puedas meterme dentro?

Incluso con veinte minutos para la hora del espectáculo, hay una gran fila fuera del estadio, entrando lentamente a través de las puertas donde el personal revisa los boletos y los guardias revisan las bolsas.

Sin boleto, nunca entraré.

Abro mi teléfono para llamar a Nathaniel e inmediatamente se apaga. Estaba tan cansado de viajar anoche que olvidé cargarlo.

Estimo alrededor de quince minutos hasta la hora del espectáculo. O al menos, cuando están programados para comenzar. Si este concierto es como el concierto de 95D en Seúl, no comenzará a tiempo.

Doy vueltas alrededor del edificio, buscando algo, cualquier cosa.

¡Allí! Un área lateral acordonada con un solo guardia. Visible detrás de la cuerda hay una puerta, una entrada separada para el personal de la carretera.

Me apresuro.

El guardia, un latino corpulento con barba, me mira con recelo. "La línea de entrada está al otro lado del edificio".

"Necesito ver XOXO".

"Sí, tú y las otras veinte mil personas". "No, como, los *conozco* . Soy un compañero de clase. "Seguro que eres."

"En serio, pregúntale a Nam Ji Seok. Él es su gerente". "Buen intento. Ahora, si retrocedieras.

.."

No, no puede ser así como termina, frustrado por un guardia de seguridad. Mis ojos se mueven detrás de él.

No puedo rendirme *ahora* . Necesito ver a Jaewoo, decirle que lo siento, que me equivoqué y tuve miedo y. . .

"¿Jenny?"

Alguien se acerca por detrás del guardia de seguridad de donde salieron otra de esas elegantes camionetas negras. Mi corazón se eleva, luego inmediatamente se hunde.

es sol

"¿Qué estás haciendo aquí?" él pide. Ya está vestido para subir al escenario, con una chaqueta azul oscuro brillante que probablemente costó un millón de dólares, su cabello largo cae elegantemente sobre sus hombros. Es absolutamente hermoso, y la última persona que quería ver.

"Vine a ver a Jaewoo".

"Ah". Se muerde el labio y puedo verlo pensando.

—Sé que no te agrado —le espeto, y él levanta una ceja bien arreglada. "Sé que piensas que solo distraeré a Jaewoo, que su carrera sufrirá por estar conmigo. Pero creo que te equivocas. Jaewoo no puede evitar cuidar a la gente, tiene demasiado buen corazón, pero no tiene que cuidar de mí.

Porque la verdad es que no lo necesito. Tengo toda una vida separada de la suya. Pero todavía *quiero* estar con él. Quiero estar ahí para él cuando no está contento tanto como quiero estar ahí para él cuando

él está feliz. Aunque espero que nunca sea infeliz porque duele físicamente cuando es infeliz, ¿sabes?

"Lo sé."

Estoy tan sorprendida por su respuesta que inmediatamente cerré la boca.

Sun se vuelve hacia el guardia de seguridad, que nos ha estado observando con expresión burlona. A menos que pueda entender coreano, no tiene idea de lo que acabo de decir.

"Discúlpeme señor." Sun sostiene una tarjeta en un cordón que tiene envuelto alrededor de su muñeca. Hablando en un inglés entrecortado, dice: "Soy uno de los artistas. Ella es... —hace un gesto vago en mi dirección— VIP."

Un grito desgarrador viene detrás de mí. "¡Sol-oppa!"

Ha sido descubierto. Pronto, más gritos se unen al primero, y el suelo literalmente parece temblar con la avalancha de pies que golpean.

"Maldición." El guardia de seguridad toma su radio para pedir refuerzos. Llévala adentro. Apuro."

Paso la cuerda y sigo a Sun hasta la entrada lateral. Se pueden escuchar los gritos de "Sun-oppa", interrumpiéndose cuando la puerta se cierra detrás de nosotros.

"Gracias", digo, recuperando el aliento. No hemos ido muy lejos, pero mi corazón todavía está acelerado por la adrenalina. "N-no pensé que me ayudarías."

"No estoy ayudando", dice, completamente sereno. "Simplemente elijo no interponerme en el camino".

"Eso está ayudando".

Se encoge de hombros. Girando, comienza a caminar por el pasillo, y me apresuro a seguirlo. Pasamos junto a algunos miembros de la tripulación que se inclinan ante él y le desean un buen espectáculo, mientras me miran con curiosidad.

"Tú y yo tenemos puntos de vista diferentes sobre lo que es mejor para Jaewoo", dice Sun, mirando hacia el pasillo para asegurarse de que nadie esté mirando, luego regresa su mirada a mí, "pero es su vida. Él debería ser quien tome la decisión que crea mejor, ¿no crees?"

"¿Alguien te ha dicho que eres sabio?"

Él sonríe, luego gira con un movimiento de su cabello largo, gritando por encima del hombro mientras se va: "No me llaman el líder de XOXO por nada". Camino rápidamente por el pasillo. No s  qué hora es, pero Jaewoo est  cerca, solo tengo que encontrarlo.

" Oye, detente justo ahí!" Otro guardia de seguridad; esta vez uno de la tripulación de XOXO, mientras habla en coreano. " Tiene autorización para estar aquí abajo?"

 Maldita sea! Estoy tan cerca. El pasillo engancha al final.  Debo hacer una carrera para ello?

"No te preocupes por ella", interrumpe otra voz, una que reconozco. "Ella trabaja para el lugar".

Miro por encima del hombro.

Youngmin entabla una conversación amistosa con el hombre. Su cabello está teñido de rojo brillante y viste un traje negro con accesorios en forma de cadena. Captando mi mirada por encima del hombro del hombre, me guiña un ojo.

Aprovecho la oportunidad que me ha dado, corro por el pasillo, doblo la esquina y me encuentro de golpe con Nathaniel.

"Oye, Jenny, ¿no es esto una sorpresa?" Nathaniel lleva una chaqueta de cachemira sobre pantalones holgados. También se ha decolorado el cabello desde la última vez que lo vi, a un color blanco brillante, un marcado contraste con sus ojos oscuros. "¿Qué estás haciendo aquí? La última vez que lo comprobé, no estábamos en Los Ángeles.

"Estoy audicionando para un lugar en programas de violonchelo en algunas universidades de Nueva York".

"Bonito. ¿Cómo harías?"

"Entré en mi primera opción".

"¡Felicitaciones!" Levanta la mano para chocar los cinco y yo levanto la mía instintivamente.

"¡Esperar!" Frunzo el ceño. "No estoy aquí para tener una pequeña charla contigo. ¿Dónde está Jaewoo?"

Un pequeño pliegue se forma entre sus cejas. "No sé.

"¿Qué quieres decir con que no sabes? ¿No está a punto de empezar tu concierto? Suspira, rascándose la mejilla, con cuidado de no arruinar su maquillaje. "Ustedes

Conoce a Jaewoo. Cuando se siente abrumado, le gusta estar solo. Solo... eh... no es un buen momento para desaparecer. De hecho, iba de camino a preguntarle a Sun si deberíamos retrasar el programa otros treinta minutos. Ya son las 8:05. Se supone que debemos continuar en diez minutos.

Jaewoo está *desaparecido*. Un sentimiento se aloja en mi pecho, no tanto de preocupación sino de determinación. "Ve a buscar a Sun. Iré por Jaewoo".

Nathaniel me observa durante unos segundos y luego asiente. Lo dejo a tu cuidado.

Nos separamos, él por el pasillo que acabo de pasar y yo por el pasillo que se bifurca a la izquierda, enfrente de donde me encontré con Nathaniel.

¿Dónde se encuentra una estrella de K-pop perdida diez, *ahora nueve* , minutos antes de que se suponga que debe actuar en vivo?

Todas las puertas del pasillo están cerradas. Voy al más cercano y lo abro. Cuatro miembros de la tripulación con tazas de fideos en la boca se vuelven hacia

Mírame.

"¡Perdón!" Me disculpo, me inclino rápidamente y cierro la puerta. Nunca lo encontraré, si voy de puerta en puerta. ¡Piensa, Jenny!

Las luces del salón son tenues, el rugido del estadio reverbera a través de los pisos. La luz se filtra debajo de cada puerta, lo que sugiere actividad en el interior.

Excepto por la última puerta a la derecha. No penetra luz por debajo de la grieta. Comienzo a caminar hacia él, luego a trotar y luego a toda velocidad.

Ya conoces a Jaewoo.

Yo lo conozco. La primera vez que nos vimos, lo encontré en la sala de karaoke, sentado solo en la oscuridad con los ojos cerrados.

Alcanzando el pomo de la puerta, lo encuentro desbloqueado. Mientras la giro y la abro, la luz del pasillo atraviesa la oscuridad. Jaewoo levanta la vista desde donde está sentado en un sofá al fondo de la sala.

"¿Jenny?" Se pone de pie. "¿Qué estás-" vacila. "¿Qué estás haciendo aquí? ¿Todo está bien?"

Paso por la puerta. "Todo está bien."

Ahora que está aquí, frente a mí.

Al igual que los demás, está vestido como si saliera de una revista de moda, con un blazer oscuro y una camisa debajo con un escote en V. Tengo que obligarme a mantener la mirada en su rostro y no en su pecho expuesto. . Su atuendo también tiene algunos motivos de cadena, para que coincida con el de Youngmin, incluido un hilo ligero que rodea su cuello.

"¿Jenny?"

"Lo siento, estaba distraído. Eres muy . . . distrayendo."

Su rostro, que mostraba cierta confusión, se suaviza y sus labios se tuercen en una sonrisa triste. Ahí es cuando me doy cuenta de que tiene algo en la mano.

"Es eso . . . ?"

La foto de la pegatina. Pensé que se había perdido para siempre.

El asiente. "Resulta que alguien de nuestra escuela lo encontró en el césped y lo vendió a una revista de chismes local, pero solo vendió una foto que había tomado del original".

"¿Fue Jina?"

Él frunce el ceño. “¿Kim Jina? No, esta chica era de primer año. Ella sólo estaba pensando en hacer un poco de dinero en efectivo. Me devolvió la foto y se disculpó. Acepté su disculpa. Para entonces, el escándalo se había disipado de todos modos”.

"Lo siento", espeto. Luego repite las palabras deliberadamente, "Lo siento".

Jaewoo no dice nada, solo espera pacientemente a que continúe.

"Perdón por irme así, justo cuando todo estaba pasando. yo fue . . . atemorizado. Suena tonto ahora, pero tenía miedo de lo mucho que me preocupabas por ti, y tenía miedo de que me destruiría cuando rompiéramos. Es irónico que me destruyó, pero fue obra mía".

Tomo una respiración profunda. "Me equivoqué al comenzar una relación contigo pensando que al final fracasaría. Debería saberlo mejor. Soy músico. No se practica para dar un mal recital. Trabajas duro, pones tiempo, energía y pasión, y das una actuación hermosa".

Jaewoo me mira por un segundo, su expresión no revela nada. Luego dice, inexpresivo: "Seré tu compañero en esta hermosa actuación".

"¡Ay dios mío!" yo gimo "Estás estropeando totalmente mi metáfora". Empieza a reírse, todo su cuerpo tiembla, lágrimas en los ojos.

Frunzo el ceño. "¿Que hora es? ¿No tienes tu propia actuación hermosa a la que llegar?"

Él deja de reír. "Oh mierda, tienes razón. Me olvide de eso." "¡Te olvidaste de eso!"

Él sonríe, lo cual es completamente injusto, porque con su maquillaje y ese atuendo, es como una flecha de Cupido en mi corazón. "Mi novia de la que estaba enamorado, que rompió conmigo en la azotea de un hospital hace tres meses en Seúl, aparece justo antes de mi concierto en la ciudad de Nueva York. Sí, me olvidé de eso.

¡Enamorado de!

"Casi me haces olvidar por qué estaba aquí en primer lugar. . ." "Oh, sí, ¿por qué estabas aquí?"

Él sonríe tímidamente. "Estaba nervioso. Estoy nervioso. Este es el concierto más grande que hemos dado y el primero en los Estados Unidos".

"Lo vas a hacer muy bien. Te has preparado para esto. Y tienes compañeros de banda que te apoyarán, incluso si cometes un error, lo cual no vas a hacer —agrego apresuradamente—, pero sabes a lo que me refiero.

Wow, apesto en las charlas de ánimo.

"Tienes razón", dice Jaewoo. "Creo que estoy listo ahora". Extiendo una mano hacia él, y él la toma. Juntos, nos apresuramos a salir de la habitación, corriendo de regreso al cruce donde vi a Sun por última vez.

El resto de los miembros de XOXO están todos allí, esperando.

“¡Jaewoo-hyeong! ¡Jenny-nuna! Youngmin grita.

"Oh, mira", dice Nathaniel con una sonrisa burlona, "Jenny nos lo trajo de vuelta".

"Solo necesitaba algo de tiempo", dice Jaewoo, frotándose la nuca con una mano, mientras mantiene un fuerte agarre sobre la mía con la otra.

"Sí, lo sabemos", dice Nathaniel, pero suavizando sus palabras con un guiño. "¿Estás bien?" pregunta el sol.

"Podemos detenernos un poco". "Estoy bien."

"Si te sientes abrumado ahí arriba, Jaewoo-hyeong", dice Youngmin, "solo haz esta señal". Levanta el dedo índice y se rasca la parte inferior de la mandíbula. "Haré algo tonto y distraeré a todos".

Jaewoo sonrío. "Gracias, Youngmin-ah".

Empiezo a llorar. ¿Cómo no ser testigo de este momento?

Es tan hermoso, el cuidado que tienen el uno por el otro. La confianza, el amor y la creencia. Es notable y tan *saludable*.

"¿Jenny-nuna?" Youngmin pregunta. "¿Qué ocurre? ¿Por qué estás llorando?" Jaewoo suelta mi mano, solo para que pueda limpiar las lágrimas de mis ojos.

"Sólo soy . . . Solo soy un gran *fan*".

Todos se ríen.

Jaewoo se vuelve hacia sus compañeros de banda.

"¿Estamos listos para hacer esto?" "¡Sí!" Youngmin levanta su puño en el aire.

Nathaniel sonrío. "Vamos a darles el espectáculo de su vida".

"Todos pongan sus manos", dice Sun, y todos colocan sus manos derechas, desde el más grande hasta el más joven en la parte superior. "¿Quiénes somos?"

Presionan las manos juntas hacia abajo y luego las levantan.

"¡BESOS Y ABRAZOS!"

Destinatario: Jenny Go, Escuela de Música de Manhattan

Jooyoung-ah~

¡Feliz año nuevo!

Gracias por los regalos que le enviaste a mi madre ya mi hermana. Joori ha estado alardeando ante todos sus amigos de la escuela de que tiene un eonni genial en los EE. UU. Tanto ella como mi madre están ansiosas por que visites Seúl durante el verano. Es todo de lo que hablan. Pero está bien, es todo de lo que puedo hablar también.

Te deseo suerte en tus exámenes finales, esta postal debería llegar antes de esa fecha, sé que la vas a disfrutar. Porque eres genial practicando.

También soy genial practicando. Practiquemos mucho la próxima vez que nos veamos.

Sé que hablamos anoche, y sé que lo que sea que te diga en esta postal lo habrás sabido durante el tiempo que tardes en recibirla, pero aun así quería escribir las palabras que diré. a usted en persona, este verano.

XOXO, Jaewoo

Expresiones de gratitud

A mi agente, Patricia Nelson, de quien dependo en todo lo relacionado con las publicaciones, y quien me anima y me desafía a ser el mejor escritor que puedo ser, gracias.

A las Tres C que hicieron posible *XOXO* : a Camille Kellogg, estoy muy agradecida por su confianza temprana en mí; a Catherine Wallace, *XOXO* no sería el libro que es hoy sin sus brillantes notas; y, por último, a Carolina Ortiz, ¡estoy muy feliz de tenerte en el Equipo *XOXO* !

A todas las personas que me hacen lucir tan bien: a mi correctora de estilo, Jill Freshney; correctora, Lisa Lester Kelly; la editora de producción, Nicole Moreno; el director de producción, Sean Cavanagh; y tantos trabajando detrás de escena, son realmente apreciados.

Al equipo de HarperTeen y Team Epic Reads, saludos especiales a Shannon Cox, Sam Benson, Keely Platte, Aubrey Churchward, Jennifer Corcoran y Cindy Hamilton. ¡Es un honor trabajar con todos ustedes!

A los talentosos artistas detrás de mi linda y romántica portada: la diseñadora, Jessie Gang; e ilustrador, Zipcy. ¡Gracias por darme la portada de mis sueños de comedia romántica!

A los autores que bañaron a *XOXO* con palabras tan hermosas: Gloria Chao, Maurene Goo, Sarah Kuhn, Lyla Lee, Emery Lord, Emma Mills, Aminah Mae Safi, Kasie West y Julian Winters, ¡gracias!

Al chat de Tree, que escribió conmigo durante esos primeros meses turbulentos de la primavera y el verano de 2020: Akshaya Raman, Erin Rose Kim, Katy Rose Pool, Maddy Colis y Amanda Foody. Sin su aliento diario, este libro no se habría escrito.

A mi muy talentoso y solidario grupo de críticos: Alex Castellanos,
Amanda Haas, Ashley Burdin, Christine Lynn Herman, Claribel Ortega,

Janella Ángeles, Mara Fitzgerald, Meg RK, Melody Simpson y Tara Sim: me siento muy honrada de llamarlos socios críticos y amigos.

A todos los amigos que continúan apoyándome en todo, gracias: Kristin Dwyer, Stephanie Willing, Candice Iloh, Michelle Calero, Devon Van Essen, Gaby Brabazon, Olivia Abtahi, Cynthia Mun, Sonja Swanson, Ashley Kim, Michelle Kim, Ellen Oh, Karuna Riazi, Nafiza Azad, Lauren Rha, Veeda Bybee, David Slayton y Michelle Thinh Santiago.

A mi mejor amiga, Lucy Cheng: no me arrepiento de haberte dejado en clases mientras sonaba "Ring Ding Dong" de SHINee.

Finalmente, quiero agradecer a mi familia: mi mamá, que solía llevarme a la tienda coreana para comprar CD y la tienda coreana de alquiler de grabaciones VHS de programas musicales; ¡y mi papá, quien apoyó mi adicción al K-pop de todo corazón! Mi genial prima mayor Jennifer, a quien siempre asociaré con HOT y mi tonto y amoroso primo mayor Adam, ¡quien siempre envía los mejores regalos con el tema de BTS! Katherine, también conocida como la autora Kat Cho, pero a quien llamo eonni, mi mejor amiga escritora y compañera de noraebang, no hay nadie con quien prefiera cantar "Spring Day" de BTS que contigo. Sara, Wyatt, Christine y Bryan: los viajes a Corea son mejores cuando estás cerca. Heemong Samchon, por comprarme todos los álbumes de Fin.KL cuando tenía once años y Heegum Samchon: extraño visitarlos en Los Ángeles, ¡pero las visitas a Corea también son divertidas! Bosung, Wusung, Eugene y Daniel: todavía tengo esa sudadera de G-Dragon. Emo y Emo Boo, gracias por todos los maravillosos veranos pasados en su casa en Seúl. Mis queridas abuelas, incluso ahora, el sonido de las voces coreanas en la televisión me trae cálidos recuerdos de ver K-dramas por encima de sus hombros. Mi hermano mayor, Jason, quien en verdad inició mi amor por la música coreana. Y, por último, mi hermana menor, Camille, mi compañera de conciertos de K-pop y persona favorita en el mundo, ¡te amo!

Y a todos mis primos, tías, tíos, sobrinas y sobrinos de mi muy grande, bulliciosa y amorosa familia: ¡¡los amo, los amo, los amo!! Un saludo a Seojun, como siempre.

Y un agradecimiento especial a Toro, mi dulce cachorro, que debe escuchar las mismas canciones de K-pop repetidamente mientras estoy redactando.

Por último, pero no menos importante, a todos mis lectores, ¡gracias! Su apoyo significa el mundo para mí.

Sobre el Autor



Foto por Camille Oh

AXIE OH es una coreana estadounidense de primera generación nacida en la ciudad de Nueva York y criada en Nueva Jersey. Estudió historia coreana y escritura creativa en la Universidad de California en San Diego y tiene una maestría en escritura para jóvenes de la Universidad de Lesley. Sus pasiones incluyen K-

pop, anime, artículos de papelería y té con leche. Actualmente reside en Las Vegas, Nevada, con su cachorro, Toro.

Visítela en línea en www.axieoh.com .

Descubra grandes autores, ofertas exclusivas y más en hc.com .

Libros de Axie Oh

besos y abrazos

Anuncio trasero



DESCUBRIR

[tu próxima lectura favorita](#)

REUNIRSE

[nuevos autores para amar](#)

VICTORIA

[libros gratis](#)

CUOTA

[infografías, listas de reproducción, cuestionarios y más](#)

RELOJ

los últimos vídeos

www.epicreads.com

Derechos de autor

HarperTeen es un sello de HarperCollins Publishers.

BESOS Y ABRAZOS. Copyright © 2021 por HarperCollins Publishers. Todos los derechos reservados bajo las Convenciones Internacional y Panamericana de Derechos de Autor. Mediante el pago de las tarifas requeridas, se le ha otorgado el derecho no exclusivo e intransferible de acceder y leer el texto de este libro electrónico en pantalla. ninguna parte de esto

El texto puede reproducirse, transmitirse, descargarse, descompilarse, someterse a ingeniería inversa o almacenarse o introducirse en cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, de cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, ahora conocido o inventado en el futuro, sin la autorización expresa permiso por escrito de los libros electrónicos de HarperCollins.

www.epicreads.com

*Arte de portada © 2021 por Zipcy
Diseño de portada por Jessie Gang*

Edición Digital JULIO 2021 ISBN: 978-0-06-302501-1
ISBN Impreso: 978-0-06-302499-1 2122232425
PC/LSCH 10987654321



PRIMERA EDICIÓN

Sobre el editor

Australia

HarperCollins Publishers Australia Pty. Ltd.
Nivel 13, 201 Elizabeth Street
Sídney, Nueva Gales del Sur 2000, Australia
www.harpercollins.com.au

Canadá

HarperCollins Publishers Ltd
Centro Bay Adelaide, Torre Este
22 Adelaide Street West, piso 41
Toronto, Ontario, M5H 4E3
www.harpercollins.ca

India

HarperCollins India
A 75, Sector 57
Noida
Uttar Pradesh 201 301
www.harpercollins.co.in

Nueva Zelanda

HarperCollins Publishers Nueva Zelanda
Unidad D1, 63 Apollo Drive
Rosedale 0632
Auckland, Nueva Zelanda
www.harpercollins.co.nz

Reino Unido

HarperCollins Publishers Ltd.
Calle Puente de Londres, 1
Londres SE1 9GF, Reino Unido
www.harpercollins.co.uk

Estados Unidos

HarperCollins Publishers Inc.
Broadway
Nueva York, NY 10007
www.harpercollins.com